

SWORD ART ONLINE

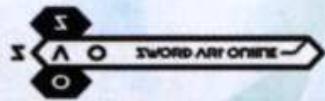
Aincrad



001

REKI KAWAHARA ΛΒΕΣ BEE-BEE

SWORD ART ONLINE AiNCRAv



SWORD ART ONLINE

Volumen 01

Autor

Reki Kawahara

Ilustraciones

abec

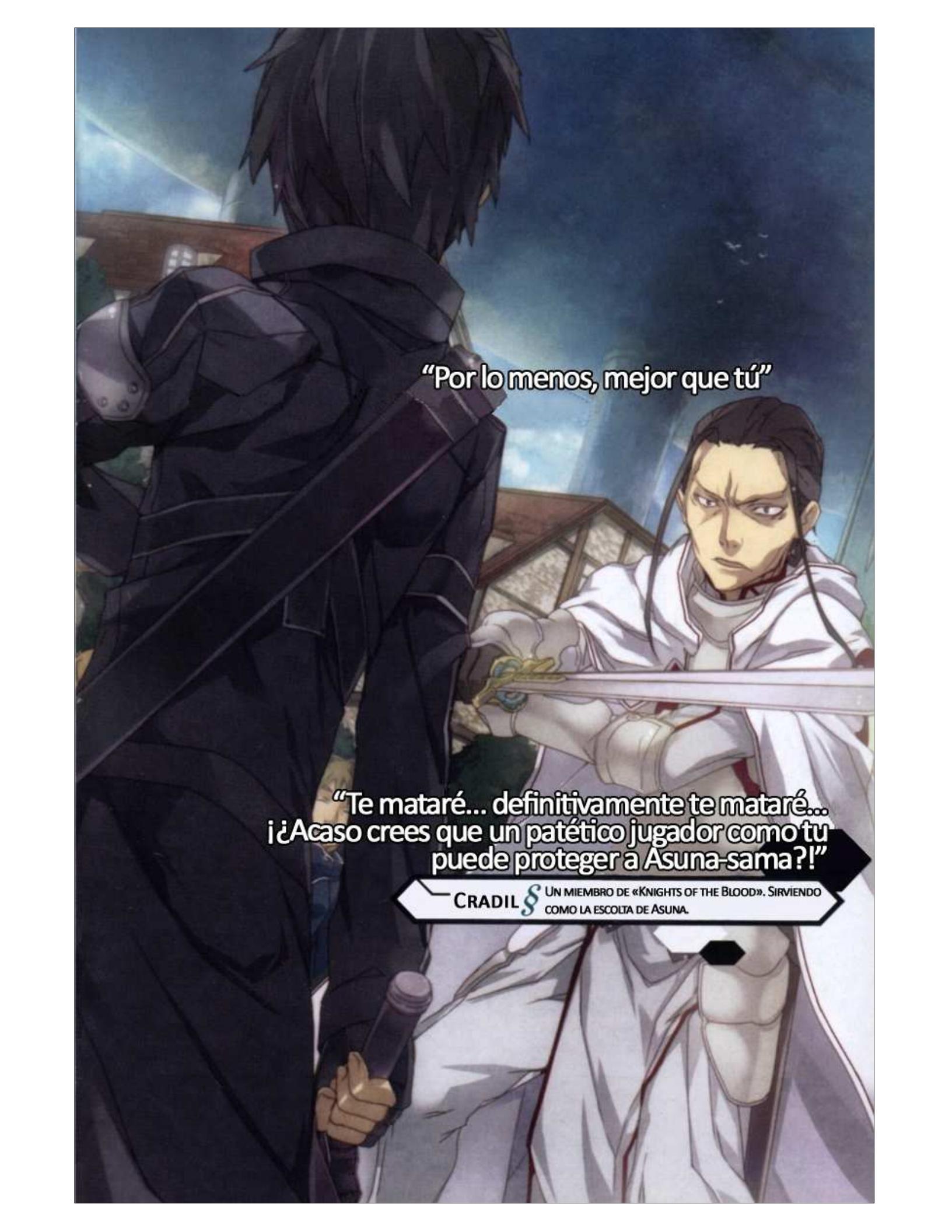
Traducción al Inglés

Baka-Tsuki

Traducción al Español

Lanove — Chibi Chibi





"Por lo menos, mejor que tú"

"Te mataré... definitivamente te mataré...
¡¿Acaso crees que un patético jugador como tu
puede proteger a Asuna-sama?!"

CRADIL  UN MIEMBRO DE «KNIGHTS OF THE BLOOD». SIRVIENDO
COMO LA ESCOLTA DE ASUNA.



“Pelea conmigo, si ganas, Asuna puede ir contigo, pero si pierdes, tendrás que unirte a «Knights of the Blood».”

HEATHCLIFF  Usuario del escudo cruzado. Líder de «Knights of the Blood» y el más fuerte.



"No... no voltees para acá..."



Colosal castillo
del juego

AINCRAD

Un castillo hecho de hierro y piedra que consiste de 100 pisos. Dentro de este hay numerosas ciudades, pequeños pueblos y aldeas, bosques, praderas, y lagos. Una escalera conecta cada piso con su previo y posterior nivel. Todas ellas están en peligrosas zonas laberinto donde los monstruos deambulan. Los jugadores en este mundo cuentan con un arma mientras los pasan, descubren el camino a los pisos superiores, y derrocan poderosos monstruos guardianes. Aspirando decididos a la cima del castillo. Aparte de luchar contra monstruos, hay muchos ámbitos para el uso desde manufacturación como herrería, marroquinería, y costura, hasta cacería, cocina, y música. Esto no es simplemente aventurarse en un vasto campo, [Vivir] es literalmente posible aquí.

«Aincrad» es el mundo designado como el escenario para «Sword Art Online». Declarado como el primer juego del genero VRMMO del mundo.

- C O N T E N I D O S -

Prólogo	11
Capítulo 01	12
Capítulo 02	16
Capítulo 03	29
Capítulo 04	47
Capítulo 05	53
Capítulo 06	65
Capítulo 07	74
Capítulo 08	84
Capítulo 09	90
Capítulo 10	97
Capítulo 11	106
Capítulo 12	113
Capítulo 13	126
Capítulo 14	134
Capítulo 15	140
Capítulo 16	153
Capítulo 17	163
Capítulo 18	166
Capítulo 19	173
Capítulo 20	184
Capítulo 21	189
Capítulo 22	199
Capítulo 23	213
Capítulo 24	216
Capítulo 25	224
Notas del autor	229



Wellcome to
Sword Art Online

PRÓLOGO

Un castillo gigante flotando en un cielo infinito.

Es todo lo que era este mundo.

A un grupo de caprichosos artesanos les llevó un mes inspeccionar el lugar, el piso-base mide aproximadamente 10 kilómetros... lo suficientemente ancho como para que dentro de él cupiera Setagaya-ku¹ entera. Justo encima de eso se apilaban 100 pisos hacia arriba. Su mero tamaño era increíble. Era imposible, si quiera intentar adivinar de cuantos datos consistía.

Dentro de él, había un par de grandes ciudades con incontables pueblos a pequeña escala y villas, bosques y llanuras, e incluso lagos. Sólo una escalera unía un piso con otro, y ellas se encontraban dónde vagaban muchos monstruos; por lo que descubrir en dónde estaba y poder pasar por ella, no era una tarea fácil. Sin embargo, una vez que alguien lograba avanzar y llegaba a la ciudad del piso siguiente, Los «Portales de Teletransportación» allí, y en todos los pisos inferiores estarían conectados, haciendo posible para cualquiera, moverse libremente por estos niveles.

Bajo estas condiciones, el enorme castillo había sido, paso a paso, conquistado a lo largo de dos años. El actual frente de batalla era el piso 74.

El nombre de este castillo era «Aincrad». Un mundo flotante de batallas con espadas que había engullido aproximadamente a seis mil personas. También conocido como...

«Sword Art Online»²

¹ **Setagaya** (世田谷区 Setagaya-ku) Uno de los 23 barrios especiales de Tokio, también es el nombre de un vecindario dentro de esta. El barrio se designa a sí mismo como una "ciudad" en inglés y otros idiomas. Tiene la mayor cantidad de población y la segunda área más grande después de Outa.

² Sword Art Online -> Arte de la Espada en Línea

CAPÍTULO 1

Una espada gris hizo un corte en mi hombro.

La delgada línea en la parte superior izquierda de mi campo de visión se redujo levemente. Al mismo tiempo una mano fría sobrevoló mi corazón.

La línea azul, llamada la “barra HP”³, es una representación visual de la fuerza de mi vida. Todavía quedaba un poco más del 80 por ciento. No, esta frase no es lo suficientemente apropiada, estaba un 20 por ciento más cerca de la muerte.

Me precipité para atrás, antes que la espada del enemigo siquiera iniciara su moción de ataque.

— Haaa...

Tomé una gran bocanada de aire y mi respiración se estabilizó. El «cuerpo» en este mundo no necesita oxígeno; pero el cuerpo al otro lado, o el cuerpo que reposa en el mundo real, debe estar respirando agitadamente. Mis lánguidas manos seguro están empapadas de sudor y los latidos de mi corazón sin duda estarían fuera del rango normal.

Por supuesto.

Incluso si lo que estoy viendo justo ahora no es más que la renderización⁴ de una realidad virtual en tercera dimensión, y la barra se redujo nada más que en unos pocos números que mostraban mis puntos de vida, el hecho de que estoy peleando por mi vida, no cambia.

Cuando lo piensas así, esta pelea es extremadamente injusta. Debido a que el «enemigo» en frente de mí, un humanoide con brazos debidamente cubiertos con brillantes escamas verde oscuro, una cabeza de lagarto y una cola, no era humano ni estaba “realmente” vivo. Era más bien una masa digital que el sistema regeneraba, sin importar cuántas veces muriera.

...No.

Con cada segundo que pasaba, el I.A.⁵ que controlaba al hombre lagarto estaba estudiando mis movimientos y mejorando su habilidad de responder a ellos. Sin embargo, en el momento en que esta unidad fuese destruida, los datos serían reiniciados en lugar de pasarse a lo que se regeneraría en esta área.

³ Health Points o Hit points, es un valor finito, generalmente representado en un barra, para dar a conocer cuánto daño (usualmente en término de heridas físicas) a recibido un personaje. Cuando ya no queda ningún punto este muere.

⁴ renderizado -> (render en inglés) es un término usado en jerga informática para referirse al proceso de generar una imagen desde un modelo

⁵ Siglas para Inteligencia Artificial, es la “inteligencia” de las máquinas y la rama de la ciencia computacional que ayuda a crearla, hace que cada “aparato tecnológico” pueda tomar ciertas decisiones por sí sólo.

Entonces desde cierto punto de vista este Hombre Lagarto también estaba vivo. Como un ser único de este mundo.

— ... ¿Verdad?

Era imposible que haya comprendido la palabra que me había murmurado a mí mismo, pero el Hombre Lagarto (un monstruo de nivel 82 llamado «Hombre Lagarto Lord») siseó y sonrió, mostrando los afilados colmillos que sobresalían de su mandíbula.

Esto es la realidad. Todo en este mundo es real. No hay realidad virtual o ninguna falsificación de ningún tipo.

Coloqué la larga espada en mi mano derecha paralela a la mitad de mi cuerpo y miré al enemigo.

El Hombre Lagarto movió el broquel en su mano izquierda hacia adelante y tiró de la cimitarra en su mano derecha.

Un viento frío sopló en la sombría mazmorra y la llama de la antorcha se estremeció. El piso mojado reflejaba levemente la luz de la antorcha.

— ¡¡¡Kraaaahhhh!!!

Con un gran grito el Hombre Lagarto brincó. La cimitarra dibujó un ángulo agudo mientras volaba derecho hacia mí. Una enceguecedora luz anaranjada iluminó su trayectoria; una habilidad de clase superior de un solo golpe de la espada curva «Fell Crescent». Era una formidable técnica de tipo embestida que cubría una distancia de 4 metros en 0.4 segundos.

Pero, ya desde antes estaba esperando ese ataque.

Había estado lentamente aumentando la distancia para inducir al I.A. a crear esta situación. Me acerqué al Hombre Lagarto, mi mente registró el olor a quemado que dejó la cimitarra atrás al deslizarse en el aire centímetros delante de mi nariz.

— ... ¡Ha!

Con un corto grito oscilé la espada horizontalmente. La espada, ahora cubierta en un efecto azul cielo, cortó a través del pobemente protegido estómago y una brillante luz roja fue diseminada en vez de sangre. Hubo un leve chillido.

Sin embargo, mi espada no se detuvo. El sistema me asistió a través de los movimientos programados y desencadenó la siguiente cuchillada con una velocidad que normalmente habría sido imposible.

Este es el más importante elemento de batalla en este mundo: «Sword Skill»⁶

⁶Habilidad o Técnica con la Espada; ataque, o secuencia de ataques, asistidos por el sistema y acompañados por un efecto de luz y sonido.

La espada rápidamente se movió desde la izquierda y cortó el pecho del Hombre Lagarto. En este estado, giré mi cuerpo en un círculo completo y la tercera maniobra hirió al enemigo más profundamente que la anterior.

— ¡Raarrgghhh!

Tan pronto como el Hombre Lagarto se recuperó de estar brevemente aturdido por fracasar en acertar con su gran técnica, gritó de rabia o tal vez de miedo y elevó su cimitarra alto en el cielo.

Pero todavía no había terminado. La espada que había estado balanceándose a la derecha, saltó súbitamente, como si fuera forzada por un resorte, izquierda y arriba, cortando su corazón... un punto crítico.

El rombo de color azul dibujado por mis cuatro ataques consecutivos brilló y entonces se dispersó. Una habilidad horizontal de cuatro golpes «Horizontal Square».

La luz brilló fuertemente en la mazmorra y entonces, se desvaneció. Al mismo tiempo la barra HP sobre la cabeza del Hombre Lagarto desapareció sin dejar ni un solo punto.

El cuerpo enorme cayó, dejando un largo rastro, entonces se detuvo torpemente.

Con un sonido parecido a una quebrazón de vidrios, se partió en infinitas partes y desapareció.

Esta es la «Muerte» en este mundo. Es instantánea y breve, una destrucción perfecta, sin siquiera dejar ni una sola huella.

Miré a los virtuales puntos de experiencia y objetos que recibí, apareciendo en una fuente púrpura en el centro de mi vista, balanceé mi espada de derecha a izquierda antes de guardarla en la funda que estaba en mi espalda. Caminé algunos pasos hacia atrás y deslicé mi espalda lentamente contra la pared del calabozo.

Dejé salir el aire contenido y cerré mis ojos. Mi temple comenzó a flaquear, tal vez por el cansancio de la larga batalla. Agité mi cabeza un par de veces para deshacerme del dolor y abrí mis ojos.

Según el brillante reloj de la parte inferior derecha de mi campo de visión, ya eran pasadas las 3 P.M. Debía salir del laberinto o no logaría llegar a la ciudad antes que se oscureciera.

— ... ¿Debería partir ya?

Aquí no había nadie que escuchara, pero simplemente lo dije y me levanté despacio.

Ya había progresado lo suficiente por hoy. De alguna forma escapé de las manos de la muerte nuevamente. Pero luego de un breve descanso, el mañana vendrá con más batallas. Cuando luchas en combates sin tener un 100% de posibilidades de obtener la victoria, no importa cuántas redes de seguridad prepares, habrá un día que la dama de la suerte ya no te favorezca.

El problema es si este juego será «Completado» o no antes de que saque el as de espadas.

Si valoras tu vida sobre todo lo demás, quedarte en una villa y esperar a que alguien más complete el juego es el camino más sabio que podrías escoger. Pero voy al frente de batalla todos los días, solo. ¿Seré simplemente un adicto a los VRMMO que intenta seguir aumentando sus estadísticas a través de incontables batallas? o...

¿Seré un idiota que cree insolentemente que él por sí solo puede ganar la libertad de todos en este mundo con su espada?

Mientras caminaba derecho hacia la entrada del laberinto con una leve sonrisa de auto-desprecio, pensé en lo que había ocurrido ese día.

Dos años atrás.

El principio y el fin de todo.

CAPÍTULO 2

— Ahhh... ha... juuhhhh!

La espada, balanceándose ante estos extraños gritos, se agitaba cortando nada más que aire.

Justo después, el verraco azul, que se movía sorprendentemente rápido considerando su corpulencia, asaltó fieramente a su agresor. Me eché a reír después de verlo volar por el aire, luego de haber sido golpeado por la nariz plana del verraco y rodar por la colina.

— Jajaja... No así. El primer movimiento es importante, Klein.

— Argh... ese bastardo.

El quejumbroso agresor, un miembro de equipo llamado Klein, se levantó y me echó una mirada mientras respondía lastimeramente.

— Pero Kirito, incluso si dices eso... No puedo hacer nada debido a que se está moviendo.

Conocí esta persona, quién tiene pelo rojizo sostenido por un pañuelo y una armadura de cuero sencilla por encima de su delgado cuerpo, unas pocas horas atrás. Si hubiera revelado su verdadero nombre hubiera sido difícil omitir los honoríficos, pero este nombre Klein y Kirito, el mío, eran ambos nombres que creamos para nuestros personajes. Colocar un “-san” o “-kun” al final de ellos sonaría cómico más que nada.

Las piernas de la persona en cuestión, empezaron a temblar.

Parece que está un poco mareado.

Cogí una piedrita de la maleza a mis pies y la levanté por sobre mi hombro. Tan pronto como el sistema detectó el primer movimiento de una Sword Skill, la piedra comenzó a dar una leve luz verde.

Después de eso, mi mano izquierda casi se movió por sí sola. Y la piedrita salió volando, dibujando una línea recta de luz y golpeó al verraco entre las cejas. *¡Ggiik!* Chilló el cerdo furiosamente y se volvió hacia mí.

—Por supuesto que se mueven. No son muñecos de entrenamiento. Pero si inicias el movimiento correcto, el sistema pondrá la Sword Skill en acción y golpeará el objetivo por ti.

— Movimiento... Movimiento...

Mientras murmuraba esto como si fuera un hechizo, Klein levantó el cutlass⁷ que tenía en su mano derecha.

Aunque el verraco azul, oficialmente llamado «Verraco Histérico» era un monstruo de nivel uno, Klein ha perdido casi la mitad de su HP mientras era golpeado por los contraataques a causa de sus salvajes abanicadas. Bueno, incluso si muriera él sólo sería llevado a la «Ciudad del Inicio» cerca de aquí, pero recorrer todo el camino hasta este lugar de caza era, de alguna forma, irritante.

Lucía como si faltara un movimiento más antes que la pelea llegara a su conclusión.

Ladeé mi cabeza al bloquear la carga del verraco con la espada en mi mano derecha.

— Hmm, ¿Cómo debería ponerlo...? No es como “un, dos, tres, golpea”. Sino más bien, reunir un poco de energía entonces tan pronto como sientas que la habilidad comienza, esta se vuelve BAM y sientes como ella golpea el monstruo...

— Bam, ¡eh?

La cara más o menos guapa de Klein hizo una mueca hasta llegar a ser una imagen fea. Niveló su espada con la mitad de su cuerpo.

Inhaló y exhaló; y tras tomar un profundo respiro, bajó su pose y levantó su espada como si se la fuera a echar al hombro. Esta vez el sistema identificó la pose de forma correcta y la arqueada espada lentamente empezó a brillar con una luz anaranjada.

— ¡Ah!

Con este pequeño alarido, saltó del suelo con un movimiento que era completamente distinto de los que había hecho anteriormente.

¡Swish~! Con este crujiente sonido, la espada dibujó su flameante trayectoria rojiza a través del aire. «Reaver», una habilidad básica de la espada curva de una mano, golpeó al verraco exacto en el cuello justo cuando estaba a punto de cargar y se deshizo del resto de su HP, el cuál (como la de Klein) estaba lleno hasta la mitad.

Guekk~ Bramó un alarido lastimoso y su gran cuerpo se crispó como vidrio, y aparecieron números morados, mostrando cuánta experiencia virtual ganó.

— ¡Yeeeeaaahhh!

Klein tomó una pose de victoria exagerada con una gran sonrisa en su rostro y levantó su mano izquierda. Chocamos las manos y sonreímos otra vez.

— Felicitaciones en tu primera victoria... pero ese verraco, es tan peligroso como los barros de otros juegos.

⁷ Cutlass es una famosa espada pirata de hoja ligeramente curva

— Eh, ¿de verdad? ¡Pensé que era algo así como un subjefe o algo!

— Sí, claro.

Mi sonrisa se volvió un poco forzada mientras enfundaba mi espada.

Incluso aunque me estaba burlando de él, entendí cómo se estaba sintiendo en este momento. Ya que tenía dos meses más de experiencia que él, era tan sólo ahora cuando él pudo sentir el estimulante sentimiento de destruir a su enemigo por sus propias manos.

Klein comenzó a usar la misma Sword Skill una y otra vez, gritando mientras lo hacía, tal vez era una forma de práctica. Lo dejé solo y miré alrededor.

Las llanuras que se extendían sin fin emanaron un hermoso color rojo ya que el sol había empezado a ponerse. Hacia el norte estaba la silueta de un bosque, al sur un lago espumoso, y al este sólo podía distinguir las murallas que rodeaban a la ciudad. Al oeste había un cielo sin límite desplegándose hasta el infinito con ramos de nubes doradas yendo a la deriva.

Estábamos en los llanos que se extendían al oeste de la «Ciudad de Inicio», los cuales estaban situados en el límite norte del primer piso del colosal castillo gigante – «Aincrad» Deberían haber numerosos jugadores peleando contra los monstruos por aquí, pero debido al enorme tamaño, ninguno de ellos era visible.

Aparentemente satisfecho al fin, Klein enfundó su espada y caminó mientras también observaba el área.

— Pero, en serio... No importa cuántas veces mire los alrededores como lo hago ahora, todavía no puedo creer que esto sea «dentro del juego».

— Bueno, incluso si dices “dentro” no es como si nuestras almas hubiesen sido arrastradas hacia aquí o algo así. Simplemente son nuestros cerebros los que están viendo y oyendo en lugar de nuestros ojos y oídos... con las señales que el «Nerve Gear» está enviándole.

Dije mientras me encogía de hombros.

Klein hizo una mueca con sus labios como un crío.

— Ya debes estar acostumbrado a esto, ipero para mí es la primera vez que hago «FullDive»! ¿No es genial? En serio... ¡Es un alivio que haya nacido en esta década!

— Estas exagerando.

Pero mientras reía, estaba totalmente de acuerdo con él.

«Nerve Gear»

Ese el nombre del hardware que controla este VRMMORPG — «Sword Art Online»

La estructura básica de esta máquina es totalmente diferente a las anteriores.

A diferencia de los antiguos hardware interfaz humano-máquina como “Monitores de pantalla plana” o “Controles de mano”, «Nerve Gear» sólo tenía una única interfaz: una interfaz racionalizada que cubría tu cabeza y cara por completo.

Dentro, había numerosos transceptores de señales. Haciendo uso de las señales electrónicas enviadas por esos transceptores, el mecanismo accedía al propio cerebro del usuario. El usuario no usaba sus ojos u oídos para ver y escuchar, sino que tomaba las señales que eran enviadas directamente a su cerebro. Además, la máquina no sólo podía acceder a la vista y al oído, sino que también al tacto, al gusto y al olfato. Es decir, a los cinco sentidos.

Luego de tener puesto el «Nerve Gear», cerrar la correa en contacto con tu barbillia y diciendo el comando de iniciación «Link Start», todos los ruidos se desvanecen y quedas envuelto en la oscuridad. Tan pronto como pasas por el centro al círculo pintado de arcoíris, estas en otro mundo hecho por completo de datos.

Entonces,

Hace medio año, esta máquina, la cual empezó a venderse en Abril de 2022, creó exitosamente una «Realidad Virtual». La compañía electrónica que creó el Nerve Gear llamó al acto de enlazarse a la realidad virtual.....

«FullDive»

Era un completo aislamiento de la realidad, digno de la palabra “full”.

La razón de esto es que el Nerve Gear no sólo enviaba señales falsas a los cinco sentidos, sino que también bloqueaba y redireccionaba las órdenes que el cerebro mandara al cuerpo.

Este puede ser llamado el requerimiento más básico para moverse libremente en una realidad virtual. Si el cuerpo recibía las señales del cerebro cuando el usuario estuviera en FullDive, en el momento que el usuario decidiera que quería «correr» su propio cuerpo chocaría con la pared.

Debido a que el Nerve Gear podía desviar los comandos que el cerebro enviaba desde la columna vertebral, Klein y yo podíamos mover nuestros personajes libremente y balancear nuestras espadas.

Estamos totalmente dentro del juego.

El efecto de esta experiencia me cautivó, a mí y a muchos jugadores como yo, al punto que estábamos seguros que nunca podríamos volver a los viejos lápices de pantalla táctil o a los sensores de movimiento.

Klein estaba observando el paso del viento a través de las llanuras y a las murallas del castillo que se perdían en la distancia con lágrimas verdaderas en sus ojos.

— Entonces ¿SAO es el primer juego para Nerve Gear que has jugado? — Pregunté.

Klein, luciendo como un calmado y guapo guerrero del período Sengoku⁸, volvió su cabeza hacia dónde yo estaba y asintió.

— Sep.

Si pusiera una expresión seria en su cara, tendría un aspecto impresionante, digno de un actor de una obra histórica. Por supuesto que esto era diferente de su cuerpo verdadero en el mundo real. Esto era un personaje hecho de la nada, al ajustar un manojo de opciones.

Por supuesto, yo también lucía como un protagonista ridículamente guapo de alguna animación de fantasía.

Klein continuó con su vigorosa voz grave, por supuesto que esta también era diferente de su voz real.

— Bien, para ser exacto compré el hardware en un apuro, después me las arreglé para tener SAO en mis manos. Había tan sólo diez mil en el primer lote. Por lo que supongo que fui verdaderamente afortunado... bueno, si lo pienso, tú fuiste diez veces más afortunado cuando te eligieron para la prueba beta⁹ ¡Sólo eligieron a mil!

— Oh, seeh, supongo.

Klein se quedó mirándome. Me rasqué la cabeza inconscientemente.

Recordaba la emoción y entusiasmo que «Sword Art Online» creó cuando fue anunciado a través de los medios como si fuera ayer.

Nerve Gear estableció la futura fundación para videojuegos con FullDive. Sin embargo, debido a la innovación de la maquina en cuestión, solo salieron títulos sin nada en especial para el importantísimo software. Estaban todas relacionadas, con puzzles, la educación o juegos de tipo ambientalistas, invocando el descontento de los adictos a los juegos como yo.

El Nerve Gear puede verdaderamente renderizar una realidad virtual.

Pero sólo podías caminar cien metros antes de que te golpearas con una pared en ese mundo; Era realmente una gran decepción. Los jugadores de corazón, como yo, quiénes habían sido profundamente absorbidos por la experiencia de estar dentro del juego, comenzaron a anticipar un cierto género de juego.

⁸ El Período Sengoku (戦国時代 *Sengoku jidai* "periodo de los estados en guerra") es un período muy largo en la guerra civil de la historia de Japón. Comenzó a finales del período Muromachi en 1467 con la guerra de Onin (la guerra duró de 1467 a 1478) hasta el período Azuchi-Momoyama, la paz final y el orden no llegaría hasta 1615, en el período Edo. (Wikipedia "Período Sengoku"): Muchos animes se desarrollan durante este período. Por ejemplo *Inuyasha*.

⁹ En el vocabulario informático sería una versión o espacio virtual vía LAN de prueba, que es algo muy limitado, en espera por la versión final. Generalmente sirve para arreglar errores antes de la versión definitiva.

Esperábamos por un juego que responda por red, el tipo que deja a millones de jugadores entrar y subir, pelear con, y vivir como su propio personaje, es decir: un MMORPG.

Cuando la anticipación y la ansiedad llevaron a su límite, el primer VRMMORPG fue anunciado justo a tiempo, «Sword Art Online». El escenario del juego es un castillo flotante, compuesto de 100 pisos.

Los jugadores vivían en un mundo con bosques y lagos, confiando sólo en su espada y dirigiéndose a descubrir la ruta del piso superior, derrotar a incontables monstruos y hacer su camino sin fin hasta la cumbre.

La «Magia», la cuál era considerada una parte indispensable de los MMORPGs de fantasía, había sido sacada valientemente y casi un innumerario manojo de habilidades llamadas «Sword Skills» fueron hechas. Era parte del plan de permitir que los jugadores sintieran la experiencia de pelear con sus propios cuerpos a través de FullDive cuánto fuera posible.

Las habilidades eran variadas incluyendo habilidades productivas tales como herrería, talabartería y costura; y habilidades cotidianas como pescar, cocinar y tocar música, permitiéndole al jugador no sólo aventurarse al gran juego sino también «vivir» en este. Si quisieran, y su nivel de habilidades era lo suficientemente alto, podían comprar una casa y vivir como pastores.

Como la información fue siendo revelada continuamente, el entusiasmo de los jugadores sólo se incrementó.

La prueba beta sólo reclutó a mil jugadores, se dice que cien mil personas, la mitad del número que Nerve Gear había vendido en ese momento, se ofrecieron a jugar. Suerte fue la única razón por la que salí por el estrecho hueco y fui aceptado. Además, a los jugadores beta recibieron el beneficio adicional de poder pre-ordenar el juego.

Los dos meses de prueba beta fueron como un sueño. En el instituto pensé un sinfín de veces sobre mi conjunto de habilidades, equipamiento y artículos, y corría todo el camino hasta mi casa tan pronto como terminaba el colegio y me sumergía hasta el amanecer. La prueba beta terminó en un abrir y cerrar de ojos, y el día que mi personaje fue reinicializado tuve una sensación de pérdida como si la mitad de mi propio yo hubiese sido cortada.

Y ahora... Noviembre 11, 2022, Domingo.

«Sword Art Online» después de que todas las preparaciones habían terminado, inicio su servicio en línea oficialmente a la 1 P.M.

Por supuesto, estuve esperando por treinta minutos y después inicié sesión sin un segundo de retraso, pero cuando chequé el servidor, más de nueve mil quinientas personas ya estaban en línea. Parecía como si todas las personas que habían sido lo suficientemente afortunadas para tener en sus manos el juego se habían sentido igual que yo. Todos los sitios de venta online anunciaron que el juego se había vendido por completo segundos después de salir a la venta. Las ventas offline, que comenzaron ayer, habían tenido personas haciendo colas por cuatro días, creando suficiente bullicio como para estar en las noticias. Lo que significaba que todas las

personas que habían sido capaces de comprar una copia del juego eran casi todos jugadores verdaderamente adictos.

Las acciones de Klein también lo demostraban claramente.

Después de haber entrado a SAO, comencé a correr a través de las nostálgicas calles empedradas de la «Ciudad de Inicio» para ir a la tienda de armas. Dándose cuenta que era un jugador beta tras verme iniciar y trotar, Klein corrió hacia mí sin vacilar.

— ¡Oye, enséñame algunas cosas! — pidió.

Me pregunté cómo podía ser tan desvergonzado y exigirle algo a una persona que no había visto antes. Me dejó tan afónico que era casi asombroso.

— Ah, este, entonces... ¿Por qué no vamos a la tienda de armas?

Le respondí como algún NPC¹⁰; terminamos haciendo equipo, y empecé a enseñarle aspectos básicos de las peleas... y así es cómo terminamos en esta situación.

A decir verdad, no me llevo bien con la gente en la vida real o en los juegos; quizás hasta menos. Durante el tiempo de prueba beta conocí a unas cuantas personas, pero no llegué ser lo suficientemente cercano a ninguno de ellos, como para llamarlos amigos.

Pero Klein tiene un lado de sí que crece en ti, y no lo encontré incómodo tampoco. Pensar que podría ser capaz de llevarme bien con él, abrí mi boca.

— Entonces... ¿Quéquieres hacer? ¿Quieres seguir cazando hasta que te acostumbres?

— ¡Seguro!... es lo que quisiera decir, pero...

Los delicados ojos de Klein miraron el fondo derecho de su campo de visión. Debe haber estado mirando la hora.

—... Bueno, debería cerrar sesión y comer. Ordené una pizza para las 5:30.

— Bastante meticoloso. —Declaré sin saber que más decir.

Klein sacó pecho y expresó orgullosamente

— ¡Por supuesto! Prometí encontrarme con algunos compañeros en la «Ciudad del Inicio» en un rato más. Podría presentarte a algunos de ellos y podrías registrarlos como amigos. De esa manera siempre podrías enviar mensajes ¿Qué te parece?

— Errr... Hmm... — murmuré inconscientemente.

¹⁰ NPC siglas para “Non Player Character”- Personaje no jugador. Son esos personajes que nos ayudan y guían en un juego. Nos dicen qué hacer, cuándo, hacia dónde dirigirnos, etc. Por eso Kirito dice que suena como un Personaje no Jugador, le está proponiendo a Klein qué hacer y a dónde ir de forma robótica.

Fue bastante fácil llevarme bien con Klein, pero nada garantiza que pasará lo mismo con sus amigos. Sentí que habría muchas posibilidades de no llevarme bien con ellos y, como resultado, reñir con Klein también.

— ¿Debería...?

Aparentemente comprendiendo la razón por mi-no-tan-confianzuda respuesta, Klein agitó su cabeza.

— Ah, no quiero forzarte. Ya habrá alguna posibilidad de presentártelos en el futuro, de todas formas.

—... Sí. Disculpa y, gracias.

Tan pronto como le agradecí, Klein agitó su cabeza vigorosamente.

— ¡Oye, oye! yo soy quien debería estar agradecido. Recibí mucha ayuda. Te la devolveré alguna vez. Mentalmente.

Klein sonrió y miró otra vez al reloj.

—... Bien, cerraré sesión un momento. Muchas gracias Kirito. Nos vemos.

Con eso, extendió su mano. En ese momento, pensé que esta persona hubiera sido un gran líder en «Otro Juego» y estreché su mano.

— Si, te veo luego.

Soltamos nuestras manos.

Ese era el punto en que Aincrad, o Sword Art Online, dejó de ser sólo diversión para mí.

Klein dio unos pasos hacia atrás, puso sus dedos índice y pulgar de la mano derecha juntos y los movió hacia abajo. Esta era la acción que estaba hecha para llamar a la «Ventana de Menú Principal». Justo después de eso hubo un tintineo y un brillante rectángulo lila apareció.

Me moví un poco, me senté en una roca y abrí mi menú también. Empecé a mover mis dedos para organizar los artículos que había conseguido luego de pelear con el verraco.

Entonces.

— ¿Eh? — dijo Klein en un tono extraño.

— ¿Qué es esto?... No hay botón para cerrar sesión.

Ante eso, dejé de mover mis dedos y levanté mi cabeza.

— ¿No hay botón...? No puede ser, míralo más de cerca.

Dije un poco confundido. El espadachín abrió mucho sus ojos debajo del pañuelo y acercó su cabeza al menú. El rectángulo, que era más grande de lado que de altura, tenía un manojo de botones en la izquierda y una silueta que mostraba el equipamiento que tenías en la derecha. En el fondo del menú había un botón de «CERRAR SESIÓN» que te permitía escapar de este mundo.

A la vez que giraba mi cabeza hacia el inventario que listaba los objetos que gané en las horas de lucha, Klein comenzó a hablar en un tono de voz inusualmente alto.

— En verdad no está allí. Mira, Kirito.

— Te dije que no hay forma de que no esté allí... — murmuré con un suspiró, mientras tecleaba en botón de la parte superior izquierda para volver a la pantalla del menú.

La ventana del inventario en la derecha se cerró y volvió a la pantalla principal. A la izquierda de la silueta, que aún tenía bastantes espacios vacíos, había una larga fila de botones.

Moví mi mano hacia abajo en un movimiento que casi se había convertido en costumbre y...

Mi cuerpo se heló.

No estaba allí.

Como lo dijo Klein, el botón que había estado durante el período de prueba beta... No, incluso después de que hubiera iniciado sesión... había desaparecido.

Me quedé observando el espacio vacío por un par de segundos, entonces miré el menú, para tener seguro que no había simplemente cambiado su posición. Klein alzó la vista con un “¿Cierto?” escrito en su rostro.

—... No está ahí, ¿Cierto?

— Si, no está ahí.

Asentí, aunque me sentí levemente irritado por estar de acuerdo tan fácilmente. Klein sonrió y empezó a rascarse su gruesa barbilla.

— Bien, es el primer día por lo que esta clase de bugs¹¹ podrían ocurrir. Por ahora los GMs¹² deben estar llorando por la cantidad desbordante de mensajes.

Dijo Klein con calma.

— ¿Está bien para ti esperar así? Dijiste que habías ordenado una pizza, ¿no? — Le pregunté en broma.

¹¹ Un bug es un tipo de error que no causa que el sistema colapse, solo que mal funcione.

¹² GM -> Game Master -> Maestro del Juego -> Administradores de los juegos On-Line

— ¡Ah, cierto!

Sonréí mientras lo veía moverse de un lado para otro, con sus ojos muy abiertos.

Boté un par de artículos que no necesitaba del inventario, el cual se había vuelto rojo debido a que tenía demasiados artículos en él, y caminé hacia Klein.

— ¡Argh! ¡Mi pizza con anchoas y mi ginger ale...!

— ¿Por qué no llamas un GM? Ellos podrían desconectarte desde su lado.

— Lo intenté, pero no hay respuesta ¡Ya son las 5:25! ¡Oye, Kirito! ¿No hay otra manera de cerrar sesión?

Tras escuchar lo que Klein, quien abanicaba ambos brazos, dijo...

Mi cara se puso rígida. Sentí cómo un miedo infundado enviaba un escalofrío por mi espalda.

— Veamos... para cerrar sesión... — dije mientras pensaba.

Para salir de esta realidad virtual y volver a mi cuarto, tengo que abrir el menú principal, apretar el botón “Cerrar Sesión” y presionar “Sí” en la ventana que aparecía a la derecha. Era bastante simple. Pero... al mismo tiempo, aparte de ese procedimiento, no estaba al corriente de ninguna otra forma de desconectarse.

Miré a la cara de Klein, que estaba situada un poco bastante más arriba que la mía, y agité mi cabeza.

— No... No hay ninguna. Si quieres cerrar sesión por ti mismo, tienes que usar el menú, aparte de eso, no hay otra forma.

— Es imposible... ¡Tiene que haber alguna forma!

Repentinamente Klein empezó a gritar como si estuviera negando lo que dije.

— ¡Regresar! ¡Cerrar Sesión! ¡Escapar!

Pero por supuesto, nada ocurrió. No había comandos de voz de esa descripción en SAO.

Después gritar esto y aquello, e incluso saltar, le dije a Klein.

— Klein, es inútil. Ni siquiera el manual dice nada sobre normas de acceso de emergencia.

— Pero... ¡Esto es estúpido! Incluso si fuera un error, ¡No puedo ni siquiera volver a mi cuarto y a mi cuerpo cuando quiera!

Klein gritó con una expresión de perplejidad en su rostro.

Estuve totalmente de acuerdo con él.

Era imposible. Carecía absolutamente de sentido. Pero era indiscutiblemente la verdad.

— Oye... ¿Qué es esto? Es realmente extraño. Justo ahora ¡No podemos salir de este juego!

Klein rió desesperadamente, luego empezó a hablar rápido de nuevo.

— Espera, podemos simplemente desconectar la fuente de alimentación. O sólo quitarnos el «Gear¹³»

Mientras miraba a Klein mover sus manos, como si tratara de sacarse algún sombrero invisible, sentí cómo la ansiedad volvía.

— Es imposible, ambas cosas. Justo ahora no podemos mover nuestros cuerpos... o nuestros cuerpos reales. El «Nerve Gear» recibe todas las señales que nuestro cerebro está enviando aquí...

Golpeeé mi nuca.

— Y los desvía para mover a nuestros personajes en este lugar.

Klein lentamente cerró su boca y bajó sus manos.

Ambos nos quedamos parados sin palabras por un rato, cada uno perdido en sus pensamientos.

Para alcanzar el estado FullDive, el Nerve Gear bloquea las señales que nuestro cerebro envía a nuestra espina dorsal y las traduce de modo que podamos controlar nuestros avatares en este mundo. Así que aunque batamos salvajemente nuestro brazo aquí, el brazo de mi cuerpo real, el cual está tendido en mi cama ahora, no se movería una pulgada; asegurando que no golpearía mi cabeza contra un ángulo de mi mesilla de noche o algo.

Pero debido a esta función no podemos cancelar el FullDive por nuestra propia voluntad en este momento.

—... Así que a menos que el error sea arreglado o alguien en el mundo real apague el Gear, ¿Tenemos que esperar?

Klein masculló, un poco aturdido.

Señalé en silencio que estaba de acuerdo.

— Pero vivo solo ¿Tú?

Dudé levemente pero le dije la verdad.

¹³Habla del Nerve Gear.

—... Vivo con mi mamá y mi hermana menor, una familia de tres personas. Creo que seré forzado a salir del Dive¹⁴ si no bajo a cenar...

— ¿Qué? ¿Q-Qué edad tiene tu hermana?

Klein me miró repentinamente, sus ojos brillaban. Empujé su cabeza hacia otro lado.

— Estas bastante calmado, ahora, ¿No es así? Ella es parte del club de deportes y odia los juegos, por lo que no tiene nada en común con la gente como nosotros... pero más que eso.

Extendí mi brazo derecho en un intento de cambiar de tema.

— ¿No crees que es extraño?

— Bueno seguro. Ya que es un bug.

— No, quiero decir que no es sólo un bug, es un error «que imposibilita cerrar sesión», es un gran problema, es lo bastante grande para perjudicar la operación del juego en sí. Como tu pizza en el mundo real está más helada a cada segundo, es una pérdida económica efectiva, ¿no es así?

—... Una pizza fría... ¡es tan insensato como nato¹⁵ duro!

Ignoré estos comentarios sin sentido y seguí hablando.

— Si fuera así, los operadores deberían apagar el servidor y hacer que todos cerrasen sesión, en cualquier caso. Sin embargo... ya han pasado quince minutos desde que nos dimos cuenta, olvídate de apagar el servidor, ni siquiera ha habido un mensaje del sistema. Es simplemente demasiado extraño.

— Hmm, ahora que lo pienso, tienes razón.

Ahora Klein comenzó a rascarse la barbilla con una expresión seria en su cara. En el área debajo de la pañuela que cubría un poco su afilada nariz, la inteligencia brillaba en sus ojos.

Empecé a escuchar a Klein, sintiéndome un poco extraño por hablar con alguien a quien nunca conocería si borrase mi cuenta.

—... La compañía que creó SAO, «Argus» es una compañía que es famosa por la consideración que tiene hacia sus usuarios, ¿no es así? Esa es la razón por la que todos estaban peleando para tener en sus manos una copia, incluso a pesar de que este es el primer juego en línea. Todo eso deja de tener sentido si meten la pata de esta forma en su primer día.

— Estoy de acuerdo, y SAO es el primer VRMMORPG. Si algo va mal ahora, podrían poner normas para el género mismo.

¹⁴Habla del FullDive.

¹⁵Básicamente son frijoles fermentados, se les puede combinar con arroz, salsas, etc. En Japón es un plato típico muy conocido, pero entre los extranjeros suele ser catalogado como de mal sabor.

Klein y yo observamos la cara virtual del otro y suspiramos.

Las estaciones de «Aincrad» estaban basadas en la realidad, por lo que aquí también era el comienzo del otoño.

Miré hacia arriba, aspirando el aire virtual, tomando un profundo y frío respiro.

A cien metros de distancia, podía apenas divisar el fondo lila claro del segundo piso. Mientras seguía la irregular superficie vi la gran torre; el «Laberinto» que era el camino hacia el piso de más arriba, y vi que estaba conectado a la entrada exterior.

Eran justo pasadas las 5:30, la pequeña franja del cielo que se podía ver, estaba roja con la luz de la puesta del sol. A pesar de la situación en la que me encontraba, mirando las llanuras pintadas de oro con la luz del sol de la tarde, me encontré a mí mismo sin palabras frente a la hermosura de este mundo virtual.

Justo después de eso...

El mundo cambió para siempre.

CAPÍTULO 3

Un sonido titilante como el de una campana, o tal vez el de una alarma de advertencia, sonó fuertemente, haciendo que Klein y yo saltáramos de la sorpresa.

— Ah...

— ¡¿Qué es esto?!

Gritamos al mismo tiempo y nos miramos, nuestros ojos muy abiertos.

Ambos, Klein y yo estábamos inmersos en una columna de tenue luz azul. Más allá del velo azul, las llanuras en mi visión se hacían cada vez más borrosas.

He experimentado esto un par de veces durante el tiempo de prueba beta. Esto era un «Teletransporte» iniciado por un Objeto. No tenía el artículo previamente necesario ni había gritado el comando adecuado ¿Los operadores iniciaron un teletransportación forzada? Si es así, ¿Por qué ni siquiera nos informaron?

Mientras mis pensamientos se aceleraron, La luz alrededor mío pulsó con mayor fuerza y la oscuridad se apoderó de mí.

Al desvanecerse la luz azul, mis alrededores se volvieron visibles de nuevo. Sin embargo, ya no eran las llanuras iluminadas por la puesta de sol.

Una gran calle empedrada. Calles medievales rodeadas por farolas y hacia arriba un gran palacio irradiaba una luz siniestra a bastante distancia.

Este era el punto de partida, la plaza central de la «Ciudad de inicio»

Miré a Klein, quién tenía la boca muy abierta. Luego a la multitud de gente que nos rodeaba a los dos.

Mirando al montón de personas sensacionalmente hermosas con una variedad de equipamiento y diferentes colores de cabello, ellos eran, sin duda, otros jugadores como yo. Había unas cuantas miles – diez mil personas aquí. Era probable que todo aquel que estuviera en línea justo ahora haya sido forzosamente transportado a la plaza central.

Por unos segundos, todo mundo tan solo miró a su alrededor sin hablar.

Entonces unos pocos balbuceos y cuchicheos pudieron ser escuchados por aquí y por allá; empezó a ser más fuerte.

— ¿Qué está pasando?

— ¿Podemos cerrar sesión ahora?

— ¿No pueden ocuparse de esto rápido?

Comentarios como estos podían ser escuchados de vez en cuando.

Cuando los jugadores empezaron a enojarse más y más, gritos como “¿Es una broma?” y “¡Váyanse al infierno, GMs!” se alcanzaban a oír.

Entonces, repentinamente alguien alzó la voz por encima de todos los comentarios y gritó.

— Ah... ¡Miren, arriba!

Klein y yo volteamos nuestros ojos arriba casi automáticamente. Ahí, un extraño panorama nos saludó.

La parte inferior del segundo piso, cien metros por encima de nosotros, estaba cuadriculada en rojo.

Cuando vi detenidamente me pude dar cuenta que estaban hecho de dos frases que se entrecruzaban la una con la otra. La palabra que estaba escrita en rojo era [Advertencia] y la otra [Anuncio del Sistema].

Me sorprendí por unos instantes pero entonces pensé: “*Oh, el operador va a empezar a informarnos ahora*”, y relajé mis hombros un poquito.

Las habladurías pararon en la plaza y podías sentir que todos esperaban oír qué iba a ser dicho.

Sin embargo, lo que pasó después no era lo que me esperaba.

Desde el centro del patrón, un líquido similar a la sangre empezó a supurar lento hacia abajo. Descendía a una velocidad que casi enfatizaba cuán viscoso era, pero no cayó hasta el suelo; en vez de eso, comenzó a coagularse en otra forma.

Lo que apareció fue un hombre de veinte metros de alto, cubierto con una túnica con capucha.

No, eso no era del todo correcto. Desde dónde mirábamos, podíamos ver con facilidad dentro de la capucha – no había rostro. Estaba absolutamente vacío. Podíamos ver claramente la ropa del interior y el bordado verde dentro de la capucha. Era lo mismo dentro de la túnica, todo lo que podíamos ver por dentro de los bordes eran sombras.

He visto la misma túnica antes. Estas eran las ropas que habían usado siempre los empleados del Argus, quiénes habían estado trabajando como GMs durante la prueba beta. Pero en ese entonces los GMs varones habían tenido una cara como la de un viejo hechicero con una gran barba y las mujeres habían tenido un avatar de una chica con gafas. Debieron usar la túnica debido a la falta de tiempo para preparar un avatar adecuado, pero el espacio vacío bajo la capucha me dio una inexplicable sensación de ansiedad.



Los innumerables jugadores a mi alrededor debieron sentir lo mismo.

— ¿Es ese un GM?

— ¿Por qué no tiene rostro?

Numerosos cuchicheos como este podían ser escuchados.

Entonces, la mano derecha de la túnica gigante se movió como si los silenciara.

Un guante de un blanco inmaculado apareció de los pliegues de la larga manga. Pero esta manga, como el resto de la túnica, no estaba conectada a ningún tipo de cuerpo.

Entonces el brazo izquierdo se levantó lentamente hacia arriba. Luego, con sus dos guantes vacíos se extendieron en frente de diez mil jugadores, la persona sin rostro abrió su boca – no, se sintió como si lo hiciera. Entonces, una grave y calmada voz masculina resonó desde las alturas, en el cielo.

— Jugadores, bienvenidos sean todos ustedes a mi mundo.

No lo pude entender de inmediato.

¿«Mi Mundo»? Si esa túnica roja era un GM, ciertamente tendría poderes omnipotentes en este mundo, lo que le permitiría cambiar el mundo a su antojo, pero ¿Por qué lo estaba señalando ahora?

Klein y yo nos vimos el uno al otro, estupefactos. La anónima túnica roja bajó sus dos brazos y continuó hablando.

— Mi nombre es Kayaba Akihiko. En este mismo instante, soy la única persona que puede controlar este mundo.

— ¡Qué...!?

Mi avatar se puso rígido del shock, y su garganta, y tal vez mi cuello en el mundo real también, dejó de funcionar por un segundo.

¡¡Kayaba – Akihiko!!

Conocía este nombre. No había forma de que no lo hiciera.

Esta persona, que era tanto un diseñador de videojuegos como un genio en el campo de la física cuántica, era el único responsable de levantar Argus, la cual incluso unos pocos años atrás era una de las muchas pequeñas compañías, en una de las compañías líderes en el campo.

Él también era el director de desarrollo de SAO y al mismo tiempo, el diseñador del Nerve Gear.

Como jugador intenso que soy, respetaba a Kayaba profundamente. Compré todas las revistas en las que aparecía y leí sus pocas entrevistas hasta que casi me las sabía todas de corazón. Por poco y podía verlo en la bata blanca que siempre traía puesta con solo escuchar su voz.

Pero siempre permaneció detrás de escena, negándose a ser expuesto a los medios; nunca fue siquiera un GM – entonces, ¿Por qué estaba haciendo algo como esto?

Forcé mi mente a funcionar otra vez, intentando darle coherencia a la situación. Pero las palabras que salieron de la capucha vacía casi parecieron mofarse de mis esfuerzos por entender.

— Creo que la mayoría de ustedes han descubierto el hecho de que el botón para cerrar sesión ha desaparecido del menú principal. Esto no es error, es parte del sistema de «Sword Art Online».

— ¿Una parte del... sistema?

Klein murmuró quebradamente.

El anuncio continuó en voz grave como si fuera para cubrir el sonido.

— Hasta que no lleguen a la cumbre de este castillo, no pueden cerrar sesión por voluntad propia.

¿Este Castillo? No pude entender esta frase al principio. No hay ningún castillo en la «Ciudad de Inicio».

Entonces, lo siguiente que dijo Kayaba hizo desaparecer mi confusión.

— Además, la interrupción o desmantelamiento del Nerve Gear desde el exterior queda estrictamente prohibido. Si se intenta alguna de estas cosas...

Un momento de silencio.

El silencio de diez mil personas era abrumador. Las siguientes palabras salieron lentamente.

— Los sensores de señales en sus Nerve Gear emitirán un fuerte pulso electromagnético, destruyendo sus cerebros y deteniendo todas sus funciones vitales.

Klein y yo nos contemplamos mutuamente por unos segundos en shock.

Era como si mi mente se negara a creer lo que acababa de escuchar. Pero la corta declaración de Kayaba atravesó mi cuerpo con una ferocidad que era dura y densa a la vez.

Destruir nuestros cerebros.

En otras palabras, matarnos.

Cualquier usuario que apagara el Nerve Gear o desbloqueara el cierre y se lo sacara sería asesinado. Eso era lo que Kayaba acababa de declarar.

La gente en la multitud comenzó a murmurar, pero no había ninguno que gritara o que hubiera entrado en pánico. Era más bien que todos, como yo, aún no podían comprenderlo, o lo negaban.

Klein levantó su mano derecha y trató de agarrar el arnés que estaría situado allí en el mundo real. Mientras lo hacía, dejó salir una risa seca y empezó a hablar.

— Jajá... ¿Qué está diciendo? Ese hombre, ¿Se ha vuelto loco? Esta siendo incoherente. El Nerve Gear... es tan solo un juego. Destruir nuestros cerebros... ¿Cómo va a hacer eso? ¿Verdad, Kirito?

Su voz se quebró en el último grito. Klein se quedó viéndome, pero no pude asentir en acuerdo.

Los infinitos sensores de señales en el casco del Nerve Gear emitían pequeños pulsos electrónicos para enviar señales virtuales al cerebro.

Quizás llamaron a esto la más nueva ultra tecnología, pero la teoría básica era la misma que cierto electrodoméstico que ha sido usado por 40 años en Japón, el microondas.

Si había potencia suficiente, era posible que el Nerve Gear hiciera vibrar las partículas de agua en nuestros cerebros y que los friera con el calor de la fricción. Pero...

— Teóricamente es posible, pero... él debe estar fanfarroneando. Porque si tiramos del enchufe del Nerve Gear no hay forma de que pueda emitir un pulso así de fuerte. A menos que haya una especie de batería con una gran capacidad de almacenamiento... adentro...

Klein ya habría adivinado la razón por la cuál dejé de hablar.

— Hay... una.

Dijo, sus palabras, casi fueron un grito con una expresión vacía en su rostro.

— El treinta por ciento del peso de Gear es la batería. Pero... ¡eso es un completo disparate! ¡¿Qué pasa si hay un corte de energía repentino o algo?!

Kayaba empezó a explicar, como si hubiera escuchado lo que había gritado Klein.

— Para ser un poco más específico, alejarse de una fuente externa de electricidad por diez minutos, estar fuera del sistema por más de dos horas, o cualquier intento de desbloquear, desmantelar, o destruir el Nerve Gear. Si cualquiera de estas condiciones se cumple, la secuencia de destrucción cerebral se iniciará. Estas condiciones han sido presentadas al gobierno y el público a través de los medios masivos de comunicación en el mundo exterior. Por cierto, ha habido varios casos en los que los familiares o amigos, ignorando las advertencias, trataron de remover el Nerve Gear a la fuerza. El resultado...

La metálica voz tomó un corto respiro aquí.

— ... Lamentablemente 213 jugadores han salido de este juego, y del mundo real, para siempre.

Un largo y agudo grito fue escuchado. Pero la mayoría de los jugadores no podían creerlo, o se negaban a creer lo que les habían dicho y se quedaron simplemente parados con la boca abierta, o con una sonrisa retorcida en sus rostros.

Mi cabeza trató de negar lo que Kayaba había dicho. Pero mi cuerpo la tracionó y mis rodillas comenzaron a temblar violentamente.

Tropecé unos cuantos pasos para atrás con mis débiles rodillas y me las arreglé para no caerme. Klein cayó de espaldas, su expresión exánime.

213 jugadores ya han...

Esta frase retumbó una y otra vez en mi cabeza.

Si lo que dijo Kaya es verdad ¿Más de 200 personas han muerto hasta ahora?

Entre ellos pudieron haber jugadores beta iguales a mí. Pude incluso haber conocido algunos de sus seudónimos y avatares. A estas personas se les ha quemado el cerebro y... murieron, ¿Esto es lo que Kayaba estaba diciendo?

— No lo creo... no lo creo.

Klein, quién aún estaba sentado en el suelo, empezó a hablar con voz afectada.

— Solo está tratando de asustarnos, ¿Cómo podría él hacer tal cosa? Deja de bromear y déjanos salir de aquí. No tenemos tiempo de jugar en tu enferma ceremonia de inauguración. Seeh... todo esto es simplemente un evento. Un espectáculo de inauguración, ¿cierto?

Dentro de mi cabeza, yo estaba gritando lo mismo.

Pero como si fuese para disipar nuestras esperanzas, la formal voz de Kayaba continuó su explicación.

— Jugadores, no hay necesidad de preocuparse sobre los cuerpos que han dejado al otro lado. En este preciso momento, todas las televisoras, radio e internet, todos ellos, están informando repetidamente sobre esta situación, incluyendo el hecho de que ha habido numerosas muertes. El peligro de que les quiten su Nerve Gear ya ha desaparecido. En unos instantes, haciendo uso de las dos horas que he dado, todos ustedes serán trasladados a hospitales o instituciones parecidas y les será dado el mejor tratamiento. Por lo que pueden relajarse... y concentrarse en pasar el juego.

— ¿Qué...?

Entonces, por fin, violentos gritos escaparon de mi boca.

— ¡¿Qué estas diciendo?! ¡¿Pasar el juego?! ¡¿Quieres que juguemos en una situación como esta?!

No dejé de gritar, viendo con ira a la túnica roja que se supuró desde la parte inferior del piso superior.

— ¡¡ Esto ya no es un juego!!

Entonces, Kayaba Akihiko empezó a anunciar tranquilamente con su monótona voz.

— Sin embargo pido que todos ustedes comprendan que «Sword Art Online» dejó de ser un simple juego. Es una segunda realidad... desde ahora en adelante, cualquier manera de revivir en el juego no funcionará. El momento en que su HP llegue a cero, su avatar ya no existirá nunca más, y al mismo tiempo...

Podía adivinar lo que él iba a decir con demasiada claridad.

— Sus cerebros serán destruidos por el Nerve Gear.

De repente, el impulso de reírme fuertemente me subió desde las profundidades de mi estómago. Lo contuve.

Una larga línea horizontal estaba brillando en la parte superior derecha de mi campo de visión. Al concentrarme en él, vi que los números 342/342 lo cubrían.

Hit Points. Mi energía vital.

En el momento que llegue a cero, moriré. Las ondas electromagnéticas freirán mi cerebro, matándome instantáneamente. Esto es lo que Kayaba había dicho.

Esto es indudablemente un juego, un juego en el que apuestas tu vida. En otras palabras, un juego de muerte.

Debo haber muerto, por lo menos, unas 100 veces durante los dos meses de prueba beta. Fui regenerado con una sonrisa levemente avergonzada en el rostro, en el castillo que está al norte de la plaza principal, el «Castillo de Hierro Negro», y corrí hacia los lugares de caza otra vez.

Ese es lo que debería ser un RPG, un tipo de juego en el que continúas muriendo, aprendiendo y subiendo de nivel. Pero ¿Ahora no puedes? Una vez que mueras, ¿Perderás tu vida? Y, para añadir... ¿Ni siquiera puedes dejar de jugar?

— De ninguna maldita forma.

Murmuré suavemente.

¿Quién, en su sano juicio, saldría bajo esas condiciones? Por supuesto que todos se simplemente se quedarían en la ciudad, donde era seguro.

Entonces, como si leyera mi mente, y tal vez las de todos los demás jugadores, fue dado el siguiente mensaje.

— Jugadores, hay sólo una manera de ser liberados de este juego, como ya he dicho anteriormente deben llegar a la cumbre de Aincrad, al centésimo piso y vencer al jefe final que reside allí. Todos los jugadores que sigan con vida para ese entonces saldrán inmediatamente del juego. Les doy a todos ustedes mi palabra.

Diez mil jugadores se quedaron parados en silencio.

Fue en ese momento en el que me di cuenta de lo que había querido decir Kayaba cuando dijo «Llegar a la cumbre de este castillo».

“Este castillo”, es decir, la enorme monstruosidad que había encarcelado a todos los jugadores en el primer piso, con otros noventa y nueve pisos apilados arriba de este, imponiéndose hacia el cielo en el que flotaba. Él hablaba de Aincrad en sí.

— Pasar por... ¡¿Todos los cien pisos?!

Klein gritó repentinamente. Se paró rápido y levantó su puño hacia el cielo

— ¿Y cómo quieras que hagamos eso? ¡Escuché que avanzar era Absurdamente difícil incluso durante la prueba beta!

Era verdad. Durante los dos meses de prueba beta, los mil jugadores que habían participado tan solo lograron alcanzar el octavo piso. Aún si diez mil jugadores estaban en Dive en estos momentos, ¿Cuánto tomaría pasar a través de todos los 100 pisos?

La mayoría de los jugadores que habían sido traídos a la fuerza aquí estarían preguntando esta interrogante sin respuesta.

El tenso silencio eventualmente dio lugar a leves murmullos. Pero no había ninguna señal de miedo o desesperación.

La mayoría de las personas aquí aún estarían confundidas sobre si este era un “peligro real” o una «Ceremonia de apertura seriamente retorcida». Todo lo que Kayaba había dicho era tan horroroso que se sentía irreal.

Estiré mi cabeza de regreso a ver la túnica vacía y traté de forzar a mi mente a aceptar esta situación.

Ya no podré volver a cerrar sesión, nunca más. No puedo volver a mi cuarto, a mi vida. La única forma de recuperarlos era que alguien venciera al jefe en el piso más alto de este castillo flotante. Si, durante ese tiempo, mi HP llegaba a cero, aunque sea una sola vez... moriría. Moriría realmente y dejaría de existir para siempre.

Pero.

Sin importar cuánto tratara de aceptar estos hechos, era imposible. Tan sólo cinco o seis horas atrás había comido la cena que mi mamá había hecho, tenido una corta conversación con mi hermana, y luego subí las escaleras de mi casa.

¿Ahora ya no puedo volver a todo eso? ¿Y esto es ahora la verdadera realidad?

Después, la túnica roja que siempre había estado un paso más adelante que nosotros, extendió su guante derecho y empezó a hablar con una voz sin ningún tinte de emoción.

— Entonces, les mostraré evidencia de que este es la única realidad. En sus inventarios habrá un regalo de mi parte. Por favor confirmen esto.

Tan pronto como escuché esto, presioné mis dedos índice y pulgar entre ellos y los moví hacia abajo. Todos los jugadores lo hicieron asimismo y la plaza se llenó con el titilante sonido de campanas.

Presioné el botón de Objetos en el menú que había aparecido y el artículo estaba allí, en la parte alta de mi lista de pertenencias.

El nombre del artículo: «Espejo de Mano»

¿Por qué nos dio esto? Mientras aún me lo preguntaba, toqueteé en el nombre y presioné el botón “Convertirlo en Objeto”. Inmediato después, hubo un titilante efecto de sonido y apareció un pequeño espejo rectangular.

Lo agarré dubitativamente pero no pasó nada. Todo lo que se veía en él era la cara del avatar que había tenido varios problemas en crear.

Ladeé mi cabeza y miré a Klein. El samurái también veía el espejo en su mano con un semblante inexpresivo.

... Entonces.

Repentinamente Klein y los avatares alrededor de nosotros fueron envueltos en una luz blanca. Tan pronto como me percaté de esto, yo también fui rodeado y todo lo que podía ver era blanco.

Casi 2, 3 segundos después, los alrededores reaparecieron tal como habían sido...

No.

La cara frente a mí no era la que me había acostumbrado a ver.

La armadura hecha de placas metálicas encajadas, el pañuelo, y el puntiagudo pelo rojo eran los mismos. Pero la cara había cambiado por completo a otro aspecto. Sus grandes y agudos ojos, ahora estaban hundidos y brillaban aún más. Su delicada y alta nariz se había vuelto ganchuda, y ahora una leve barba apareció en sus mejillas y mentón. Si el avatar había sido un joven y despreocupado samurái, este era un guerrero caído — o quizás un bandido.

Olvidé la situación por un momento y murmuré.

— ¿Quién... eres?

Las mismas palabras salieron de la boca del hombre que tenía enfrente.

—Oye... ¿Quién eres?

Entonces aprehendido por una repentina corazonada y me di cuenta de cuál era el significado del regalo de Kayaba, el «Espejo de Mano».

Levanté el espejo en un apuro, y vi la cara que me observaba de vuelta.

Pelo negro que yacía primoroso sobre la cabeza, dos ojos de apariencia débil podían ser vistos por debajo del levemente largo cabello, y un rostro delicado que hacía que las personas me confundieran por una chica, incluso ahora cuando salgo en ropa casual con mi hermana.

El rostro calmado de un guerrero que «Kirito» había tenido unos pocos segundos atrás, ya no estaba allí. La cara que estaba en el espejo... Era mi cara real, de la cual había intentado tanto escapar.

— Ah... Soy yo...

Klein, quien también había estado viendo su espejo, cayó hacia atrás. Ambos nos miramos el uno al otro y gritamos al mismo tiempo.

— ¡¿Tú eres Klein?!

— ¡¿Tú eres Kirito?!

Nuestras voces también cambiaron, quizá los moduladores de voz dejaron de funcionar. Pero no teníamos tiempo que gastar en cosas como esa.

Los espejos cayeron de nuestras manos y golpearon el suelo. Entonces fueron destruidos con un sonido suave y estrépito.

Cuando miré a mis alrededores otra vez, la multitud ya no estaba compuesta de personas que lucían como personajes de un videojuego de fantasía. Un puñado de gente joven de apariencia normal ahora había tomado su lugar. Era como algo que verías si juntabas un bonche de personas en la vida real en una sala de exposición de videojuegos y los vistieras con armaduras. Penosamente, hasta la proporción de sexos cambió en gran medida.

¿Cómo demonios era esto posible? Klein, yo, y probablemente la mayoría de todos los jugadores a nuestro alrededor, habían cambiado desde los avatares que creamos de la nada, a nuestros aspectos reales. Por supuesto, la textura en sí aún parecía un modelo poligonal y todavía se sentía un poco extraño, pero era casi escalofriantemente preciso. Era como si el Gear tuviera un escáner de cuerpo completo incluido.



Escanear.

—...Ah, ¡Cierto!

Miré a Klein y obligué mi voz a salir.

— Hay sensores de señales de alta densidad en el Nerve Gear cubriendo toda nuestra cabeza. Por lo que, no sólo puede decir como lucen nuestros cerebros, sino que también nuestras caras.

—P-Pero, cómo puede saber cómo lucen nuestros cuerpos, mira por ejemplo... ¿Cuán altos somos?

Klein dijo más bajo mirando de lado a lado nuestros alrededores.

La altura promedio de los jugadores, quienes ahora estaban mirando sus propias caras o los de otros jugadores con diversas expresiones en sus rostros, se habían reducido notablemente después del «cambio». Yo, y lo más probable es que Klein también, establecí mi altura igual la que tengo en el mundo real para prevenir que el peso extra dificultara mis movimientos. Pero la mayor parte de los jugadores, tal parece, se había hecho unos 10 a 20 centímetros más altos.

Eso no era todo. La mismísima complejión y contorno de los jugadores se volvieron más grandes también. No había forma que el Nerve Gear fuese capaz de saber todo esto.

La persona que respondió esta pregunta fue Klein.

— Ah... espera. Compré el Nerve Gear apenas ayer así que lo recuerdo. Había una parte de la configuración... ¿Cómo se llamaba? ¿Calibración? Bueno, de cualquier forma, durante ese pedazo tocabas tu cuerpo aquí y allá, ¿Tal vez fue aquello...?

— A Ah, cierto... eso es lo que era...

Calibración era dónde el Nerve Gear media «Cuánto tenías que mover tu mano para alcanzar tu cuerpo». Esto fue hecho para reproducir la sensación de cinética con precisión dentro del juego. Por así decirlo, era casi como si el Nerve Gear tuviera información sobre nuestras formas exactas guardada dentro de este.

Era posible, convirtiendo a todos los avatares de los jugadores en una casi perfecta réplica poligonal de ellos mismos. El propósito de esto, ahora también era casi demasiado claro.

— ... La realidad,

murmuré.

— Él dijo que esta era la realidad. Que este avatar poligonal... y nuestro HP era nuestro cuerpo y vida real. A fin de hacernos creer que él ha producido una copia perfecta de nosotros...

— Pero... pero, es que, Kirito.

Klein se rascó su cabeza bruscamente y los ojos debajo de su pañuelo brillaron mientras gritaba.

— ¿Por qué? ¿Por qué diablos está haciendo algo como esto...?

No respondí y apunté hacia arriba, más allá de nuestras cabezas.

— Espera un momento. Lo más probable es que él responda eso dentro de poco de todas formas.

Kayaba no me defraudó. Unos pocos segundos después una voz, casi solemne, se escuchó desde el cielo color rojo sangre.

— La mayoría de ustedes se estará preguntando “Por qué”. ¿Por qué yo, el creador tanto del Nerve Gear como de SAO, Kayaba Akihiko, está haciendo algo como esto? ¿Es una especie de ataque terrorista? ¿Lo está haciendo para chantajearnos?

Fue entonces cuando la voz de Kayaba, sin ninguna pizca de emoción hasta el momento, pareció mostrar algunos signos de sentimientos. Repentinamente la palabra «Empatía» pasó por mi mente, incluso aunque no había ninguna forma de que fuera verdad.

— Ninguna de estas es la razón por la cual hago esto. No solo eso, sino que ahora para mí, ya no existe una razón o propósito para hacerlo. El motivo de esto es porque... esta situación en sí fue mi propósito. El crear y observar este mundo, es la única razón por la que creé el Nerve Gear y SAO. Y ahora, todo se ha realizado.

Luego de una breve pausa, la voz de Kayaba, nuevamente sin ninguna emoción, se escuchó.

— ... Ahora he terminado el tutorial oficial de «Sword Art Online». Jugadores... les deseo suerte.

Esta última frase se acabó con un débil eco.

La enorme túnica se levantó sin hacer ruido, y empezó a hundirse, la capucha primero, en el mensaje del sistema que cubría el cielo, como si se derritiera.

Sus hombros, luego su pecho, entonces sus dos brazos y piernas se fundieron con la superficie roja, entonces una última mancha roja se extendió brevemente. Justo después de eso, el mensaje del sistema que había cubierto el cielo desapareció tan repentinamente como había aparecido.

El sonido del viento al pasar sobre la plaza y la BGM¹⁶ que la orquesta NPC estaba tocando, llegó suavemente hasta nuestros oídos.

El juego había regresado a su estado normal, sin contar el hecho de que un par de reglas han sido cambiadas.

Entonces... Al fin.

La multitud de diez mil personas tuvo una reacción adecuada.

¹⁶ Background Music

En otras palabras, incontables voces empezaron a resonar con fuerza en la plaza.

- Es un chiste, ¿verdad...? ¿Qué demonios es esto? Es tan solo un chiste, ¡¿cierto?!
- ¡Dejen de bromear! ¡Déjenme salir! ¡Déjenme salir de aquí!
- ¡No! ¡No puedes! ¡Tengo que encontrarme con alguien, pronto!
- ¡No me gusta esto! ¡Me voy a casa! ¡¡¡¡¡Quiero ir a casa!!!!!!

Alaridos. Clamores. Gritos. Maldiciones. Ruegos. Y chillidos.

Las personas que pasaron de videojugadores a prisioneros en cuestión de minutos, se acuclillaron sujetando sus cabezas, agitaron sus brazos de un lado a otro, se abrazaron entre ellos o empezaron a maldecir en voz alta.

En el medio de toda esta bulla, mi mente se volvió extrañamente fría.

Esto, es la realidad.

Lo que Kayaba Akihiko había declarado era completamente cierto. Si este era el caso, todo esto era de esperarse. Sería extraño que no lo fuese. Este genio era uno de los lados de Kayaba que lo hicieron fascinantemente interesante.

Ahora no puedo regresar a la realidad por un tiempo... Tal vez por unos meses o quizás un poco más que eso. Durante este tiempo no puedo ver a mi madre o a mi hermana, tampoco podré hablar con ellas. Era posible que ya nunca tenga la oportunidad de hacerlo. Si muero aquí...

Muero en la realidad.

El Nerve Gear, que fue una vez una máquina, es la cerradura de esta prisión y una herramienta de muerte que freirá mi cerebro.

Inhalé lentamente, luego espiré, y abrí mi boca.

- Klein, ven aquí un momento.

Agarré el brazo del guerrero, quién parecía ser mucho mayor que yo en la vida real, y me hice camino entre la multitud delirante.

Logramos salir de esta rápidamente, tal vez porque estábamos cerca del borde. Entramos a una de las muchas calles que conducían hacia afuera de la plaza en un patrón radial y salté hacia la sombra detrás de un carro inmóvil.

- ...Klein.

Llamé su nombre nuevamente.

Él todavía tenía un semblante un tanto inexpresivo en su cara. Seguí hablando, dando lo mejor de mí para sonar serio.

— Escúchame. Voy a salir de esta ciudad y me dirigiré a la siguiente villa. Ven conmigo.

Klein abrió ampliamente sus ojos, debajo del pañuelo. Continué hablando en voz baja, obligando las palabras a salir.

— Si lo que dijo era verdad, a fin de sobrevivir en este mundo tenemos que fortalecernos. Tú sabes que los MMORPGs son una batalla por recursos entre jugadores. Solo las personas que puedan adquirir el mayor dinero y experiencia pueden volverse más fuertes... las personas que se han dado cuenta de esto van a ir a cazar todos los monstruos que hay alrededor de la «Ciudad del Inicio». Tendrás que esperar por siempre para que los monstruos se regeneren. Ir a la siguiente aldea ahora sería lo mejor. Conozco el camino y todos los puntos peligrosos, por lo que puedo llegar allí, aun si solo soy nivel uno.

Considerando que era yo, ese fue un discurso bastante largo. Pero a pesar de eso, él se quedó en silencio.

Entonces, unos segundos después su cara se arrugó.

— Pero... pero ya sabes. Ya dije antes que estuve parado en una fila por siglos con mis amigos para comprar este juego. Ellos podrían haber ingresado y lo más probable es que estén en la plaza incluso en estos momentos. No puedo... irme sin ellos.

— ...

Dejé salir un suspiro y mordí mi labio.

Pude entender demasiado bien todo lo que Klein estaba tratando de decirme a través de su mirada nerviosa.

Él... era brillante y fácil de llevarse bien, y lo más probable es que cuidara bastante de las demás personas. Él sin duda esperaba que me llevara también a todos sus amigos.

Pero yo no podía simplemente asentir.

Si solo fuera Klein, podría llegar a la siguiente aldea mientras nos protegía de monstruos agresivos. Pero si hubiera al menos dos más; no, aún si una persona más viniera con nosotros, sería peligroso.

Si alguien muriera en el camino, ellos morirían tal como Kayaba había declarado.

La responsabilidad indudablemente recaería en mí, quién había sugerido partir de la segura «Ciudad del Inicio» y había fallado al proteger a mi camarada.

Soportar una carga tan pesada, jamás podría hacerlo. Era simplemente imposible. Klein pareció haber leído todas estas preocupaciones que habían relampagueado en mi mente. Una sonrisa apareció en sus mejillas que tenían una leve barba y sacudió su cabeza.

— No... No puedo seguir dependiendo de ti. Fui un líder de gremio en el videojuego que solía jugar. Me las arreglaré con las técnicas que me has enseñado hasta ahora. Y... aún hay posibilidad de que esto fuera sólo una broma pesada y que todos seamos desconectados. Por lo que no te preocupes por nosotros y ve a la aldea.

— ...

Con mi boca cerrada, fui abatido por una indecisión que nunca antes en mi vida había sentido.

Entonces, escogí las palabras que me roerían por dos años.

— ... Está bien.

Asentí, di un paso atrás, y hablé con mi garganta seca.

— Bien, separémonos aquí. Si algo sucede, envíame un mensaje... Bien, nos vemos luego, Klein.

Cuando volvía mi vista hacia abajo y me daba vuelta para partir, Klein me llamó.

— ¡Kirito!

— ...

Le lancé una mirada interrogativa pero no dijo nada, sólo su mejilla se estremeció un poco.

Agité el brazo y me volví hacia el noroeste; la dirección de la aldea que usaría como mi próxima base.

Cuando había dado como cinco pasos, una voz me llamó desde atrás, nuevamente.

— ¡Oye, Kirito! ¡Te ves muy bien en la vida real! ¡Eres muy mi tipo!

Sonréí amargamente y grité por encima de mi hombro.

— ¡Tú aspecto te va diez veces mejor, también!

Entonces le di la espalda al primer amigo que había hecho en este mundo y corrí hacia adelante sin cesar.

Luego de haber corrido por las enrevesadas callejuelas por unos pocos minutos, miré hacia atrás otra vez. Por supuesto, no había nadie ahí.

Ignoré la extraña sensación en mi pecho que estaba siendo restringida y corrí.

Corré desesperadamente a la puerta noroeste de la Ciudad del Inicio y después pasé por las grandes llanuras y el denso bosque, entonces una pequeña aldea localizada pasado todo esto... y luego, más allá de eso, un eterno y solitario juego de supervivencia.

CAPÍTULO 4

Un mes dentro del juego y dos mil personas ya habían muerto.

La esperanza de que ayuda llegase del exterior fue aplastada; ni siquiera recibimos un mensaje.

No lo vi por mí mismo, pero dicen que el pánico y la locura que poseyó a los jugadores cuando se dieron cuenta que ya no podían regresar fue increíble. Había personas llorando, otras gimiendo, algunos incluso trataron de excavar el suelo de la ciudad, diciendo que ellos iban a destruir este mundo. Por supuesto, los edificios no pueden ser destruidos, por lo que este intento falló sin ningún resultado que mostrar.

Dicen que pasaron días antes que los jugadores aceptaran la situación y pensaran qué hacer después de eso.

Los jugadores se dividieron en cuatro grandes grupos.

El primero está compuesto de un poco más de la mitad de los jugadores; ellos eran quiénes aún no aceptaban las condiciones que Kayaba Akihiko había puesto y todavía aguardaban la ayuda del exterior.

Entendí lo que estaban pensando dolorosamente bien. Sus cuerpos reales estarían tendidos en una cama o sentados en una silla, dormidos. Esa era la realidad y esta situación era lo «falso». Si había siquiera el más pequeño descubrimiento, quizás podrían salir. Por supuesto, el botón para cerrar sesión se había ido, pero tal vez haya algo que los creadores del juego pudieron pasar por alto...

Y en el exterior, la compañía responsable del juego, Argus, estaría intentando, más que nadie, salvar a los jugadores. Si tan solo pudieran esperar, quizás serían capaces de abrir sus ojos, tener una compungida reunión con sus familias, y después, regresar al colegio o al trabajo y todo esto sería solo algo de qué hablar...

No era verdaderamente irracional pensar de esta manera. Creo que dentro de mí tenía la esperanza de que ocurriese lo mismo.

Su plan de acción era «Esperar». No daban siquiera un paso fuera de la ciudad y usaban el dinero que adjudicaron al principio del juego (la moneda era llamada «Col» en este mundo) escatimadamente, comprando solo la comida que necesitaban para pasar el día y encontrando posadas baratas en las cuales dormir, y dando vueltas en grupos, pasando cada día sin ningún pensamiento.

Afortunadamente la «Ciudad del Inicio» era una ciudad que ocupaba el veinte por ciento de la superficie del primer piso y era lo suficientemente grande como para contener un distrito de Tokio dentro. Por lo que los cinco mil jugadores habían tenido suficientes habitaciones en las que vivir.

Pero ninguna ayuda venía en camino, sin importar cuánto esperasen. Algunos días el cielo no era de un azul cristalino sino que estaba cubierto por nubes grises. El dinero no podía durar para siempre y ellos se dieron cuenta que debían hacer algo.

El segundo grupo consistió en aproximadamente el treinta por ciento, es decir, tres mil jugadores. Era un grupo en el que todos los jugadores involucrados trabajaban juntos. El líder era el administrador del sitio de información sobre juegos más grande.

Los jugadores que conformaban esta categoría fueron separados en muchos grupos y compartieron todas sus ganancias, además colectaron información sobre el juego y se propusieron explorar el área del laberinto dónde estaban las escaleras. Los líderes establecieron su base de operaciones en el «Castillo de Hierro Negro» y le enviaban órdenes a sus variados grupos.

Este gran grupo no tuvo un nombre por bastante tiempo, pero después de que todos los miembros recibieron un uniforme, alguien les dio, de alguna forma siniestra, el nombre de «La Armada».

El tercer grupo estaba compuesto de, aproximadamente, mil jugadores. Consistía en personas que habían gastado todo su Col pero no querían ganarse la vida peleando contra monstruos.

Como nota adicional, habían dos necesidades corporales básicas en SAO: una era la fatiga y la otra el hambre.

Entendí el por qué existía el cansancio. La información virtual y la información real no eran diferentes para el cerebro del usuario. Si los jugadores tenían sueño podían ir a una posada, arrendar un cuarto y dormir allí, dependiendo de cuando dinero tuvieran en sus bolsillos. Si acumulaban una gran cantidad de Col podían comprar una casa, pero la cantidad de dinero necesaria no era pequeña.

El hambre era una necesidad que todos los jugadores encontraban extraña. Aunque no querían imaginar lo que en verdad le estaba sucediendo a sus cuerpos en el mundo real, lo más probable es que nos estuviésemos dando nutrientes a la fuerza de alguna forma. Lo cual significaba que el vacío que sentíamos aquí no tenía nada que ver con nuestros cuerpos reales.

Pero si comprábamos algo de pan o carne virtual en el juego y los comíamos, el vacío desaparecía y nos sentíamos satisfechos. No había ninguna forma de saber cómo funcionaba este extraño mecanismo, sin llegar a preguntarle a un profesional del campo de la neurología.

Por lo que lo opuesto también era verdad: el hambre no desaparecía a no ser que comiéramos algo. Lo más probable es que no moriríamos por hambre, pero el hecho de que era una necesidad difícil de ignorar no cambia. Así que los jugadores visitaban los restaurantes que los NPCs atendían diariamente y almorzaban algo de comida, por lo menos virtualmente.

Tampoco había ninguna necesidad de excretar los desperdicios en el juego. Qué era lo que estaba ocurriendo en el mundo real, ni siquiera quería pensar sobre eso.

Bueno, de vuelta al punto principal...

Los jugadores que habían desperdiciado todo su dinero desde el principio, los cuáles no podían dormir o comer, habitualmente se unían a la vasta organización que mencioné antes: «La Armada». Esto era debido a que recibían por lo menos algo de comer si acataban las órdenes de arriba.

Pero siempre hay algunos que no pueden cooperar con otros sin importar cuanto lo intenten. Los que nunca quisieron unirse o fueron expulsados por causar algún problema, establecieron los barrios marginales de la «Ciudad del Inicio» como su base y comenzaron a robar.

Dentro de la ciudad, o dentro de los lugares mayormente referidos como «Áreas Seguras», había protección implementada por el sistema y los jugadores no podían herirse entre ellos. Pero no era así afuera. Los rezagados hicieron equipo con otros rezagados y emboscaban a otros jugadores — lo cual en muchas maneras, era mucho más rentable que cazar monstruos — ya sea en los campos, o en las áreas laberinto.

Incluso en ese entonces, ellos nunca «asesinaron» a alguien — bueno, al menos durante el primer año.

Este grupo se hizo lentamente más grande y alcanzó el mencionado número de mil miembros.

Finalmente, el cuarto grupo fue, dicho en pocas palabras, el resto.

Había cincuenta organizaciones hechas por personas que querían pasar el juego pero no se unieron a la gran organización. Su número era cercano a quinientos. Llamamos a esos grupos «Gremios» y tenían una movilidad que «La Armada» carecía. Usándola, se fortalecieron constantemente.

Entonces estaban los pocos que escogieron el comercio y la artesanía. Su número sólo era aproximadamente entre doscientos y trescientos, pero crearon sus propios gremios y empezaron a entrenar las habilidades que necesitarían para ganarse el Col que ocupaban para sobrevivir.

El resto, alrededor de cien jugadores, fueron llamados «Jugadores Solistas» — Este era el grupo al cual pertenecía.

Ellos eran el grupo egoísta, los que habían decidido que actuar solos sería mejor para hacerse más fuertes por sí mismos y simplemente sobrevivir. Si usaban la información que tenían, podían subir de nivel rápidamente. Después de que ganaron el poder de pelear contra monstruos y bandidos por sí mismos, ya no había un mérito significativo de pelear con otros jugadores.

Un rasgo adicional de SAO era que no había «Magia»; en otras palabras, no habían «ataques de largo alcance con un 100% de precisión», por lo que uno podía pelear contra un gran número de monstruos solo. Si alguien tenía las habilidades requeridas, jugar como solista era mucho más efectivo para obtener puntos de experiencia que jugar en equipo.

Por supuesto, involucraba algunos riesgos. Por ejemplo, si una persona era «Paralizada», y si pertenecía a un equipo, los miembros simplemente lo curarían y eso sería todo. Pero si la persona

estaba jugando como solista, esto podría conducir directo a la muerte. De hecho, al principio, los solistas tenían el mayor índice de fatalidad de entre todos los jugadores.

Pero si tenías la experiencia y conocimiento para ganarle a todas las adversidades, había mucha más recompensa por todo este riesgo, y los jugadores beta (incluyéndome), poseían ambas cosas.

Con esta preciada información los solistas subieron de nivel a un ritmo feroz y pronto se abrió un gran abismo entre ellos y el resto de los jugadores. Después de que el juego se calmara un poco, la mayoría de los solistas salieron del primer piso y usaron las ciudades en las plantas superiores como sus bases.

Dentro del Castillo de Hierro Negro, donde el «Cuarto del resucitado» había estado durante la prueba beta, ahora se erguía ahí un gran monumento de metal que no existió durante aquel tiempo. Los nombres de todos los diez mil jugadores estaban tallados en su superficie. Además, una línea aparecía en el nombre de las personas que fallecieron y daba la hora y razón de muerte al lado de esta.

La primera persona de obtener el honor de tener su nombre tachado apareció dentro de tres horas en el juego.

La razón de la muerte no fue haber perdido contra un monstruo. Fue un suicidio.

Él creía en la teoría que “de acuerdo a la estructura del Nerve Gear, si una persona fuera sacada del sistema, volverían en sí automáticamente”. Saltó por sobre la valla al extremo norte de la ciudad, o la orilla de Aincrad, y se tiró.

Debajo del castillo flotante que era Aincrad, no se podía ver suelo alguno, por mucho que forzaras tus ojos. Había solo un cielo infinito con varios estratos de nubes blancas. A la vez que un sinnúmero de jugadores lo observaban, el chico se hizo cada vez más pequeño, dejando atrás un largo grito y finalmente desapareciendo entre las nubes.

La corta línea fue tachada sin piedad sobre el nombre del muchacho dos minutos después. La causa de muerte fue «Caer del Aire». Ni siquiera quise imaginar lo que padeció durante esos dos minutos. No había forma de saber si regresó al mundo real o, como Kayaba lo dijo, terminó con su cerebro frito. Pero la mayoría creía que si había una manera tan simple de escapar del juego, la gente en el exterior ya nos hubieran desenchufado y salvado.

Pero todavía había algunos que no cedían así de fácil en su manera de tratar con las cosas. La mayoría, incluyéndome, halló difícil catalogar la «Muerte» en SAO como verdadera.

Eso todavía no cambiaba. El fenómeno de que la barra HP llegara a cero y los polígonos que conformaban nuestros cuerpos se destruyeran, era demasiado similar al «Game Over» al que todos estábamos tan acostumbrados. Probablemente la única forma de entender el significado real de la muerte en SAO sería experimentándola uno mismo. Esta inquietante verdad pudo haber sido la razón de que la baja de jugadores desacelerara.

Por otro lado, muchos de los jugadores que formaban parte de «La Armada», especialmente aquellos que al inicio pertenecieron al primer grupo, empezaron a perder sus vidas al tratar de completar el juego y pelear contra monstruos.

Las batallas en SAO requerían un poco de acostumbramiento. No era tanto que te forzara a mover, sino «encomendar» tus movimientos al sistema.

Por ejemplo: hasta para un simple corte ascendente con una espada de una mano, si el jugador aprendía la «One-Handed Sword Skill»¹⁷ y luego se equipaba «Uppercut»¹⁸ de la lista, solo necesitaría adoptar el movimiento inicial; entonces el sistema movería el cuerpo por él casi automáticamente. Pero si alguien sin la habilidad tratase de copiar los movimientos, sería demasiado lento y débil para usarse en combate real. Era como insertar comandos en un juego de peleas.

Las personas que no se ajustaban a esto solo abanicaban sus espadas de un lado al otro, e incluso perdían contra los verracos y lobos que habrían sido capaces de vencer si usaban las técnicas de un solo golpe que tenían por defecto. Aún entonces, si tan solo se hubieran rendido y huido luego de perder algo de su HP, no habrían muerto pero...

A diferencia de los ataques de monstruos 2D¹⁹ que vemos a través de la pantalla de un monitor, las batallas en SAO eran tan reales que te sentirías atemorizado. Era como si un verdadero monstruo te enseñara los dientes y te persiguiera con la intención de matarte.

Incluso durante la prueba beta habían personas que entraban en pánico a la mitad de una batalla, pero ahora la muerte esperaba por ti si perdías. Los jugadores que entraban en ataques de pánico se olvidaban de usar sus habilidades e incluso escapar, su HP desaparecía y eran eliminados de este mundo para siempre.

Suicidio, perder contra monstruos. El número de nombres tachados se multiplicó a una velocidad terrorífica.

Cuando alcanzaron los dos mil, un mes dentro del juego, una nube de desesperación se extendió entre los jugadores sobrevivientes. Si el número de muertes continuaba aumentando a este ritmo, todos los 10 mil jugadores estarían muertos en menos de medio año. Pasar por los cien pisos parecía nada más que sólo un sueño.

Pero... los humanos se adaptan.

Un poco más de un mes después, el primer laberinto fue despejado y el número de muertes comenzó a descender rápidamente. Las personas difundían información a fin de sobrevivir y la mayoría empezó a percibir que los monstruos no eran tan atemorizantes si ganabas los puntos de experiencia suficientes y subías de nivel apropiadamente.

¹⁷ One-Handed Sword Skill -> Técnicas de Espada de Una Mano

¹⁸ Uppercut -> Corte ascendente

¹⁹ Bidimensional o "Segunda Dimensión", algo tiene dos dimensiones si sólo tiene largo y alto, pero no ancho. Ej: dibujos, comic, personajes de anime, etc.

Tal vez sea posible completar el juego y regresar al mundo real. El número de jugadores que comenzaron a pensar de esa forma aumentó lento, pero seguro.

La planta más alta aún se encontraba muy lejos, pero los jugadores empezaron a moverse con su vaga esperanza... y el mundo comenzó a girar otra vez.

Ahora, dos años después y con 26 pisos restantes, la cantidad de sobrevivientes es de aproximadamente seis mil.

Esta es la situación actual en Aincrad.

CAPÍTULO 5

Tras de terminar mi batalla con un formidable enemigo que merodeaba el «Área Laberinto» del piso setenta y cuatro, hice mi camino de regreso, así como en el pasado, y dejé escapar un suspiro de alivio cuando vi la luz de la entrada.

Vacié mi cabeza, salí rápidamente del pasillo, y tomé un profundo respiro de aire fresco y limpio.

Adelante de mí, un estrecho camino entraba en el espeso y sobrecrecido bosque. Detrás de mí, el área laberinto de la que acababa de salir se elevaba alto en el cielo — hasta la parte inferior del siguiente piso para ser más precisos.

Debido a que el juego se basaba en llegar a la cima del castillo, las mazmorras en este mundo no eran laberintos subterráneos, sino que existían como torres. Sin embargo, la configuración básica no había cambiado: monstruos más fuertes que los que te encuentras en los campos rondaban adentro, mientras que el monstruo jefe esperaba por ti en lo más profundo.

En este momento, el ochenta por ciento del área laberinto del septuagésimo cuarto piso había sido explorada, o en otras palabras, había sido «Mapeada»²⁰. En un par de días, lo más probable, es que el cuarto del jefe sea descubierto, y un equipo a gran escala sea organizado. Entonces, incluso yo, un jugador solista, participaría.

Me sonréí a mí mismo por sentirme expectante y frustrado al mismo tiempo, y comencé a caminar por la vereda.

Por el momento, mi ciudad de residencia es la más grande de Aincrad, «Algade», que se encuentra en el quincuagésimo piso. Bueno, en mero tamaño, la Ciudad del Inicio lo era más, pero ese lugar se había convertido por completo en la base de operaciones de «La Armada», así que era un poco incómodo el caminar por ahí.

Tan pronto como logré salir de la ahora oscurecida llanura, un bosque lleno de árboles viejos se extendía ante mí. Si caminaba unos treinta minutos por allí, llegaría al «Área Habitável» del septuagésimo cuarto piso y solo tenía que utilizar el «Portal de Teletransportación» ahí para saltar hacia Algade.

Siempre podría usar uno de los artículos de teletransportación instantánea en mi inventario para volver a Algade en cualquier momento. Pero como era un poco caro, era renuente a utilizarlos a menos que estuviera en una situación peligrosa. Había un poco de tiempo antes de que el sol desapareciera por completo, por lo que resistí la tentación de volver a mi casa tan rápido como pudiera y entré en el bosque.

Por regla general, los bordes de cada piso en Aincrad eran a cielo abierto, aparte de los pilares de soporte. Los árboles se quemaban de rojo por la luz que entraba por esa brecha. La niebla que

²⁰ Mapear -> en videojuegos (especialmente las variables de los RPGs) se refiere a revelar el mapa del nivel en el que está el jugador.

corría entre los rayos de luz brillaba resplandecientemente como reflejo de la luz de la puesta del sol. Los cantos de los pájaros, que eran comunes durante el día, eran difíciles de escuchar ahora, mientras que el sonido de las ramas meciéndose con el viento parecía magnificado.

Sabía muy bien que podía luchar contra los monstruos que aparecían en esta zona incluso medio dormido, pero el miedo que venía con la oscuridad era difícil de suprimir. Me llenó una sensación similar a la que tuve de niño cuando trataba de volver a casa tras perderme.

Pero no me disgustaba este sentimiento. Había olvidado este primitivo miedo en algún momento de cuando vivía en el otro lado. La sensación de soledad que consigues cuando viajas por tierras salvajes con nadie a la vista por mucho que busques — podrías llamar a esto la esencia de un RPG²¹.

Mientras estaba absorto en estos nostálgicos recuerdos, un chillido que nunca antes había escuchado entró de repente a mis oídos.

Se escuchó solo por un momento, alto y claro como un tubo de lengüeta. Detuve mis pies y busqué cuidadosamente en la dirección de donde vino el sonido. Si has visto u oído algo que nunca antes experimentaste en este mundo, significaba que eras ya sea muy afortunado o lo contrario.

Como jugador solista, había entrenado mi habilidad «Scan»²². Esta habilidad prevenía emboscadas y cuando llegabas a ser más diestro en ella, le daba al jugador la capacidad adicional de detectar monstruos que estuvieran «ocultos». A través de esta, pude ver a un monstruo escondido entre las ramas a diez metros de distancia.

No era muy grande. Tenía piel verde para camuflarse en las hojas y tenía las orejas más largas que su cuerpo. Como me concentré en él, éste automáticamente se convirtió en mi objetivo y un cursor amarillo apareció junto con su nombre.

Contuve la respiración tan pronto como leí el nombre: «Conejo Ragú». Era lo suficientemente raro como para ganarse el calificativo de «súper».

Esta era en realidad la primera vez que veía uno de verdad. El conejo regordete que vivía en las ramas no era tan fuerte, ni te daba tantos puntos de experiencia, pero—

Saqué en silencio un delgado cuchillo para lanzar de mi cinturón. Mi técnica «Knife Throwing»²³ no era tan alta. Simplemente la elegí como una rama de mi árbol de habilidades en algún momento. Pero había oído que el Conejo Ragú era el monstruo más rápido de entre los que se conocían actualmente, así que en realidad no tenía mucha confianza de capturarlo con mi espada.

Tenía una oportunidad de atacarlo antes de que el oponente me notara. Alcé mi cuchillo, rezando mentalmente, y asumí la posición de «Single Shot»²⁴.

²¹ Role-Play Game (Juego de Rol)

²² scan -> escanear

²³ knife throwing -> lanza cuchillos

²⁴ Single Shot -> Disparo Único

Bueno, por muy baja que fuese mi habilidad, mi mano fue respaldada por mi alta destreza y tiró el cuchillo en un movimiento borroso. El cuchillo centelleó una vez y luego se adentró en los árboles. Tan pronto como ataqué, el cursor, que indicaba la dirección donde estaba el Conejo Ragú, se puso rojo y la barra HP apareció debajo de éste.

Un agudo grito sonó en la dirección en la que había arrojado mi cuchillo. La barra HP vaciló un poco y luego bajó hasta 0. El familiar sonido de los polígonos haciéndose añicos resonó.

Formé un puño con mi mano izquierda. Levanté mi mano derecha y abrí el menú principal. Abrí deprisa el inventario, con hasta los movimientos de mi mano pareciéndome demasiado lentos, y ahí estaba en la parte de hasta arriba de la lista de objetos recientemente adquiridos: «Carne de Conejo Ragú». Era un objeto raro que se podía vender a otros jugadores a un precio mínimo de cien mil Col. Esa cantidad de dinero era suficiente para mandar a hacer un juego completo de la mejor armadura a la medida y todavía quedaría dinero de sobra.

La razón de que esto fuera tan caro era bastante simple, fue colocado como el ingrediente de comida más delicioso de entre los numerosos ingredientes disponibles en el juego.

Comer era más o menos el único placer en SAO, pero la única cosa que podías ingerir por lo general era sopa y pan que sabían como si fueran de la campiña Europea — bueno, no es que yo lo supiera; pero el caso es que no tenía chiste. Los pocos jugadores que habían entrenado su habilidad de cocina establecieron esto después de pensarlo un montón, a fin de permitir a los otros jugadores comer una mayor variedad de alimentos. Pero incluso esto no era tan fácil de encontrar, así que por regla todos los jugadores fueron privados del gusto.

Por supuesto, mi situación actual no era muy diferente, y no me desagradaba la sopa y el pan integral que vendía el restaurante NPC que frecuentaba. Pero de vez en cuando la necesidad de comer por lo menos un bocado de carne jugosa me dominaba.

Durante un tiempo me quedé mirando el nombre del artículo y no dejaba de preguntarme qué hacer. Las posibilidades de que consiguiera esta clase de ingrediente de nuevo eran muy bajas. Para ser honesto, tenía muchas ganas de comerlo. Pero entre más alto sea el rango del ingrediente, mayor será la habilidad necesaria para realmente poderlo cocinar. Así que tenía que encontrar un maestro de la cocina para que cocine esto por mí.

Pero no conocía a ninguno. Bueno, conocía a algunos, pero cazarlos por algo como esto era molesto. Incluso más que eso, ya era hora conseguir un nuevo equipamiento. Por consiguiente, he decidido venderlo.

Cerré la ventana como si fuera para deshacerme de cualquier arrepentimiento, y escaneé la zona con mi habilidad. No había una posibilidad muy alta de que un bandido apareciera en el frente de batalla, pero no se puede ser demasiado cuidadoso cuando tienes un artículo clase S en tus manos.

Sería capaz de comprar todos los artículos de teletransportación que quisiera una vez que vendiera esto, así que decidí minimizar el riesgo y empecé a rebuscar en mi bolsa.

Lo que había sacado era un cristal en forma de un pilar de ocho lados que brillaba con un azul intenso. Los pocos objetos mágicos en este mundo donde la «Magia» fue excluida tenían forma de gemas. El azul era para teletransportación instantánea, el rosa para recuperación de HP, el verde para antídotos, y etcétera. Todos eran artículos convenientes que producían efectos instantáneos, pero también eran caros. Así que en la mayoría de los casos, las personas utilizaban artículos más baratos, como pociones de acción lenta, después de escapar de una pelea.

Diciéndome a mí mismo que éste era, sin lugar a dudas, una situación de emergencia, agarré el cristal azul y grité.

– ¡Teletransportación! ¡Algade!

Se oyó el reconfortante sonido de muchas campanas que sonaban y el cristal en mi mano se rompió en pedazos. Al mismo tiempo, mi cuerpo estaba envuelto en una luz azul y el bosque desapareció de mi vista como si se estuviera derritiendo. Una luz brillante entonces destelló, y cuando desapareció, la teletransportación había terminado. En lugar del sonido de las hojas crujientes, el sonido de un suave martilleo y los fuertes sonidos de la ciudad invadieron mis oídos.

El lugar en donde aparecí era el «Portal de Teletransportación» que se situaba en el centro de Algade.

En el centro de la plaza circular, se encontraba una puerta hecha de metal con más de cinco metros de altura. Dentro, el aire se arremolinaba como si fuera un espejismo, y la gente que se teletransportaba, o que acababan de teletransportarse, iban y venían.

Cuatro grandes calles se extendían en las cuatro direcciones de la plaza, y en los lados de todas estas calles, un sinnúmero de pequeñas tiendas estaban reunidas. Los jugadores que buscaban un pequeño refugio después de un día de exploración compartían conversaciones frente a los menús de comida o bares.

Si alguien tratara de describir a Algade en una palabra, éste sería «desordenada».

No había grandes calles como las que se podían ver en la Ciudad de Inicio y callejones que se entrecruzaban cubrían toda la ciudad. Había tiendas que ni siquiera sabías lo que estaban vendiendo, y posadas que parecían que nunca podrías volver a salir una vez que entraras.

En realidad, había un montón de jugadores que entraron accidentalmente en uno de los callejones de Algade y vagaron durante días antes de volver a salir. He estado viviendo aquí por casi un año, pero aún no logro recordar la mitad de ellos. Aquí hasta los NPCs eran personas extrañas cuya clase era difícil de adivinar, y te hace pensar que la gente que vive aquí en estos días son toda clase de raros.

Pero me gustó la sensación de estas calles. No era una exageración decir que la única vez que me sentí en paz fue cuando estaba bebiendo una taza de té con olor extraño en una tienda de esquina que frecuentaba. La razón detrás de esto era que me sentía un poco sentimental, porque me recordaba a una tienda de electrónicos a la que solía ir muy seguido — bueno, no realmente, o esperaba que no.

Pensando en encargarme del artículo antes de volver a mi casa, comencé a caminar hacia una tienda.

Si seguía la calle que conducía al oeste de la plaza central, llegaría a la tienda después de hacer mi camino a través de la multitud por un rato. En el interior, era tan pequeña que cinco jugadores se sentirían apretados allí dentro, y tenía el vahído característico de una tienda de jugador: las herramientas, armas, y hasta los ingredientes de comida estaban revueltos.

El dueño de la tienda estaba muy ocupado alterándose al negociar.

Hay dos formas de vender los artículos. Uno de ellos era venderlo a un NPC, un personaje controlado por el sistema. No había peligro de ser engañado, pero el precio era siempre el mismo. Para detener la inflación, el precio se fijaba por debajo del precio real de mercado.

El otro era comercio con otro jugador. En este caso, podías vender el artículo a un precio alto si así lo negociabas, pero había que encontrar a alguien que lo comprara, y las discusiones entre los jugadores después de completar el negocio no eran poco frecuentes.

Por lo tanto, aparecieron los jugadores comerciantes que se especializaban en el comercio de artículos.

Los comerciantes no podían vivir del puro negocio. Al igual que las clases técnicas, tenían que llenar la mitad de sus ranuras de habilidades con unas no relacionadas con la batalla. Pero eso no significaba que podían apartarse de los campos. Los comerciantes tenían que luchar por mercancías y los técnicos por ingredientes, y, por supuesto, tenían más dificultades que los guerreros. Era difícil para ellos sentir la excitante sensación de vencer un enemigo.

Por lo tanto, la razón por la que eligieron estas clases sería la noble causa de ayudar a los jugadores que luchaban en el frente de batalla todos los días. Así que yo los respetaba profundamente, aunque en secreto.

... bueno, los respeto, pero también es cierto que el personaje delante de mí era alguien que estaba muy lejos de auto-sacrificarse.

¡Okay, está decidido! ¡Veinticinco «Pieles de Lagarto del Crepúsculo» por quinientos Col!

El propietario de esta tienda que frequento, Agil, le dio un porrazo a su cliente, un lancero de apariencia débil, en la espalda con su grueso brazo. Luego abrió rápidamente la ventana de intercambio e introdujo el importe en su lista de trueque.

El cliente parecía estar pensando, pero tan pronto como vio la cara de Agil, que se miraba lo bastante aterradora para asemejar la de un guerrero experimentado — de hecho, Agil era un guerrero de hacha de clase superior, así como un comerciante — se apresuró a poner los artículos en su lista de intercambio y pulsó OK.

— ¡Como siempre, muchas gracias! ¡Por favor visítenos de nuevo!

Agil le dio un último porrazo a la espalda del lancero y sonrió. La piel de Lagarto del Crepúsculo podía ser utilizada para crear una armadura de alto nivel. Consideré que 500 era demasiado barato sin importar cómo lo vieras. Pero me quedé en silencio y vi como el lancero se marchaba. *Toma esto como una lección para nunca ceder terreno cuando estés negociando*, murmuré en mi mente.

– Oye, haciendo negocio sin escrúpulos como de costumbre.

El gigante calvo me miró y sonrió cuando le dije que esto detrás de él.

– Oye, Kirito. El lema de nuestra tienda es comprar barato y vender barato – dijo sin ninguna señal de remordimiento.

– Bueno, estoy sospechando un poco sobre lo de “vender barato” pero eso no importa. Yo también quiero venderte algo.

– Tú eres un cliente habitual, así que no puedo engañarte. Bueno, vamos a ver...

Mientras decía esto, Agil estiró su grueso y corto cuello y vio por la ventana de trueque que le ofrecí.

Los avatares de SAO eran réplicas del cuerpo real del jugador que habían sido creados a través de escaneos y calibraciones. Pero cada vez que miraba a Agil, siempre me preguntaba cómo alguien podía tener un cuerpo que le quedara tan bien.

Los 180 centímetros de su cuerpo estaban llenos de músculo y grasa, y la cabeza que descansaba sobre éste se veía como si fuese la de un villano de la lucha profesional. Además de eso, hizo que su peinado, una de las pocas cosas que pueden ser personalizadas, fuera calvo. El efecto era al menos tan temible como los monstruos bárbaros.

A pesar de ello, tenía un rostro encantador que parecía infantil cuando sonreía. Parecía tener unos treinta años, pero ni siquiera podía adivinar qué era lo que hacía en el mundo real. No preguntarle a los demás acerca del «otro lado» era una regla no hablada en este mundo.

Los dos ojos que estaban debajo de sus espesas cejas se abrieron tan pronto como vieron la ventana de intercambio.

– Wow, es un objeto raro de rango S. «Carne de Conejo Ragú», es la primera vez que veo uno... Kirito, no eres tan pobre, ¿verdad? ¿No has pensado en comerte esto?

– Por supuesto que sí. Va a ser difícil cruzarse con algo como esto una segunda vez... Pero es un poco trabajoso encontrar a alguien que pueda cocinar algo así...

Entonces, alguien detrás de mí me tocó el hombro.

– Kirito-kun.

Era una voz femenina. No había muchas jugadoras que supieran mi nombre. Bueno, en realidad, en esta situación sólo había una. Agarré la mano que estaba sobre mi hombro izquierdo y dije.

– Cocinera adquirida.

– ¿Q-Qué?

Con su mano en la mía, la persona tartamudeó con una sospechosa expresión en su cara.

El pequeño rostro, el cual estaba rodeado por un largo y lacio pelo castaño que se dividía estupendamente en dos, tenía una forma ovalada, y sus dos brillantes ojos avellana eran casi cegadores. Su delgado cuerpo estaba cubierto por un uniforme de combate rojo y blanco parecido al de un caballero, y había una elegante espada plateada enfundada en su vaina de cuero blanco.

Su nombre era Asuna. Ella era tan famosa que casi todo el mundo en SAO la conocía.

Había muchas razones, pero la primera era que ella era una de las pocas jugadoras, y que era la dueña de un rostro al que no le faltaba nada.

Era difícil decir esto en este mundo, donde todos tenían sus cuerpos reales, pero las mujeres hermosas eran una presencia súper rara. Casi seguro que podrías contar el número de jugadoras que fuesen tan bonitas como Asuna con tus dedos.

Otra razón de su fama era porque su uniforme blanco y rojo pertenecía al gremio de «Knights of the Blood». Los miembros eran llamados KoB tomando las iniciales de su título, y, de los muchos gremios, todos los reconocían como los mejores.

Era sólo un gremio de tamaño mediano de unos treinta jugadores, pero todos eran guerreros de alto nivel y con experiencia, con el líder del gremio siendo el jugador más fuerte y casi una leyenda dentro de SAO. Además, al contrario de su delicada figura, Asuna era la sublíder. Su habilidad con la espada era tan excepcional que le había ganado el título de «El Destello».

Así que su apariencia y su habilidad con la espada estaban en la cumbre de seis mil jugadores. Hubiera sido extraño para ella no haberse hecho famosa. Tenía numerosos admiradores, pero entre ellos había algunos acosadores que prácticamente la adoraban, y también hubo quienes la odiaban, así que al parecer estaba teniendo un momento difícil.

Bueno, ya que ella es una guerrera de primera clase, no debería haber muchos que la desafiaran directamente. Pero como si el gremio quisiera demostrar que la protegía, ella a menudo era seguida por dos o más guardaespaldas. Incluso ahora, había dos hombres a pocos pasos detrás de ella totalmente equipados con una armadura de metal y uniformes de KoB. Uno de ellos, con su pelo en una cola de caballo, tenía su furiosa mirada fija en mí, quien había agarrado la mano de Asuna.

Solté su mano, sacudí la mía en dirección a él, y respondí.

– Qué raro, Asuna, ¿Por qué te muestras en un lugar como este?

La cara del hombre con la cola de caballo y la del dueño de la tienda convulsionaron; una porque no llamé a Asuna con su título y la otra porque insinué que su tienda era un montón de basura. Sin embargo, el dueño de la tienda...

– Ha pasado un tiempo, Agil-san.

...regaló una radiante sonrisa después de escuchar el saludo de Asuna.

Asuna me miró y arqueó sus labios en descontento.

– Oye, ¿qué hay con esto? Después de todos los problemas que tuve que pasar para ver si estabas vivo para la batalla contra el jefe que va a suceder pronto.

– Ya me pusiste en tu lista de amigos por lo que serías capaz de decirlo con solo mirarla. De todos modos la única razón por la que pudiste encontrarme fue porque utilizaste un rastreo de amigo en tu mapa.

Asuna volteó la cabeza hacia un lado tan pronto como le respondí.

Ella también era responsable de avanzar por el juego en el gremio, además de ser una sublíder. Ese trabajo incluía buscar por egoístas jugadores solistas como yo y formar un grupo para luchar contra los jefes. Pero aun entonces, pensar que hasta vino a verme, debería haber un límite en cuan devota podía ser una persona.

En cuanto a mi media cansada y media sorprendida expresión, Asuna puso las manos en sus caderas antes de decir con un movimiento que era similar al de levantar su barbilla.

– Bueno, estás vivo y eso es lo que importa. M-Más que eso, ¿qué es lo querías decir? estabas hablando algo acerca de un cocinero o algo así.

– Ah, cierto, cierto. ¿Qué tan alta es tu habilidad de cocina en este momento?

Por lo que sabía, Asuna estaba particularmente enfocada en aumentar su habilidad de cocina cada vea que tenía tiempo entre los entrenamientos de sus habilidades con la espada. Ella respondió a mi pregunta con una sonrisa llena de orgullo.

– ¡Escucha y sorpréndete! Yo la «Dominé» la semana pasada.

– ¡¿Qué?!

Ella es... una idiota.

Pensé eso por un segundo. No lo dije en voz alta, por supuesto.

Entrenar las habilidades era abrumadoramente aburrido y absorbía tiempo a lo extremo, y solo podías «Dominarlas» después de subirles el nivel 1000 veces. Hablando de eso, los niveles no tenían nada que ver con las habilidades y subían por ganar puntos de experiencia. Las cosas que

subían con los niveles eran el HP, la fuerza, los parámetros como la destreza, y el número de «Skill Slots»²⁵ que decidían qué tantas habilidades podías aprender.

Ahora mismo yo tenía doce ranuras, pero las únicas que había completado eran mis habilidades de «One-Handed Sword Skill», «Scan», y «Weapon Guard»²⁶. Esto significaba que esta chica gastó mucho tiempo y esfuerzo en una habilidad que ni siquiera era de ayuda alguna en batalla.

– ... bueno, tengo algo que pedirte que hagas, confiando en esa habilidad.

Le agité con la mano y puse mi ventana en modo de presentación para que ella pudiera verlo. Asuna miró con desconfianza, y luego sus ojos se abrieron al ver el nombre del artículo.

– ¡Uwa! Eso... ¿eso es un ingrediente alimentario rango S?

– Vamos a negociarlo. Si cocinas esto, voy a dejar que pruebes un poco.

Incluso antes de que dejara de hablar, la mano derecha de Asuna «El Destello» me agarró por el cuello. Luego puso su cara a pocos centímetros frente a la mía.

– Dame. La. ¡¡Mitad!!

Mi pecho se detuvo en esta repentina emboscada y asentí sin pensarlo. Cuando volví a mis sentidos ya era demasiado tarde, y ella estaba agitando su brazo con entusiasmo. Bueno, vamos a considerar que es algo bueno que pueda ver ese delicado rostro tan cerca. Me convencí a mí mismo.

Cerré la ventana y hablé mientras miraba la cara de Agil.

– Lo siento. Voy a dar por acabada la venta.

– No. Está bien, pero... oye, somos amigos ¿verdad? ¿Eh? ¿No puedes darme una probada...?

– Te voy a dar un ensayo de 800 palabras sobre él.

– ¡N-No seas así!

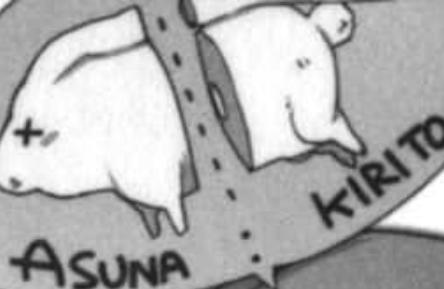
A medida que le daba fríamente la espalda a Agil, él gritó con una voz que pareciera que este fuera el fin del mundo. Cuando estaba decidido a irme, Asuna agarró la manga de mi abrigo.

– Cocinar está bien, pero, ¿dónde vamos a hacerlo?

– Ah...

²⁵ Skill Slot -> Ranura de habilidad

²⁶ Weapon Guard -> Protegerse con el arma



ASUNA

KIRITO



Si vas a cocinar, entonces necesitas algunos aparatos de cocina, tales como una estufa o un horno, así como los ingredientes. No era como si mi casa no las tuviera, pero no podía invitar a la sublíder de KoB a un lugar tan desordenado como ese.

Asuna me miró con una expresión incrédula en su rostro.

– Bueno, tu casa no tiene los aparatos adecuados de todos modos. Pero te lo podría servir en mi casa solo por esta vez.

Ella dijo algo impactante con una voz calmada.

Asuna me ignoró a mí, quien estaba allí congelado como si sufriera un retraso mientras mi cerebro procesaba esto, y se volteó hacia sus guardias y hablo:

– Pronto voy a teletransportarme a «Salemburg», así que está bien si se van. Gracias por su arduo trabajo.

– ¡A-Asuna-sama! Venir a los barrios pobres ya era bastante malo, pero invitar a alguien tan sospechoso como él a su casa. ¡¿Que-Qué está pensando?!

No podía creer lo que acababa de oír. «Sama» dijo él. Debe ser uno de los adoradores. Mientras miraba a Asuna con estos pensamientos, la persona en cuestión tenía una expresión irritada en la cara.

– OK, tal vez podrías llamarlo sospechoso, pero su habilidad es incuestionable. Probablemente él está diez niveles por encima de ti, Cradil.

– ¿Q-Qué está diciendo? ¡Decir que yo ni siquiera soy igual a alguien como ese...!

La voz del hombre sonaba por todo el camino hasta el callejón. Me miró fijamente. Luego su rostro se arrugó como si de repente se hubiera dado cuenta de algo.

– Es cierto... tú, ¡tú definitivamente eres un «Beater»!

Beater fue creado al mezclar «Beta»²⁷ y «Cheater»²⁸. Era una palabra que refería a la gente que utilizaba medios desleales y significaba una grosería que era exclusiva de SAO. Era algo que había oído en varias ocasiones. Pero cuantas muchas veces la escuche, todavía me hería profundamente. El rostro de la persona que me dijo eso por primera vez, que una vez fue un amigo, apareció en mi cabeza de repente.

– Sí. Tienes razón.

Cuando afirmé esto con un rostro inexpresivo, el tipo empezó a hablar con entusiasmo.

²⁷ Beta -> habla de los Beta Testers que es probadores Beta o jugadores Beta.

²⁸ Cheater -> Tramposo.

– ¡Asuna-sama, este tipo de chicos no se preocupan por nada, siempre y cuando estén bien! ¡No gana nada al tratar con este tipo de personas!

Asuna, quien había estado tranquila hasta ahora, de repente anudó sus cejas con disgusto. Una multitud se apareció de inmediato y las palabras «KoB» y «Asuna» se oían por aquí y por allá.

Asuna miró a su alrededor y le dijo al hombre que estaba cada vez más emocionado.

– Bueno, por favor váyanse por el día de hoy. Es una orden.

Habló sin rodeos y me agarró el cinturón con su mano izquierda. Entonces comenzó a caminar hacia la plaza del portal, arrastrándome a como avanzaba.

– Este... ¡oye! ¿Está bien dejarlos de esa manera?

– ¡Está bien!

Bueno, no tengo ninguna razón para quejarme. Hicimos nuestro camino a través de la multitud, dejando a los dos guardias y a Agil, quien todavía estaba decepcionado. Cuando miré hacia atrás por última vez, la expresión furiosa del hombre llamado Cradil se adhirió a mi vista como una imagen remanente.

CAPÍTULO 6

Salemburg es una hermosa ciudad-castillo ubicada en el sexagésimo primer piso.

No es tan grande como podría imaginarse. Pero la ciudad que tenía un castillo de tranquilos chapiteles en su centro, fue delicadamente construida a base de granito blanco, por lo que contrastaba espectacularmente con el abrumador follaje verde. Unas pocas tiendas conformaban el mercado, así que muchos jugadores deseaban vivir en este lugar. Sin embargo, debido a que las casas tenían un precio de locos — debían ser por lo menos unas tres veces el precio de Algade — era casi imposible comprar una, a menos que fueras de un alto nivel.

Cuando Asuna y yo llegamos al portal de teletransportación de Salemburg, el sol casi se había puesto en el horizonte, y los últimos rayos de luz iluminaban las calles de púrpura oscuro.

La mayor parte del 61er piso lo ocupaba un lago y Salemburg estaba ubicada en una isla, en el medio de éste, por lo que se podía ver la puesta de sol reflejado en él, como si fuera una pintura.

Miré la ciudad, maravillado, mi respiración fue raptada por su belleza mientras brillaba azul y roja, con el vasto lago detrás de ella. No es que fuese muy difícil para el Nerve Gear crear efectos de iluminación como este, con las CPU de última generación y sus semiconductores de diamante.

El portal de teletransportación estaba ubicado en la plaza enfrente del castillo y la calle principal, la cual se dirigía hacia el norte, atravesando la ciudad, siendo rodeada por lámparas de calle. Las tiendas y casas se ordenaban a cada lado de la calle, e incluso los NPCs que caminaban por ahí se miraban en cierta forma bien vestidos. Extendí mis brazos y respire profundamente, hasta el gusto del aire es diferente al de Algade.

— Hmmm, Es grande y pocas personas habitan en él. Me gusta cómo esto se siente tan espacioso.

— Entonces, ¿Por qué no te mudas?

— No tengo dinero para un lugar como éste.

Respondí encogiéndome de hombros antes de componer mi expresión y preguntar dubitativo.

— ... Más que eso, ¿De verdad está bien? Lo de antes...

— ...

Como si se diese cuenta de lo que estaba intentando expresar, Asuna se volteó con su cabeza inclinada y dio golpecitos en el suelo con la punta de su bota.

— ... Es verdad que algunas cosas malas me pasaron un par de veces al estar sola. Pero asignar guardaespaldas para mí, es ir un poco demasiado lejos, ¿cierto? Dije que no los necesitaba, pero... los miembros dijeron que esto es una política del gremio.

Prosiguió en un tono de voz bajo.

— En el pasado, el gremio era pequeño, y el líder invitaba a las personas individualmente por medio de una conversación con ellos. Pero a medida que el número de miembros creció, comenzó a cambiar... Entonces, cuando empezó a llamársele el mejor gremio, algo se volvió un poco extraño...

Dejó de hablar y se giró un poco. Algo en sus ojos decía que quería confiar en mí, y subconscientemente dejé de respirar.

Tenía que decir algo. Pensé eso, pero, ¿Qué podía decir un egoísta jugador solista como yo? Simplemente observé en silencio por unos segundos.

Asuna fue la primera en voltear su mirada hacia el lago, bañado en la tenue luz, y dijo, como para deshacerse de la incomodidad.

— Bueno, no es nada, ¡Así que, no te preocupes! Si no nos apresuramos se hará de noche.

Asuna partió primero y yo la seguí. Nos cruzamos con un gran número de jugadores pero ninguno de ellos la miró directamente.

Solo estuve en este lugar un par de días, cuando el frente de batalla se ubicaba aquí, por lo que nunca miré los alrededores adecuadamente. Mientras observaba las delicadas esculturas que adornaban la ciudad, el pensamiento de que no sería tan malo vivir en una ciudad como esta por un tiempo pasó espontanea por mi mente. Pero entonces, cambié de opinión y decidí que sería mejor si solo viniera de vez en cuando como turista.

El lugar donde vivía Asuna era una pequeña pero preciosa casita de tres pisos, a la cual podías llegar caminando hacia el oriente desde el centro del pueblo por unos pocos minutos. Esta era, por supuesto, la primera vez que venía aquí. Ahora que lo pensaba, a esta chica solo le había hablado durante las conferencias de batallas contra jefes, y nunca antes, siquiera, fuimos juntos a un restaurante NPC. Al darme cuenta de esto, me detuve enfrente de la entrada, tenso de repente, y pregunté.

— ¿De verdad... está bien? Ya sabes...

— ¿Qué? Esto es algo que, primeramente, yo sugerí, y no había ningún otro lugar que fuera apropiado para cocinar, ¡por lo que no tenemos otra opción!

Asuna dio vuelta su cabeza y subió las escaleras, me armé de valor y la seguí.

— Co-con permiso.

Abrí la puerta vacilando, entonces me quedé parado ahí, sin decir ni una palabra.

Nunca antes había visto un hogar tan bien ordenado. La amplia sala/comedor y la cocina adyacente a ella tenían muebles hechos de madera color claro y decoradas con tela verde musgo. Todos estos eran, muy probablemente, los objetos de más alta calidad hechos por jugadores.

Pero tampoco estaba demasiado decorado, y menos aún te hacía sentir incómodo. Era totalmente diferente a mi casa. Me sentí abrumadoramente aliviado de no haberla invitado a ese lugar.

— Este... ¿Cuánto costó todo esto...?

Fue mi pregunta materialista.

— Hmm... teniendo en cuenta la casa y los muebles, ¿aproximadamente 4000k? Me voy a cambiar, así que sólo siéntate donde deseas.

Respondió a la ligera y desapareció por una puerta. “K” viene de “kilo”, es decir “mil”. 4000k son cuatro millones de Col. Yo prácticamente vivía en el frente de batalla, por lo que podría juntar esa cantidad si lo intentaba. Pero siempre lo gastaba en algún artículo extraño o en una espada que hubiera captado mi interés, por lo que nunca ahorré. Me auto-reprendí, lo cual estaba fuera de mi carácter, y me hundí en el esponjoso sofá.

Asuna apareció unos pocos instantes después, completamente cambiada a una simple túnica blanca y una falda que le llegaba hasta la rodilla. Bueno, he dicho “cambiar”, sin embargo, no hay “quitarse” y “ponerse” involucrado en esto. Todo lo que tienes que hacer es manipular la figura en la ventana de estado. Pero habrá unos pocos segundos en los que el jugador llevará encima sólo su ropa interior. Así que, a menos que se tratase de un muchacho muy atrevido, la mayoría de los jugadores, especialmente las chicas, no se cambiaban enfrente de otras personas. Nuestros cuerpos podrían ser no más que un montón de datos renderizados en 3D²⁹, pero ese tipo de pensamiento se tornó brumoso luego de dos años, y justo ahora mis ojos se dirigieron a los desnudos brazos y piernas de Asuna sin ningún remordimiento.

Asuna, sin tener idea de mi conflicto interno, lanzó una mirada penetrante hacia donde me encontraba y dijo.

— ¿Estás planeando quedarte vestido así?

Abrí rápidamente mi pantalla de menú y me quité la chaqueta de cuero y la espada. Mientras lo hacía, también saqué la «Carne de Conejo Ragú», la cual estaba en un recipiente de arcilla, y la puse en la mesa enfrente de mí.

— Así que este es el legendario ingrediente de comida de rango S... Entonces, ¿Qué debería preparar?

— L-la recomendación del Chef.

²⁹ 3D -> tercera dimensión (altura, anchura y profundidad)

— ¿Oh...? Bueno, hagamos un guiso. Ya que hasta dice «Ragú»³⁰ en su nombre.

Asuna se dirigió hacia la siguiente habitación. Yo la seguí.

La cocina era grande, y los variados aparatos que podía ver cerca del horno parecían caros. Asuna hizo doble click en la superficie del horno, puso el tiempo en la ventana emergente que apareció, y sacó una olla de metal de la alacena. Colocó la carne cruda dentro de ésta, tiró un par de hierbas dentro, y entonces vertió agua en ella antes de cerrar la tapa.

— Si tuviera que cocinarlo de verdad, necesitaría hacer todo tipo de preparaciones. Pero en SAO, esto es tan breve que no es divertido.

Puso la olla en el horno y presionó el botón “Iniciar” en el menú entretanto se quejaba. Incluso mientras pasaba la cuenta regresiva de los 300 segundos, se movió por aquí y por allá con precisión, preparando varios acompañamientos. Contemplé estupefacto como se desplazaba sin cometer siquiera un solo error al operar el menú o las tareas en sí.

En apenas cinco minutos, la mesa estaba completamente servida y Asuna y yo nos sentamos frente el uno al otro. El guisado pardo lucía increíblemente delicioso en el plato que estaba delante de mí. Su olor me tentaba mientras el rosáceo vapor se desprendía lentamente de él. Una tersa y rica sala cubría la gruesa carne, y el cremoso veteado blanco sobre ella era realmente encantador.

Levantamos nuestras cucharas, y sentimos que incluso el tiempo al decir: “Gracias por la comida”, era demasiado largo. Entonces engullimos un bocado de la mejor comida que existía en SAO. Saboreé el calor y el sabor en mi boca y mientras mordía la carne, los jugos internos se derramaron.

Comer en SAO no calculaba y simulaba la sensación de estar mordiendo la comida. En vez de eso, usaba un «Motor de Reproducción del Sabor» que Argus y un diseñador de programas de entornos afiliado habían hecho en conjunto.

Este enviaba sensaciones preprogramadas de «comer» varios alimentos y podía hacer que el usuario sintiera como si estuviera en efecto comiendo algo en la vida real. Fue diseñado originalmente para personas que estaban a dieta o necesitaban restringir la cantidad de alimentos que ingerían, por lo que, este mandaba señales falsas a las partes del cerebro que registraban calor, sabor, y olor para engañarlo. En otras palabras, nuestros cuerpos reales no estaban comiendo nada en realidad en estos momentos y todo lo que sucedía era que el programa estimulaba nuestros cerebros salvajemente.

Pero pensar cosas de ese estilo en una situación como esta, simplemente no era atractivo. Yo estaba, sin duda alguna, comiendo la mejor comida que había probado desde que inicié sesión. Asuna y yo no dijimos ninguna palabra y continuamos realizando el proceso de recoger la sopa con nuestras cucharas y llevarla a nuestras bocas.

³⁰ El Ragú o Ragout no es más que un guiso o estofado que generalmente se elabora con carne y vegetales.

Finalmente mientras limpiábamos nuestros platos – en todo el significado de la palabra, como si el guiso en verdad hubiese existido – Y de haberlos dejado vacíos junto con la olla enfrente de ella, Asuna dejó escapar un gran suspiro.

— Ah... he hecho bien en mantenerme con vida hasta ahora...

Estuve totalmente de acuerdo. Sintiéndome pleno por haber satisfecho completamente una necesidad básica por primera vez en un buen tiempo, sorbí un té con un olor misterioso. ¿El sabor de la carne que acabo de comer y el del té que estoy bebiendo efectivamente existen en el mundo real? ¿O fueron hechos artificialmente manipulando el sistema? Medité estos pensamientos distraídamente.

Asuna, sentándose delante de mí con una taza de té sujetada por sus dos manos, rompió los pocos minutos de silencio que duraron luego del final del banquete.

— De alguna manera me resulta extraño... Cómo debería decirlo, me siento como si hubiera nacido en este mundo y hubiera estado viviendo aquí hasta el día de hoy o algo así.

— ... Yo también. Últimamente ha habido días en los que no he pensado sobre el otro mundo para nada. Tampoco soy sólo yo... Hoy en día ya no hay muchas personas obsesionadas con “ganar” o “escapar”.

— El ritmo también se ha reducido. Actualmente hay solo cerca de unos quinientos jugadores en el frente de batalla. Esto no solamente se debe al peligro... todos, se han acostumbrado a esto, a este mundo...

Me quedé simplemente observando el hermoso rostro de Asuna, con la luz de la lámpara naranja reflejada sobre él.

Ese rostro, definitivamente no era la de un humano. De afable piel y brillantes cabellos, era demasiado hermoso para pertenecer a un ser viviente. Pero para mí, el rostro ya no lucía cómo si estuviera hecho de unos cuantos polígonos. Podía aceptar que este era lo que era. Si volviera al mundo real ahora y viera a la persona verdadera probablemente me sentiría bastante desconcertado.

¿En verdad pensé que quería volver... a ese mundo...?

Me quedé perplejo por el repentino pensamiento. Me despertaba temprano y ganaba puntos de experiencia mientras mapeaba el laberinto. ¿Esto de verdad se debía a que quería escapar del juego?

En el pasado, realmente quería salir, tan pronto como fuera posible, de este juego de muerte en el que no sabías cuando podrías perecer. Pero ahora me había acostumbrado a este...

— Pero, yo quiero volver.

Dijo Asuna con voz decidida como si ella pudiese ver mi conflicto interno. Levanté mi cabeza bruscamente.

Asuna me sonrió por alguna razón y continuó.

— Porque, hay tantas cosas, que aún no he hecho.

Asentí de buena gana ante esto.

— Sí, supongo que tenemos que intentar dar lo mejor de nosotros. No seré capaz de ver las caras de todos esos técnicos que nos apoyaron, si nosotros no...

Bebí un sorbo de té, como para dominar el conflicto que tomaba lugar dentro de mí. El último piso estaba aún muy lejos. Entonces no sería demasiado tarde para meditar sobre todo esto.

Sintiéndome extrañamente honesto, miré a Asuna mientras intentaba escoger las palabras adecuadas para expresar mi gratitud. Entonces Asuna arrugó su cara y agitó su mano, diciendo.

— N-N-No.

— ¿Qu-Qué?

— Algunos jugadores me declararon su amor al hacer esa expresión.

— Pero qu...

Decepcionantemente, aunque perfeccioné mis habilidades de batalla, nunca antes había experimentado algo como esto, así que tan solo abrí y cerré mi boca sin ser capaz de contestar de ninguna forma.

Asuna me miró y sonrió. Debo parecer bastante bobo en estos momentos.

— Así que, ¿No hay nadie al que seas particularmente cercano?

— ¿Qué hay de malo en eso...? Bueno, está bien, de todas formas, soy un solista.

— Bueno, ya que estás jugando un MMORPG, deberías hacer algunos amigos.

Asuna borró su sonrisa y preguntó, como si repentinamente se hubiera vuelto una profesora o una hermana mayor.

— ¿Nunca te has planteado en unirte a algún gremio?

— ¿Eh...?

— Comprendo que un jugador beta como tú no puede acostumbrarse a los grupos, pero...

Su expresión nuevamente se volvió seria.

— Luego del septuagésimo piso, creo que están apareciendo más variantes aleatorias en los algoritmos de los monstruos.

Yo sentía lo mismo. ¿Los programadores habrán planeado que las tácticas de la CPU se hicieran más difíciles de leer, o era el hecho del resultado del programa aprendiendo por sí mismo? Si lo último fuera verdad, entonces solo seguirá volviéndose más difícil..

— Si eres un solista, se pondrá más difícil que te cuides de situaciones inesperadas. No puedes escapar siempre. Será mucho más seguro si estás en un equipo.

— Tengo suficientes redes de seguridad. Gracias por tu advertencia pero... los gremios son, sólo... y...

Hubiera sido mejor si me hubiese detenido en ese punto, pero en vez de eso, comencé a alardear.

— Los miembros de un equipo son habitualmente, en mi caso, más una carga que una ayuda.

— Oh, ¿De verdad?

Un destello, un rayo plateado pareció cortar el aire enfrente de mí, y para el momento en que logré reaccionar, el cuchillo de Asuna estaba sostenido justo delante de mi nariz. Es una técnica básica de estoque: «Linear». Bueno, digo básica, pero debido a la abrumadora destreza de Asuna, la velocidad fue increíble. A decir verdad, ni siquiera pude ver la trayectoria del arma.

Con una sonrisa forzada, levanté mis brazos en señal de rendición.

— ... está bien, eres una excepción.

— Hmmph.

Ella alejó el cuchillo de mí con una expresión de aburrimiento, y entonces mientras lo hacía girar con sus dedos dijo algo inesperado.

— Entonces, sé mi compañero. Como la cabeza del equipo anti jefes, veré si en verdad eres tan fuerte como cuentan los rumores. Te he demostrado que soy lo suficientemente buena. Además, el color de la suerte de esta semana es el negro.

— ¡¿Qué, qué estás diciendo?!

Casi me caí de la impresión ante esta absurda declaración y busqué frenéticamente algún argumento para contrarrestarlo.

— Si... si vas a hacer eso, ¡¿Qué pasará con tu gremio?!

— No es como si tuviéramos un requisito de nivel.

— Entonces, entonces, ¿Qué hay de tus guardaespaldas?

— Los voy a dejar atrás.

Llevé la taza de té a mi boca en un intento de ganar algo de tiempo, pero me di cuenta de que ya estaba vacía. Asuna me la quitó con una expresión presumida en su rostro y la volvió a llenar con el líquido caliente de la tetera.

A decir verdad – era una oferta atractiva. Casi a cualquier chico le gustaría hacer equipo con quién podrías llamar la chica más bonita de Aincrad. Pero debido a esto, me seguí preguntando por qué una persona tan famosa como Asuna querría hacer equipo conmigo.

¿Quizás tuvo lástima de mí porque era un desamparado jugador solista? Algo que dije casi inconscientemente, mientras era llenado con estos pensamientos negativos, casi se convirtió en la causa de mi muerte.

— El frente de batalla es peligroso.

El cuchillo de Asuna se me acercó de nuevo y relució con una luz aparentemente más brillante que antes. Asentí tan rápido como pude. Incluso con mis dudas sobre la razón por la cual me escogió a mí, quien no resaltaba tanto entre las personas que intentaban pasar el juego, dije con resolución.

— E-Está bien. Entonces... estaré esperando enfrente del portal del septuagésimo cuarto piso, mañana a las nueve de la mañana.

Asuna respondió con una sonrisa confiada mientras bajaba su mano.

Sin saber por cuánto tiempo podía estar en la casa de una mujer sin ser maleducado, me despedí tan pronto como terminamos de comer. Mientras Asuna me acompañaba al pie de las escaleras del edificio, inclinó su cabeza levemente hacia un lado y habló.

— Bueno... supongo que tendré que agradecerte por hoy. La comida estuvo buena.

— Ah yo, yo también. Me gustaría pedir tu ayuda nuevamente... pero supongo que no lograré poner mis manos en algo como eso otra vez.

— Oh, incluso la comida normal sabe diferente si tienes la habilidad suficiente.

Contestó Asuna antes de voltear su cabeza hacia arriba para mirar al cielo. El cielo estaba cubierto completamente por la oscuridad de la noche. Pero, por supuesto, no se podía ver ninguna estrella. Una tenebrosa cubierta de acero y piedra lo cerraban cien metros arriba en el aire. También levanté mi cabeza y murmuré.

— ... Esta situación, este mundo, ¿Es esto lo que Kayaba Akihiko quería hacer...?

Ninguno de nosotros pudo responder esta pregunta que estaba media dirigida a mí mismo.

Kayaba, quién seguramente estaba mirando este mundo mientras se escondía en alguna parte, ¿qué podría estar pensando? Esta pacífica situación que vino luego de la ensangrentada confusión del principio, ¿habría sido de su agrado o lo habría decepcionado? No había ninguna forma de saberlo.

Mientras Asuna se acercó a mí en silencio, pude sentir un leve calor en mi brazo. ¿Era mi imaginación, o era el resultado de los siempre fieles simuladores?

6 de Noviembre, 2022, fue el día en que comenzó este juego de muerte, y ahora estaba próximo el final de Octubre del 2024. Incluso hoy, casi dos años después, ni un solo mensaje ha llegado del otro lado, ni mucho menos alguna señal de ayuda. Todo lo que podíamos hacer era vivir y caminar, paso a paso, hacia la cumbre.

Al pensarlo, había pasado otro día más en Aincrad. A dónde íbamos, o qué nos esperaba al final, eran un enorme manojo de cosas que aún no sabíamos. El camino hacia delante es largo, y la luz es débil. Pero – también hay cosas buenas.

Mientras miraba a la gran cubierta de acero, dejé volar mi imaginación hacia el desconocido mundo que aún me quedaba por ver.

CAPÍTULO 7

9 A.M.

La configuración del clima de hoy era ligeramente nublado, y la niebla de la mañana que cubría la ciudad todavía no se había disipado. La luz que brillaba desde el exterior se reflejaba en ella, coloreando el entorno de color amarillo limón.

De acuerdo con el calendario de Aincrad, era el «Mes del Árbol de Ceniza», lo que significaba que estábamos por entrar en otoño. La temperatura era un poco fría, haciéndolo el mes más refrescante del año. Pero en este momento, me sentía un poco mal.

Estaba esperando por Asuna en la plaza del portal, en el área habitable del septuagésimo cuarto piso. No pude dormir la noche anterior por alguna razón, y todo lo que hice en mi sencilla cama en Algade fue moverme de un lado a otro. Creo que me las arreglé para dormir un poco pasadas las tres de la mañana. Había muchas características en SAO que ayudaban al jugador, pero lamentablemente un botón que pudiera hacerte dormir no era una de ellas.

Por extraño que parezca, existía todo lo contrario. En las opciones del menú relacionadas con el tiempo, había algo llamado «Reloj de Alarma» que obligaba al jugador a despertarse de su sueño. Por supuesto, la opción de volver a dormir o no, era totalmente tuya, pero logré reunir suficiente fuerza de voluntad para arrastrarme fuera de mi cama cuando el sistema me despertó faltando diez minutos para las nueve de la mañana.

Tal vez para la bendición de los jugadores más perezosos, no había necesidad de bañarse o cambiarse en el juego — aunque algunos de los jugadores más extraños parecían bañarse a diario. Pero como replicar un ambiente completamente líquido era difícil incluso para el Nerve Gear, éste no podía reproducir un baño real perfectamente. Después de despertarme un poco demasiado cerca de la hora de encuentro, me puse todo mi equipo en veinte segundos, y salí con un ligero balanceo del portal de teletransportación de Algade hacia donde esperé por ella, un poco irritado por la falta de sueño, pero—

— Se le hizo tarde...

Ya eran las nueve y diez. Los jugadores diligentes fueron apareciendo por el portal y caminando hacia el área Laberinto, uno tras otro.

Con nada más que hacer, miraba el mapa del laberinto y lo que me faltaba para completar mis habilidades, estadísticas que ya sabía de memoria.

Ahh, me gustaría tener una consola de juegos portátil o algo así.

Me quedé sin habla por ese repentino pensamiento. Querer jugar un juego dentro de otro juego, me estaba poniendo cada vez peor.

Debería volver y dormir... Incluso comencé a pensar. Otro efecto azul de teletransportación apareció en el interior del portal, por dios sabe cuánta vez. Miré sin mucha expectación. Pero entonces—

— ¡Kyaaaa! ¡Por favor, sálganse del camino!

— ¡¿Ahhhhh?!

Por lo general, los jugadores que se teletransportan aparecen en el suelo, pero esta persona se presentó un metro despegada de éste y — voló por el aire dirigiéndose directamente hacia mí.

— ¡¿Eh, eh...?!

Sin tiempo para atrapar o esquivar, chocamos y caímos al suelo amontonados. Me golpeé fuertemente detrás de la cabeza en el piso de piedra. Si no me encontrara dentro de un asentamiento, un par de puntos de mi HP seguro hubieran perdido.

Eso significaba — que este jugador idiota había saltado por el portal del otro lado y apareció así en este lugar, eso era lo más probable. La idea cruzó tranquilamente por mi mente. Todavía un poco mareado, levanté el brazo y tomé al idiota arriba de mí en un intento para quitármelo de encima.

— ... ¿hmm?

La sensación de algo extraño y pleno fue registrada por mi mano. La apreté dos, tres veces para averiguar qué era esa elástica y opulenta sensación en ella.

— ¡¡K-Kya—!!

De repente, un grito resonó en mis oídos y mi cabeza golpeó otra vez contra el suelo. Al mismo tiempo, el peso encima de mi cuerpo se levantó.

Delante de mí, había una jugadora que estaba sentada en el suelo, vestida con un uniforme rojo con blanco de caballero y una minifalda que llegaba a nivel de las rodillas, con una espada blanco plateado en su vaina. Y por alguna razón, me miraba con una inexplicable pero evidente furia en sus ojos. Su rostro experimentaba el más alto grado del efecto de emoción y estaba totalmente rojo hasta las orejas, y sus dos brazos se encontraban cruzados de forma protectora contra su pecho — ¿pecho...?

Fui inmediatamente capaz de adivinar lo que había estado agarrando con mi mano derecha. Al mismo tiempo, un poco tarde, me di cuenta de la peligrosa situación en la que me encontraba. Todas las formas de evitar las situaciones de peligro que entrené para meterlas en mi cabeza habían desaparecido. Mientras abría y cerraba mi mano sin saber qué hacer con esta, abrí mi boca.

— O-Oye. Buenos días, Asuna.

La ira en sus ojos parecía brillar aún más. Esos eran definitivamente los ojos de alguien que estaba pensando en sacar su arma.

Comencé a inspeccionar la necesidad de la opción «escapar» que había destellado en mi mente cuando el portal brilló nuevamente de azul. Asuna miró hacia atrás con una expresión de sorpresa y se levantó rápidamente, antes de esconderse detrás de mí.

— ¿Eh...?

Sin saber por qué, me levanté también. El portal brilló aún más cuando un recién llegado apareció en medio de ella. Esta vez el jugador tenía ambos pies en el suelo.

Al desvanecerse la luz, reconocí a la persona en su interior, y la impresionante capa blanca con un símbolo rojo en ésta. El hombre, que vestía un uniforme de KoB y llevaba una espada que parecía ser ligeramente excesivo en su decoración, era el guardaespaldas de pelo largo que ayer había estado siguiendo a Asuna. Su nombre era Cradil o algo así.

Cradil frunció más el ceño cuando vio a Asuna detrás de mí. No parecía ser tan viejo. Debería de tener alrededor de veinte años, pero las arrugas de su rostro le hacían parecer mayor. Apretó sus dientes con tanta fuerza que casi lo pudimos oír y luego habló con una ira que apenas si podía ocultar.

— ¡A... Asuna-sama, usted no debería actuar por su cuenta de esta forma...!

Al escuchar la voz que rozaba la histeria, pensé *Esto se va a poner complicado* y enderecé mi postura. Con sus pesados ojos brillando, Cradil volvió a hablar.

— Ahora, Asuna-sama, volvamos al cuartel general.

— No. ¡Hoy ni siquiera estoy en servicio!... y Cradil, ¿por qué estabas parado enfrente de mi casa tan temprano en la mañana?

Asuna respondió con enojo detrás de mí.

— Fufu, yo sabía que esta situación ocurriría, por lo que empecé a ir a Salemburg para vigilar su casa desde hace un mes.

Yo sólo podía estar sorprendido por la orgullosa respuesta de Cradil. Asuna se congeló también. Después de un largo silencio, ella le preguntó con una voz forzada.

— Eso... eso no es parte de las órdenes del líder, ¿verdad...?

— Mi deber es el de escoltarla, Asuna-sama. Eso incluye vigilar su casa...

— ¿Qué quieres decir con “incluye”? ¡Idiota!

Cradil se acercó con su expresión cada vez más enojada e irritada, luego me empujó fuera del camino y tomó la mano de Asuna.

— No parece entender. Por favor, no sea así... ahora volvamos al cuartel general.

Asuna parecía haber sido asustada por la voz que por lo visto ocultaba algo apenas disimulado detrás de esta. Entonces me lanzó una mirada suplicante.

A decir verdad, hasta ese momento, me preguntaba si debía correr como siempre lo había hecho. Sin embargo, en el instante que vi los ojos de Asuna, mi mano comenzó a moverse por sí misma. Agarré el brazo derecho de Cradil, el que estaba sujetando a Asuna, y aumenté la fuerza en mi mano hasta justo antes de que el código anti-crimen se invocara.

— Lo siento, pero estoy tomando prestada a tu sublíder el día de hoy.

La frase sonó estúpida, incluso para mis oídos, pero no podía retroceder ahora. Cradil, que había estado ignorándome a propósito hasta ahora, arrugó su cara y apartó su mano.

— ¡Tú...!

Gritó con una voz que parecía raspar. Incluso si el sistema exageraba las expresiones, aún había algo que parecía extraño detrás de su voz.

— Yo voy a garantizar la seguridad de Asuna. No es como si fuéramos a luchar contra un jefe este día. Tú puedes regresar al cuartel general por ti mismo.

— ¡N...No juegues conmigo! ¡¿Acaso crees que un patético jugador como tú puede proteger a Asuna-sama?!

— Por lo menos, mejor que tú.

— ¡T-Tonto insolente...! S-Si puedes fanfarronear, ¿supongo que estás preparado para defenderlo...?

Cradil, con su rostro ahora blanco, abrió la pantalla de menú con su mano derecha, manipulándola rápidamente. Pronto un mensaje semitransparente del sistema apareció delante de mí. Podía adivinar lo que era incluso antes de leerlo.

[Un duelo 1 a 1 ha sido solicitado por Cradil. ¿Aceptas?]

Deabajo de las brillantes e inexpresivas letras estaban los botones Sí/No y una serie de otras opciones. Miré de reojo a Asuna. Ella no podía ver el mensaje pero parecía haber adivinado lo que estaba pasando. Pensé que iba a tratar de detenerme, pero sorprendentemente asintió ligeramente con una rígida expresión.

— ... ¿Esto está bien? ¿No representaría un problema en el gremio...?

Asuna respondió a mi pregunta susurrante con una igual.

— Está bien. Yo misma informaré de esto al líder.

Asentí en respuesta, entonces pulse Sí y opté por el «Modo de al Primer Golpe» de las opciones.

Este era un duelo que se podía ganar, ya sea acertando el primer golpe limpio o reduciendo el HP del oponente a la mitad. El mensaje cambió a [Usted ha aceptado el duelo 1 a 1 con Cradil], y una cuenta regresiva de 60 segundos apareció debajo. En el momento en que el número llegue a cero, el sistema de protección de HP que estaba en vigor dentro de la ciudad sería retirado momentáneamente, y él y yo seríamos capaces de cruzar las espadas hasta que uno de nosotros ganara.

Cradil parecía haber hecho su propia interpretación del consentimiento de Asuna.

— ¡Por favor observe, Asuna-sama! ¡Voy a demostrar que no hay nadie mejor que yo para escoltarla!

Gritó con una expresión que apenas ocultaba su placer, sacando su enorme espada de dos manos de su cintura, y colocándose en posición con un sonido de traqueteo.

Me aseguré de que Asuna se hubiera alejado lo suficiente antes de desenfundar mi espada de una mano que descansaba en mi espalda. Como era de esperarse de un miembro de un famoso gremio, su espada se veía mucho mejor que la mía. No era solo la diferencia de tamaño entre la espada para una mano y la espada para dos, sino que mientras que la mía era un arma simple y práctica, la suya había sido completamente decorada por un artesano de primera clase.

Mientras estábamos parados a cinco metros de distancia, esperando a que finalizara la cuenta regresiva, la gente comenzó a juntarse alrededor de nosotros. Pero no era del todo tan extraño. Esta era una plaza del portal en el centro de una ciudad, y los dos éramos jugadores bastante conocidos.

— ¡Solista Kirito y un miembro de KoB están teniendo un duelo!

Cuando alguien gritó eso, los aplausos sonaban aquí y allá. Dado que los duelos eran generalmente para comparar tus habilidades con un amigo, todos los espectadores aplaudieron y silbaron, ignorantes de la situación que había conducido a esto.

Pero a medida que el tiempo avanzaba, todo esto comenzó a desvanecerse. Sentí un hilo frío pasar por mi cuerpo como cuando estaba luchando contra un monstruo. Me concentré para poder estudiar la atmósfera alrededor de Cradil, que estaba avistando de aquí para allá con una mirada de disgusto, y examiné su posición y la forma en que sus pies se movían.

Los seres humanos eran mucho más propensos a mostrar ciertos hábitos cuando estaban a punto de utilizar una habilidad. Si se trataba de una habilidad de ataque o de defensa, o si comenzaría desde el suelo o desde lo alto, si su cuerpo revelaba este tipo de información entonces éste se convertía en una debilidad crítica.

La espada de Cradil estaba inclinándose un poco hacia atrás desde la mitad de su cuerpo y la parte inferior de su cuerpo también se inclinó. Era claramente una señal de que iba a usar un ataque tipo embiste de alta precisión. Por supuesto, podría haber sido una finta. Yo mismo en realidad estaba tomando una postura baja y relajada con mi espada, dando la impresión de que mi primer ataque iba a ser un golpe débil hacia la parte inferior de su cuerpo. Sólo puedes confiar en tu experiencia y en la “sensación” cuando estás en la búsqueda de fintas.

Cuando la cuenta regresiva se redujo a un solo dígito, cerré la ventana. Ni siquiera podía oír el ruido alrededor de mí.

Vi a Cradil, que había estado cambiando rápidamente su mirada de mí hacia la ventana y luego de vuelta, quedándose inmóvil mientras que los músculos de su cuerpo se tensaron. La palabra [¡¡DUELO!!] apareció en el espacio entre nosotros y yo salté. Chispas volaron de la suela de mi bota, y el aire pasó silbando a como mi hombro cortaba a través de él.

Ni siquiera un momento había pasado antes de que el cuerpo de Cradil empezara a moverse también. Pero había una expresión de sorpresa en su rostro, ya que yo había destrozado sus expectativas de una técnica defensiva de ataque débil y embestí.

El primer ataque de Cradil fue, como lo había adivinado, una técnica de embiste para espadas de dos manos que ataca desde lo alto: «Avalanche»³¹. Si la guardia era demasiada débil, el defensor podría quizás bloquear el golpe, pero no sería capaz de contraatacar de inmediato debido al impacto, mientras que el jugador que la utilizara conseguirá ganar tiempo para preparar su postura una vez más, ya que la embestida ampliaba la distancia entre ellos. Era una habilidad de alto nivel muy buena. Bueno, al menos contra monstruos.

Yo, que ya había descifrado lo que Cradil iba a hacer, opté por la técnica de embestida «Sonic Leap»³². Si ambos seguíamos atacando, nuestras habilidades de seguro chocarían.

Si tuviéramos que mirar solo la fuerza de la técnica, la suya lo era más, y el juego estaría a favor de la habilidad más pesada si los dos ataques colisionaban. En este caso, mi espada sería desviada y su técnica me golpearía, debilitada pero aún lo suficiente para poner fin al duelo. Sin embargo, yo no iba contra Cradil.

El espacio entre nosotros se redujo rápidamente. Pero mi percepción se había acelerado también, y se sentía como si el tiempo se hubiera ralentizado. No estaba seguro de si esto era resultado del sistema o si se trataba de una capacidad que los humanos teníamos naturalmente. Todo lo que sé es que podía ver todos sus movimientos.

La espada, que estaba inclinada hacia atrás, comenzó a emitir una luz naranja y se aceleró hacia mí. Sus estadísticas debían haber sido bastante altas, como era de esperarse del mejor gremio, ya que el tiempo necesario para que la habilidad iniciara fue más corto de lo que esperaba. La hoja que brillaba intensamente se apresuró. Si golpeaba esa habilidad de frente, no había duda de que yo recibiría el daño suficiente para poner fin al duelo. El rostro de Cradil mostraba su éxtasis en su aparente victoria. Pero—

³¹ Info para notas: Avalanche -> Avalanche

³² Info para notas: Sonic Leap -> Salto Sónico



Mi espada, con su ventaja inicial, se movió un poco más rápido, dibujando una trayectoria verde inclinada y golpeando su espada justo antes de que finalizara su ataque. El juego calculó el daño infligido por mi espada, produciendo una enorme chispa.

Otra consecuencia de dos armas colisionando era «Weapon Break»³³. Sólo había una posibilidad de que ocurra cuando un arma recibe un duro golpe en una parte débil de su estructura.

Pero estaba seguro de que se rompería. Las armas con demasiada decoración tenían una baja durabilidad.

Como era de esperarse – con un sonido desgarrador – la espada de Cradil se rompió. Hubo un efecto como el de una explosión.

Nos entrecruzamos en el aire y aterrizaron en donde el otro había saltado. La mitad rota de su espada giró en el aire, reflejando la luz del sol, antes de enterrarse en el suelo de piedra entre nosotros. Después de eso, tanto la mitad rota y la mitad restante que se encontraba en las manos de Cradil se rompieron en innumerables fragmentos de polígonos.

El silencio cubrió la plaza por un momento. Todos los espectadores quedaron asombrados con la boca abierta. Pero después de aterrizar, levantarme, y balancear mi espada de izquierda a derecha como de costumbre, ellos empezaron a aclamar.

— ¡Increíble!

— ¡¿En realidad estaba apuntando a eso?!

Cuando escuché que todos empezaron a criticar la breve pelea, suspiré. Aunque fuera una sola habilidad, revelar incluso una sola carta de mi mano no era algo que me hiciera feliz.

Con la espada en mi mano empecé a caminar hacia donde Cradil estaba sentado dándome la espalda. Esa espalda, cubierta por la capa blanca, se sacudía violentamente. Después de enfundar ruidosamente mi espada a propósito, dije en voz baja.

— Si lo quieres reintentar con una nueva arma, lucharé contigo otra vez... pero esto es suficiente, ¿no?

Cradil ni siquiera trató de mirarme. Se sacudió con ambas manos sobre el suelo como si estuviera enfermo. Pero pronto dijo con una voz casi chirriante “I resign”³⁴. Podría haber dicho <Me rindo> o <Perdí> en japonés.

Inmediatamente después, un renglón de líneas púrpura apareció exactamente donde se había mostrado por primera vez cuando comenzó la pelea, esta vez anunciando el final del duelo y al vencedor. Otra ovación resonó, y luego Cradil se levantó tembloroso y le gritó a los espectadores.

— ¡¿Qué están mirando?! ¡Piérdanse!

³³ Weapon Break -> Quiebre del Arma

³⁴ I Resign -> Renuncio

Luego se volteó lentamente hacia mí.

— Tú... te mataré... Definitivamente te mataré...

No podía negar que estaba un poco asustado por esos ojos.

Las emociones en SAO se experimentaban de forma un poco exageradas, pero a pesar de eso el odio que ardía en los pesados ojos de Cradil era más temible que el de cualquier monstruo.

Alguien se deslizó a mi lado mientras yo estaba allí sorprendido.

— Cradil, te ordeno como la sublíder de Knights of the Blood. Yo te relevo de la posición de escolta. Regresa a la sede y permanece allí hasta que haya nuevas órdenes.

Las palabras y la expresión de Asuna fueron frías. Pero sentí la angustia detrás de ellas e inconscientemente puse mi mano sobre su hombro. Asuna inclinó un poco su cuerpo forzadamente tenso.

— ... Qu... qué... esto...

Este sonido apenas si alcanzó nuestros oídos. El resto, muy probablemente una serie de insultos, se perdieron en su boca. Cradil nos fulminó con la mirada. No había duda de que él estaba pensando en atacarnos con su arma de reserva, a pesar de saber que el código anti-crimen lo detendría.

Pero apenas consiguió contenerse y sacó un cristal de teletransportación desde el interior de su abrigo. Lo levantó, tomándolo tan fuerte que pensé que iba a romperse, y murmuró "Teletransportación... Grandum". Él nos miraba con odio, incluso cuando su cuerpo desapareció en una ráfaga de luz azul.

Cuando la luz desapareció, un silencio amargo se propagó a través de la plaza. Los espectadores parecían estar aturdidos por la rabia de Cradil, pero pronto abandonaron el lugar en pequeños grupos. Asuna y yo fuimos finalmente los únicos que quedamos.

¿Qué debo decir? Ese pensamiento daba vueltas y vueltas en mi cabeza, pero como yo había estado viviendo solo desde hace dos años, nada útil vino a mi mente. Ni siquiera me sentía seguro de haber hecho lo correcto.

Entonces Asuna finalmente se alejó y empezó a hablar con una voz frágil.

— ...Lo siento. Te he metido en esto.

— No... estoy bien, ¿pero tú estarás bien?

Sacudiendo su cabeza lentamente, la sublíder del mejor gremio dio una alegre pero débil sonrisa.

— Sí, creo que también tengo la culpa por hacer cumplir las reglas a todas las personas tan duramente para así pasar el juego más rápido...

— Creo... que no puedes hacer nada al respecto. Si ellos no tuvieran a alguien como tú, el avance sería mucho más lento. Bueno, eso no es realmente algo que un solista perezoso como yo debería estar diciendo... ah, no quise decir eso.

Ya ni siquiera sabía lo que estaba tratando de expresar, así que empecé a declarar cualquier cosa que viniera de mi cabeza.

— ...así que, nadie podría decirte nada acerca de que estés... tomando un respiro con alguien tan imprudente como yo.

A esto, Asuna parpadeó un par de veces con una expresión confusa, luego sonrió con cierta amargura y suavizó su rostro.

— ... Bueno, te daré las gracias. Entonces voy a disfrutar de este día tanto como me sea posible. Te voy a encargar la posición de delantero.

Se dio la vuelta enérgicamente y comenzó a bajar por el camino que conducía fuera de la ciudad.

— ¿Qué? ¡Oye! ¡La delantera se supone que debe tomarse por turnos!

A pesar de que me quejé, solté un suspiro de alivio y seguí a ese pelo castaño que se agitaba suavemente.

CAPÍTULO 8

El aire que rodeaba el camino a través del bosque era cálido. Era casi como si la oscura sensación que había estado presente en este lugar anoche hubiera sido solo una ilusión. El sol de la mañana brillaba entre las ramas, creando dorados pilares de luz, por entre los cuáles las mariposas revoloteaban. Tristemente, todo esto eran solamente efectos visuales, por lo que no podías atrapar ninguna aunque la persiguieras.

Mientras hacía crujir la suave maleza bajo sus pies, Asuna dijo en broma:

— Siempre llevas puesto lo mismo.

Ah.

Miré mi cuerpo: un holgado abrigo negro de cuero, un par de pantalones y una camisa del mismo color. No tenía prácticamente ninguna armadura de metal equipada.

— Bueno, ¿y qué? Si tienes suficiente dinero para gastarlo en ropa, es mejor que compres algo de comida...

— ¿Hay alguna razón práctica por la cual siempre vayas todo de negro? ¿O es sólo una expresión de tu personalidad?

— B-Bueno, ¿qué hay de ti? Siempre llevas esa cosa blanca y roja...

Al hablar, empecé a escanear el área por la fuerza de la costumbre que había adquirido sin siquiera meditarlo previamente. No había ningún monstruo cerca. Pero—

— No puedo hacer nada respecto a ello. Es el uniforme del gre... ¿huh? ¿Por qué?

— Espera un poco...

Levanté mi mano ligeramente e interrumpí a Asuna. Había un jugador en el borde de mi área de exploración. Mientras me enfocaba en el área detrás de mí, numerosos cursores verdes comenzaron a parpadear, mostrando que allí había un montón de jugadores.

No había ninguna posibilidad de que se tratara de un grupo de bandidos. Los bandidos siempre iban tras los jugadores que eran más débiles que ellos, por lo que, muy raramente eran vistos cerca del frente de batalla, donde se encontraban todos los jugadores más fuertes. Más allá de eso, cuando un jugador cometía un crimen, su cursor se tornaba naranja y no volvía a ser verde en un buen tiempo. Lo que me preocupaba era su número.

Invoqué el mapa del menú principal y lo puse en modo de exposición para que Asuna también pudiera verlo. El mapa del área fue aumentado por mi escaneo y mostró los cursores verdes. Había doce de ellos.

— Son muchos...

Asentí ante lo que Asuna había dicho. Habitualmente, cuando habían demasiados miembros en un equipo se hacía más difícil pelear en conjunto, por lo que cinco o seis era el número típico de jugadores.

— Mira esa cantidad.

La multitud de luces que se dirigían rápidamente a esta dirección marchaba en ordenadas filas de dos. Tal vez en una mazmorra peligrosa sería normal, pero era extraño ver un grupo uniforme tan grande en el campo.

Si pudiéramos ver el nivel de los miembros, podríamos ser capaces de decir qué estaban haciendo, pero los jugadores ni siquiera podían ver el nombre de otros jugadores con los cuáles se encontraban por primera vez. Era un sistema por defecto creado con el fin de prevenir que se haga «PK»³⁵ con demasiada libertad, pero esto también no nos dejaba más opción que adivinar su nivel basándonos en su equipamiento.

Cerré el mapa y miré a Asuna.

— Tendremos que echarles un vistazo. Escondámonos detrás de los árboles hasta que hayan pasado.

— Sí, tienes razón.

Asuna asintió con una expresión seria. Subimos a un pequeño montículo y nos agachamos detrás de unos matorrales que eran más o menos de nuestra altura. Era una buena posición para observar al grupo mientras pasaban.

— Ah...

Asuna repentinamente miró su ropa. El uniforme blanco con rojo resaltaba bastante entre las plantas verdes.

— ¿Qué debo hacer? No tengo ningún otro equipamiento...

Los sujetos estaban bastante cerca ahora. Ya estaban entrando a nuestro campo de visión.

— Discúlpame por un momento.

Abrí mi abrigo y cubrí a Asuna con este. Asuna se quedó mirándome unos instantes pero me permitió cubrirla. El abrigo no era tan bueno como para prestarle atención, pero daba un gran

³⁵ PK -> Player Kill -> jugador matado

beneficio para el escondite. Con todo esto, sería bastante difícil que nos notaran sin una alta habilidad de «scan».

— Bueno, no es muy bonita a la vista, pero es muy útil, ¿verdad?

— ¡No lo sé!... shh, ¡Están aquí!

Susurró Asuna y puso un dedo sobre sus labios. Me agaché aún más y el sonido de pasos llegó a mis oídos.

Finalmente, pudimos ver al grupo subir por el sendero.

Todos eran guerreros. Y usaban la misma armadura negra de metal y el mismo traje verde de batalla. Su equipamiento, íntegramente estaba compuesto de diseños prácticos, excepto por la sobresaliente pintura de un castillo en cada uno de sus escudos.

En el frente, seis tenían espadas de una mano y, en la parte posterior, seis llevaban alabardas. Todos tenían sus visores sobre su cara, por lo que no podíamos ver sus rostros. Mientras observábamos marchar a los doce jugadores en perfecto orden, incluso comencé a pensar que eran un grupo de NPCs.

Ahora estaba seguro. Se trataba de miembros del gran grupo que había hecho de la ciudad del primer piso su cuartel general: «La Armada». Pude sentir cómo Asuna contenía su respiración.

No eran enemigos para los jugadores comunes y corrientes. De hecho, podían ser considerados el grupo que había puesto mayor empeño en detener los crímenes en el campo.

Sin embargo, sus métodos eran un poco rudos, y se decía que atacaban a los jugadores naranja – los cuáles eran llamados de esta forma debido al color de sus cursores – tan pronto como los encontraban y sin hacerles ninguna pregunta. Luego les quitaban su equipamiento y los encarcelaban en las mazmorras del Castillo de Hierro Negro. Los rumores sobre el trato que «La Armada» daba a las personas que no se rendían y fallaban al huir, eran bastante espantosos.

También eran conocidos por viajar en grupos enormes y tomar el control de terrenos enteros de caza, por lo que era bien sabido entre los jugadores que “uno nunca se debía acercar a «La Armada»”. Bueno, habitualmente operaban en el quincuagésimo piso e inferiores, haciendo a su grupo más fuerte y manteniendo el orden, así que era extraño encontrárselos en el frente de batalla.

Mientras mirábamos en silencio, los doce guerreros fuertemente armados desaparecieron en el bosque entre los sonidos que producían sus armaduras y botas.



Tomando en cuenta que todos los jugadores habían conseguido tener entre sus manos el software, se podría decir que todos los atrapados dentro de SAO estaban obsesionados con los videojuegos, y eran una raza que no tenía ninguna clase de conexión con la palabra «Reglas». A pesar de eso, el hecho de que esos jugadores aun así mostrasen movimientos tan sincronizados era increíble. Ellos incluso podían haber sido la unidad más fuerte de «La Armada».

Luego de asegurarnos de que ya no estaban dentro del rango del mapa, Asuna y yo dejamos salir un suspiro de alivio.

— ... el rumor, es verdad...

Le susurré a Asuna con mi abrigo aún sobre ella.

— ¿Rumor?

— Sí. Escuché en la reunión de gremios que «La Armada» estaba cambiando su modus operandi, y había comenzado a aparecer en los pisos superiores. Ellos fueron una vez un grupo que trataba de completar el juego, ¿cierto? Pero después del daño que recibieron al pelear contra el jefe del vigésimo quinto piso, empezaron a enfocarse en fortalecer a su grupo y dejaron de pelear en el frente de batalla. — Entonces, en vez de ir a los laberintos en un grupo inmenso como solían hacerlo y causar gran alboroto, optaron por enviar unidades de élite más pequeños e intentaron demostrar que aún procuraban completar el juego. El reporte supuso que la primera unidad aparecería pronto.

— Por lo que están dando a conocer su habilidad. Sin embargo, ¿están de verdad bien marchando así sin más a un área inexplorada...? Parecían tener niveles bastante altos pero...

— Tal vez... van a intentar vencer al Jefe...

En cada laberinto, había un Jefe que custodiaba las escaleras al piso siguiente. Ellos no se regeneraban y eran verdaderamente fuertes, pero la reputación y la popularidad ganada al vencerlos sería inmensa. Lo cuál sería bastante efectivo para darse a conocer.

— ¿Así que juntaron a esas personas...? Pero eso sigue siendo estúpido. Nadie quiera ha visto aún al jefe del septuagésimo cuarto piso. Normalmente se mandan grupos de reconocimiento para analizar la fuerza y los patrones de ataque del Jefe.

— Bueno, incluso los gremios unen sus fuerzas para derrotar a los jefes, ¿Tal vez ellos están haciendo lo mismo...?

— No lo sé... Bueno, ellos también deben saber que ir contra un Jefe así no tiene sentido. Deberíamos apresurarnos. Espero que no nos crucemos con ellos allí.

Me levanté, algo decepcionado por tener que dejar ir a Asuna. Asuna se estremeció al salirse.

— Ya casi estamos en invierno... yo también debería comprar un abrigo. ¿En cuál tienda compraste la tuya?

— Hmm... lo más probable es que haya sido una tienda de jugador en el área poniente de Algade.

— Entonces, llévame ahí cuando hayamos acabado la exploración.

Dicho esto, Asuna saltó con gracia hacia el camino. La seguí. Debido al sistema, esta altura no era un problema para mí.

El sol estaba casi en su punto más alto. Asuna y yo recorrimos el camino rápidamente mientras le prestábamos atención a nuestros alrededores.

Afortunadamente, salimos del bosque sin siquiera habernos encontrado con un monstruo y un prado lleno de flores azules apareció ante nosotros. El camino pasaba directo por el prado, y al final de este el Área Laberinto se erguía con orgullo.

En la parte más alta de esta torre, debería haber un cuarto inmenso y un jefe estaría haciendo guardia en las escaleras que llevan al siguiente nivel — el septuagésimo quinto piso en este caso. Si el jefe fuera vencido y alguien llegara al área habitable de la siguiente planta y activara el portal de teletransportación, entonces este piso sería despejado.

La «Inauguración de la Ciudad» sería celebrada por una gran multitud de personas de los pisos inferiores que vendrían a ver la nueva ciudad, y todo el lugar tomaría vida como si allí hubiese un festival. En estos momentos, han pasado nueve días desde que la gente había empezado a explorar activamente el septuagésimo cuarto piso. Ya era hora de que alguien descubriera al Jefe.

La torre era un edificio cilíndrico hecho de piedra caliza marrón-rojizo. Éste era un lugar en el que Asuna y yo habíamos estado en numerosas ocasiones, pero no podías evitar sentirte intimidado por su inmenso tamaño. Y aun así, ese tamaño era sólo una centésima parte de Aincrad. Era un deseo imposible, pero, secretamente, quería ver el colosal castillo flotante desde afuera con mis propios ojos.

No pudimos ver la unidad de «La Armada». Lo más probable es que ya hubieran entrado. Caminamos hacia la entrada, acelerando nuestro paso inconscientemente.

CAPÍTULO 9

Más de un año ya había pasado desde que Knights of the Blood tomó la posición del mejor gremio.

Desde entonces, el líder del gremio, «El Hombre de Leyenda», y la sublíder Asuna «El Destello» fueron reconocidos como dos de los mejores guerreros de Aincrad. Ahora yo tenía la oportunidad de ver a Asuna, que había terminado de entrenar las habilidades necesarias como una esgrimista, luchar contra un monstruo normal.

Estábamos actualmente en medio de una pelea, y el enemigo era un esqueleto espadachín llamado «Sirviente Demoníaco». Era de más de dos metros de altura, rodeado por una misteriosa luz azul, y tenía una enorme espada recta en su mano derecha con un escudo redondo de metal en su izquierda. Por supuesto, no tenía ni un solo músculo, sin embargo, a pesar de eso su estadística de fuerza era muy alta, lo que lo hacía un monstruo difícil de combatir.

Sin embargo, Asuna no retrocedió en contra de él.

— ¡Hrrrrgrrrr!

Con este grito extraño, el esqueleto blandió su espada varias veces dejando una línea de luz azul a su paso. Era una técnica de cuatro ataques combinados: «Vertical Square»³⁶. Mientras la miraba con preocupación desde unos pocos pasos atrás, Asuna pasaba de izquierda a derecha, esquivando con elegancia todos los golpes.

Incluso si se trataba de una situación 2 contra 1, no podíamos luchar ambos al mismo tiempo cuando teníamos que enfrentar a un enemigo bien armado. No era una prohibición del sistema, pero cuando dos personas estaban demasiado juntas en una lucha donde las espadas se blandían de un lado a otro a velocidades más rápidas de lo que el ojo podía seguir, se convertía más en un obstáculo que una ayuda. Así que cuando estás en un grupo, una habilidad que requería un alto nivel de trabajo en equipo llamada «Switch»³⁷ se utilizaba.

Después de su apogeo, el último golpe de los cuatro falló, y la postura del Sirviente Demoníaco cayó un poco fuera de balance. Asuna no perdió esta oportunidad y fue directamente a un contraataque.

Los golpes de la espada plateada aterrizaron uno tras otro, todos espectacularmente golpeando a su objetivo, y disminuyendo el HP del esqueleto. Cada golpe individual no infringía mucho daño, pero el número de golpes fue abrumador.

³⁶ Vertical Square -> Cuadrado Vertical

³⁷ Switch -> Cambiar de

Después de ser golpeado por tres cortas estocadas, la guardia del esqueleto subió ligeramente, y Asuna cambió su estilo para atacar dos veces en sus piernas. Luego, con la punta de su brillante hoja de un blanco cegador, envió dos fuertes puñaladas arriba y abajo.

Fue una combinación de siete golpes. Lo más probable es que era la Sword Skill de alto nivel llamada «Star Splash»³⁸. Golpear con precisión al esqueleto con su fina hoja, que era generalmente ineficaz contra tales enemigos, fue una demostración de habilidad increíble.

La fuerza que había reducido aproximadamente un treinta por ciento el HP del esqueleto también fue increíble, pero yo estaba perdido dentro de la elegancia de la jugadora en sí. Esto debe ser lo que quieren decir por danza de la espada.

Asuna me gritó, quien estaba allí de pie torpemente, como si ella tuviera ojos en la parte trasera de su cabeza.

— ¡Kirito, switch!

— ¡Ah, está bien!

Me apresuré a levantar la espada, y al mismo tiempo, Asuna realizó una fuerte apuñalada.

El esqueleto desvió el golpe con el escudo sostenido por su mano izquierda y brillantes chispas volaron por el aire. Pero eso fue un resultado ya esperado. El enemigo se quedó aturdido por un momento, después de protegerse contra el fuerte ataque, incapaz de hacer frente de inmediato.

Por supuesto, Asuna se aturdió también después de que bloquearon su ataque, pero la «brecha» era lo importante.

De inmediato corrí con una habilidad tipo embiste. Hacer un punto de quiebre a propósito en medio de una pelea e intercambiar los lugares con un compañero de equipo era lo que se llamaba «Switch».

Después de asegurarme con la esquina de mi ojo que Asuna había salido del alcance, cargué ferozmente contra el enemigo. A menos que seas un maestro como ella, los ataques normales de corte eran más eficaces contra oponentes que tenían muchas más «brechas» que este Sirviente Demoníaco. En este escenario, lo más eficaz serían las armas de tipo impacto como los mazos. Pero yo, y más aun Asuna, no teníamos ninguna habilidad de esa categoría.

El «Vertical Square» que usé para golpear al enemigo las cuatro veces redujo gran parte de su HP. El esqueleto reaccionó lentamente. Esto se debía a que la I.A. de los monstruos tiene una tendencia a retrasarse un instante antes de responder cuando el patrón del atacante cambia de repente. Ayer, tuve que invertir mucho tiempo y esfuerzo para que esto sucediera con el Hombre Lagarto, pero cuando tienes a un compañero de equipo, un Switch era todo lo que necesitabas. Esta era la mayor ventaja de luchar en un equipo.

³⁸ Star Splash -> Salpicada de Estrellas

Detuve el contraataque y di comienzo a una gran técnica para poner fin a la batalla. Lancé un fuerte golpe descendente a la derecha, luego giré mi muñeca y la balanceé hacia arriba de nuevo, volviendo a trazar la trayectoria bajé con un movimiento similar al de un swing de golf. Cada vez que la espada golpeaba el cuerpo del enemigo, que estaba hecho completamente de huesos, se oía el ruido del impacto y un flujo de luz naranja aparecía.

El esqueleto levantó su escudo para bloquear el golpe que pensaba que iba a venir desde arriba, pero fui en contra de sus expectativas y lo embestí con el hombro izquierdo. Luego lancé una corte vertical en el tambaleante esqueleto, y sin pausa lo embestí de nuevo, esta vez con mi hombro derecho. Era una técnica que superaba el problema de encadenar ataques fuertes conectándolos al combinarlos con tacleadas: «Meteor Break»³⁹. No es por presumir, pero era una habilidad que requería tanto de «Unarmed-Fighting Skill»⁴⁰, así como «One-Handed Sword Skill».

El HP del enemigo recibió un gran golpe por todos los ataques y ahora se encontraba en la zona roja. Puse toda la fuerza de mi cuerpo detrás del último corte izquierdo horizontal del combo de siete golpes. La espada voló directamente hacia el cuello del esqueleto, dibujando un arco brillante. El hueso se rompió con un chasquido y como el cráneo voló por el aire, el cuerpo cayó al suelo como una marioneta que le habían cortado todas sus cuerdas.

— ¡¡Ganamos!!

Asuna me dio una palmada en mi espalda, donde mi espada estaba ahora.

Dejamos la distribución de artículos a un lado y comenzamos a caminar de nuevo.

Hasta ahora, habíamos luchado cuatro veces con monstruos, pero lo hicimos casi sin que nos infringieran ningún daño. Debido a que el estilo de Asuna implicaba lanzar golpes cortos, mientras que mi estilo era una cadena de grandes técnicas, esto forzaba la I.A. del monstruo – en el sentido de algoritmos, no la capacidad de procesamiento del CPU en sí – y permitía que nuestras habilidades se armonizaran bien. Probablemente tampoco haya una gran diferencia en nuestros niveles.

Caminamos con cuidado por el magnífico pasillo que estaba lleno de pilares. No había ninguna posibilidad de ser emboscado con mi habilidad de escaneo, pero el eco de nuestros pasos seguía molestándome. No había ninguna fuente de luz en el laberinto, pero el entorno despedía un tenue y misterioso resplandor, por lo que podíamos ver muy bien.

Inspeccioné cuidadosamente el pasillo, que reflejaba una suave luz azul.

El piso de abajo era un laberinto hecho de piedra caliza de color marrón rojizo. Pero cuando subimos, los alrededores estaban hechos de una clase de piedra que despedía una luz azul casi pegajosa. Los pilares estaban grabados con impresionantes pero escalofriantes imágenes, y un canal de agua poco profunda corría por nuestros pies, cubriendo el suelo. Podrías decir que la atmósfera en general se había hecho «más pesada». No había muchos espacios vacíos que

³⁹ Meteor Break -> Quiebre de Meteoro

⁴⁰ Unarmed-Fighting Skill -> Habilidad de lucha sin armas

quedaran ahora en el mapa. Si mi suposición era correcta, entonces el área delante de nosotros era muy probablemente—

Al final del pasillo, un par de puertas azul grisáceas estaban esperando por nosotros. Las tallas en la puerta eran similares a los de los pilares. Incluso si todo era un mundo hecho únicamente de datos, un aura inexplicable se filtraba de esas puertas.

— ... ¿esa es...?

— ¿Lo más probable...? Es el cuarto del jefe.

Asuna tomó la manga de mi abrigo con fuerza.

— ¿Qué deberíamos hacer...? Con solo mirar debería estar bien, ¿verdad?

En contraste con estas valientes palabras, su voz sonaba inquieta. Incluso si ella era un espadachín de primera clase, parecía que todavía encontraba este tipo de cosas espeluznante. Bueno, era de esperarse realmente. Yo también tenía miedo.

— ... bueno, vamos a preparar un artículo de teletransportación, solo por si acaso.

— Sí.

Asuna asintió y sacó un cristal azul de su bolsillo. Preparé mi artículo también.

— ¿Lista...? Voy a abrirla...

Con mi brazo derecho bien agarrado por Asuna, toqué la puerta de hierro con la mano izquierda que sostenía el cristal. Si este fuera el mundo real, mis palmas estarían empapadas de sudor en estos momentos.

Mientras lentamente ponía más fuerza en mi mano, la puerta, que parecía ser al menos el doble mi estatura, se abrió con una sorprendente facilidad. Una vez que comenzaron a moverse, las dos puertas se abrieron tan rápido que quedamos un poco desconcertados. Cuando Asuna y yo nos quedamos allí aguantando nuestras respiraciones, las enormes puertas terminaron de moverse con un último estruendo y nos reveló lo que había dentro—

O eso creímos; adentro estaba totalmente oscuro. La luz que llenaba el pasillo en donde estábamos no parecía llegar al final de la habitación. La densa y fría oscuridad no revelaba nada, no importaba lo mucho que intentáramos mirar.

— ...

Tan pronto como abrí mi boca, dos fuegos blanco azulados se prendieron en lo más lejano, luego otro par y otro par.

Whooooosh... Con este sonido continuo, un camino que conducía hacia el centro de la habitación se completó en un abrir y cerrar de ojos. En el fondo, un pilar más grande de fuego ardía hacia arriba, y el cuarto rectangular se llenó con una luz azul. Era bastante amplio, parecía que todo el espacio en blanco en el mapa había sido esta sala.

Asuna se colgó de mi brazo derecho como si fuese para mantener a raya su nerviosismo, pero yo no tenía suficiente espacio en mi cabeza para disfrutar de esa sensación. Esto fue porque, justo detrás del pilar de fuego, una enorme forma comenzó a aparecer.

Mientras lentamente ponía más fuerza en mi mano, la puerta, que parecía ser al menos el doble de mi estatura, se abrió con una sorprendente facilidad. Una vez que comenzaron a moverse, las dos puertas se abrieron tan rápido que quedamos un poco desconcertados. Cuando Asuna y yo nos quedamos allí aguantando nuestras respiraciones, las enormes puertas terminaron de moverse con un último estruendo y nos reveló lo que había dentro.

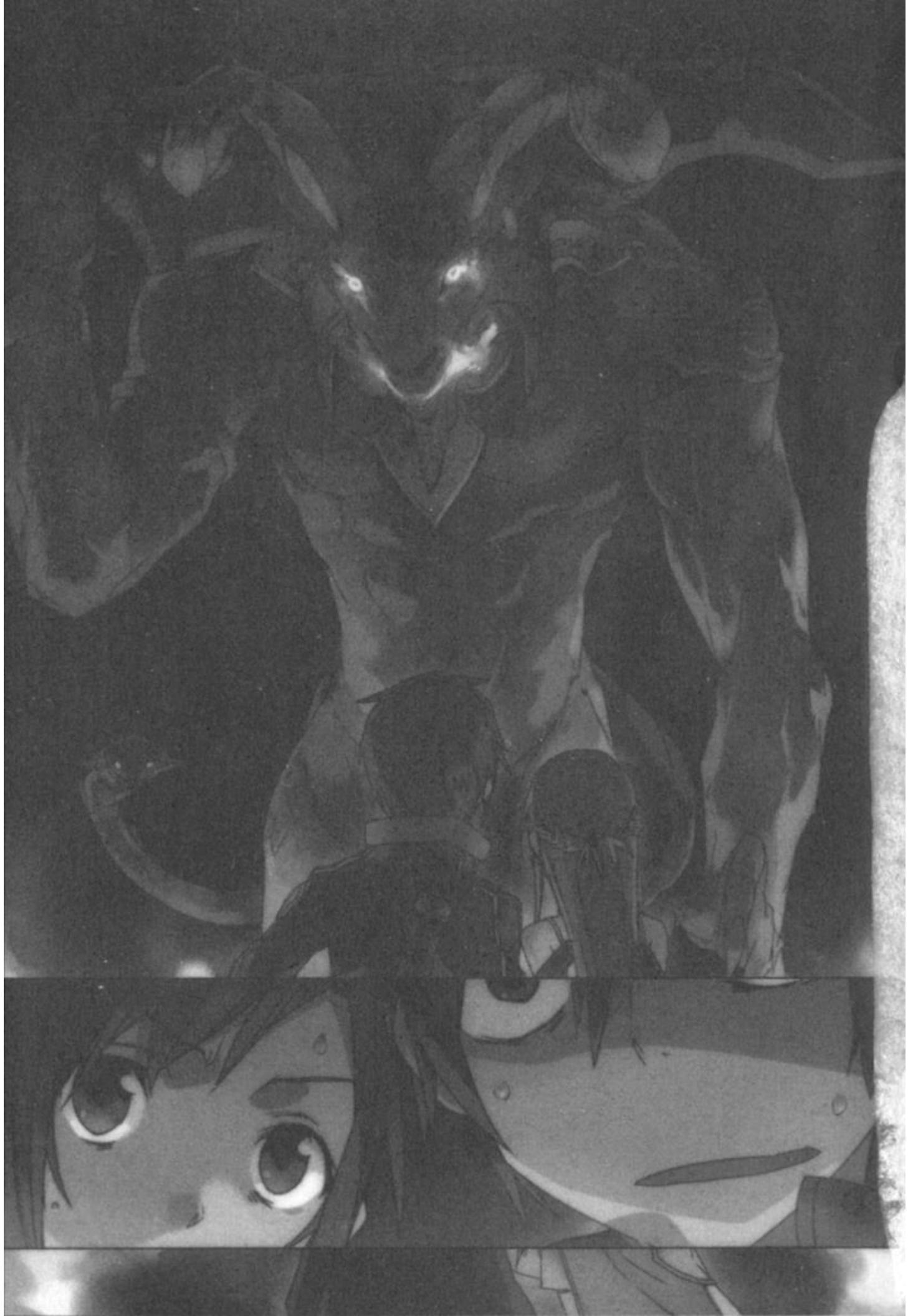
—O eso creímos; adentro estaba totalmente oscuro. La luz que llenaba el pasillo en donde estábamos no parecía llegar al final de la habitación. La densa y fría oscuridad no revelaba nada, no importaba lo mucho que intentáramos mirar.

—...

Tan pronto como abrí mi boca, dos fuegos blanco azulados se prendieron en lo más lejano, luego otro par y otro par.

Whooooosh... Con este sonido continuo, un camino que conducía hacia el centro de la habitación se completó en un abrir y cerrar de ojos. En su extremo, un pilar más grande de fuego ardía hacia arriba, y la habitación rectangular se llenó con una luz azul. Era bastante espaciosa. Parecía que todo el espacio en blanco en el mapa había sido esta habitación.

Asuna se colgó de mi brazo derecho como si fuese para mantener a raya su nerviosismo, pero yo no tenía suficiente espacio en mi cabeza para disfrutar de esa sensación. Esto fue porque, justo detrás del pilar de fuego, una enorme forma comenzó a aparecer.



El enorme cuerpo estaba cubierto de abultados músculos. Su piel era azul oscuro, y la cabeza que descansaba sobre su pecho no era la de un hombre, sino la de una cabra montés.

Dos cuernos curvados estaban colocados en ambos lados de su cabeza. Sus ojos, también de un brillante azul ardiente, estaban fijos en nosotros. Su parte inferior del cuerpo estaba cubierto de un pelaje azul marino y no se podía ver muy claramente detrás del fuego, pero parecía que también era la de un animal. Poniéndolo simple, era un demonio en cada sentido de la palabra.

Había una buena distancia desde la entrada hasta en medio de la habitación donde se encontraba. A pesar de ello, nos quedamos congelados en el lugar, incapaces de mover un solo músculo. De todos los monstruos contra los que habíamos luchado hasta ahora, este era el primero con forma de demonio. Era algo a lo que me había acostumbrado en los incontables RPGs que había jugado. Pero ahora que realmente lo vi, no pude contener el temor que se precipitó desde el interior de mi cuerpo.

Con indecisión enfoqué mi mirada y leí las palabras que habían aparecido: <El Ojibrillante>. Era, sin duda, el jefe de este piso. El “El” delante de su nombre era prueba de ello. Ojibrillante – ojos que brillaban.

En cuanto leí esto, el demonio azul de repente comenzó a agitar su largo hocico y empezó a gritar. Los fuegos azules se sacudían violentamente y las vibraciones atravesaron el suelo de la habitación. Ardientes respiraciones brotaron de su nariz y boca cuando elevó su espada. Entonces el demonio azul comenzó a cargar directamente hacia nosotros a una increíble velocidad – haciendo que la tierra temblara – sin darnos tiempo de ni siquiera pensar.

—¡Ahhhhhhhhhhhhhh!

—¡Kyaaaaaaaaaaaaaa!

Cuando empezamos a gritar al mismo tiempo, hicimos un giro de ciento ochenta grados y corrimos tan rápido como pudimos. Sabíamos que, en teoría, el jefe no podía salir de su habitación, pero nosotros no podíamos quedarnos allí. Confiamos nuestros cuerpos a las estadísticas de destreza que habíamos entrenado hasta ahora, corrimos como una ráfaga de viento por el pasillo.

CAPÍTULO 10

Sin siquiera detenernos a tomar aire, Asuna y yo corrimos hacia la zona segura que se encontraba en algún lugar en medio del Área Laberinto. Tuve la sensación de que habíamos sido blancos de monstruos varias veces durante la huida. Pero a decir verdad, no estábamos en buenas condiciones mentales para enfrentarlos.

Irrumpimos en el gran espacio que había sido designado como el área segura y nos deslizamos hacia el suelo, con nuestras espaldas lado a lado, apoyados contra la pared. Luego de soltar un gran respiro, miramos nuestros rostros y...

— ... Ja.

Ambos comenzamos a reír al mismo tiempo. Si hubiéramos revisado el mapa, habríamos sabido de inmediato que el jefe no había salido de su habitación. Pero no pensamos en detenernos para comprobarlo.

— Ajajaja, ah... ¡huimos bastante rápido!

Asuna rió en un tono de regocijo.

— Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que corrí así, como si mi vida dependiera de eso. Bueno, ¡tú incluso fuiste mucho más exagerado que yo!

— ...

No pude rebatir eso. Asuna siguió riéndose ante mi rostro malhumorado. Le costó mucho parar; y entonces dijo:

— ... eso, parecía bastante difícil.

Dijo Asuna mientras su cara se ponía seria.

— Sí. Al parecer sólo tenía una gran espada a modo de arma, pero también debe tener ataques especiales.

— Tendremos que reunir una gran cantidad de delanteros con una defensa alta y hacer Switch constantemente.

— Necesitaremos unas diez personas con escudos... Bueno, De momento deberíamos simplemente seguir lanzándole golpes y averiguar su modo de ataque.

— Un... escudo.

Asuna me miró pensativa.

— ¿Q-Qué pasa?

— Estas ocultando algo.

— ¿Qué quieres decir tan de repente...?

— Pero, es extraño. La ventaja más grande de usar la espada de una mano es ser capaz de sostener un escudo con la otra mano. Pero nunca te he visto con uno. Yo no lo hago, ya que retrasaría la velocidad de mi ataque, y otras personas no lo hacen porque les preocupa más el estilo. Pero, tú no eres ninguno de esos... Es sospechoso.

Ella había acertado. Yo tenía una habilidad escondida. Pero nunca la había usado delante de otras personas.

No era solamente porque las habilidades era un recurso importante para sobrevivir, sino también porque pensaba que eso me haría sobresalir incluso más si se hacía conocido.

Pero, si se trataba de ella — Aun si lo descubría, debería estar bien...

Abrí mi boca mientras pensaba sobre aquello.

— Da igual, no importa. Husmear acerca de las habilidades de los demás es maleducado de todos modos.

Ella sólo se río de ello. Ahora que había perdido mi oportunidad, simplemente murmuré unas pocas palabras. Entonces, los ojos de Asuna se hicieron más grandes al ver la hora.

— Ah, ya son las tres. Ya es tarde, pero comamos.

— ¡¿Qué?!

No pude disimular mi emoción.

— ¡¿E-Está hecho a mano?!

Asuna sonrió sin decir una palabra y rápidamente manipuló su menú. Después de deshacerse de su guante, llamó a una pequeña cesta. *Así que había una cosa definitivamente buena al hacer equipo con ella* — mientras pensaba esto groseramente, Asuna de repente se quedó mirándome.

— ... ¿Qué malas ideas estabas pensando ahorita?

— No-No es nada. En lugar de eso, comamos.

Asuna puso mala cara, pero de todos modos sacó dos paquetes de papel del cesto y entonces me pasó uno. Abrí el paquete y encontré un sándwich hecho con muchas verduras y carne a la parrilla

atiborrados entre dos delgadas rebanadas de pan redondo. Un olor parecido al de la pimienta salía de él. De repente, tuve mucha hambre y le di una buena mordida.

— Está... realmente bueno...

Lo mordí dos, tres veces seguidas y entonces expresé mi más sincero reconocimiento. El aspecto parecía un poco europeo, como la comida que un restaurante de NPC ofrecería, pero el sabor era diferente. La leve amargura y el sazón dulce eran definitivamente similares a los de la comida rápida japonesa que había comido hasta dos años atrás. Me comí el sándwich rápidamente, sintiendo como si fuera a llorar debido al nostálgico sabor.

Luego de terminar el último pedazo, y beber de una sola vez el té que Asuna me dio, finalmente dejé escapar un suspiro.

— ¿Cómo lograste este sabor...?

— Es el resultado de un año de entrenamiento y experimentación. Lo hice después de analizar los datos de cómo tooodas las hierbas afectaban el motor de reproducción de sabor. Esto es semilla de glogwa, hoja de shuble y agua de calim.

Mientras Asuna decía esto, sacó dos pequeñas botellas del cesto, abrió una de ellas, abrió una de ellas, y metió su dedo índice. El dedo salió con una sustancia indescriptible, que era viscosa y púrpura. Entonces dijo,

— Abre la boca.

No sabía lo que era, pero cuando abrí mi boca en reflejo, y Asuna lanzó la sustancia dentro de esta. El pegajoso elemento voló con precisión al interior de mi boca y su sabor me fascinó.

— ... ¡Es mayonesa!

— Estos son habichuelas de abilpa, hojas de sag, y huesos de uransipi.

Lo último sonó como los ingredientes de un antídoto, pero el líquido voló dentro de mi boca antes de que tuviera tiempo de pensar sobre esto. Su sabor me impactó incluso más que el anterior. Esto definitivamente era salsa de soya. Estaba tan extasiado que agarré la mano de Asuna y puse su dedo dentro de mi boca.

— ¡¡Kya!!

Ella gritó y me arrebató su mano mientras me miraba fijamente. Pero entonces comenzó a reírse ante mi expresión.

— De eso hice el sándwich.

— ... ¡Es increíble! ¡Perfecto! ¡Podrías hacer una fortuna con esto!

A decir verdad, el sándwich sabía mucho mejor que la carne de Conejo Ragú que comí ayer.

— ¿D-De verdad?

Asuna sonrió tímidamente.

— No, será mejor no venderlos. No puedo dejar que mi porción desaparezca.

— ¡Uwa, eres tan codicioso!... Si quieres, lo haré de nuevo para ti algún día.

Dijo la última frase en voz baja y se inclinó levemente sobre mi hombro. Cuando un apacible silencio llenó el lugar, incluso olvidé que este era el frente de batalla, un lugar en el cuál luchábamos apostando nuestras vidas.

Si pudiera comer este tipo de cosas todos los días, podría fortalecer mi determinación y mudarme a Salemburg... justo al lado de la casa de Asuna... Empecé a pensar esto sin darme cuenta, y justo cuando estaba a punto de decirlo en voz alta—

De repente, el ruidoso sonido de armaduras anunció la llegada de otro grupo de jugadores. Rápidamente nos sepáramos uno del otro.

Miré al líder del grupo compuesto por seis hombres y relajé mis hombros. Era el portador de katana⁴¹ que había conocido hace bastante tiempo en Aincrad.

— ¡Oh, Kirito! ¡Ha pasado un tiempo!

Me paré y saludé a la alta persona que había comenzado a caminar hacia mí después de reconocerme.

— ¿Aún sigues vivo, Klein?

— Estás igual de mal hablado que siempre. Por qué tú, de todas las personas, en un equi-po...

Los ojos del portador de katana se agrandaron bajo su pañuelo al ver a Asuna, quién se había parado luego de guardar rápidamente sus cosas.

— Ah... probablemente ya se hayan conocido durante las peleas contra los jefes, pero los presentaré de todas formas. Este chico es Klein del gremio «Fuurinkazan»⁴² y ella es Asuna de «Knights of the Blood»

Asuna asintió ligeramente cuando la presenté, pero Klein sólo se quedó parado allí, con su boca y ojos ampliamente abiertos.

— Oye, di algo. ¿Tienes lag⁴³?

⁴¹ Sable japonés.

⁴² Literalmente: «Viento, Bosque, Fuego y Montaña»

Después de que le di un golpe en el costado, Klein finalmente cerró su boca y se presentó de la forma más educada posible.

— ¡¡¡¡H-Hola!!!! ¡Soy sólo un chico lla-lla-llamado Klein! ¡Soltero! ¡Veinticuatro años!

Mientras Klein decía algo estúpido en su confusión, golpeé su costado nuevamente, con más fuerza esta vez. Pero incluso antes de que Klein dejara de hablar, los miembros de su equipo se habían apresurado para presentarse a sí mismos.

Se decía que todos los miembros de «Fuurinkazan» se habían conocido entre ellos incluso antes que SAO comenzara. Klein los había protegido y guiado a todos, sin perder un solo miembro, hasta que cada uno de ellos se había vuelto un jugador capaz del frente de batalla. Él se las arregló para cargar con el peso del que yo había huido atemorizado dos años atrás — en el día que este juego de muerte empezó.

Ignorando el odio hacia mí mismo que había impregnado profundamente mi corazón, empecé a hablarle a Asuna.

— ... Bueno, no son malas personas, si ignoras la cara de gambero del líder.

Esta vez, Klein pisó mi pie tan fuerte como pudo. Al ver esto, Asuna comenzó a reírse, sin ser capaz de contenerse más. Klein sonrió tímidamente, pero entonces volvió en sí y me preguntó con una voz llena de intenciones asesinas.

— ¡¿C-C-Cómo sucedió esto Kirito?!

Mientras estaba parado allí, sin que ninguna respuesta llegara a mi mente, Asuna respondió por mí con voz clara:

— Gusto en conocerte. Hemos decidido hacer equipo entre nosotros por un tiempo. Espero que nos llevemos bien.

Me impactó lo que escuché. A la vez que pensé *¡¿Eh?! ¡¿Esto no era sólo por hoy?!*, Klein y sus compañeros de equipo pusieron expresiones que alternaban entre rabia y depresión.

Finalmente, Klein se quedó mirándome con una ira ardiente en sus ojos y gruñó mientras rechinaban sus dientes.

— Kirito, bastardo...

Dejé caer mis hombros y pensé que esta iba a ser una situación difícil de salir. Entonces...

Pisadas resonaron a través de la misma entrada por la que Fuurinkazan había venido hace poco. Asuna se tensó ante el extraño sonido uniforme, agarró mi brazo y susurró.

⁴³ lag -> Retraso, es un término de cómputo muy común en juegos en línea. Se refiere a cuando el juego se "pone lento" por falta de comunicación entre el cliente y el servidor

— ¡Kirito-kun, es «La Armada»!

Volví mi mirada de inmediato hacia la entrada, y en efecto, la unidad altamente armada que habíamos visto en el bosque salió a la vista. Klein levantó su mano e hizo que sus cinco compañeros retrocedieran hacia la pared. El grupo que marchó dentro del sitio, todavía en su formación de columnas gemelas, ya no estaba tan ordenado como lo habían estado en el bosque. Sus pisadas fueron más pesadas, y sus expresiones debajo de sus cascós lucían muy cansadas.

Se detuvieron en la pared enfrente de nosotros, en el área segura. El hombre en la parte delantera dio la orden “¡Rompan filas!” ante la cuál las otras once personas cayeron al suelo. El hombre entonces caminó hacia nosotros sin siquiera mirarlos.

Ahora que miraba cuidadosamente, su equipamiento era de alguna forma diferente al de los demás. Su armadura era de muy alta calidad y un blasón con la forma de Aincrad estaba grabado en su pecho — algo que ninguno de los otros once tenía.

Él se detuvo enfrente de nosotros y se sacó su casco. Era bastante alto y parecía tener casi cuarenta años. Tenía un rostro severo, cabello muy corto, un par de afilados ojos debajo de sus espesas cejas, y una boca que estaba bien cerrada. Nos echó un vistazo con sus ojos, y entonces comenzó a hablarme a mí, quien estaba al frente de nuestro grupo.

— Soy el Teniente Coronel Cobert de la Fuerza de Liberación de Aincrad.

¿Qué demonios? «La Armada» fue originalmente un nombre que la gente les dio como una forma de burlarse de ellos. ¿Cuándo se volvió el nombre oficial? Y, ¿«Teniente Coronel»? Sintiéndome molesto, respondí concisamente:

— Kirito, Solista.

Él asintió y preguntó con arrogancia:

— ¿Has mapeado el área de allí adelante?

— ... Sí. He mapeado toda el área hasta el cuarto del jefe.

— Hmm. Entonces espero que nos proporcionen los datos del mapeo.

Me sorprendió su actitud. Pero Klein, quién estaba detrás de mí, se había enfadado.

— ¿Qué? ¡¿Proporcionársela?! Bastardo, ¡¿Si quiera sabes cuán difícil es mapear?!

Gritó con voz ronca. Los mapas de áreas inexploradas eran información importante. También podían ser vendidos a cazadores de tesoros, quiénes buscaban cofres de tesoros secretos, a elevados precios.

Tan pronto como escuchó la voz de Klein, el tipo de la armada elevó una de sus cejas y anunció en voz alta:

— Estamos batallando por la libertad de jugadores como tú.

Empujó su barbilla hacia afuera y continuó.

— ¡Es su deber cooperar con nosotros!

La palabra “arrogancia” debe existir para actitudes como esta. La Armada ni siquiera ha estado en el frente de batalla ya por un año.

— Espera un segundo, cómo puedes...

— Bastardo...

Asuna y Klein, quiénes estaban uno a cada lado de mí, dieron un paso hacia adelante con sus voces llenas de indignación. Extendí mis dos brazos y los detuve.

— Está bien. Los iba a difundir cuando volviera a la ciudad de todas formas.

— ¡Oye, oye! ¡Estás siendo demasiado amable Kirito!

— No tengo ningún plan de vender los mapas por dinero.

Mientras decía esto, abrí una ventana de intercambio y le envié la información al hombre que se hacía llamar Teniente Coronel Cobert. Él la tomó sin ningún cambio en su expresión y dijo:

— Gracias por su cooperación.

Respondió sin una pizca de gratitud en su voz, y entonces se dio la vuelta.

Le dije a sus espaldas:

— Una advertencia de mi parte, será mejor que no ataquen a ese jefe.

Cobert miró hacia atrás.

— ... Soy yo quién lo decidirá.

— Inspeccionamos el cuarto del jefe hace poco. Esta no es una tarea que puedas emprender con cualquiera. Por otra parte, todos tus hombres también parecen bastante cansados.

— ... ¡Mis hombres no son tan llorones como para agotarse por algo como esto!

Cobert enfatizó “mis hombres” mientras respondía con fastidio. Pero los hombres, sentados en el suelo, no parecían estar de acuerdo.

— ¡De pie inútiles piezas de basura!

Ante la orden de Cobert, se pararon temblando y volvieron a formar dos columnas. Cobert ni siquiera nos echó un vistazo mientras regresaba al frente de la columna y gesticulaba con su brazo. Los doce hombres entonces, levantaron sus armas y comenzaron a marchar una vez más, su pesada armadura sonando al alejarse.

Aunque tenían, en apariencia, el 100% de sus HP, las agotadoras batallas en SAO dejaban una fatiga que no podía ser vista. Podía ser que nuestros cuerpos reales en el otro mundo no estuviesen moviendo ni un solo músculo, pero la sensación de cansancio aún permanecía hasta que durmiéramos o descansáramos en este lado. Basado en lo que vi, esos jugadores de La Armada ya estaban exhaustos, puesto que no estaban acostumbrados a luchar en el frente de batalla.

— ... Me pregunto si estarán bien...

Klein habló con un tono de voz preocupado mientras los miembros de La Armada desaparecían por el pasadizo que llevaba al piso superior y el rítmico sonido de sus pisadas se desvanecía de nuestros oídos. Él era realmente una buena persona.

— Ellos en verdad no son lo suficientemente estúpidos como para ir y desafiar al jefe, ¿o sí?

Asuna también estaba preocupada. Definitivamente había algo en la voz de Cobert que insinuaba un toque de imprudencia.

— ... ¿Deberíamos echarle un vistazo rápido a lo que están haciendo...?

Cuando dije esto, no sólo Asuna y Klein, sino que incluso los otros cinco miembros de su equipo estuvieron de acuerdo.

... *Y ellos dijeron que yo soy demasiado amable....*

Pensé esto con una sonrisa amarga. Sin embargo, ya había tomado una decisión. No podría ser capaz de dormir esta noche si nos fuéramos del Laberinto ahora y luego llegara a escuchar que ellos nunca regresaron.

Mientras revisaba mi equipamiento rápidamente y comenzaba a caminar, un sonido llegó a mis oídos.

Podía escuchar a Klein susurrándole a Asuna detrás de mí. Me pregunté si no había recibido suficientes punzadas cuando el tema de su conversación me sorprendió.

— Ah... Asuna-san, cómo debería decirlo... ese tipo, Kirito, por favor, trátalo bien. Incluso aunque no es muy bueno con las palabras, no es muy divertido y es un idiota que está loco por las batallas.

Corré hacia atrás y tiré del pañuelo de Klein tan fuerte como pude.

— ¡¿De-De qué estás hablando?!

— P-Pero.

El portador de katana ladeó su cabeza y rascó su barba.

— Es notable que estés haciendo equipo con alguien. Incluso si es porque te enamoraste de Asuna, aun así es un progreso extraordinario. Esa es la razón por la que yo—

— ¡No-No me enamoré de ella!

Rebatí. Pero por alguna razón, Klein, los miembros de su equipo, e incluso Asuna, todos me miraron con una sonrisa en sus rostros. No pude hacer nada más que darme la vuelta en silencio y caminar.

Entonces, escuché a Asuna declarar:

— ¡Por favor déjamelo a mí!

Corré hacia el pasillo que guiaba hacia el siguiente piso mientras hacía un fuerte estruendo con mis botas.

CAPÍTULO 11

Desafortunadamente para nosotros, nos encontramos con un grupo de Hombres Lagarto en el camino. Para cuando los ocho llegamos al pasillo del piso superior, treinta minutos ya habían pasado, y todavía no alcanzábamos a los miembros de La Armada.

— ¿Tal vez ellos ya han utilizado sus cristales para escapar?

Klein dijo en broma, pero ninguno de nosotros creyó que hubieran hecho eso. Como resultado, inconscientemente aceleramos nuestros pasos mientras bajábamos por el largo pasillo.

Cuando estábamos a mitad de camino, un sonido que confirmó nuestros temores resonó en las paredes. Inmediatamente todos nos detuvimos para escuchar.

— Ahhh...

El desvanecedor sonido que habíamos escuchado era, sin lugar a dudas, un grito.

Pero no era de un monstruo. Nos miramos unos a otros y luego comenzamos a correr a toda velocidad. Debido a nuestra buena destreza, Asuna y yo corrimos más rápido que todos los demás y un espacio rápidamente se abrió entre nosotros y el grupo de Klein. Pero este no era el momento para preocuparnos por eso. Corrimos como el viento a través del brillante pasillo azul en dirección opuesta a la que habíamos ido la última vez.

Pronto, las grandes puertas dobles llegaron a la vista. Ya estaban abiertas y pudimos ver las parpadeantes llamas azules en el interior y una gran sombra moviéndose lentamente en su profundidad. También escuchamos el intermitente sonido de gritos y de metales chocando.

— ¡No...!

Asuna gritó con aflicción y aceleró su velocidad. La seguí de cerca. Nuestros pies apenas tocaban el suelo, como si casi voláramos por el aire. Pensé que ya habíamos alcanzado los límites del apoyo del sistema. Mientras tanto, los pilares a ambos lados del pasillo brillaron cuando pasamos.

Cuando nos acercamos a la puerta, Asuna y yo reducimos rápidamente nuestra velocidad. Saltaron chispas de nuestras botas y nos las arreglamos para detenernos apenas delante de la puerta.

— ¡Oigan! ¡¿Están bien?!

Grité e incliné mi cuerpo hacia adelante para una mejor vista.

Adentro – parecía el infierno.

Llamas blancas azuladas ardían por todos lados del piso. Una enorme figura se irguió en medio de todo esto, su cuerpo brillaba como si estuviera hecho de metal. Ese era el demonio azul: El Ojibrillante.

Mientras El Ojibrillante blandía su enorme espada parecida a una zanbato⁴⁴ a su alrededor, una enorme bocanada de fuego salió de su cabeza de cabra montés. El daño que había recibido no alcanzaba ni un tercio de su HP. Al otro lado de la habitación, había un grupo de siluetas de diminutos tamaños en comparación con el demonio. Ellos eran el grupo de La Armada y sus miembros estaban ocupados corriendo por sus vidas.

Ya no tenían ningún orden del qué hablar. Comprobé el número de personas e inmediatamente noté que dos de ellos habían desaparecido. *Hubiese sido bueno que hubieran escapado con un artículo de teletransportación*, pero—

Incluso cuando pensé esto, uno de ellos fue golpeado por el zanbato y salió volando. Su HP había entrado en la zona roja de peligro. No sé cómo había llegado a esta situación, pero el demonio consiguió colocarse entre los miembros de La Armada y la salida, y como resultado no podían ni siquiera escapar. Le grité al jugador que había caído.

— ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Utiliza tu artículo de teletransportación!

El hombre me miró. Su rostro reflejaba el color azulado de las llamas y estaba lleno de desesperación. Entonces gritó:

— ¡No funciona...! ¡¡Los cristales no están funcionando!!

— Qu...?

No pude decir nada. ¿Eso significaba que esta habitación era un «Área Anti-Cristal»? era una rara trampa que aparecía en los calabozos de vez en cuando, pero nunca lo había hecho en un cuarto de jefe hasta ahora.

— ¡¿Cómo puede ser eso...?!

Asuna inhaló bruscamente. Este era un caso en que ni siquiera podíamos solamente correr y salvarlos. Entonces, un jugador al otro lado del demonio levantó su espada y gritó.

— ¡¿Qué estás diciendo?! ¡La palabra retirada no existe para la Fuerza de Liberación!! ¡Lucha! ¡Te digo que luches!

Definitivamente era la voz de Cobert.

— ¡Bastardo!

⁴⁴ Enorme espada para dos manos.

Le grité. El hecho de que dos personas habían desaparecido en un área anti-cristal – significaba que ya estaban muertos; se habían ido. Algo que se debe evitar a toda costa ya había sucedido, ¿y este idiota seguía diciendo esas cosas? Sentí que mi sangre hervía de ira.

Entonces, Klein y su grupo llegaron.

— Oigan, ¡¿qué está pasando?!

Rápidamente le dije cual era la situación actual. A medida que oía, la expresión de Klein se oscurecía.

— ¿No hay... no hay algo que podamos hacer...?

Podíamos ser capaces de entrar corriendo y hacer un camino para que ellos salieran. Sin embargo, debido a que una salida de emergencia era imposible en esta habitación, no podíamos ignorar la posibilidad de que uno de nosotros podía morir también. Simplemente no teníamos suficientes personas. Mientras luchaba con este pensamiento, de alguna manera Cobert se las había arreglado para poner sus hombres de nuevo en orden y gritó.

— ¡Ataqueeen!

Dos de los diez ya había perdido casi todo su HP y estaban tumbados sobre el suelo. Los otros ocho se habían puesto en líneas de cuatro con Cobert en el centro, que lideraba el ataque con su espada levantada.

— ¡¡ Nooo!!

Pero mi voz no los alcanzó.

Si todos ellos corrían juntos, no serían capaces de utilizar sus Sword Skills adecuadamente y sólo aumentarían la confusión. Deberían estar luchando a la defensiva, en rotaciones de una persona a la vez para hacer daño y luego cambiarlo rápidamente por el siguiente miembro.

El demonio se irguió y dio un grito que hacía temblar el suelo antes de exhalar un cegador chorro de fuego. Parecía que el aliento contaba como un ataque para infligir daño, y los ocho se aleitaron a la vez que fueron envueltos por la luz azul de las llamas. El demonio aprovechó la oportunidad y blandió su enorme espada. El cuerpo de una persona fue arrojado al aire, volando sobre la cabeza del demonio, y luego estrellándose con fuerza sobre el suelo delante de nosotros.

Era Cobert.

Su HP había desaparecido. Con una expresión que ni siquiera parecía entender la situación, lentamente movió su boca.

— *Esto es imposible.*

Dijo sin aliento. Luego, con un efecto de sonido arranca-nervios que atravesó nuestras almas, su cuerpo se destrozó en un remolino de polígonos. A mi lado, Asuna dio un grito corto a esta muerte sin sentido.

Con su líder muerto, los miembros de La Armada inmediatamente cayeron en caos. Corrían de un lado al otro gritando. Todas sus barras de HP ya estaban por debajo de la mitad.

— No... No... Ya no más...

Cuando escuché la agobiante voz de Asuna, miré hacia donde estaba ella. De inmediato me apresuré en agarrar su brazo...

Pero ya era demasiado tarde.

— ¡¡Nooo!!

Con este grito, Asuna corrió como una ráfaga de viento. Sacó su espada de la nada y cargó contra El Ojibrillante como un destello de luz.

— ¡¡Asuna!!

Grité. Sin otras opciones disponibles, saqué mi espada y la seguí.

— Eh, ¡¡como sea!!

Klein y su grupo entonces gritaron y siguieron el ejemplo.

El imprudente ataque de Asuna golpeó la espalda del demonio mientras que su atención estaba en otra parte. Pero su HP apenas disminuyó un poco.

El Ojibrillante rugió, entonces se dio la vuelta y blandió hacia abajo su zanbato. Asuna inmediatamente se hizo a un lado para esquivarlo, pero no lo pudo evadir completamente y fue derribada por la onda expansiva. El segundo ataque entonces se balanceó hacia ella sin ninguna vacilación.

— ¡¡Asunaaa!!

Sentí mi cuerpo volverse frío del miedo cuando me lancé entre Asuna y la hoja. Mi espada apenas logró desviar el ataque a tiempo. Entonces, sentí un impacto atravesando mi cuerpo entero mientras la onda expansiva me golpeaba.

Mientras volaban chispas de las dos hojas, la espada del demonio golpeó el piso a pocos centímetros de Asuna. Hizo un enorme agujero en el suelo con un efecto de sonido similar al de una explosión.

— ¡Vuelve!

Grité y me preparé para los ataques del demonio. Su espada se me acercó repetidamente con una fuerza aplastante que se sentía como si pudiera quitarme la vida de un solo golpe. No me daba ninguna oportunidad para siquiera intentar un contraataque.

Las técnicas de El Ojibrillante eran básicamente las «Two-Handed Sword Skills»⁴⁵. Pero debido a que fueron ligeramente personalizadas, las hizo imposible de leer. Me concentré totalmente en la defensa esquivando y rechazando. Sin embargo, sus ataques eran tan monstruosamente poderosos que perdía mi HP con cada golpe que recibía.

— ¡¡Argh!!

Finalmente, uno de sus ataques golpeó con precisión mi cuerpo. Sentí un impresionante impacto, y mi HP disminuyó inmensamente.

Mi equipo y mis habilidades estaban lejos de ser las de un tanque. Si seguía así, esto sólo conduciría a mi muerte. El miedo de morir hizo que un escalofrío recorriera mi cuerpo. Ya no podía ni siquiera intentar escapar.

Sólo había una cosa que podía hacer. Tendré que ir contra él con todo lo que tenía como «DPS»⁴⁶.

— ¡Asuna! ¡Klein! ¡Denme diez segundos!

Grité y moví mi espada con fuerza para bloquear el golpe del demonio y hacer un punto de quiebre. Entonces, me tiré al suelo y rodé lejos. Klein inmediatamente tomó mi lugar y mantuvo al demonio atrás con su katana.

Pero la katana de Klein y el estoque de Asuna eran armas que se basaban en velocidad y por lo tanto carecían de peso. Imaginé que no sería fácil para ellos bloquear el zanbatō del demonio. Mientras yacía sobre el suelo, abrí el menú con mi mano izquierda.

No podía permitirme hacer un solo error ahora. Con mi corazón palpitando con fuerza contra mi pecho, empecé a mover los dedos de mi mano derecha. Desplazando mi lista de artículos, tomé algo de este y lo equipé en el espacio vacío en mi perfil de equipamiento. Entonces abrí la ventana de habilidades y cambié mi habilidad de arma.

Después de terminar todo esto, apreté el botón Aceptar y cerré la ventana. Confirmé el peso adicional en mi espalda y luego levanté mi cabeza y grité:

— ¡¡Terminé!!

Vi a Klein ser golpeado una vez, y su HP disminuyó mientras retrocedía. Normalmente, él debería utilizar un cristal para curarse, pero eso no era posible en este sitio. Ahora, Asuna estaba luchando con el demonio, y en menos de unos pocos segundos su HP ya había disminuido por debajo de la mitad y se volvió amarillo.

⁴⁵ Técnicas de Espadas de Dos Manos

⁴⁶ DPS -> Damage Per Second -> Daño Por Segundo, también llamados Damage Dealer (Repartidor de Daño / Castigador / Atacante), en MMORPGs son los jugadores especializados en ofensiva.

Después de que ella me escuchó, Asuna asintió con su espalda hacia mí y dio un breve grito antes de ejecutar una técnica perforadora.

— ¡Yaaaa!

Un rayo blanco de luz voló por el aire y golpeó el arma de El Ojibrillante, causando que las chispas salpicaran. Cuando un fuerte ruido resonó, la distancia entre Asuna y el demonio se amplió.

— ¡¡Switch!!

No perdí la oportunidad y cargué directo al enemigo. El demonio rápidamente se recuperó del corto efecto de aturdimiento y alzó su espada alto en el aire. Con la espada en mi mano derecha, bloqueé la hoja del demonio cuando descendió de una trayectoria parecida a una llama. Entonces, extendí mi mano izquierda hacia atrás de mi espalda y agarré el mango de la nueva espada. La saqué y acerté un movimiento fluido. El HP del demonio se redujo notablemente cuando el primer golpe limpio fue registrado.

— ¡Kwuaaaaa!

El demonio rugió de ira e intentó otro golpe descendente. Esta vez, crucé mis dos espadas y lo bloqueé por completo. Como su postura se volvió desequilibrada, decidí romper con mi racha defensiva y lancé una combinación de ataques.

Mi espada derecha cortó horizontalmente hacia la zona media del demonio. Mi espada izquierda la siguió de inmediato para cortar verticalmente en su cuerpo. Diestra, siniestra, y luego diestra otra vez. Blandí mis espadas como si los nervios en mi cerebro fueran a toda marcha. Los sonidos del metal chocando resonaban con fuerza uno tras otro a la vez que luces blancas volaban por el aire.

Esta era una habilidad extra que había estado escondiendo: «Dual Blades»⁴⁷, y la técnica que estaba usando era su Sword Skill de clase elevada «Starburst Stream»⁴⁸, un ataque combinado de dieciséis golpes.

— ¡¡Ahhhhh!!

Sin prestar atención a los pocos golpes que la espada del demonio se las arregló para bloquear, continué gritando mientras lo cortaba sin cesar con mis espadas. Mis ojos se calentaron y mi visión sólo veía al demonio. A pesar de que la espada del demonio seguía golpeándome el cuerpo de vez en cuando, su impacto se sentía como si estuviera sucediendo en algún mundo lejano. Mientras tanto, la adrenalina circuló a toda prisa a través de mi cuerpo, y mis ondas cerebrales alcanzaban saltaban cada vez que mis espadas golpeaban su objetivo.

Más rápido, más rápido. El ritmo de mis blandidas ya excedía el doble de la velocidad normal, pero todavía se sentía lento para mis sentidos agudizados. Continué mi ataque a un paso que parecía superar incluso la asistencia del sistema.

⁴⁷ Dual Blades -> Dos Espadas -> Niitoryu

⁴⁸ Starburst Stream -> Torrente de Estallidos Estelares

— ... ¡¡Ahhhhhhhh!!

Con este grito lancé el último de mis dieciséis ataques, que penetró el pecho de El Ojibrillante.

— ¡¡Kaaaaaaahh!!

Cuando mis sentidos volvieron, me di cuenta de que yo no era el único que gritaba. El enorme demonio estaba rugiendo hacia el techo mientras masivas exhalaciones salían de su boca y nariz.

Entonces su cuerpo se congeló y tan pronto como me di cuenta—

El Ojibrillante se desintegró en innumerables fragmentos azules. Fragmentos de luz azul llovieron en la habitación.

¿Ha... terminado...?

Sintiéndome mareado por las secuelas de la batalla, blandí mis espadas como de costumbre una vez más antes de envainarlas simultáneamente en las fundas que estaban cruzadas en mi espalda. Comprobé mi HP de inmediato. Había una línea roja con sólo unos pocos puntos restantes. Mientras observaba mi HP sin cuidado, de repente sentí que la fuerza dejó mi cuerpo y me desplomé sobre el suelo sin ningún ruido.

Mi vista se desvaneció en la oscuridad.

CAPÍTULO 12

— ¡... -kun! ¡Kirito-kun!

Los llamados de Asuna, que eran casi gritos, me obligaron a despertar. Mientras me sentaba, tuve punzadas en la cabeza, lo que hizo que mi rostro se distorsionara.

— Ouch...

Miré a mi alrededor y vi que aún nos encontrábamos en el cuarto del jefe. Fragmentos de luz azul todavía flotaban en la habitación. Al parecer, había perdido la conciencia solo por unos segundos.

Asuna estaba de rodillas en el suelo, su rostro justo delante de mis ojos; sus cejas estaban fruncidas y mordía su labio. Parecía como si ella fuera a llorar.

— ¡Idiota...! ¡¿Por qué?!

Ella gritó, y entonces, saltó a mis brazos y me rodeó con los suyos. La impresión fue tanta, que me hizo olvidar el dolor por un momento, sólo podía pestañar de la sorpresa.

— ... No me abrases tan fuerte. Harás que mi HP desparezca.

Lo dije en broma, pero Asuna respondió con una expresión verdaderamente enfadada y metió una pequeña botella en mi boca. El líquido que fluyó era una poción de alta calidad que sabía como una combinación de jugo de limón y té verde. Debería curar mi HP por completo dentro de cinco minutos, pero mi cansancio iba a durar un rato más.

Asuna lo revisó para confirmar que lo había bebido todo. Entonces, su cara se arrugó, colocó su frente sobre mi hombro para esconderla.

Levanté mi cabeza ante el sonido de pasos y vi que Klein se acercaba. Parecía un poco avergonzado por interrumpirnos, pero empezó a hablar de todas formas.

— Hemos terminado la curación de todos los miembros de La Armada que sobrevivieron, pero Cobert y dos de sus hombres han muerto...

— ... Sí. Es la primera vez desde el sexagésimo séptimo piso que alguien ha muerto durante una batalla contra un jefe...

— Esa ni siquiera fue una batalla. Ese idiota de Cobert... No puedes hacer nada si estás muerto...

Klein escupió, luego inhaló profundamente, sacudió su cabeza y me hizo una pregunta, intentando cambiar los ánimos.

- De vuelta al tema, ¡¿qué demonios fue eso?!
- ... ¿De verdad tengo que explicártelo?
- ¡Por supuesto! ¡Nunca antes había visto algo así!

De repente me di cuenta de que aparte de Asuna, todos en la habitación tenían sus miradas sobre mí, esperando una respuesta.

- ... Es una habilidad extra: «Dual Blades».

Las expresiones de asombro se veían con claridad a través del grupo de Klein y de los sobrevivientes de La Armada.

Todas las habilidades de armas debían ser aprendidas en cierto orden dependiendo de su tipo. En las espadas, por ejemplo, tenías que practicar bastante la habilidad de «One-Handed Sword Skills» antes que «Rapier Skills»⁴⁹ y «Two-Handed Sword Skills» aparecieran en la lista.

Naturalmente, Klein estaba interesado, y me rogó que le dijera lo demás.

- ¿Qué condiciones se tienen que dar?
- Se lo hubiera dicho a todos si supiera.

Mientras sacudía la cabeza, Klein suspiró y murmuró,

- Tienes razón...

Las habilidades de armas que no tenían condiciones claras para su aparición eran llamadas “habilidades extra”. Estos incluso eran llamados algunas veces “condiciones al azar”. Un ejemplo sería la «Katana» de Klein. Pero la «Katana» no era tan extraña de ver y generalmente aparecía si practicabas la habilidad de «Curved Sword Skills»⁵⁰.

La mayoría de las más de diez habilidades extra que han sido descubiertas hasta ahora, incluyendo «Katana», tenían por lo menos a diez personas utilizando cada una de ellas. Las únicas excepciones eran mi «Dual Blades» y la habilidad extra de otro hombre.

Estas dos parecían ser limitadas sólo a una persona, por lo que deberían ser llamadas «Habilidades Únicas». Hasta ahora, había escondido la existencia de esta habilidad. Pero desde hoy, la noticia de que soy el segundo usuario de una habilidad única se extenderá a lo largo y ancho del mundo. No hay forma de que pueda mantener el secreto luego de usarla frente a tantas personas.

- Estoy decepcionado, Kirito. Ni siquiera me dijiste que tenías una habilidad tan impresionante.

⁴⁹ Rapier Skills -> Técnicas de Estoque o Florete

⁵⁰ Curved Sword Skills -> Técnicas de Espada Curva

— Te lo hubiera dicho si hubiese sabido las condiciones para propiciar su aparición. Pero en verdad no se me ocurre cómo pudo haber sucedido.

Respondí a la queja de Klein encogiendo los hombros.

No había ni una pizca de mentira en lo que había dicho. Hace aproximadamente un año, abrí mi ventana de habilidades y un día, simplemente, encontré el nombre «Dual Blades» en la lista. Realmente no tenía ni idea de qué condiciones habían propiciado su aparición.

Desde ese entonces, sólo he entrenado con ella cuando no había nadie alrededor. Incluso luego de casi haberla dominado, en muy raras ocasiones la utilizaba contra monstruos a menos de que se tratara de una emergencia. Aparte de usarla para protegerme a mí mismo en una crisis, simplemente no me gustaba este tipo de habilidad debido a la atención pública que acarreaba.

Incluso pensé que sería mejor si otro usuario de Dual Blades apareciera.

Rasqué el área alrededor de mi oído y murmuré,

— ... Si se da a conocer que tengo una habilidad tan extraña, sólo provocaría que las personas me acosaran para conseguir información... y también podría acarrear otro tipo de problemas...

Klein asintió.

— Los gamers⁵¹ en línea se encelan con facilidad. Yo no lo haría porque soy un chico comprensivo, pero de seguro que hay mucha gente envidiosa. Sin mencionar...

Klein dejó de hablar repentinamente y miró a Asuna, la cual me abrazaba con fuerza, y sonrió de manera significativa.

— ... Bueno, sólo considera el sufrimiento como otra forma de entrenamiento, joven Kirito.

— Entonces, ¿para ti es simplemente el problema de otra persona...?

Klein se inclinó hacia mí, golpeó mi hombro, y entonces se giró para caminar hacia los sobrevivientes de «La Armada».

— Oigan muchachos, ¿creen ser capaces de volver a los cuarteles generales por sus propios medios?

Uno de ellos asintió ante la pregunta de Klein. Era un chico que parecía estar en su adolescencia.

— Está bien. Díganle a sus superiores lo que ha ocurrido hoy y que no deberían hacer algo así de estúpido otra vez.

— Sí... y, err... gracias.

⁵¹ gamer -> jugador / videojugador

— Agradézcanle a él.

Klein me apuntó con su pulgar. Los integrantes de La armada se levantaron temblorosos, voltearon hacia donde estábamos Asuna y yo todavía en el suelo, e hicieron una profunda reverencia antes de salir de la habitación. Una vez que llegaron al pasillo, usaron sus cristales para teletransportarse, uno después del otro.

Después de que las luces azules se desvanecieran, Klein puso las manos en sus caderas y empezó a hablar.

— Bueno, veamos... Vamos a continuar hacia el septuagésimo quinto piso y abriremos su portal. ¿Qué hay de ti?

— No, te lo dejaré a ti. Estoy totalmente cansado.

— Si ese es el caso... ten cuidado en el camino de vuelta.

Klein asintió y entonces hizo una señal a sus compañeros. Los seis caminaron hacia la gran puerta que había en el rincón de la habitación. Detrás de ella deberían estar las escaleras que llevan al piso superior. El portador de la katana se detuvo enfrente de la puerta y volteó.

— Oye... Kirito. ¿Sabes? Cuando saltaste para salvar a los miembros de La Armada...

— ... ¿Qué hay con eso?

— Yo... bueno, en verdad me alegré. Eso es todo lo que tengo que decir. Nos vemos por ahí algún día.

No capté lo que estaba intentando decir. Mientras ladeaba mi cara, Klein levantó su pulgar hacia arriba para mí, abrió la puerta y desapareció a través de ella con su equipo.

En el enorme cuarto del jefe solamente quedábamos Asuna y yo. Las llamas azules que habían estado brotando del suelo habían desparecido un rato atrás, y la atmósfera siniestra que una vez llenó el lugar se había desvanecido sin dejar huella. La suave luminosidad que llenaba el pasillo ahora también inundaba este cuarto. No quedaba ni un solo signo de la batalla.

Le dije algo a Asuna, quien todavía apoyaba su cabeza contra mi hombro.

— Oye... Asuna...

— ... Tenía tanto miedo... No sabía qué haría si... si hubieses muerto.

Su voz temblante era más débil de lo que jamás le había escuchado.

— ... ¿de qué estás hablando? Tú eres quién atacó primero.

Dije esto mientras colocaba mi mano suavemente sobre el hombro de Asuna. Una bandera de infracción de conducta aparecería si la agarraba muy descaradamente, pero ésta en verdad no era una situación para preocuparme acerca eso.

Mientras la tiraba hacia mí gentilmente, mis oídos casi habían perdido el sonido de su tenue voz.

— Voy a tomar un corto descanso del gremio.

— ¿T-Tomar un descanso...? ¿Por qué?

— ... Dije que haría equipo contigo por un tiempo... ¿ya lo olvidaste?

Tan pronto como escuché eso...

En algún lugar profundo de mi corazón, se alzó un sentimiento que sólo podría ser descrito como un gran anhelo. Éste incluso me sorprendió a mí.

Yo — el jugador solista, Kirito — era una persona que había abandonado a todos los demás jugadores con el fin de mantenerme a mí mismo con vida en este mundo. Yo, el cobarde que le había dado la espalda a su único amigo y que huyó dos años atrás, el día en que todo esto comenzó.

Una persona como yo, que ni siquiera tenía el derecho de desear un camarada — por no hablar de algo más que eso.

Ya me había dado cuenta de esto de una forma dolorosa e inolvidable. Juré nunca más volver a desear, nunca más volver a añorar el cariño de otros.

Sin embargo—

Mi mano izquierda, que se había puesto rígida, no quería soltar el hombro de Asuna. Simplemente no podía alejarme de la calidez virtual de su cuerpo.

Enterré este gran y contradictorio conflicto dentro de mí con una emoción inexplicable, y entonces respondí corto y conciso.

— ... está bien.

Después de escuchar mi respuesta, Asuna asintió levemente sobre mi hombro.

Al día siguiente.

Me he estado escondiendo en el segundo piso de la tienda de Agil desde esta mañana. Estaba sentado en una mecedora con mis piernas cruzadas mientras bebía un té de extraño sabor, por lo que supuse que era un producto defectuoso. También tenía un humor horrible.

Todo Algade — no, lo más probable es que todo Aincrad ha estado debatiendo sobre los eventos de ayer.

Pasar un piso, o en otras palabras, la inauguración de una nueva ciudad, era suficiente para empezar una exorbitante cantidad de murmullos. Pero esta vez, se han mezclado varios rumores más, como «El demonio que aniquiló todo un batallón de La Armada» o «El espadachín de Espadas Gemelas que mató al monstruo por sí mismo con cincuenta golpes»... Debería haber un límite para cuánto se pueden exagerar las cosas.

De alguna forma ellos averiguaron dónde vivía. Y como resultado de eso, espadachines y negociantes de información se apiñaron alrededor de mi casa desde temprano en la mañana. Terminé en medio de la molestia de tener que teletransportarme usando un cristal para así escapar.

— Me voy a mudar... A algún piso súper rural, a algún pueblo donde ellos jamás podrán encontrarme...

Mientras murmuraba mis quejas interminables, Agil caminó hacia mí con una sonrisa.

— Oye, no seas así. Es bueno que te hagas famoso por una vez en tu vida. ¿Por qué no sostienes una presentación? Yo me ocuparé de las entradas y del lugar...

— ¡De ninguna forma!

Grité y tiré la taza que había en mi mano derecha, hacia el área ubicada unos cincuenta centímetros a la derecha de la cabeza de Agil. Pero por costumbre hice el movimiento que activaba mi habilidad de «Throw Weapon»⁵² y lancé la taza hacia la pared con una gran velocidad. La taza dejó un rastro de luz antes de que se estrellara contra la pared con un fuerte sonido. Afortunadamente, la habitación era indestructible, así que nada ocurrió aparte de que apareciera la etiqueta del sistema de «Objeto Inmortal». Si hubiera golpeado un mueble, seguramente hubiera sido destruido.

— Ah, ¡¿estás intentando asesinarme?!

Ante el grito exagerado del encargado de la tienda, levanté mi mano derecha como signo de disculpa, y me apoyé nuevamente en la silla.

Agil estaba revisando el tesoro que recibí por la pelea de ayer. Cada cierto tiempo hacía un sonido extraño, lo cual muy probablemente significaba que había algunos objetos de un buen valor allí.

Había planeado compartir con Asuna en partes iguales el dinero que obtendría al vender el botín, pero ya había pasado la hora acordada del encuentro y aún no llegaba. Ya le había mandado un mensaje, así que ella debería saber en dónde me encontraba...

Nos separamos ayer en el portal de teletransportación de la calle principal del septuagésimo cuarto piso. Ella dijo que iba a solicitar un descanso y se fue a los cuarteles generales de KoB en

⁵² Throw Weapon -> Lanza Arma

Grandum en el quincuagésimo quinto piso. Le pregunté si debía ir con ella, por el problema con Cradil y todo eso. Pero dijo que estaba bien con una sonrisa en su rostro, así que dejé esa idea a un lado.

Ya pasaron dos horas desde la hora acordada. Si estaba así de atrasada, ¿significaba que algo había sucedido? ¿Debí haber ido con ella? Acabé con la taza de té de un solo trago para calmar mis nervios.

Justo cuando había agotado la tetera de té que estaba frente a mí, y Agil había terminado de examinar mis artículos, escuché el sonido de pasos que subían corriendo la escalera. Entonces, la puerta se abrió con rapidez de un golpe.

— Oye, Asuna...

Estuve a punto de decir “llegas tarde”, pero me contuve. Asuna como siempre tenía puesto su uniforme, pero su rostro estaba pálido y la preocupación brillaba en sus ojos. Con ambas manos sobre su pecho, mordió su labio inferior dos o tres veces, y entonces dijo,

— ¿Qué deberíamos hacer... Krito...?

Dijo con dificultad con una voz que era casi llanto.

— Algo... malo ha ocurrido...

Después de beber algo de té recién hervido, la vida se las arregló para regresar al rostro de Asuna, y ella empezó a explicar un poco vacilante. Agil bajó al primer piso luego de darse cuenta del ambiente.

— Ayer... cuando volví a los cuarteles generales en Grandum, informé todo lo que había ocurrido al líder del gremio. Entonces dije que quería tomar un descanso y luego, fui a casa... Pensé que obtendría el permiso durante la reunión habitual de la mañana...

Asuna, quién estaba sentada enfrente de mí, bajó su mirada y sujetó fuertemente su taza de té antes de continuar.

— El líder... dijo que podía tomar un breve descanso del gremio. Pero había una condición... él dijo que... quería tener una batalla... contra Krito-kun...

— ¿Qué...?

Por un instante no pude entender qué quiso decir. Una batalla... ¿eso significaba un duelo? ¿Qué tiene que ver un duelo con que Asuna tome un descanso?

Cuando le pregunté esto...

— Yo tampoco lo sé...

Asuna sacudió su cabeza mientras miraba al suelo.

— Intenté convencerlo que no había razón para hacer eso... pero él simplemente no me escuchó...

— Pero... esto es problemático. Que ese sujeto haya puesto una condición como esta tan de repente...

Murmuré mientras la imagen del líder del gremio pasaba por mi mente.

— Lo sé. El líder habitualmente nos deja por nuestra cuenta cuando planeamos nuestras estrategias para pasar los pisos, por no mencionar las actividades diarias del gremio. Pero no sé por qué esta vez...

Aunque el líder de KoB tiene un carisma abrumador, la cual atraía la admiración no sólo de todos los miembros de su gremio sino que también de la mayoría de las personas que se encuentran en el frente de batalla, él nunca daba ninguna instrucción u orden. Yo también he peleado a su lado durante un par de batallas contra jefes y admiré mucho su habilidad para mantener el mando sin una sola palabra.

Para que un hombre como él presente una objeción con la condición de tener una batalla conmigo, ¿qué demonios pudo haber ocurrido?

Aunque estaba completamente confundido, hablé con el propósito de calmar a Asuna.

— ... bueno, primero vayamos a Grandum. Intentaré hablar con él directamente.

— Sí... lo siento. Siempre estoy dándote problemas...

— Haré cualquier cosa con gusto, porque eres mi...

Asuna me miró expectante cuando me detuve a la mitad de mi oración.

— ... importante compañera de equipo.

Asuna hizo una mueca de insatisfacción, y luego reveló una cálida sonrisa.

El Hombre Más Fuerte, La Leyenda Viviente, El Paladín y etcétera, el líder de Knights of the Blood tenía tantos sobrenombres que no podías contarlos con tus manos.

Su nombre era Heathcliff. Antes de que mi habilidad de «Dual Blades» se conociera a lo largo y lo ancho, él era famoso por ser el único usuario de «Habilidad Única» de entre los seis mil jugadores de Aincrad.

Su habilidad extra usaba la combinación de una espada y un escudo, los cuales tenían forma de cruz, y le permitían al usuario intercambiar a voluntad entre ofensiva y defensiva. Su nombre era «Holy Sword»⁵³. Lo he visto con mis propios ojos un par de veces, y noté que el aspecto más extraordinario era su abrumadora fuerza defensiva. Los rumores dicen que nunca se ha visto a su HP acercarse a la zona amarilla. Durante la batalla contra el jefe del quincuagésimo piso, el cual había infringido fuertes bajas en los jugadores, él se las había arreglado para mantenerlo a raya por sí mismo por diez minutos. Este logro aún seguía siendo un tema popular de conversación hasta hoy en día.

No había ningún arma que pudiera perforar el escudo en forma de cruz de Heathcliff.

Este era uno de los dogmas más aceptados en Aincrad.

Cuando llegué con Asuna al quincuagésimo quinto piso sentí un nerviosismo indescriptible. Por supuesto, no tengo ninguna intención de cruzar espadas con Heathcliff. Meramente iba a solicitarle que aceptara la petición de Asuna para que ella tomara un descanso temporal del gremio; esa era mi única meta.

Grandum, el área habitable de quincuagésimo quinto piso, era llamada la «Ciudad de Acero». Esto era debido a que Grandum, a diferencia de las otras ciudades que estaban construidas a base de roca, constaba en su mayoría de grandes torres hechas de brillante acero negro. Ya que la ciudad tenía un número inmenso de herrerías, su población de jugadores era bastante alta. Sin embargo, en las calles no había ningún árbol o alguna otra clase de verdor, lo que despedía la sensación de que esta ciudad era terriblemente implacable en los vientos de invierno.

Cruzamos por la plaza del portal y caminamos por la calle, la cual había sido hecha con placas de acero fijadas en su lugar con remaches. Las pisadas de Asuna parecían pesadas; tal vez esto era porque tenía miedo de lo que podría suceder.

Caminamos entre las torres de acero por unos diez minutos hasta que una torre incluso más grande se vislumbró ante nosotros. Lanzas plateadas sobresalían por encima de las enormes puertas, y banderas blancas con cruces rojas se sacudían en el frío viento. Estos eran los cuarteles generales del gremio Knights of the Blood.

Asuna se detuvo enfrente de mí. Miró hacia la parte alta de la torre por un rato y entonces dijo:

— Antes, los cuarteles generales eran una pequeña casa en una villa rural del trigésimo noveno piso. Todos siempre se quejaban de que era muy pequeña y atestada de gente. No estoy en contra de la expansión del gremio... pero esta ciudad es muy fría y no me gusta...

— Sólo pasemos por esto rápido, y luego vayamos a buscar algo caliente para comer.

— Siempre estás hablando sobre la comida.

⁵³ Holy Sword -> Espada Sagrada

Asuna sonrió y movió su mano izquierda para agarrar gentilmente los dedos de mi mano derecha. Ni siquiera me miró, yo estaba perplejo ante su comportamiento, y simplemente nos quedamos así por unos pocos segundos.

— ¡Bien, energías recargadas!

Entonces, ella liberó mi mano y comenzó a caminar hacia la torre a grandes zancadas. Me apresuré para seguirla desde atrás.

Luego de subir por las escaleras, llegamos a dos grandes puertas abiertas, aunque había unos guardias fuertemente armados a cada lado, equipados con dos lazas particularmente largas. Asuna caminó hacia ellos, los tacones de sus botas hacían ruidos contra el suelo. Mientras se les acercaba, ambos la saludaron levantando sus lanzas del suelo.

— Gracias por su arduo trabajo.

Con su respuesta clara, y su paso firme, era difícil creer que se trataba de la misma chica deprimida que había estado en la tienda de Agil apenas una hora atrás. Siguiendo a Asuna de cerca, pasé al lado de los guardias y entré a la torre junto a ella.

Como los otros edificios de Grandum, esta torre también había sido construida a base de acero negro. Su primer piso era una espaciosa antecámara, pero allí no había ni una sola persona en estos momentos.

Pensando que el edificio se sentía aún más frío que las calles del exterior, pasamos más allá del piso de mosaico, que había sido construido meticulosamente de numerosas piezas metálicas, y llegamos a una escalera de caracol.

Subimos las escaleras; nuestras pisadas hacían eco a través de la sala. La escalinata subía tan alto que una persona de vitalidad baja habría colapsado a la mitad del camino. Luego de pasar por incontables puertas, comencé a preocuparme por cuán más adentro todavía teníamos que ir. Entonces, Asuna por fin se detuvo frente a una fría puerta de acero.

— ¿Este es...?

— Sí...

Asuna asintió con una expresión de renuencia en su rostro. Pero pareció tomar una decisión al instante. Levantó su mano derecha, golpeó la puerta con fuerza, y entonces la abrió sin esperar una respuesta. Entrecerré mis ojos mientras una luz brillante se esparcía hacia afuera desde el salón.

Dentro había una sala redonda que ocupaba un piso completo de la torre. Las paredes en todos los cuatro lados estaban hechas de ventanas de vidrios transparentes. La luz que se filtraba a través de ellas coloreaba el cuarto de un gris monótono.

En el centro de la sala se encontraba una gran mesa semicircular; cinco hombres estaban sentados en las sillas detrás de esta. Nunca había visto a los cuatro en los lados, pero reconocí al que estaba en el medio demasiado bien. Él era el paladín, Heathcliff.

No lucía muy imponente. Su edad era probablemente unos veinticinco años. Sus rasgos eran agudos, como los de un erudito, y una hebra de cabello gris-acero colgaba delante de su frente. La suntuosa túnica roja caía alrededor de su alto y delgado cuerpo, haciéndolo parecer más como un mago, los cuales no existían en este mundo, que como un espadachín.

Pero su característica más prominente eran sus ojos. Esos misteriosos ojos de cobre emitían un fuerte magnetismo que abrumaba a las personas. Esta ni siquiera era la primera vez en que me lo encontraba, pero a decir verdad, aún me sentía intimidado.

Asuna caminó hacia la mesa, con el sonido de sus botas haciendo eco, y ofreció un leve saludo.

— He venido a despedirme.

Heathcliff sonrió agriamente en respuesta:

— No hay necesidad de apresurarse. Por favor, primero permíteme hablar un poco con él.

Miró en mi dirección mientras decía eso. Eché mi capucha hacia atrás y me paré al lado de Asuna.

— ¿Es esta la primera vez que nos encontramos fuera de una batalla contra jefes, Krito?

— No... hablamos un rato durante la reunión de estrategia en el sexagésimo séptimo piso.

Respondí en tono formal sin siquiera darme cuenta.

Heathcliff asintió ligeramente y juntó sus manos encima de la mesa.

— Esa fue una batalla difícil. Casi tuvimos algunas bajas dentro de nuestro gremio. Aunque nos llamen el mejor gremio, siempre estamos cortos de personas. Y aún así ahora intentas llevarte uno de nuestros preciados y mejores jugadores.

— Si ella es tan preciada, ¿Qué tal poner más atención al asignar sus guardaespaldas?

El hombre que estaba al extremo de la derecha empezó a pararse ante mi brusca respuesta, cambiando su expresión. Pero Heathcliff lo detuvo simplemente al sacudir su mano.

— Le he ordenado a Cradil regresar a su casa y meditar acerca de sus errores. Debo ofrecer mis disculpas por el problema que te hemos ocasionado. Pero, no podemos ponernos a un lado y permitir que te lleves a nuestra sub-líder, Krito...

De repente se quedó mirándome, sus agudos ojos metálicos mostraban una inquebrantable voluntad tras ellos.

— Si quieres llevártela... gánala con tu espada, con «Dual Blades». Pelea conmigo, si ganas, Asuna puede ir contigo, pero si pierdes, tendrás que unirte a «Knights of the Blood».

— ...

Sentí como si finalmente pudiese entender un poco a este misterioso hombre.

Él era una persona obsesionada con los duelos de espadas. Además, tenía una seguridad inquebrantable en sus habilidades. Era una persona irremediable que no podía deshacerse de su orgullo de gamer, a pesar de estar atrapado en este inescapable juego de muerte. En otras palabras, era igual a mí.

Luego de escuchar las palabras de Heathcliff, Asuna, quién había estado en silencio hasta ahora, abrió su boca y habló como si no pudiera soportar más todo esto.

— Líder, no he dicho que dejaría el gremio. Sólo quería tomar un descanso temporal, para alejarme y pensar algunas cosas...

Posé mi mano en el hombro de Asuna, cuyas palabras se habían agitado aún más, y di un paso hacia adelante. Encaré la mirada de Heathcliff directamente, y mi boca se movió casi por sí misma.

— Está bien. Si quieras hablar a través de nuestras espadas, no tengo ninguna objeción. Lo decidiremos con un duelo.

— ¡¡¡Auu...!!! ¡¡¡Idiotaidiotaidota!!!

Estábamos de vuelta en Algade, en el segundo piso de la tienda de Agil. Luego de ahuyentar al curioso encargado de vuelta al primer piso, traté de tranquilizar a Asuna.

— ¡¡¡Estaba intentando convencerlo con tanto empeño, y aun así tenías que decir algo como eso!!!

Asuna estaba sentada en el reposabrazos de la mecedora, en la cual yo estaba sentado, y usaba sus fuertemente apretados puños para darme golpecitos.

— ¡Lo siento! ¡De veeeeras lo siento! Sólo me dejé llevar y...

Asuna finalmente se calmó luego de que agarrara sus puños amablemente, pero ahora estaba haciendo una mueca. Tenía que obligarme a contener la risa por la gran diferencia que había entre su comportamiento de aquí y el que tenía en los cuarteles generales.

— Está bien. Decidimos usar las reglas de al primer golpe, así que no hay peligro involucrado. Por otro lado, no es como si definitivamente fuera a perder...

— Uuuuuu...

Asuna hizo un sonido de enfado y cruzó sus delgadas y largas piernas por encima del reposabrazos.

— ... Cuando vi tu «Dual Blades», pensé que tu habilidad estaba en un nivel completamente diferente. Pero es lo mismo para la «Holy Sword» del líder... Cualquiera podría decir que su poder es lo suficientemente fuerte como para destruir el balance del juego. A decir verdad, realmente no sé quién ganará... Pero, ¿qué vas a hacer? Si pierdes, no importa si no puedo tomar un descanso, tendrás que unirte a KoB, Kirito.

— Bueno, podrías decir que aún así lograría mi objetivo, dependiendo de cómo lo veas tú.

— ¿Eh? ¿Por qué?

Tuve que obligar a mi boca a que se abriera para responder.

— Err, bueno, Asuna, siempre... siempre y cuando estés a mi lado, unirme al gremio no es un problema.

En el pasado, nunca habría dicho algo como esto, incluso si fuera para salvar mi vida. Los ojos de Asuna se agrandaron de la sorpresa, y su cara se puso tan roja como una manzana madura. Entonces, por alguna razón, cayó en el silencio, se levantó del reposabrazos y caminó hacia la ventana.

Desde el otro lado de los hombros de Asuna, podía escuchar los sonidos cotidianos de Algade bajo la puesta de sol.

Lo que había dicho era verdad, pero aún era reacio a ser parte de un gremio. Mientras recordaba el nombre del único gremio al que he pertenecido, el cual ya no existe, un dolor agudo atravesó mi corazón.

Bueno, no tengo ninguna intención de perder...

Pensé para mí, y entonces me levanté del asiento y caminé hacia Asuna.

Poco después, Asuna apoyó su cabeza suavemente sobre mi hombro derecho.

CAPÍTULO 13

La recién inaugurada área residencial del septuagésimo quinto piso era una ciudad que recordaba a la antigua Roma. Según el mapa, su nombre era «Collinia». Toda la ciudad ya estaba llena de actividad, gracias al gran número de combatientes y comerciantes que se asentaron allí, así como otros que no tomaban parte en completar el juego, pero habían venido como turistas. Por encima de todo eso, un raro evento especial se celebraría el día de hoy, por lo que invitados habían estado chorreando del portal de teletransportación desde temprano.

La ciudad fue construida principalmente de ladrillos cuadrados de piedra caliza blanca. Una construcción destacaba de entre sus edificios con apariencia de templos y amplios canales; era el gran coliseo, que se alzaba frente a la plaza del portal. Era perfecto para llevar a cabo el duelo entre Heathcliff y yo. Pero...

— ¡Palomitas de maíz exhala-fuego por diez Col el vaso! ¡Diez Col!

— ¡Cerveza negra fría a la ventaaa!

Numerosos comerciantes vendían sus productos frente a la entrada del coliseo, gritándole a la larga fila de espectadores y vendiendo sus refrigerios de extraño aspecto.

— ... esto, ¿qué demonios es esto...?

Impresionado por el escenario que se desarrollaba ante mí, yo sólo podía preguntarle a Asuna, quien se encontraba a mi lado.

— N-No lo sé...

— Oye, i¿no está ese miembro de KoB vendiendo las entradas?! i¿Cómo demonios se ha podido convertir en un evento tan grande?!

— N-No lo sé...

— ¿Este es el verdadero objetivo de Heathcliff...?

— No, yo creo que el jefe de finanzas, Daigen-san, está detrás de todo esto. Él no puede perderse una oportunidad como esta.

Cuando Asuna empezó a reírse, hundí mis hombros y me sentí completamente impotente.

— ... Huyamos Asuna. Podemos irnos a vivir a un pequeño pueblo en el vigésimo piso y cultivar los campos.

— Yo estoy bien con eso, pero...

Asuna luego añadió en broma:

- Vas a hacerte de muuy mala fama si te escapas ahora.
- Maldita sea...
- Bueno, es culpa tuya, ¿no? Ah... Daigen-san.

Al levantar la cabeza, vi a un hombre gordo que caminaba como pato hacia nosotros; era tan ancho que era imposible encontrar a una persona menos adecuada para llevar el uniforme blanco y rojo de KoB.

Con una gran sonrisa cubriendo su redonda cara, empezó a hablar con nosotros:

— ¡Gracias Kirito-san, estamod haciendo muchoc dinero! ¡Si tand sólo lo hicieras una vez al mes estaría muyt agradecido!

— ¡¡De ninguna manera!!

— Vamos, vamos, la sala de espera está por aquí. Vamos, por este camino por favor.

Me resigné a mi destino y lo seguí. Ya ni siquiera me importaba lo que fuera a pasar.

La sala de espera era un pequeño lugar que daba a la arena. Después de que Daigen me acompañada hasta la entrada, me dijo algo sobre el ajuste de los precios de las apuestas y desapareció. Ya ni siquiera tenía energía para seguir maldiciéndolo. Desde la sala de espera, pude escuchar un sinnúmero de indistinguibles ovaciones desde el exterior. Parecía que los asientos para la audiencia ya estaban llenos.

Cuando sólo quedábamos nosotros dos, Asuna agarró mi mano con las suyas y habló con una expresión seria.

— ... Incluso si es una partida de Primer Golpe, va a ser peligroso si recibes directamente un golpe crítico muy fuerte. Sobre todo porque muchos de los movimientos del líder no son conocidos aún, deberías rendirte tan pronto cuando sientas que algo anda mal, ¿entendido? ¡Nunca te perdonaré si haces algo tan peligroso de nuevo como la última vez!

— Deberías preocuparte más por Heathcliff.

Sonréí y di un golpecito a los dos hombros de Asuna.

Cuando un anuncio declaró el inicio del duelo, el público dio un estruendoso rugido. Saqué un poco las dos espadas que estaban en mi espada, y luego las volví a meter en sus vainas con un sonido metálico. Después de eso, comencé a caminar hacia el área de combate circular.

Todos los asientos que rodeaban el anfiteatro estaban llenos. Imaginé que había por lo menos mil espectadores. Pude ver a Klein y Agil en las primeras filas, gritando cosas peligrosas como “hazlo pedazos” y “mátalo”.

Caminé hacia el centro de la arena antes de detenerme. Entonces, una silueta de color rojo intenso salió de la sala de espera de enfrente, y las ovaciones se hicieron aún más intensas.

A diferencia del uniforme normal de Knights of the Blood, el cual era rojo sobre blanco, Heathcliff llevaba un sobreveste rojo que era todo lo contrario. A pesar de que estaba como yo y no llevaba casi ninguna armadura, él sostenía un enorme escudo blanco con forma de cruz en su mano izquierda, que había llamado mi atención de inmediato. Su espada parecía estar enfundada dentro del escudo, ya que pude ver el mango en forma de cruz que sobresalía en su parte superior.

Heathcliff caminó con indiferencia hasta llegar delante de mí. Miró a la multitud y luego habló con una amarga sonrisa.

— Debo disculparme, Kirito-kun. Realmente no tenía idea de que esto iba a suceder.

— Voy a pedir por mi parte del dinero.

— No... Después de esta pelea serás parte de nuestro gremio. Voy a designar a este duelo como una de las misiones del gremio.

Entonces Heathcliff borró su sonrisa y sus ojos color bronce comenzaron a emitir una energía abrumadora. Intimidado, inconscientemente retrocedí un paso. En la vida real, probablemente estaríamos acostados en lugares muy alejados el uno del otro, solamente con datos digitales transmitiéndose entre nosotros. Sin embargo, aún así sentía algo que sólo podría ser llamado “intención asesina”.

Mi mente pasó a su modo de batalla y mis ojos recibieron la mirada de Heathcliff de frente. El fuerte sonido de las ovaciones sonaba como si se estuviera alejando del lugar. Y antes de darme cuenta mis sentidos ya se habían comenzado a acelerar, y se sentía que incluso los colores de los alrededores habían cambiado.

Heathcliff giró su vista y caminó a un punto que se encontraba a unos diez metros de mí. Luego levantó su mano derecha y manipuló la pantalla de menú que apareció sin siquiera mirarla. Un mensaje de duelo se mostró delante de mí. Acepté y establecí el modo de primer golpe.

La cuenta regresiva comenzó. Ahora apenas podía oír los gritos que estaban a mí alrededor.

Mi sangre comenzó a bombar más rápido. Vencí los últimos restos de duda y dejé salir mi deseo de lucha. Entonces desenvainé mis dos espadas que estaban en mi espalda al mismo tiempo. Mi oponente no era alguien que pudiese vencer a menos que peleara con todo desde el principio.

Heathcliff sacó su delgada espada larga de su escudo, y la sostuvo con firmeza al tomar su posición de combate.

Se paró con su escudo dirigiéndose hacia mí, alejando el lado derecho de su cuerpo. No pude sentir ninguna fuerza innatural detrás de su postura. Me di cuenta de que si trataba de predecir sus acciones, eso solo me confundiría aún más, así que decidí atacar inmediatamente con todas mis fuerzas.

A pesar de que ninguno de los dos miró a la ventana, los dos iniciamos tan pronto como el mensaje de «Duelo» apareció.

Bajé mi postura mientras corría; mi cuerpo estaba casi raspando el suelo como si se deslizara sobre él.

Torcí mi cuerpo justo antes de llegar a Heathcliff y blandí la espada en mi mano diestra hacia arriba a la izquierda. Fue bloqueada por el escudo con forma de cruz y de este golpe salió una ráfaga de chispas. Pero mi ataque era parte de una combinación de dos golpes. Una décima de segundo después del primer ataque, mi espada zurda se deslizó detrás del escudo. Era una técnica de Dual Blades tipo embestida: «Double Circular»⁵⁴.

El ataque de la izquierda fue desviado por la espada larga y su curvado efecto de iluminación se detuvo a medio camino. A pesar de que fue decepcionante, este movimiento era tan sólo una señal para el comienzo de la pelea. Utilizando la fuerza de la Sword Skill, amplié la distancia entre nosotros y luego cargué hacia mi oponente de nuevo.

Esta vez, Heathcliff respondió embistiéndome con su escudo. Su brazo derecho estaba escondido detrás de su enorme escudo con forma de cruz, haciéndolo difícil de ver.

— ¡Tsk!

Corré hacia mi derecha, en un intento de evadir su ataque. Pensé que si me quedaba en el lado del escudo de Heathcliff, tendría el tiempo suficiente para reaccionar a sus ataques incluso si no podía ver la trayectoria.

Pero entonces Heathcliff levantó su escudo horizontalmente.

— ¡Haa!

Con este grito grave, ejecutó un ataque penetrante con su escudo. Vino hacia mí, dejando una estela de luz blanco puro.

— ¡¡Ahh!!

Sólo logré protegerme cruzando mis dos espadas. El fuerte impacto sacudió todo mi cuerpo y salí volando varios metros hacia atrás. Clavé mi espada diestra en el suelo para detener mi caída y luego di una vuelta en el aire antes de aterrizar.

Fue algo inesperado, pero parecía que el propio escudo también podía ser usado como un arma. De alguna forma, era similar a mi Dual Blades. Había pensado en un principio que mi abrumadora

⁵⁴ Double Circular -> Doble Circular

velocidad de ataque me permitiría ganar en un duelo de al primer golpe; sin embargo por lo visto estaba equivocado.

Heathcliff corrió hacia mí acortando la distancia entre nosotros, negándose cualquier oportunidad de recuperarme. La espada con la empuñadura en forma de cruz en su mano derecha punzó en mi dirección a una velocidad que podría rivalizar con la de Asuna «El Destello».

Cuando el oponente comenzó su ataque combinado, sólo pude usar mis dos espadas para defenderme. Antes del duelo, Asuna me había explicado todo lo que sabía sobre «Holy Sword», pero al parecer que el estudio intensivo simplemente no era suficiente. Por lo tanto, sólo podía confiar en decisiones que tomaba en una fracción de segundo para bloquear los golpes que recibía.

Después de usar mi espada zurda para desviar el último corte ascendente de su combinación de ocho golpes, intenté de inmediato una Sword Skill de un ataque: «Vorpal Strike»⁵⁵, con mi diestra

— ¡¡Hya...aaa!!

Con el ruido metálico de un motor a reacción, dicha técnica dejó una estela de luz roja antes de arremeter el centro de su escudo. Se sintió como si hubiera golpeado un muro de piedra, pero mis manos se mantuvieron firmes hasta terminar el ataque.

El sonido del impacto resonó, y esta vez Heathcliff fue quien retrocedió. No pude atravesar completamente el escudo, pero tuve la sensación de haber «penetrado» su defensa. El HP de Heathcliff se había reducido un poco, pero no lo suficiente como para decidir la pelea.

Heathcliff aterrizó ágilmente y amplió la distancia entre nosotros dos.

— ... Impresionante tiempo de reacción.

— ¡¡Más bien tu defensa es demasiado perfecta...!!

Dije eso mientras atacaba. Heathcliff también levantó su espada y se acercó hacia mí.

Empezamos a intercambiar golpes a una velocidad vertiginosa. Mi espada era bloqueada por su escudo y su espada era desviada por la mía. Varios rastros de luz de diferentes colores aparecían y desaparecían continuamente a nuestro alrededor, mientras que los sonidos de nuestras armas chocando sacudían el suelo de la arena. Golpes sin importancia pasaban de vez en cuando, disminuyendo nuestros HPs poco a poco. Incluso si ambos jugadores no lograban un golpe limpio, uno podría ganar en el momento en que el HP del oponente cayera por debajo del cincuenta por ciento.

⁵⁵ Vorpal Strike -> Golpe Vorpal -> Golpe Mortal. Se refiere a una habilidad u objeto que por su potencia y precisión puede ser capaz de matar a su objetivo, mediante la decapitación.



Pero eso ya no me importaba. Sentía cómo me aceleraba con emoción, ya que era la primera vez que me enfrentaba con un oponente tan fuerte desde que fui atrapado en SAO. Cada vez que mis sentidos se agudizaban, la velocidad de mis ataques aumentaba.

Todavía no he llegado a mi límite. Todavía puedo ir más rápido. ¡¡¡Sígueme si puedes, Heathcliff!!!

Entretanto liberaba cada onza de fuerza a mi disposición, me ahogué en el salvaje gozo de blandir mis espadas. Muy probablemente estaba riéndome. Mientras el intercambio de golpes se intensificaba, el HP de ambos lados continuó disminuyendo hasta que casi llegó a la zona de cincuenta por ciento.

En ese instante, el rostro estoico de Heathcliff finalmente mostró un destello de emoción.

¿Qué era? ¿Nerviosismo? Sentí que la velocidad de sus golpes disminuyó un poco.

— ¡Haaaa!

En ese momento, abandoné todas mis defensas y lancé un asalto con mis dos espadas: «Starburst Stream». Mis espadas se abalanzaron hacia Heathcliff como llamas resplandecientes de una prominencia solar.

— ¡¡Argh...!!

Heathcliff alzó su escudo en forma de cruz para protegerse. Sin embargo sólo lo ignoré y seguí tajándolo por diestra, siniestra, arriba, y abajo. Mientras tanto, sus respuestas se volvieron aún más lentas.

¡¡Puedo atravesarlo!!

Estaba seguro que mi último golpe traspasaría su defensa. Con su escudo demasiado extendido a la derecha, mi ataque por la izquierda entró como un rayo, dibujando una trayectoria de luz. Siempre y cuando este golpe diera en el blanco, su HP definitivamente caería por debajo de la mitad, y yo ganaría el—

Entonces, en este momento, mi mundo entero se estremeció.

— ¡¿?!

¿Cómo debo describirlo? Era como si parte de mi tiempo hubiera sido arrebatado.

Por varias décimas de segundo, todo a mi alrededor pareció congelarse; todo excepto Heathcliff. El escudo que debía haber estado a la derecha apareció de repente a la izquierda, como si estuviera viendo un video cuadro por cuadro⁵⁶, y bloqueó mi espada.

— ¡¿Qué—?!

⁵⁶Es una técnica de animación que consiste en aparentar el movimiento de objetos estáticos por medio de una serie de imágenes fijas sucesivas.

Quedé atónito por un instante fatal después de que el poderoso ataque fuese bloqueado. No había manera de que Heathcliff perdiera esa oportunidad.

La espada larga en su mano derecha lanzó una técnica de un ataque, que vino hacia mí con una detestable precisión que seguramente decidiría el duelo. Caí de una manera burda. Pude ver el mensaje morado del sistema, el cual anunciaba que el duelo había finalizado.

Mi estado de pelea había desaparecido. Simplemente me quedé allí tumbado, mi mente en blanco, aun cuando las ovaciones fueron registradas una vez más en mi cabeza.

— ¡¡Kirito-kun!!

Asuna corrió y me sacudió, haciéndome reaccionar.

— Ah... sí... estoy bien.

Asuna miró mi rostro inexpresivo con preocupación.

¿Perdí...?

Todavía no lo podía creer. La velocidad sobrenatural de Heathcliff durante esos últimos momentos había ido más allá de los límites de un jugador... más allá de los límites de cualquier humano. Incluso pude ver que los polígonos que componen su avatar se distorsionaron por un momento debido a la imposible velocidad.

Cuando me senté en el suelo, levanté la cabeza y miré el rostro de Heathcliff.

Pero, por alguna razón, la expresión del vencedor era de enojo. El paladín rojo nos fulminó con sus metálicos ojos, El paladín rojo nos fulminó con sus metálicos ojos, luego se dio la vuelta sin decir palabra y se dirigió a su sala de espera en medio de las estruendosas ovaciones.

CAPÍTULO 14

— ¿Qué...? ¡¿Qué es eso!?

— ¿Qué quieres decir? Sabes qué es esto. Ahora vamos, ¡levántate!

Las prendas que Asuna me había puesto a la fuerza eran mis ropas nuevas. Aunque tenían el mismo diseño que la chaqueta que solía usar, ésta también era cegadoramente blanca. Habían dos cruces pequeñas en los puños y una grande en mi espalda; las tres teñidas de un rojo brillante. Este era, más allá de cualquier duda, un uniforme de KoB.

— ... D-Dije que quería algo simple...

— Esto ya es bastante simple. ¡¡Sí, se te ve bien!!

Me hundí en la mecedora al momento en que todas mis fuerzas abandonaban mi cuerpo. Todavía vivía en el segundo piso de la tienda de Agil. El lugar ya se había convertido en mi albergue del desastre, por lo que el lamentable encargado sólo podía dormir en una cama simple en el primer piso. La única razón por la que no me echaba era que Asuna venía cada dos días a ayudar con la tienda. Era la mejor oportunidad de publicidad que podría tener.

Mientras gruñía en mi silla, Asuna vino y se sentó en el reposabrazos, el cual se había convertido en su lugar designado. Ella meció la silla sonriendo, como si mi apuro actual le fuera divertido, y entonces unió sus manos con un aplauso como si se le hubiera ocurrido algo.

— Ah, será mejor que nos saludemos adecuadamente. Como miembro del gremio espero que nos llevemos bien.

Como ella hizo una repentina reverencia, enderecé mi espalda para responder.

— Y-Yo también espero que nos llevemos bien... pero sin embargo, soy solo un miembro común y corriente y tú eres la sublíder, así que...

Deslicé mi dedo índice derecho por la columna vertebral de Asuna.

— Ya no podré hacer cosas como estas...

— ¡Kyaa!

Con este grito, mi superiora saltó y golpeó la cabeza de su subordinado. Entonces caminó hacia la silla enfrente de mí y se sentó, haciendo muecas.

Bajo la apacible luz solar de finales de otoño, caímos en una breve y pacífica tranquilidad.

Mi derrota en el duelo contra Heathcliff había ocurrido dos días atrás. Como yo no era una persona que rompe sus promesas, me uní a Knights of the Blood, como había acordado con Heathcliff. El gremio me había dado dos días para prepararme, así que a partir de mañana, estaré siguiendo sus órdenes de explorar el laberinto del septuagésimo quinto piso.

Unirme a un gremio, eh–

Asuna se quedó mirándome al escuchar mi calmado suspiro.

— ... Te has involucrado en todo esto, por mi culpa.

— No, está bien. Es una buena oportunidad para mí. De todas formas, ya comenzaba a sentir las limitaciones de ser un jugador solista...

— Es un alivio escucharte decir eso... Oye, Kirito...

Los ojos castaños de Asuna me miraban directamente.

— ¿Podrías decirme por qué evitas a los gremios... a las personas...? No creo que sea solamente porque eres un jugador beta, ni tampoco porque eres usuario de una Habilidad Única, ya que eres una persona muy amable...

Miré hacia abajo, y me mecí lentamente en la silla.

— ... Hace mucho tiempo... de hecho, hace un año... me uní a un gremio...

Las palabras salieron de mi boca con tanta facilidad que me sorprendí. Tal vez se debía a que la mirada de Asuna se sentía como si fuera capaz de disipar el dolor que atravesaba mi cuerpo cada vez que pensaba sobre esto.

— Me ofrecieron un puesto después de que me los encontrara y los ayudara de casualidad en un área laberinto... Era un gremio pequeño de sólo seis miembros, incluyéndome, y tenía un nombre interesante: «Gatos Negros de la Luna Llena».

Asuna sonrió levemente.

— El líder era una buena persona. Era un usuario de bastón de dos manos llamado Keita. Él siempre pensaba primero en los miembros del gremio en cualquier situación, así que todos confiaban profundamente en él. Me dijo que estaba en la búsqueda de algún delantero, ya que la mayoría de los miembros usaban armas de largo alcance de dos manos...

A decir verdad, sus niveles eran mucho más bajos que el mío. No, sería más apropiado decir que yo había subido demasiado de nivel.

Si le hubiera dicho mi nivel, Keita hubiera pensado algo diferente a invitarme. Pero ya me estaba cansando de ir a los Laberintos solo día tras día, y la atmósfera familiar de los «Gatos Negros» me había dado envidia. Se sentía como si fueran amigos de la vida real, ya que las conversaciones que

tenían entre ellos carecían de toda incomodidad y distancia que era habitualmente evidente en las pláticas en línea entre los jugadores; eso también me atrajo profundamente.

Francamente, no tenía ningún derecho de desear que otros se preocuparan por mí. Había perdido ese derecho cuando decidí convertirme en un solista y subir de nivel egoístamente sólo por mi propio bien. Sin embargo reprimí mis voces internas y me uní al gremio escondiendo mi nivel y mi pasado de jugador beta.

Keita me preguntó si yo podría capacitar a uno de sus usuarios de lanza en un usuario de espada y escudo. Porque en ese caso habría tres delanteros, incluyéndome, y el gremio sería un equipo balanceado.

El usuario de lanza que me confió era una chica callada con cabello negro que le llegaba hasta los hombros llama Sachi. Cuando nos presentaron, ella dijo con una sonrisa avergonzada, que a pesar de haber sido una gamer por mucho tiempo, no había sido capaz de hacer muchos amigos debido a su personalidad. Cada vez que no teníamos actividades del gremio, pasaba un rato con ella y le enseñaba cómo usar la espada de una mano.

Sachi y yo éramos parecidos en muchos sentidos. Ambos éramos torpes socialmente, preferíamos poner una pared entre nosotros y las personas, y aun así temíamos a la soledad.

Entonces un día, ella repentinamente me dijo que tenía miedo de morir, que estaba tan asustada de este juego de muerte que no quería salir a entrenar.

En respuesta a lo que había dicho sólo le pude decir "No te permitiré morir". No le podía decir nada más ya que aún estaba intentando esconder mi nivel. Luego de haber escuchado mi respuesta, ella lloró un poco antes de obligarse a sonreír.

Otro día, un tiempo después, nosotros cinco, todos los del gremio excepto Keita, fuimos a un laberinto. Keita no fue con nosotros porque había ido a negociar una casa, para usarla como nuestro cuartel general, con el dinero que habíamos logrado ahorrar.

Aunque el laberinto al que fuimos ya había sido despejado, aún había áreas sin explorar dentro de él; y uno de los miembros descubrió un cofre del tesoro cuando nos preparábamos para partir. Recomendé que lo dejara ahí, porque como estábamos cerca del frente de batalla, los monstruos tenían niveles altos. Además, no confiaba en las habilidades de desmantelamiento de trampas de los miembros. Pero debido a que sólo Sachi y yo nos opusimos a que abrieran el cofre del tesoro, perdimos en la votación 3-2.

Era una trampa de alarma, una de las peores tipos de trampas. Tan pronto como abrimos el cofre, sonó una alarma ensordecedora, y los monstruos comenzaron a aparecer desde cada entrada de la habitación. Inmediatamente intentamos escapar teletransportándonos.

Pero la trampa era doble. La habitación era un Área Anti-Cristal; nuestros cristales no funcionaron.

Simplemente habían demasiados monstruos como para contenerlos. Los otros miembros cayeron en una confusión absoluta y corrieron sin rumbo. Traté de abrir un camino con las Sword Skills de

alto nivel que había estado escondiendo hasta ese momento, pero los miembros que habían entrado en pánico no se dieron cuenta a tiempo. Uno por uno, sus HP cayeron hasta cero, y gritaban antes de explotar en pequeños fragmentos. Pensé que por lo menos podría salvar a Sachi y oscilé mi espada sin detenerme.

Pero ya era demasiado tarde. Vi como Sachi estiraba su mano hacia mí cuando un monstruo la cortó sin misericordia. Sus ojos estaban aún confiando en mí incluso cuando se hizo añicos como una estatua de vidrio y desapareció. Ella había confiado y contado conmigo hasta el final; pero debido a que mis palabras eran débiles y superficiales, se convirtieron en nada más que una promesa vana, una mentira.

Keita nos había estado esperando en la posada que nos sirvió como base temporal con las llaves de los nuevos cuarteles generales es sus manos. Después de regresar a la posada yo solo, le expliqué a Keita lo ocurrido. Él me había escuchado sin decir una palabra hasta que terminé y me preguntó:

— ¿Cómo sobreviviste?

Entonces revelé mi verdadero nivel y el hecho que había sido un jugador beta.

Keita me miró como si fuera algo repugnante, entonces dijo una cosa:

— Un Beater como tú no tenía el derecho de unirse a nosotros.

Esas palabras penetraron a través de mí como si fueran una espada de acero.

— ... ¿Qué ocurrió... con ese hombre...?

— Se suicidó.

El cuerpo de Asuna se estremeció en la silla.

— Saltó del borde del piso. Lo más probable es que me maldijo... hasta el final...

Sentí cómo mi garganta se contraía. Mientras recordaba estos acontecimientos, que había sellado en las profundidades de mi corazón, los dolorosos sentimientos de ese entonces regresaron con perfecta claridad. Hice rechinar mis dientes. Aunque quería acercarme a Asuna para obtener consuelo, una voz susurraba en mi interior, “No tienes derecho a hacerlo”, lo cual me había dejado sólo con la opción de apretar mis puños con fuerza.

— Los asesiné. Si no hubiera escondido el hecho de que era un probador beta, hubiera sido capaz de persuadirlos para que dejaran el cofre. Fui yo... fui yo quién mató a Keita... y a Sachi...

Con mis ojos muy abiertos, obligué a estas palabras a salir de mis apretados dientes.

Asuna se puso de pie repentinamente, dio dos pasos hacia mí, y acarició mi cara con sus dos manos. Ella colocó su hermoso rostro cerca del mío, y sonrió cálidamente.

— Yo no moriré.

Dijo en un susurro, y aun así su voz fue muy clara. Sentí como la fuerza abandonaba mi tenso cuerpo.

— Porque, yo... yo soy alguien que te protegerá.

Después de decir esto, Asuna atrajo mi cabeza hacia su pecho y me abrazó. Sentí una suave y cálida oscuridad cubriendome.

Mientras cerraba mis ojos, mi mente alcanzó el oscuro velo de mis recuerdos y vi los rostros de los miembros de los «Gatos Negros»; todos estaban sentados cerca del mostrador de la posada, bañados en un resplandor naranja.

No puedo ser perdonado. Nunca podré pagar el precio de mis delitos.

No obstante, a pesar de esto, los rostros que quedaron en mis recuerdos parecían estar sonriendo.

Al día siguiente, me puse mi enceguecedora chaqueta blanca y partí con Asuna hacia Grandum en el quincuagésimo quinto piso.

Desde hoy, empezaría mi trabajo como un miembro del gremio «Knights of the Blood». Sin embargo, a diferencia de los habituales grupos de cinco personas, Asuna tomó ventaja de su poder y nos permitieron formar un equipo de dos; así que en realidad, no había ninguna diferencia a comparación de ayer.

Pero las órdenes que nos esperaron en los cuarteles generales del gremio fueron totalmente inesperadas.

— ¿Entrenamiento...?

— Sí. Haremos un equipo de cuatro personas e iremos a través del Área Laberinto del quincuagésimo quinto piso hasta que lleguemos al área habitable del quincuagésimo sexto.

El hombre que dijo esto era una de las cuatro personas que estaban presentes en la mesa cuando hablé con Heathcliff. Era un enorme hombre de rizos rubios y gruesos, el cual daba la impresión de ser el portador de un hacha.

— ¡Espera, Godfrey! Kirito va a...

Cuando Asuna empezó a discutir, Godfrey levantó una ceja y respondió con un tono seguro, casi presuntuoso.

— Incluso la sublíder debe adherirse a las reglas. No me importa a qué equipo se una para salir a explorar. Pero como el comandante de los delanteros, debo probar sus capacidades. Incluso siendo usuario de una «Habilidad Única», no sabemos si nos será de alguna ayuda.

— C-Con la fuerza de Kirito, no hay forma de que él sea una inconveniencia...

Tranquilicé a la agitada Asuna antes de hablar:

— Si quieres ver, te lo mostraré. Pero no quiero perder el tiempo en un laberinto de tan bajo nivel. Si lo pasamos corriendo sin parar, ¿será suficiente para ti?

Godfrey cerró su boca con una expresión de disgusto. Entonces, se retiró después de decir:

— Preséntate en la puerta oeste de la ciudad en treinta minutos.

— ¡¿Qué clase de actitud es esa?!

Asuna golpeó un pilar de acero con sus botas en indignación.

— Lo siento, Kirito. Tal vez hubiera sido mejor si hubiésemos escapado...

— Si hubiéremos hecho eso, todos los miembros del gremio me habrían maldecido colectivamente hasta la muerte.

Sonréí y golpeeé la cabeza de Asuna juguetonamente.

— Uuuu, pensé que hoy estaríamos juntos... ¿debería ir contigo...?

— Pronto estaré de vuelta. Sólo espera aquí.

— Sí... cuídate...

Asuna asintió reacia. Después de despedirme sacudiendo mi mano hacia ella, salí de los cuarteles generales.

Pero cuando llegué a la ubicación señalada, la puerta oeste de Grandum, vi algo mucho más impactante.

Al lado de Godfrey se encontraba la persona que menos quería ver en este mundo... Cradil.

CAPÍTULO 15

— ... ¿Qué es esto?

Le pregunté a Godfrey discretamente.

— Hmm, estoy al tanto de lo que pasó entre ustedes. Pero ya que son camaradas del mismo gremio, pensé que esta sería una buena oportunidad para trabajar la mala relación que tienen.

Mientras veía a Godfrey riéndose con su cabeza levantada hacia el cielo, Cradil lentamente caminó hacia mí.

— ...

Me puse tenso y me preparé para reaccionar rápidamente ante cualquier situación. Incluso aunque estuviéramos en un área segura, no podría decir que era lo que él iba a hacer.

Pero al contrario de lo que esperaba, Cradil de repente se inclinó e hizo una reverencia. Entonces murmuró con una voz apenas audible bajo su largo cabello.

— Me... disculpo por causarte problemas anteriormente...

En este momento realmente estaba impresionado. Mi mandíbula cayó del asombro y me quedé sin palabras.

— No volveré a actuar tan groseramente otra vez... Espero que me puedas perdonar...

No podía ver su expresión ya que lo ocultaba su largo y grasiento cabello.

— Ah... sí...

Cuando meforcé a asentir, me pregunté qué era lo que estaba sucediendo. ¿Acaso le habían alterado su personalidad con una cirugía o algo parecido?

— Sí, sí. ¡¡Bien, ahora eso ya quedó resuelto!!

Godfrey dio otra carcajada. Me sentí muy desconfiado, ya que Cradil debía estar tramando algo, pero no podía adivinarlo con tan sólo mirarlo con la cabeza agachada. En contraste con sus emociones exageradas, SAO interpretaba difícilmente las expresiones que fuesen sutiles. Por ahora, sólo podía aceptar sus disculpas, pero esto me hizo recordar que no bajara la guardia.

El último miembro llegó después de un rato, y luego partimos hacia el laberinto. Justo cuando empecé a entrar en mi ritmo, Godfrey me detuvo con voz ronca:

— Espera... el entrenamiento de hoy se llevará a cabo bajo las circunstancias más realistas. Quiero ver lo bien que enfrentas las situaciones peligrosas, así que voy a tomar todos tus cristales.

— ... ¿Incluso nuestros cristales de teletransportación?

Godfrey sólo asintió en respuesta. Dudé. Los cristales, especialmente los de teletransportación, eran la última red de seguridad en este juego de muerte. Nunca había estado sin ellos. Estaba a punto de rechazar esto, pero un problema aquí podría poner a Asuna en una situación complicada, por lo que decidí contener mis palabras.

Viendo como Cradil y el otro miembro entregaban obedientemente sus cristales, no tuve más remedio que seguirlos. Godfrey incluso revisó cuidadosamente mi inventario después.

— Hmm, bien. ¡Entonces, vamos!

A la orden de Godfrey, salimos de Grandum y viajamos hacia el Área Laberinto que pudimos ver en el lejano oeste.

El área de entrenamiento del quincuagésimo quinto piso era un páramo desolado casi desprovisto de vegetación. Quería terminar el entrenamiento rápidamente, así que sugerí que corriéramos todo el camino hacia el laberinto, pero esto fue rechazado por un simple movimiento de mano de Godfrey. Muy probablemente fue porque se había centrado en incrementar sus estadísticas de fuerza, no teniendo en cuenta su destreza. Sólo podía rendirme y continuar caminando a través de este desierto interminable.

Nos encontramos con monstruos un par de veces. Pero cuando se trataba de esto, no tenía tiempo para esperar pacientemente las órdenes de Godfrey, así que simplemente los cortaba de inmediato.

Finalmente, más allá de las elevadas montañas rocosas, la piedra caliza gris del laberinto por fin apareció a la vista...

— ¡Muy bien, tomaremos un descanso en este lugar!

Después de que Godfrey anunciara esto con su ronca voz, el grupo se detuvo.

— ...

Yo quería solo correr a través del laberinto, pero imaginé que no lo permitirían aunque lo sugiriera, así que simplemente suspiré y me senté sobre una roca. Ya era casi mediodía.

— Voy a repartir la comida.

Godfrey sacó cuatro bolsas de cuero, y se las arrojó a los demás miembros. Atrapé el mío con una mano y la abrí sin ninguna expectativa. En su interior había una botella de agua y un poco de pan duro que se vendía en cualquier tienda NPC.

Abrí la botella y bebí de ella, mientras maldecía mi mala suerte. Ahora mismo estaría comiendo los bocadillos hechos a mano de Asuna si todo hubiera salido como habíamos planeado.

Entonces, de repente me di cuenta de que Cradil estaba sentado sobre una roca un poco distante. No había tocado aún su bolsa, y esos ojos por debajo de su largo cabello miraban sombríos en nuestra dirección.

¿Qué demonios está mirando...?

Una fría sensación atravesó bruscamente mi cuerpo. Él estaba esperando algo. Ese algo... lo más probable—

De inmediato lancé la botella y traté de escupir el líquido que tenía en mi boca.

Pero ya era demasiado tarde. La fuerza repentinamente abandonó mi cuerpo y colapsé. Alcancé a ver mi barra de HP; estaba rodeada por una línea verde que por lo general no se encuentra allí.

No había duda... era un veneno paralizante.

Cuando miré alrededor, descubrí que Godfrey y el otro miembro también estaban retorciéndose en el suelo. Inmediatamente busqué en el interior de mi bolsa con mi antebrazo izquierdo, pero esto sólo intensificó mi pánico. Ya había entregado todos mis cristales de antídoto y de teletransportación a Godfrey. Todavía tenía una poción, pero éste no tiene ningún efecto sobre la parálisis.

— Je... jejeje...

Una risa estridente llegó a mis oídos. Mientras estaba sentado en la roca, Cradil se agarró su estómago con las dos manos y se inclinó de tanta risa. Sus pesados ojos revelaron el enloquecido éxtasis que yo recordaba demasiado bien.

— ¡Guaja! ¡Jaja! ¡Jajajajaja!

Él soltó una carcajada hacia el cielo, aparentemente incapaz de controlarse a sí mismo. Godfrey se quedó viendo con una expresión de estupor.

— ¿Qué... qué es esto...? ¿No era el agua... que preparaste, Cradil...?

— ¡Godfrey! ¡¡Rápido, utiliza un cristal de antídoto!!

Después de oír mi grito, Godfrey finalmente comenzó a hurgar en la bolsa que se encontraba a su lado.

— ¡¡Hyaaa!!

Con un extraño grito, Cradil saltó de la roca y pateó hacia un lado la mano izquierda de Godfrey con su bota. Un cristal color verde salió de la mano de Godfrey. Cradil lo recogió, entonces metió la mano en la bolsa de Godfrey, sacó los cristales restantes y las puso en su bolsa.

Todo había terminado.

— ... Cradil, ¿qué estás haciendo...? ¿Es esto algún tipo de... ejercicio de entrenamiento...?

— ¡¡Idioota!!

Dijo Cradil cuando pateó a Godfrey, quien todavía no había comprendido la situación y murmuró estas estúpidas cosas, en la boca.

— ¡Argh!

El HP de Godfrey disminuyó un poco, y al mismo tiempo el cursor de Cradil cambió de verde a un color naranja de categoría criminal. Pero esto no cambia nada. No había manera de que alguien pasara por un piso que ya había sido despejado.

— Godfrey-san, siempre pensé que eras un idiota, pero nunca me imaginé que fueras tan inútil. ¿Acaso hasta tu cerebro está hecho de músculo?

La aguda risa de Cradil hizo un eco que atravesó los páramos.

— Todavía hay muchísimas cosas que quisiera decirte... pero no me gustaría perder mi tiempo con aperitivos...

Cradil desenvainó su espada de dos manos mientras hablaba. La levantó en el aire y estiró su delgado cuerpo. La luz del sol se reflejaba en la gruesa hoja a la vez que la oscilaba de un lado para el otro.

— ¡E-Espera, Cradil! ¿Qué... qué estás diciendo...? ¿No es... no es esto un entrenamiento...?

— Sólo cállate y muere.

Cradil escupió y blandió su espada sin piedad. Un pesado y sordo ruido sonó, y el HP de Godfrey disminuyó considerablemente.

Godfrey finalmente comprendió la gravedad de la situación y empezó a gritar. Pero ya era demasiado tarde.

Dos, tres veces, la espada descendía con un brillo sin piedad, y el HP de Godfrey se reducía notablemente con cada golpe. Luego, cuando llegó a la zona roja, Cradil se detuvo.

Justo cuando pensaba que no iba a cometer un asesinato sin importar qué tan loco estuviera, Cradil revertió el agarre de su espada y lentamente la empujó en Godfrey. Mientras el HP de Godfrey se reducía poco a poco, Cradil comenzó a presionar con todo su peso contra la espada.

— ¡¡Aaaaaaaahhh!!

— ¡¡Hyajajaja!!

Mientras el lamento de Godfrey se hizo más fuerte, Cradil empezó a mezclarlo con un extraño grito suyo. La espada excavó lentamente el cuerpo de Godfrey y su HP disminuyó a un ritmo constante...

Mientras que el otro miembro y yo mirábamos en silencio, la espada de Cradil penetró completamente a través de Godfrey, y su barra de HP llegó a cero al mismo tiempo. Lo más probable es que Godfrey no entendió lo que estaba sucediendo, incluso cuando su cuerpo se destrozó en incontables fragmentos.

Cradil lentamente sacó su espada de la tierra, luego giró su cabeza como un muñeco de cuerda y miró al otro miembro.

— ¡¡Ah!! ¡¡Ahhh!!

Con estos breves gritos, el miembro se agitó en un intento de escapar. A continuación, Cradil comenzó a caminar hacia él de forma extraña.

— ... No tengo nada contra ti... pero de acuerdo a mi escenario, sólo yo puedo regresar con vida...

Levantó su espada mientras murmuraba para sí mismo.

— ¡Aaaahh!

— ¿Quieres oíir? Verás, nuestro equipo

Descendió su espada, y sus oídos se volvieron sordos a los gritos del miembro.

— Fue emboscado en el desierto por un gran grupo de PK—

Otro golpe.

— Luchamos con valentía, pero ustedes tres murieron.

Y otro.

— Yo fui el único que quedó, pero hice retroceder a los delincuentes y me las arreglé para mantenerme con vida antes de regresar al cuartel.

Después del cuarto ataque, el HP del miembro desapareció. Un efecto de sonido que envió escalofríos en mi cuerpo resonó. Pero Cradil se veía como si hubiera oído la voz de una diosa. Se quedó allí, en medio de la explosión de fragmentos, y la escuchó con una expresión de felicidad en su rostro.

No era su primera vez...

Estaba seguro de ello. Su cursor puede que se haya convertido hacia unos momentos en el color naranja de los criminales, pero había muchas maneras despreciables de matar a las personas sin activar eso. Sin embargo, entender este hecho ahora, no resolvía nada.

Finalmente, Cradil se volteó para mirarme, con una alegría incontenible que se difundía a través de su rostro. Caminó lentamente hacia mí, haciendo un ruido insopportable con su espada cuando lo arrastraba por el suelo.

— Oye.

Se agachó junto a mí, que estaba tirado todavía en el suelo, y susurró.

— Gracias a un idiota como tú, he tenido que matar a dos personas completamente inocentes.

— Sin embargo pareces muy contento con eso.

Le respondí mientras buscaba desesperadamente una salida a esta situación. Lo único que se movía era mi boca y mi brazo izquierdo. Como la condición de parálisis prevenía que uno abriera la ventana de menú, también prohibía al jugador enviar algún mensaje. A pesar de que sabía que no me serviría de mucho, me esforcé para mover mi mano izquierda, que estaba dentro del punto ciego de Cradil, mientras le seguía hablando.

— ¿Por qué una persona como tú se unió a KoB? Un gremio criminal te hubiera quedado mejor.

— Keh, ¿por qué estás preguntando algo tan obvio? Es por esa chica.

Lo dijo con su voz rasposa y se humedeció los labios. Cuando me di cuenta de que él estaba hablando de Asuna, mi sangre comenzó a hervir.

— ¡Maldito bastardo...!

— Guau, ¿por qué estás mirándome así? ¿No es sólo un juego...? No te preocupes. Voy a cuidar de tu preciosa sublíder por ti. Después de todo, tengo un montón de artículos útiles.

Cradil recogió la botella de agua envenenada y luego la agitó para producir algunos sonidos. Después hizo un incómodo guiño y siguió hablando.

— Y acabas de decir algo muy interesante, que un gremio criminal me quedaría mejor.

— ... Bueno, es sólo la verdad.

— Yo te estaba halagando. Eres muy perspicaz. Jejejeje.

Cradil parecía estar pensando en algo cuando empezó a reírse. Entonces, de repente se quitó el guantelete de su brazo izquierdo. Se arremangó las mangas blancas de su camiseta y le dio la vuelta a su antebrazo descubierto para que yo pudiera ver su parte inferior.

— ¡¡...!!

Cuando vi lo que estaba allí, mi respiración se detuvo bruscamente. Era un tatuaje. La imagen era una caricatura estilo manga de un ataúd negro como la tinta. Una boca y un par de ojos formaban una sonrisa encima de la tapa del ataúd; los huesos blancos de un brazo esquelético salían desde el interior.

— ¿Ese... emblema es de... «Laughing Coffin»⁵⁷?

Le pregunté con una voz seca. Cradil dio una sonrisa y asintió en respuesta.

«Laughing Coffin» solía ser el peor y más grande gremio PK en Aincrad. Eran dirigidos por un líder frío y astuto, y experimentaban sin cesar con nuevos métodos para asesinar personas; al final, el número de jugadores que habían sido asesinados alcanzó una cifra de tres dígitos.

Los jugadores una vez trataron de resolver el problema mediante negociaciones, pero cada mensajero había sido asesinado de inmediato. Ni siquiera podíamos entender las acciones de los PK, ya que sólo disminuían las posibilidades de terminar el juego, y por eso no podíamos hablar con ellos adecuadamente. No hace mucho tiempo, los jugadores que pretendían terminar el juego habían formado un grupo de subyugación que rivalizaba los grupos anti-jefes, y finalmente destruyeron ese gremio, después de numerosas y largas batallas sangrientas.

Asuna y yo estábamos en el grupo también. Sin embargo, la información se había filtrado en alguna parte, y los PK se prepararon y nos esperaron. En mi locura para proteger a mis compañeros, terminé asesinando a dos miembros de Laughing Coffin por accidente.

— ¿Es esto... por venganza? ¿Eres un superviviente de Laughing Coffin?

Le pregunté con mi voz entrecortada. Cradil casi escupió su respuesta:

— Eh, de ninguna manera. ¿Por qué haría algo tan estúpido como eso? Acabo de unirme a Laughing Coffin recientemente, y sólo en espíritu de todos modos. Aprendí esta técnica de parálisis de ellos... ah, eso es molesto.

Se puso de pie con un movimiento casi mecánico y levantó su espada de nuevo.

— Bueno, hemos hablado durante un largo rato. El veneno no durará mucho, así que debo terminar esto ahora. He estado soñando con este momento... desde ese duelo...

El fuego ardía en sus ojos, los cuales se abrieron tan grandes que se convirtieron en círculos. Su boca sonriente había sacado la lengua, e incluso levantó los talones para pararse de puntas mientras se preparaba para blandir su espada.

Justo antes de que moviera, lancé un cuchillo con la mano izquierda, usando sólo mi muñeca. A pesar de que apunté a la cara donde el daño era mayor, la disminución de la exactitud por la parálisis causó que el acero del cuchillo fallara y se clavara en el brazo izquierdo de Cradil. El HP de Cradil se redujo tan sólo un poco, mientras yo caía en una situación completamente desesperada.

⁵⁷ Laughing Coffin -> Féretro Sonriente

— ... Eso duele...

Cradil frunció el ceño e hizo una mueca, luego apuñaló mi brazo derecho con la punta de su espada. A continuación, la torció dos veces, luego tres.

— ¡Argh...!

A pesar de que no sentía ningún dolor, una desagradable sensación de ser estimulado en los nervios recorrió mi cuerpo entero junto con el fuerte efecto de la parálisis. Cada vez que la hoja penetraba en mi brazo, mi HP disminuía lenta pero constantemente.

¿Todavía no...? ¿El efecto del veneno todavía no ha desaparecido...?

Apreté los dientes y esperé el momento en que mi cuerpo iba a ser liberado del efecto. La duración de parálisis difería en base a la fuerza del veneno, pero la mayoría de los venenos paralizantes desaparecían en cinco minutos más o menos.

Cradil sacó su espada y luego apuñaló mi pierna izquierda. La desagradable sensación de estar paralizado corrió por todo mi cuerpo una vez más, y el sistema calculó el daño sin piedad.

— ¿Y bien...? ¿Qué tal...? ¿Cómo se siente saber que vas a morir pronto...? Dímelo... ¿por favor...?

Cradil dijo esto casi en un susurro mientras miraba fijamente mi rostro.

— Di algo, mequetrefe... llora y grita que no quieres morir...

Mi HP cayó por debajo de la línea media y se volvió amarillo. La parálisis aún no había desaparecido. Todo mi cuerpo se hizo más frío, como si la muerte me envolviera con un aire gélido, su frío subiendo a rastras lentamente desde mis pies.

Había visto a muchos jugadores morir en SAO. Todos tenían la misma expresión en sus rostros cuando se rompían en innumerables fragmentos y desaparecían; siempre era la misma simple expresión de reflexión, una que preguntaba: “¿Realmente voy a morir de esta forma así como así?”

Lo más probable es que fuera porque, en lo profundo de nuestros corazones, ninguno de nosotros quería aceptar la regla absoluta del juego. Simplemente no queríamos creer que la muerte en el juego significaba una muerte real.

Todos teníamos una prometedora teoría, que “tal vez sólo regresaríamos al mundo real cuando nuestro HP llegara a cero y desapareceríamos”. Por supuesto, tenías que morir personalmente para saber lo que en realidad iba a suceder. Si uno lo piensa así, entonces la muerte sería una de las maneras de escapar de este juego.

— Oye, oye, di algo. Realmente te estoy matando aquí.

Cradil sacó la espada de mi pierna y apuñaló mi estómago en esta ocasión. Mi HP disminuyó significativamente y se llegó a la zona roja de peligro. Pero se sentía como si esto no me concerniera, como si todo sucediera en otro mundo distante. A pesar de que estaba siendo torturado por la espada, mi mente se había embarcado en un oscuro camino, como si una gruesa y espesa tela gradualmente me estuviera cubriendo.

Pero entonces, un fuerte temor de repente apretó mi corazón.

Asuna. Si desaparezco y la dejo en este mundo, Asuna caería en las manos de Cradil y soportaría el mismo sufrimiento que yo. Esa posibilidad formó un insopportable dolor que me hizo volver en sí.

— ¡¡Kaaaah!!

Abrí los ojos, tomé la espada que estaba enterrada en mi estómago, y comencé a sacarla con toda la fuerza que tenía. Sólo quedaba un diez por ciento de mi HP. Cradil entonces gritó con sorpresa:

— ¿Eh...? ¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Tienes miedo de morir?

— Sí... Yo... no puedo morir aún...

— ¡¡Eh! ¡¡Hyajaja!! ¡¡Eso está mejor!!

Cradil se echó a reír como una extraña ave y puso su peso detrás de la espada. Me tensé contra esta con una mano. El sistema realizó una serie de complicados cálculos basados en mi fuerza y en la de Cradil y determinó el resultado.

El resultado final... la espada comenzó a bajar de nuevo, lenta pero constantemente. Fui llenado con miedo y desesperación.

¿Éste es el final?

¿Voy a morir? ¿Dejando a Asuna en este mundo demente?

Opuse resistencia al descenso paulatino de la espada y a la desesperación que llegó a salir de mi interior.

— ¡¡Muereee!! ¡¡Mueeereeeee!!

Cradil gritó con voz aguda.

La intención asesina que tomó la forma de una espada de pálido brillo descendió centímetro a centímetro. Entonces, finalmente, la punta de la espada llegó a mi cuerpo — y lo penetró lentamente...

En este momento, sopló una ráfaga de viento.

Fue una ráfaga de viento color rojo oscuro y blanco puro.

— ¡¿Eh...?!

Con esta exclamación de sorpresa, el asesino y su espada fueron lanzados al aire. Me quedé viendo sin palabras a la silueta de la persona que había aparecido.

— ... No llegué tarde... No llegué tarde... gracias a Dios... No llegué tarde...

Su temblorosa voz sonaba más dulce que el aleteo de un ángel. Sus labios temblaban violentamente cuando ella se desplomó sobre sus rodillas y me miró.

— Vivo... estás vivo, ¿cierto, Kirito-kun...?

— ... Sí... todavía estoy vivo...

Mi voz sonaba tan débil que me sorprendió. Asuna asintió y sacó un cristal de color rosa de su bolsa, y luego puso su mano izquierda sobre mi pecho y gritó.

— ¡Sana!

El cristal se rompió y mi barra de HP se llenó en un instante. Después de confirmar mi recuperación, Asuna me susurró:

— ... Espera aquí. Yo me ocuparé de esto rápido...

Asuna se levantó, sacó su estoque con elegancia, y empezó a caminar.

Su objetivo, Cradil, aún estaba preparándose para levantarse del suelo. Cuando vio a la persona que estaba caminando hacia él sus ojos se abrieron completamente por la sorpresa.

— A-Asuna-sama... ¿cómo ha llegado hasta aquí...? E-esto, es, entrenamiento, sí, hubo un accidente en medio del entrenamiento...

Cradil saltó como si tuviera resortes e intentó formar una excusa con su voz nerviosa. Pero antes de que pudiera terminar, la mano derecha de Asuna se movió como un relámpago y la punta de su espada atravesó la boca de Cradil. Ella no se convirtió en un criminal ya que su oponente ya tenía un cursor de color naranja.

— ¡¡Ahh!!

Cradil se cubrió la boca con su mano, se inclinó hacia atrás, y se quedó inmóvil por un momento. Luego, cuando se enderezó, sus ojos estaban llenos de un odio familiar.

— Perra... eso fue ir demasiado lejos... je, bueno, está bien. Simplemente me encargaré de ti también...

Pero se detuvo a media frase; Asuna había comenzado a atacar con fiereza tan pronto como ella apretó la empuñadura de su espada. Su espada dibujó un sin número de líneas de luz cada vez que cortaba y apuñalaba a Cradil a una increíble velocidad. Ni siquiera yo podía ver la trayectoria de su

espada, y estaba varios niveles por encima de ella. Solamente podía ver a un ángel blandiendo su espada casi como si estuviera bailando.

Era hermoso. Asuna hizo retroceder a su rival, sin expresión, su largo pelo castaño se balanceaba mientras que las chispas de ira envolvieron todo su cuerpo; era una belleza indescriptible.

— ¡¡Ah!! ¡¡Kaaaa!!

Cradil ya había entrado en pánico, su espada giró salvajemente de un lado a otro, sin siquiera hacerle un rasguño a Asuna. Cuando su HP disminuyó notablemente de la zona amarilla a la zona roja de peligro, Cradil finalmente lanzó su espada a un lado y gritó con sus dos brazos extendidos en el aire.

— ¡¡E-Está bien!! ¡¡Muy bien!! ¡¡Lo siento!!

Luego se tiró de rodillas y le suplicó.

— ¡Y-Yo voy a dejar el gremio! ¡No voy a aparecer delante de ustedes dos nunca más! Así que...

Asuna escuchó sus llantos en silencio.

Levantó su espada lentamente y revirtió la empuñadura. Su delgado brazo se tensó con nerviosismo, y luego subió otro par de centímetros mientras se preparaba para apuñalar a Cradil. En ese momento el asesino gritó aún más fuerte.

— ¡Heeeeek! ¡¡N-No quiero moriiir!!

La espada se detuvo como si hubiera golpeado con un muro invisible. Su delgado cuerpo comenzó a temblar violentamente.

Podía sentir plenamente el conflicto interno de Asuna, tanto su miedo como su ira.

Por lo que sabía, ella nunca había matado a nadie en este juego. Asesinar a un jugador en este mundo hacía que éste también muriera en el mundo real, por lo que el asesinato de un jugador en este juego online era equivalente a un asesinato real.

Sí. Detente, Asuna. Tú no debes hacer eso.

A la vez que gritaba esto hacia mí, también pensé en todo lo contrario al mismo tiempo.

No, no dudes. Eso es lo que busca.

Mi predicción se hizo realidad 0,1 segundos después.

— ¡Ajajajaja!

No estaba seguro de cuándo Cradil había recogido su espada, pero de repente la balanceó hacia arriba con un grito.

El florete de Asuna hizo un sonido metálico y salió volando de su mano derecha.

— ¡¿Ah...?!

En el momento en que Asuna exclamó y perdió el equilibrio, un brillo metálico destelló por encima de su cabeza.

— ¡¡Sublíder, usted todavía sigue siendo demasiaaaaaaaaaado ingenua!!

Con un grito lleno de locura, Cradil blandió su espada sin vacilación, dibujando una línea de luz color rojo oscuro.

— ¡¡Ahhhhhhh!!

Esta vez, era yo quien había gritado. Me levanté del suelo con el pie derecho, que acababa de recuperarse de la parálisis, y volé un par de metros antes de empujar a un lado a Asuna con mi mano derecha, mientras que bloqueé la espada de Cradil con mi mano izquierda.

Un golpe sordo.

Con este desagradable sonido, mi brazo izquierdo fue cortado desde el codo para abajo. El ícono de pérdida de una parte del cuerpo brilló por debajo de la barra de HP. Mientras que las líneas de luz rojo sangre fluían del corte en mi brazo zurdo, mi mano diestra enderezó sus dedos y...

La clavé en una brecha que había en la gruesa armadura de Cradil. Ésta brilló con un color amarillo cuando se enterró profundo dentro de su estómago.

Contrarresté exitosamente con la técnica de combate cercano «Embracer»⁵⁸, lo que inmediatamente eliminó el último veinte por ciento de HP de Cradil. Su demacrado cuerpo se estremeció violentamente a mi lado, entonces perdió por completo toda la fuerza y se encorvó.

Cuando su gran espada cayó al suelo e hizo un sonido metálico, Cradil me susurró al oído:

— ... Asesino...

Se burló con diciendo “Juju”.

El cuerpo entero de Cradil se rompió en numerosos fragmentos de cristales. Fui empujado por la fría fuerza de los polígonos disipándose y caí hacia atrás.

Durante unos momentos, mi exhausta y congelada mente registró sólo el sonido del viento que soplaban.

Entonces oí unos irregulares pasos caminando sobre la grava. Cuando volví la mirada, pude ver una figura de aspecto frágil caminar hacia mí con una expresión vacía en su hermoso rostro.

⁵⁸ Embracer -> Abrazador

Asuna caminó de forma temblorosa con la cabeza agachada, y luego se derrumbó de rodillas delante de mí como una marioneta a quien le acababan de cortar las cuerdas. Si bien ella estiró su mano derecha hacia mí, la retiró repentinamente antes de que pudiera tocarme.

— ... Lo siento... por mi culpa... todo fue por mi culpa...

Asuna dijo esto con una voz temblorosa y una expresión afligida. Lágrimas se escurrían por debajo de sus grandes ojos y caían al suelo como gemas brillantes. Apenas me las pude arreglar para decir algo corto con mi seca garganta:

— Asuna...

— Lo siento... ya... no... veré a Kirito-kun... o... otra vez.

Me esforcé para poder levantar mi cuerpo, que finalmente había recuperado sus sentidos normales. Mi cuerpo todavía estaba lleno de una desagradable sensación a causa de los devastadores daños que recibí, pero abracé a Asuna tanto con mi brazo diestro como con mi incapacitado brazo izquierdo. Entonces, cubrí sus hermosos labios color cereza con los míos.

— ¡...!

Asuna se puso rígida y trató de alejarme, pero sostuve su pequeño cuerpo con todas las fuerzas que tenía. Sin duda era algo que iba en contra del código de prevención de violación de modales. En este momento un mensaje del sistema debería haber aparecido enfrente de Asuna, y si ella pulsaba "OK", yo sería inmediatamente teletransportado a la zona de la prisión del Castillo de Hierro Negro.

Pero mis brazos no mostraron signos de ceder. Al dejar los labios de Asuna, pasé por sus mejillas antes de enterrar mi cara en su cuello. Entonces susurré:

— Mi vida te pertenece, Asuna. Así que voy a usarla para ti. Me quedaré contigo hasta el final.

Jalé a Asuna un poco más cerca con mi brazo izquierdo que tenía el estado de parte perdida del cuerpo que se le había impuesto por tres minutos. Asuna respiró temblando y luego me susurró en respuesta:

— ... V-Voy a protegerte también. Yo te protegeré siempre. Así que...

Ella no pudo seguir hablando. Tan sólo me quedé escuchando los sollozos de Asuna con nuestros brazos sujetándonos con fuerza alrededor del otro.

El calor de nuestros cuerpos comenzó a derretir mi congelado corazón poco a poco.

CAPÍTULO 16

Asuna me dijo que había estado monitoreando el mapa mientras me esperaba en Grandum.

En el momento en que la señal de Godfrey desapareció, ella corrió fuera de la ciudad y cruzó los cinco kilómetros que nosotros cubrimos en una hora, en tan sólo cinco minutos. Cuando señalé que esto era un acontecimiento que excedía las estadísticas de destreza, ella respondió con una pequeña sonrisa:

— Es el poder del amor.

Luego de que volviéramos a los cuarteles generales del gremio, le contamos a Heathcliff lo que había sucedido y le preguntamos si podíamos dejar temporalmente el gremio. Cuando Asuna dio su razón como “desconfianza en el gremio”, Heathcliff pensó en silencio por unos momentos, pero finalmente nos dio permiso. Entonces, dijo una última cosa con una misteriosa sonrisa en el rostro:

— Sin embargo, regresarán pronto al campo de batalla.

Cuando dejamos los cuarteles generales, ya era tarde. Nos tomamos las manos y caminamos juntos a la plaza del portal de teletransportación.

Ninguno de nosotros dijo una palabra.

Mientras caminábamos entre las oscuras sombras de las torres metálicas y la luz anaranjada que venía desde el exterior del castillo flotante, me pregunté a qué se debía el odio de Cradil.

Había bastantes personas que disfrutaban cometer crímenes en este mundo. Desde ladrones y atracadores hasta los asesinos a sangre fría de «Laughing Coffin» como Cradil. Los rumores afirmaban que el número de jugadores criminales ya excedía los mil, por lo que las personas los veían como existencias naturales al igual que los monstruos.

Pero cuando lo pensaba, aún sentía que eran un grupo muy extraño. Debería ser obvio para todos que herir a otros jugadores era un acto que indudablemente bajaba las posibilidades de completar el juego. En otras palabras, esto significaba que ellos no querían irse del juego.

Y aun así, tras encontrarme con Cradil, no creí que esto aplicase a él. Él no ayudó ni evitó que se completara el juego; él meramente había dejado de pensar. Sin siquiera recordar el pasado ni mirar hacia el futuro, simplemente trató de realizar sus interminables deseos, lo que desembocó en el desarrollo de sus viles intenciones...

Entonces, ¿qué hay de mí? No podía decir con confianza que yo estaba seriamente enfocado en completar el juego. Sería más preciso decir que acostumbraba explorar los laberintos sólo para ganar puntos de experiencia. Si solo peleaba para fortalecerme, para sentir el placer de

superioridad, entonces, en alguna parte en lo profundo de mí, ¿acaso tampoco quería que este mundo terminara...?

Repentinamente, sentí como si la placa de acero debajo de mi pie se empezara a hundir. Dejé de caminar e hice más severo mi agarre en el brazo de Asuna, del cual había empezado a colgarme.

— ¿...?

Asuna ladeó su cabeza y me miró. Agaché la mía y hablé como si me estuviera dirigiendo a mí mismo.

— ... No importa lo que ocurra... me aseguraré de que... regreses a ese mundo...

— ...

Esta vez, Asuna hizo más fuerte su agarre.

— Cuando llegue el momento, volveremos juntos.

Ella dejó ver una sonrisa cuando terminó de hablar.

Llegamos a la plaza del portal de teletransportación sin siquiera darnos cuenta. Sólo unos pocos jugadores estaban caminando allí, defendiéndose del frío viento que predecía el cercano invierno.

Me di vuelta para mirar directamente a Asuna.

En ese momento pensé que la calidez que emanaba su fuerte voluntad era la única luz que me guiaba en la dirección correcta.

— Asuna... esta noche... quiero estar contigo...

Dije esto sin pensarlo.

No me quería separar de ella. El encuentro cercano indujo un horrible miedo a la muerte que nunca antes había sentido, uno que no me podía quitar de encima incluso ahora.

Definitivamente tendría pesadillas si durmiera solo esta noche. Soñaría con la demencia de esa persona, su espada atravesándome, y la sensación que tuve al clavar mi mano derecha en él... estaba seguro de eso.

Asuna se quedó mirándome con ojos bien abiertos, como si comprendiera la razón que escondía mi petición...

Entonces, con sus mejillas quemándose al rojo vivo, asintió levemente.

La casa de Asuna en Salemburg, la cual visitaba por segunda vez, todavía estaba lujosamente decorada, y esta vez me recibió con una calidez reconfortante. Los objetos distribuidos en el lugar reflejaban el excepcional gusto de su dueña. Pero a pesar de esto, Asuna dijo:

— V-Vaya... esto está bastante desordenado. No he venido muchas veces estos días y...

Riendo con un “jeje”, sonrió tímidamente y ordenó con rapidez los objetos que estaban dispersados.

— Prepararé la cena en un momento. Sólo lee el periódico o algo y espera.

— Ah, está bien.

Me enterré en el sofá luego de ver cómo Asuna se quitaba su equipo de batalla, se ponía un delantal, y desaparecía en la cocina. Entonces, tomé el gran periódico que estaba encima de la mesa. Aunque lo llamamos “periódico”, era simplemente una colección de rumores de esos jugadores que traficaban información. Pero ya que a este mundo le faltaban formas de entretenimiento, el periódico se transformó en una preciada fuente de comunicación con muchos suscriptores. Se componía únicamente de cuatro hojas, y sólo miré casualmente a la primera página antes de arrojarlo a un lado por la rabia. Esto se debió a que el titular que encabezaba la página era sobre el duelo entre Heathcliff y yo.

[Nuevo usuario de la habilidad Dual Blades aplastado por Holy Sword]

Debajo del titular había una imagen de mí tendido en el piso frente a Heathcliff, tomada a través de Cristales de Grabado. Cualquiera podría decir que sólo había añadido otra página a la invicta leyenda de Heathcliff.

Bueno, tal vez dejen de molestarme tanto si las expectativas sobre mi habilidad caen... Me ayudé a mí mismo a encontrar una excusa fácil de aceptar. Entonces, cuando comencé a mirar la lista de mi inventario, un aroma tentador flotó desde dentro de la cocina.

La entrada de la cena era un filete hecho de la carne de un monstruo parecido a una vaca y estaba servido con la salsa especial de soya de Asuna. Aunque la categoría de los ingredientes no era muy alta, la preparación era simplemente perfecta. Asuna me miró con una gran sonrisa cuando me llené la boca de carne.

Mientras estábamos sentados frente a frente en el sofá, y bebíamos té luego de que la cena acabara, Asuna se puso bastante habladora por alguna razón. Hablaba sin fin, sobre temas como cuáles eran los tipos de armas que le gustaban o qué pisos tenían lugares turísticos famosos.

Al principio la escuchaba sorprendido, pero entonces Asuna de repente se quedó callada, lo cual me preocupó. Estaba sentada sin siquiera moverse y miraba a su taza de té como si estuviera intentando encontrar algo en ella. Su expresión era extremadamente seria, casi como si se estuviera preparando para una batalla.

— ... oye, ¿qué ocurre...?

Pero antes que pudiera terminar de hablar, Asuna golpeó su taza de té fuertemente contra la mesa, y luego se levantó con brusquedad de su asiento y anunció:

— ... ¡Muy bien!

Caminó hacia el alfeizar de la ventana, tocó la pared para abrir el Menú de Control de la Habitación, y repentinamente apagó las luces. La oscuridad cubrió la habitación de inmediato, El efecto de apoyo de mi habilidad «scan» se activó automáticamente, remplazando mi visión normal por visión nocturna.

El cuarto estaba teñido por una luz azul no muy nítida, y Asuna brillaba de un color blanco por las luces de las farolas que llegaban desde afuera de la ventana. A pesar de que me encontraba confundido por su comportamiento, su belleza me hizo contener la respiración.

Su largo cabello que parecía de un azul oscuro, sus brazos y piernas blancas y esbeltas que sobresalían desde debajo de su túnica... todo reflejaba la débil luz y parecía como si estuviese brillando.

Asuna se quedó parada al lado del alfeizar de la ventana por unos momentos. No podía ver su expresión muy bien porque había agachado su cabeza. También sostenía su mano derecha sobre su pecho y parecía estar dudando sobre algo.

Justo cuando estaba a punto de preguntar qué ocurría, Asuna empezó a mover su mano izquierda. Sus dedos índice y pulgar se movieron en el aire, y la ventana de un menú apareció junto con el efecto del sonido que lo acompaña.

En la oscuridad teñida de azul, los dedos de Asuna se movían por la brillante y púrpura ventana del menú. Al parecer ella estaba manipulando el menú izquierdo, el cual controlaba la vestimenta del jugador.

Tan pronto como pensé esto, las medias que Asuna estaba usando hasta la rodilla desaparecieron, y las elegantes curvas de sus piernas quedaron al descubierto ante mis ojos. Sus dedos se movieron nuevamente y esta vez se quitó su corta túnica de una pieza. No pude evitar que mi boca se abriera muy grande y que mis ojos saltaran hasta hacerse redondos... mi mente se había detenido por completo.

Ahora Asuna sólo tenía puesta su ropa interior. Pequeños ropajes blancos que apenas se las arreglaban para cubrir su pecho y cintura

— No... no voltees para acá...

Dijo ella, su débil voz temblaba. Pero incluso aunque haya dicho esto, no podía quitarle los ojos de encima.

Asuna trató de cubrir su pecho con sus manos cuando titubeó; sin embargo luego de levantar la cabeza y mirarme directamente, bajó sus manos con elegancia.



Recibí un shock que se sintió como si mi alma hubiese abandonado mi cuerpo y sólo pudiera observarla con una expresión en blanco.

La palabra “belleza” ni siquiera comenzaba a describirla. Su piel, matizada de partículas de luz azul, era suave y tersa. Su cabello parecía estar hecho de la seda más fina. Sus pechos se curvaban con tanta perfección que pareciera, irónicamente, que ningún motor gráfico en existencia pudiera generarlos. La curvatura de sus piernas que empezaba desde su delgada cintura me hacía pensar en la gracia de un animal salvaje.

Era imposible creer que su apariencia era tan sólo una imagen renderizada en 3D. Si tuviera que describirlo, era como una escultura hecha por Dios, a la cual le sopló la vida.

Los datos obtenidos por el Nerve Gear en el paso de calibración del registro del jugador determinaban la tonificación del cuerpo de su avatar. Con eso en mente, cualquiera podría llamar un milagro a la existencia de un cuerpo tan perfecto.

Seguí mirando a su cuerpo casi desnudo como si mi alma hubiese abandonado el mío. Si Asuna no se hubiera cubierto a sí misma con sus brazos y no hubiera abierto su boca para hablar, podría haberme quedado en esa posición incluso por una hora.

El rostro de Asuna estaba tan rojo que podía adivinarlo incluso en la oscuridad matizada de azul de la habitación. Ella agachó su cabeza y habló:

— Ki-Kirito-kun, tú también quítate la ropa... es ver-vergonzoso estar así yo sola.

Después de escuchar esto, finalmente capté el significado detrás de las acciones de Asuna.

En otras palabras, ella tomó lo que dije, que quería pasar la noche con ella, en un sentido mucho más profundo de lo que en verdad había querido expresar.

Tan pronto como entendí eso, también caí en un pánico infinitamente profundo. Como resultado, cometí el peor error de toda mi vida hasta este momento.

— Este... no, verás, sólo pensé... que sería bueno, si pudiéramos estar ju-juntos en una habitación esta noche...

— ¿Eh...?

Mientras respondía estúpidamente con mis honestos pensamientos, esta vez fue Asuna la que se congeló con su boca muy abierta. Entonces, una expresión de rabia intensa y vergüenza se extendió a lo largo de su rostro.

— Eres... un... grandísimo...

Su apretado puño derecho revelaba una casi visible intención asesina.

— ¡¡Idiotaaa!!

El puño de Asuna, el cuál aceleró a una velocidad que utilizaba todo su parámetro de destreza, fue detenido justo antes de golpear mi cara por el Código Anti-Crimern y en su lugar liberó un fuerte sonido y un rocío de chispas moradas.

— ¡A-Ahh...! ¡¡Espera!! ¡Lo siento, lo siento! ¡Olvida lo que dije!

Traté de explicar mientras agitaba mi mano frenéticamente hacia Asuna, quién estaba a punto de dar su segundo golpe sin prestarme atención alguna.

— ¡¡Lo siento, me equivoqué!! Pe... pero, de todas formas, ¿puedes...? quiero decir... ¿de verdad puedes... ha-hacerlo...? ¿En SAO...?

Asuna abandonó su postura de ataque y quedó un poco desconcertada, aunque aún estaba furiosa. Entonces, preguntó:

— ¿Qui-Quieres decir que no lo sabes...?

— No, no lo sé...

Entonces, la expresión de Asuna cambió repentinamente de una de rabia a otra de vergüenza, antes que comenzara a explicar en voz baja:

— En el menú de opciones, en el extremo inferior... hay una opción llamada «Ethic Code Off»⁵⁹.

Era la primera vez que escuchaba una cosa así. Estoy seguro que esto no estaba disponible durante la prueba beta, y que tampoco fue mencionado en el manual. Pensar que este era otro precio que tenía que pagar por jugar como solista y por no tener ningún otro interés aparte de luchar.

Sin embargo esta información planteó una nueva pregunta que no pude evitar pensar. Ya que todavía no recuperaba por completo mi habilidad para pensar correctamente, lo dije sin querer en voz alta:

— ¿lo... lo has hecho antes...?

Una vez más, el puño de acero de Asuna hizo brotar chispas moradas enfrente de mi cara.

— ¡¡Por-Por supuesto que no, idiooota!! ¡¡Simplemente lo escuché de las demás chicas del gremio!!

Me puse rápidamente de rodilla en el suelo ante ella y me disculpe infinitamente. Pasaron muchos minutos hasta que al fin logré tranquilizarla.

⁵⁹ Ethic Code Off -> Apagar Código de Ética

Una sola vela seguía brillando encima de la mesa. Sus finos rayos de luz hacían que la piel de Asuna brillara débilmente mientras dormía en mis brazos. Pasé gentilmente un dedo por su blanca espalda; la cálida y suave sensación que viajó por las puntas de mis dedos era absolutamente intoxicante.

Asuna abrió lentamente sus ojos y miró en mi dirección. Pestañeo dos veces y entonces sonrió.

— Lo siento. ¿Te desperté?

— Sí. Tuve un sueño extraño. Acerca del mundo real...

Continuó sonriendo al frotar su cabeza contra mi pecho.

— En el sueño, me había preguntado si entrar a Aincrad y conocerte había sido todo un sueño, y estaba en verdad asustada. Es un alivio... que todo no haya sido un sueño.

— Sí que eres rara. ¿Acaso no quieras volver?

— Por supuesto que quiero. Quiero regresar, pero no quiero que todo lo que ha ocurrido aquí desaparezca. Aunque... nos tomó un tiempo... aprecio estos dos años de vida. Ahora, estoy segura de esto.

La expresión de Asuna de repente se volvió seria y agarró mi mano derecha, la que había posado sobre su hombro, entonces la llevó a su pecho y la apretó con fuerza.

— ... Lo siento mucho, Kirito-kun. Debí... debí resolverlo yo misma...

Inhalé y entonces exhalé profundamente.

— No... el objetivo de Cradil, la persona que lo llevó por ese camino fui yo. Esa era mi batalla.

Asentí lentamente mientras miraba directo a los ojos de Asuna.

Se formaron lágrimas en los ojos castaños de Asuna mientras presionaba sus labios en silencio contra la mano que sostenía. Pude sentir sus suaves movimientos.

— Yo también... pasaré por esto a tu lado. Cada carga que tengas, la soportaré contigo. Lo prometo. Definitivamente te protegeré de ahora en adelante...

Esta era...

La línea que no había podido decir ni siquiera una vez hasta ahora. No obstante en este momento, mis labios temblaron, y sólo podía oír los sonidos que salían por sí mismos desde mi garganta, desde mi alma.

— Yo también.

Una voz muy débil resonaba a través del aire.

— También te protegeré.

Aunque estas eran palabras simples, las había dicho de una manera tan patéticamente callada y poco fiable. Sonréi agriamente mientras sostenía la mano de Asuna y dije:

— Asuna... en verdad que eres fuerte. Eres mucho más fuerte que yo...

Después de escuchar eso, Asuna pestañeó repetidamente y entonces sonrió.

— No, no lo soy. Usualmente me esconde detrás de otras personas en el mundo real. Incluso este juego no fue algo que yo compré.

Ella rió como si recién se hubiera acordado de algo.

— Este juego fue algo que mi hermano mayor compró, pero tuvo que viajar por negocios repentinamente, así que me puse a jugarlo en el día de la apertura. Él se decepcionó mucho por eso. Ahora debe estar realmente enojado porque lo he ocupado por dos años.

Pensé que Asuna era incluso más desafortunada al haber venido aquí en su lugar, pero sólo asentí.

— ... Será mejor que vuelvas pronto y te disculpes.

— Sí... tendré que esforzarme más...

Pero la voz de Asuna se desvaneció poco a poco mientras decía esto, mirando hacia abajo como si le tuviera miedo a algo y entonces se movió aún más cerca de mí.

— Umm... Kirito-kun, sé que esto contradice lo que acabo de decir... pero, ¿podríamos alejarnos del frente de batalla por un tiempo?

— ¿Hmm...?

— De alguna manera estoy asustada... Por fin logramos expresar nuestros sentimientos, así que siento que algo malo volverá a suceder si vamos al frente de batalla de inmediato... Tal vez sólo estoy un poco cansada.

Acaricié el cabello de Asuna en silencio y asentí tan sumiso que incluso me sorprendí a mí mismo.

— Sí, tienes razón... Yo también, estoy un poco cansado...

Incluso si los números no habían cambiado, las batallas que habíamos peleado día tras días habían acumulado mucha fatiga que no podía ser vista. En especial por situaciones tan extremas como las de hoy. Incluso un arco fuerte se quebrará si alguien tira mucho de él. Definitivamente necesitábamos un descanso.

Sentí el impulso, que me había hecho combatir sin descanso, irse a la deriva. En estos momentos, sólo quería profundizar el vínculo entre nosotros dos.

Envolví mis brazos alrededor de Asuna, luego enterré mi rostro en su sedoso cabello y hablé:

— En la parte noroeste del vigésimo segundo piso, en medio de los bosques y los lagos... hay una pequeña villa. Es un buen lugar, sin monstruos. Allí se están vendiendo unas cuantas casas de campo. Podríamos mudarnos allí juntos... y entonces...

Asuna me miró cuando dejé de hablar.

— ¿Entonces...?

Me las arreglé para mover mi lengua congelada y seguir hablando.

— ... Ca-Casémonos.

Nunca voy a olvidar, por lo que me queda de vida, la sonrisa perfecta que Asuna me mostró en ese momento.

— Si...

Ella asintió ligeramente al mismo tiempo que una gran lágrima caía por sus sonrojadas mejillas.

CAPÍTULO 17

Dentro del sistema SAO, había cuatro tipos de relaciones que podían tener dos jugadores.

La primera era la de dos personas que realmente no se conocían entre sí. La segunda era la de amigos. Los jugadores que se habían listado como amigos entre sí podrían enviarse mensajes cortos el uno al otro, sin importar dónde se encontraran. También podían buscar sus respectivas ubicaciones en el mapa.

La tercera era la de compañeros de gremio. Aparte de los beneficios mencionados, también ganaban un ligero aumento en sus estadísticas cuando hacían equipo con otros miembros del mismo gremio. El único inconveniente es que tenían que entregar una parte del dinero que se ganaba como una especie de impuesto para el gremio.

Hasta ahora, Asuna y yo éramos amigos y miembros del mismo gremio, a pesar del hecho de que estábamos tomando un descanso. Sin embargo, habíamos decidido avanzar al último tipo de relación.

El matrimonio... si bien, casarse era muy simple. Después de que un jugador enviara el mensaje de propuesta y la otra persona la aceptara, entonces estarían casados. Pero la diferencia entre el matrimonio y amigos o miembros de gremio era incomparable.

El matrimonio en SAO significaba compartir toda la información y artículos. Uno podía ver la ventana de estadísticas del otro cuando quisiera, e incluso sus ventanas de inventario se unían como una sola. En otras palabras, era confiarle las redes de seguridad más importantes de uno a su pajera. En Aincrad, donde las traiciones y el fraude eran comunes, pocos llegaban a establecer la relación de matrimonio, incluso entre las parejas más íntimas. Por supuesto, otra razón importante era debida a la muy desequilibrada proporción de la población entre hombres y mujeres.

El vigésimo segundo piso era una de las zonas menos pobladas en Aincrad. Debido a que era uno de los pisos inferiores, era especialmente grande; pero la mayor parte era ocupada por los bosques y los numerosos lagos que estaban dispersos alrededor por el área, por lo tanto, el área de vivienda era tan pequeña que podría llamarse una aldea. Los monstruos rara vez aparecían en la zona, y dado que el nivel de dificultad del laberinto fue excepcionalmente bajo, el piso fue despejado en tan sólo tres días y la mayoría de los jugadores no se acordaba mucho de él.

Asuna y yo decidimos comprar una pequeña casa de campo dentro del bosque de este piso para vivir. A pesar de que era pequeña, comprar una casa en SAO todavía costaba una cantidad considerable de dinero. Asuna se ofreció a vender su casa en Salemburg, pero me negué rotundamente, debido a que vender una casa tan perfectamente amueblada hubiese sido demasiado lamentable. Así que al final, reunimos todos nuestros artículos raros y los vendimos con la ayuda de Agil, lo cual logró proveer justo el dinero suficiente para comprar la casa.

A pesar de que Agil nos dijo con una expresión triste que si queríamos, podríamos usar el segundo piso de su tienda, yo creía que pasar una vida de recién casados en una tienda de un comerciante era demasiado trágico. Por otra parte, no me quería ni imaginar lo que sucedería una vez que se supiera el hecho de que la famosa Asuna se había casado. Pensé que deberíamos ser capaces de pasar nuestros días de forma pacífica en el escasamente poblado vigésimo segundo piso.

— Uwaaa, ¡Qué hermosa vista!

Asuna se inclinó hacia adelante, fuera de la ventana de nuestro dormitorio, pero a pesar de que este era nuestro dormitorio, sólo había dos habitaciones en toda la casa.

El paisaje era realmente impresionante. El lugar estaba cerca del borde de Aincrad, por lo que se podía ver a la vez los lagos brillantes, el bosque verde, y los cielos abiertos. Debido a que normalmente vivíamos con un techo de piedra a unos cien metros arriba de nosotros, los cielos abiertos nos dieron una inexplicable sensación de libertad.

— Solamente no te caigas mientras estás viendo el paisaje.

Dejé de organizar los artículos para el hogar y envolví a Asuna con mis brazos. Esta mujer ahora era mi esposa... mientras pensaba en esto, el calor de la brillante luz del sol en el invierno, la maravillosa sensación de asombro, así como la sorpresa de lo lejos que habíamos llegado, se me precipitaron al mismo tiempo.

Antes de verme atrapado en este juego, yo era solamente un chico que iba a la escuela y luego volvía a casa sin ningún tipo de meta en la vida. Pero ahora, el mundo real se había convertido en un pasado lejano.

Si... si este juego era completado, seríamos capaces de volver al mundo real... eso era lo que todos los jugadores, incluyendo a Asuna y a mí, deseaban. Pero no podía dejar de sentirme preocupado cada vez que pensaba en ello. Inconscientemente empecé a aplicar más fuerza en mis brazos que estaban alrededor de Asuna.

— Me duele, Kirito-kun... ¿Pasa algo malo...?

— Lo-Lo siento... Oye, Asuna...

Por un momento dejé de hablar, sin embargo tenía que preguntárselo.

— ... Nuestra relación, ¿es sólo dentro del juego...? ¿Va a desaparecer una vez que regresemos al otro mundo...?

— Me voy a enojar, Kirito-kun.

Asuna se dio la vuelta y me miró con los ojos llenos de emoción.

— Incluso si esto sólo fuera un juego normal en lugar de esta extraña situación, aún así no me gustaría otra persona con tanta facilidad.

Ella apretó mis mejillas con ambas manos, y luego me dijo:

— He aprendido algo aquí, y eso es seguir intentándolo y nunca rendirse. Si regresamos al mundo real, definitivamente voy a buscarte otra vez Kirito-kun, y te seguiré queriendo.

¿Cuántas veces me he maravillado del corazón honesto y fuerte de Asuna? O tal vez el mío era simplemente demasiado débil.

Pero incluso si yo era el débil, aún así todo estaría bien. Se me había olvidado por tanto tiempo lo cómodo que era depender de otra persona y que ésta dependiera de mí. No sabía cuánto tiempo seríamos capaces de quedarnos aquí, pero al menos nos encontrábamos lejos del campo de batalla durante este tiempo...

Dejé que mis pensamientos divagaran y concentré mis sentimientos en la suavidad y el dulce aroma que llenaban mis brazos.

CAPÍTULO 18

El flotador conectado al sedal de la caña de pescar no se había movido ni una sola vez. La somnolencia invadía mi conciencia al tiempo que contemplaba la danzante luz del sol reflejada en las relucientes ondas del lago.

Di un gran bostezo y levanté la caña de pescar. En el extremo del sedal, sólo un vacío gancho plateado brillaba a la luz, el cebo que había puesto en él había desaparecido.

Ya habían pasado más de diez días desde que nos mudamos al vigésimo segundo piso. Con el fin de recolectar el alimento diario, había borrado mi habilidad de «Two-Handed Sword Skill», la cual entrené brevemente mucho tiempo atrás, y la intercambié por «Fishing Skill»⁶⁰. Comencé a imitar a Taikoubou⁶¹ pescando, pero por alguna razón simplemente no podía atrapar nada. Mi puntuación de entrenamiento acababa de sobrepasar los seiscientos puntos, así que no esperaba capturar nada grande, pero creí que para entonces al menos ya debería haber pescado algo. En su lugar, solo pasaba día tras día desperdiando los cebos que compraba en el pueblo.

— Aghh, esto es muy molesto...

Me quejé entre dientes, lancé a un lado mi equipo de pesca y luego me tiré al suelo. El viento que soplaba sobre el agua era gélido, pero el abrigo que Asuna me había hecho con su habilidad de costura me mantenía caliente. Asuna aún seguía perfeccionando esa habilidad, por tanto el abrigo no era tan bueno como la ropa que vendían en las tiendas NPC. Sin embargo no había ningún problema, puesto que era útil y me mantenía caliente.

Era entonces «El Mes del Ciprés» en Aincrad, lo cual significaba que en Japón era noviembre. Si bien casi estábamos en invierno, la pesca en SAO no tenía nada que ver con las estaciones. Tal vez sólo era que había empleado toda mi suerte en conseguir a mi bella esposa.

Al tiempo que pensaba esto, todo mi ser se llenó de felicidad y una sonrisa de oreja a oreja se dibujó en mi rostro. Entonces, repentinamente una voz llegó a mis oídos.

— ¿Cómo te fue?

Me levanté de un salto por la sorpresa y cuando me di la vuelta vi a un hombre de pie en ese lugar.

Vestía gruesos ropajes, incluyendo un sombrero con orejeras y tenía en sus manos un equipo de pesca al igual que yo. Pero lo sorprendente era su edad. No importaba cómo lo mirase, parecía tener al menos cincuenta años de edad. Aquellos ojos detrás de sus gafas con marco de metal revelaban la edad de una persona mayor. Era sumamente raro ver a alguien tan viejo entre los

⁶⁰ Fishing Skill -> Habilidad de Pesca

⁶¹ Taikoubou, personaje protagónico de la historia Houshin Engi basado en Jiang Ziya, una figura china histórica y legendaria que vivió junto al río Weishui hace 3,000 años.

adictos incondicionales a los juegos en SAO. En realidad, nunca antes había visto siquiera uno. ¿Tal vez sea un...?

— No soy un NPC.

Sonrió con amargura como si hubiese leído mis pensamientos y descendió lentamente por la pendiente.

— Dis-Discúlpeme. Sólo me preguntaba...

— No, está bien. Es comprensible. Lo más seguro es que yo sea el jugador más viejo de por aquí.

Su saludable cuerpo se estremeció cuando soltó una vigorosa carcajada “gua-ja-ja”.

— Disculpa.

Dijo mientras se sentaba a mi lado. Sacó de su cadera un estuche de cebos y luego abrió torpemente un menú emergente, extrajo su caña de pescar y le colocó el cebo.

— Mi nombre es Nishida. Aquí soy un pescador, pero en Japón trabajaba como jefe de mantenimiento de una compañía llamada «Tohto Broadband Connection»⁶². Disculpa que no tenga mis tarjetas de presentación conmigo.

Se rio de nuevo.

— Ah...

Pude adivinar en su mayor parte el motivo por el cual él estaba en éste juego. Tohto era una empresa que operaba redes y había estado cooperando con Argus. Ellos eran los responsables de cuidar de la red que conectaba a los servidores de SAO.

— Soy Kirito. Me mudé aquí hace algún tiempo desde los pisos superiores. Usted... debió haber sido... parte del personal de mantenimiento de la conexión de red de SAO... ¿cierto?

— Estaba a cargo.

Dijo Nishida al tiempo que asentía. Lo miré con sentimientos encontrados. Aquello significaba que el hombre se había visto envuelto en todo esto debido a su trabajo.

— Jajaja, mis superiores me dijeron que no había necesidad de iniciar sesión, pero no podía sentirme completamente satisfecho hasta ver mi trabajo con mis propios ojos, es por eso que terminé así, todo debido a las preocupaciones de un hombre mayor.

Giró su caña con un movimiento increíblemente suave mientras decía aquello. Uno podía afirmar que él tenía la maestría profesional de un pescador experto. Al parecer también le gustaba conversar ya que continuó haciéndolo sin esperar ninguna respuesta mía:

⁶² Tohto Broadband Connection -> Conexión de Banda Ancha Tohto, es una compañía ficticia.

— Aparte de mí, hay otros veinte o treinta hombres mayores que terminaron aquí debido a diversas razones. La mayoría de ellos están viviendo de forma segura en la Ciudad del Inicio, pero yo disfruto esto mucho más que simplemente comer tres veces al día.

Alzó un poco su caña de pescar.

— He buscado buenos ríos y lagos sin descanso, he recorrido todo el camino hasta que finalmente llegué a este lugar.

— Oh ¿De verdad?... bueno, casi no hay monstruos en este nivel.

Nishida se limitó a sonreír ante lo que dije sin darme respuesta. Entonces habló:

— Y bien ¿Hay buenos lugares en los niveles superiores?

Me preguntó.

— Hmm... Veamos, el sexagésimo primer piso era por completo un lago, bueno, en realidad más como un mar, además dicen que uno puede capturar peces enormes ahí.

— ¡Ohh! Será mejor que vaya por allá algún día.

En ese momento, el flotador de la caña comenzó a hundirse rápidamente y Nishida no perdió el tiempo en tirar de él. Al parecer, su nivel de habilidad de pesca era bastante alto al igual que su destreza real para pescar.

— ¡Woah, es enorme!

Al tiempo que me esforzaba en inclinarme hacia adelante, Nishida enrolló con tranquilidad el sedal y rápidamente sacó el reluciente pescado azul. El pez se agitó en sus manos unas cuantas veces y luego desapareció para surgir en su inventario.

— ¡Increíble...!

Nishida me dedicó una sonrisa tímida al levantar su cabeza para responderme:

— No es nada. Todo lo que necesitas hacer es incrementar tu habilidad de pesca.

Posteriormente añadió mientras se rascaba la cabeza:

— Sin embargo, aunque pueda pescarlos, sigo sin saber cómo cocinarlos apropiadamente... Me gustaría comer sashimi o pescado a la parrilla, pero no puedo hacer nada sin salsa de soya.

— Ah... cierto...

Dudé por un momento. Nosotros nos habíamos mudado aquí para evitar a la gente, pero me imaginé que esta persona no estaba realmente interesada en rumores y habladurías.

— ... Yo sé de algo que sabe muy parecido a la salsa de soya...

— ¡¿Cómo dices?!

Nishida se acercó a mí con sus ojos brillando detrás de las gafas.

Cuando Asuna me recibió con un saludo y vio a Nishida, sus ojos se agrandaron por la sorpresa, no obstante sonrió y dijo:

— Bienvenido a casa ¿Un invitado?

— Sí, él es el Señor Nishida, un pescador. Y ella es...

Mi voz se fue apagando al tiempo que volteaba a ver a Nishida ya que no estaba seguro de cómo presentarle a Asuna. Entonces ella le sonrió al viejo pescador y se presentó:

— Yo soy su esposa, Asuna. Bienvenido a nuestro hogar.

Ella asintió con confianza.

Nishida contemplaba a Asuna con la boca abierta. Vestía una sencilla falda larga, una camisa de tela de cáñamo, un delantal y un pañuelo en la cabeza. Se veía totalmente distinta a su imagen de imponente guerrera como miembro de KoB, no obstante su belleza no sufrió ningún cambio.

Después de parpadear varias veces, Nishida finalmente volvió en sí y dijo:

— Ah, ah, discúlpame. Quedé cautivado por un instante. Yo soy Nishida. Perdóname por importunarte de esta manera...

Se rascó la cabeza y se echó a reír.

Asuna aplicó todas sus impresionantes habilidades de cocina en el enorme pescado que Nishida había capturado y lo trajo a la mesa después de convertirlo en sashimi y pescado a la parrilla con salsa de soya como condimento. Con una mirada de alegría en su rostro, las fosas nasales de Nishida se agrandaron al tiempo que el aroma de la salsa de soya hecha a mano se esparcía por toda la casa.

Más que a un pez de agua dulce, sabía más parecido a un pez colirubia⁶³ con la cantidad justa de aceite. Según Nishida, uno necesitaba tener por lo menos 950 puntos en pesca para poder atraparlo. Después de una breve conversación, nos concentraremos en comer con los palillos.

Los platos quedaron vacíos en un abrir y cerrar de ojos. Nishida suspiró con un semblante de dicha absoluta mientras sostenía una taza de té caliente en sus manos.

— ... Ah, eso estuvo muy bueno. Gracias. Y pensar que la salsa de soya existe realmente en este mundo...

⁶³ **Pez colirubia:** Es un pez japonés llamado “hamachi” o “buri” muy utilizado para preparar sashimi.

— Oh, es hecha a mano. Si usted gusta, puede llevarse un poco.

Asuna trajo consigo una pequeña botella de la cocina y se la entregó a Nishida. Pensé que era una buena idea no revelarle la receta. Posteriormente Asuna esbozó una sonrisa y le dijo al agradecido Nishida:

— No se preocupe por eso, además usted nos trajo un muy buen pescado.

Ella continuó:

— Kirito-kun nunca pescó nada.

Al escuchar aquel ataque tan repentino, yo simplemente di un sorbo a mi té en silencio antes de responder:

— Todos los lagos de esta zona son de nivel difícil.

— No, en realidad no. Sólo lo es el lago donde Kirito-san estaba pescando.

— Eh...

Lo que Nishida dijo me dejó sin palabras. Asuna agarró su estómago y comenzó a reír sin parar.

— ¿Por qué lo configuraron así...?

— Bueno, a decir verdad, en ese lago...

Nishida bajó el volumen de su voz antes de continuar, por lo que Asuna y yo nos inclinamos hacia adelante.

— Yo creo que el dios local vive ahí...

— ¿El dios local?

Nishida sonrió cuando Asuna y yo hicimos eco entre nosotros, luego empujó sus gafas y continuó hablando:

— En la tienda de artículos del pueblo hay un cebo que es mucho más caro que los demás. Tenía curiosidad de sus capacidades, así que decidí comprar uno para probarlo.

Tragué saliva instintivamente.

— Sin embargo, no pude pescar nada con ese cebo. Tras haberlo intentado en varios lugares, finalmente pensé en probar en ese lago de dificultad elevada.

— ¿Usted, usted pescó algo?

— Bueno, algo mordió el anzuelo.

Nishida asintió con efusividad y luego su semblante se tornó en uno de arrepentimiento:

— Pero no pude sacarlo sólo con mi fuerza y terminé perdiendo mi caña de pescar. Solamente pude ver su sombra en los últimos momentos. No era simplemente grande; a eso sólo podrías llamarlo un monstruo, pero en un sentido distinto a los que aparecen en el campo.

Abrió sus brazos en toda su extensión. Aquel era probablemente el motivo detrás de su significativa sonrisa cuando dijo: “Casi no hay monstruos en este nivel”.

— ¡Uwah, quiero verlo!

Asuna exclamó mientras sus ojos brillaban. Entonces Nishida me devolvió la mirada y dijo:

— Así que te tengo una propuesta... ¿Tienes confianza en tu nivel de fuerza Kirito-san...?

— Bueno, debería estar bien...

— Entonces ¡¿Qué te parece si lo pescamos juntos?! Yo sostendré la caña hasta que muerda el anzuelo y después te dejo el resto a ti.

— Hmm, así que haremos «Switch» mientras pescamos... ¿Es eso posible...?

Ladeé mi cabeza.

— ¡Intentémoslo Kirito-kun! ¡Suena interesante!

Dijo Asuna con la palabra “emoción” escrita por toda su cara. La verdad era que yo también estaba bastante interesado.

— Entonces vamos a intentarlo.

Cuando respondí, Nishida esbozó una sonrisa.

— Ese es el espíritu, gua-ja-ja.

Esa noche.

Asuna se metió en la cama después de decir “Hace frío”, presionó su cuerpo contra el mío e hizo un sonido de satisfacción. Luego parpadeó con somnolencia y esbozó una sonrisa como si acabara de pensar en algo.

— ... Hay tantas personas distintas aquí.

— Él era interesante ¿no crees?

— Sí.

Repentinamente la sonrisa de Asuna se desvaneció y murmuró.

— Hasta ahora, yo sólo había peleado en los pisos superiores. Me había olvidado por completo de que había gente que vivía una vida normal...

— No quiero decir que somos especiales; pero como tenemos un nivel lo suficientemente alto para pelear en el frente de batalla, supongo que también significa que tenemos una obligación con ellos.

— ... Nunca lo había pensado de ese modo... Yo siempre había creído que volverse fuerte era simplemente una manera de sobrevivir.

— Creo que mucha gente va contar contigo a partir de ahora. Por supuesto, eso me incluye a mí.

— ... Salvo que debido a mi personalidad, el escuchar este tipo de expectativas sólo me dan ganas de salir huyendo.

— Oh, tú.

Le acaricié el cabello a Asuna al tiempo que ella hacía una mueca de disgusto y deseé que esta vida continuase por más tiempo. *Algún día tendremos que regresar al frente de batalla por el bien de Nishida y los otros jugadores. Pero al menos por ahora...*

En base a los mensajes que Agil y Klein me habían enviado, yo sabía que la estaban pasando mal tratando de despejar el septuagésimo quinto piso. Sin embargo, yo creía desde el fondo de mi corazón que lo más importante para mí en ese momento era aquella vida con Asuna.

CAPÍTULO 19

Tres días después, Nishida nos informó por la mañana que iría a pescar al dios local. Cerca de treinta personas estarían allí mirando, ya que al parecer le había avisado a sus amigos pescadores sobre esto.

— Qué problemático. Asuna... ¿qué deberíamos hacer?

— Hmm...

A decir verdad, no fuimos muy felices por esto. Habíamos venido hasta aquí para escondernos de los chismosos y de los fans de Asuna, así que dudábamos un poco si aparecer ante tantas personas.

— ¡¿Qué tal esto?!

Asuna juntó su cabello y lo levantó. Luego se tapó la cara hasta los ojos con una gran bufanda. No se detuvo allí y presionó algunos botones en su ventana de menú para ponerse un abrigo sencillo.

— S-Sí. Bastante bueno. Luces de verdad como esposa de un granjero.

— ¿Es eso... un cumplido?

— Por supuesto. En mi caso, nadie me reconocerá si no llevo puesto el equipo de batalla.

Antes de que el sol quisiera se asomara, salí de la casa con Asuna, quién llevaba nuestra canastilla de picnic. Pudo simplemente haberla sacado cuando llegáramos allá, pero insistió en que era parte del disfraz.

El día de hoy era cálido para ser un día de inicios de invierno. Después de caminar a través del bosque de grandes pinos por unos momentos, pudimos finalmente ver la resplandeciente agua entre los troncos. Muchas personas ya estaban reunidas allí. Cuando me acercaba nerviosamente, una conocida figura fornida nos saludó con la mano, sonriendo.

— Gua-ja-ja, ¡Qué alivio que tengamos un clima tan genial hoy!

— Hola, Nishida oji-san.

Asuna y yo asentimos. Nos contó que la asamblea de personas aquí presentes, de varios grupos de edades, eran todos miembros de un gremio de pesca él lideraba. Saludamos a todos nerviosamente, pero al parecer nadie reconoció a Asuna.

Dejando eso a un lado, Nishida oji-san era mucho más activo de lo que había imaginado. Debió haber sido un buen líder de equipo dentro de su compañía. La atmósfera ya era enérgica, debido a que el grupo estuvo llevando a cabo una competencia de pesca antes de que llegáramos.

— Eeh bien entonces, ¡finalmente se dará inicio al evento principal de hoy!

Anunció Nishida en voz alta mientras caminaba hacia nosotros con una larga caña de pescar en sus manos, y los espectadores aclamaron de la emoción. Miré a la caña de pescar que él sostenía, mis ojos examinaron el palo sin pensarlo mucho antes de que el objeto en el anzuelo me sorprendiera.

Había un lagarto, uno anormalmente grande. Era tan largo como el antebrazo de un adulto. Su piel roja y negra de aspecto venenoso brillaba como si enfatizara su frescura.

— Hiiiiiii...

Asuna lo notó incluso después de que yo lo hiciera, y su expresión se congeló mientras daba varios pasos hacia atrás. Si este era el cebo, entonces lo que intentábamos capturar tenía que ser increíble.

Pero antes que tuviera tiempo para preguntar, Nishida se volteó hacia el lago y levantó su caña de pescar. Con un corto grito, la balanceó de una forma impresionante, y el gran lagarto dibujó un arco en el aire antes de caer en el agua con un amplio chapoteo.

Pescar en SAO casi no requería tiempo de espera. Una vez que hubieras puesto el cebo en el agua, o un pez lo mordía dentro de una docena de segundo, o lo perdías. Tragamos involuntariamente al ver que la línea se hundía en el agua.

Luego de unos pocos segundos, la caña de pescar se tironeó varias veces. Pero Nishida no se movió ni una pulgada.

— ¡Es-está aquí, Nishida-san!

— ¡Aún es muy pronto!

Detrás de los lentes de Nishida, los dos ojos que habitualmente pertenecían a un abuelo de buen carácter, resplandecían iluminados. Nishida siguió mirando la punta de la caña sin moverse mientras ésta se tironeaba.

Entonces la caña de pescar se sacudió más fuerte.

— ¡Ahora!

Nishida se hizo hacia atrás con fuerza y tiró de la caña utilizando todo su pequeño cuerpo Nishida se hizo hacia atrás con fuerza y tiró de la caña utilizando todo su pequeño cuerpo. Pude adivinar que la cuerda estaba muy tirante con solo verla, la cual también produjo un vibrante efecto de sonido.

— ¡¡Cogió el cebo!! ¡¡Te encargo el resto!!

Tiré con prudencia de la caña que Nishida me pasó, pero ésta ni siquiera se movió un poco. Se sentía como si el anzuelo se hubiera prendido de algo en el suelo. Miré a Nishida, preocupándome por si el pez de verdad había mordido el cebo, y entonces, en un pestaño...

La cuerda comenzó a ser tirada desde dentro del agua con una explosión de poder.

— ¡Ahhh!

Rápidamente enterré mi pie en el suelo y lo levanté otra vez. El medidor de fuerza aplicada pronto pasó el modo normal.

— ¿Es-Está bien estirar esto?

Le pregunté a Nishida, preocupándome por la durabilidad de la caña de pescar.

— ¡Es de la más alta calidad! ¡Puedes tirar de ella todo lo que quieras!

Asintió Nishida, con su rostro rojo de la emoción. Corregí mi agarre en la caña y entonces tiré de ella con todas mis fuerzas. La caña de pescar se dobló en la mitad, convirtiéndose en una gran U.

Cuando cada jugador sube de nivel, puede escoger entre elevar su fuerza o destreza. Los usuarios de hachas como Agil elegirían la fuerza, mientras que los usuarios de estoque como Asuna se enfocarían en la destreza. Aunque yo era un usuario de espada normal y elevé ambos puntos, mi preferencia personal priorizó la destreza un poco más que la fuerza.

Pero al parecer estaba ganando esta guerra de tirones, lo más probable es que fuera porque mi nivel en sí era tan alto. Retrocedí lentamente, haciendo que la inmensa cosa saliera poco a poco del agua.

— Ah, ¡¡Puedo verlo!!

Asuna se inclinó sobre el agua y apuntó hacia ella. Yo estaba inclinado hacia atrás y lejos del lago así que no podía comprobarlo. Los espectadores armaron un bullicio mayor y corrieron a mirar dentro del agua, la cuál se profundizaba rápidamente al dejar la orilla. No pude reprimir mi curiosidad y enfoqué toda mi fuerza en tirar de la caña de pescar.

— ¿...?

De repente algo sobrecogió a todos los espectadores que habían estado inclinados sobre el agua. Cada uno de ellos se alejó unos cuantos pasos.

— ¿Qué ocurre...?

Antes de que siquiera dejara de hablar, todos se dieron la vuelta y huyeron. Incluso Asuna y Nishida pasaron corriendo uno a cada lado mío, con rostros pálidos. Estaba a punto de mirar atrás para verlos cuando... el peso desapareció de mis manos y caí de espaldas.

Ah, ¡¿La cuerda se rompió?!

Mientras pensaba eso, tiré la caña a un lado y corrí en dirección al lago. En ese momento, la resplandeciente superficie del agua repentinamente se abalanzó hacia arriba.

— ¡¿Eeeh?!

Quedé congelado en el lugar con mis ojos muy abiertos, y en ese momento escuché la lejana voz de Asuna:

— ¡¡¡Kirito-kuuuun, es peligrooooo!!!

Cuando volteeé vi que Asuna, Nishida y todos ya habían llegado al terraplén que se erguía en el borde del lago, lugar que estaba bastante lejos de mí. Podía oír el fuerte salpicar del agua detrás mío cuando finalmente comenzaba a entender lo que ocurría. Entonces, con una sensación de inquietud, me di vuelta.

El pez estaba de pie.

Para ser más precisos, la criatura es como un Celacantos⁶⁴, una mezcla entre un pez y un reptil, excepto que este se inclinaba más hacia los reptiles. Estaba parado sobre el pasto con sus seis poderosas patas y me miraba por encima mientras que agua caía de él, como una cascada.

Dije que ‘me miraba por encima’ porque esta cosa era por lo menos de dos metros de alto. Su boca, que parecía poder tragarse una vaca entera, se ubicaba solo un poco más arriba que mi cabeza, con una pierna de lagarto que me era familiar, sobresaliendo de ella.

A cada lado de la cabeza de este antiguo y colosal pez, había dos ojos del tamaño de una pelota de básquetbol que se encontraron con los míos. Un cursor amarillo apareció automáticamente para marcarlo como un monstruo.

Nishida nos había dicho que el dios local de este lago era un monstruo en un sentido diferente al de esos que aparecían en los campos.

¿De qué forma era diferente? Esa cosa era un monstruo en todo el sentido de la palabra.

Forcé una sonrisa y retrocedí unos pasos. Entonces di la vuelta y arranqué. El gran pez detrás mío dio un atronador rugido y comenzó a seguirme con pasos que mecían el suelo.

Llevé mi parámetro de destreza hasta el límite y corrí como si estuviera volando. Alcancé a Asuna en unos pocos segundos y me quejé escandalosamente:

⁶⁴ Pez que se considera que es el eslabón perdido entre los peces y los reptiles.

— ¡E-E-Eso fue injusto! ¡¡Huiste tú sola!!

— ¡Uwa, este no es el momento de decir eso-Kirito-kun!

Volteeé y vi al gran pez corriendo en dirección nuestra con una velocidad impresionante a pesar de su gran tamaño.

— Ooh, está corriendo en la tierra... ¿Así que es un dipnoi⁶⁵...?

— ¡¡Kirito-san, este no es el momento de decir cosas sin sentido como esa!! ¡¡Debemos huir rápido!!

Esta vez fue Nishida quien gritó del miedo. Las docenas de espectadores estaban impresionados de la situación, y muchos de ellos estaban sentados en el suelo, estupefactos.

— Kirito-kun, ¿trajiste tus armas?

Dijo Asuna mientras acercaba su rostro al mío. Sí, sería bastante difícil hacer que todos se ordenaran lo suficiente como para escapar en este tipo de situación...

— Lo siento, no lo hice...

— Oh bueno, entonces no tengo más opción...

Asuna sacudió su cabeza mientras encaraba al inmenso pez que se nos acercaba. Manipuló velozmente el menú con pulso seguro.

Mientras Nishida y los demás espectadores miraban sorprendidos, Asuna se quitó el abrigo y la bufanda de espaldas a nosotros. Su cabello castaño danzaba salvajemente en el viento y reflejaba la luz del sol.

Aunque ella llevaba puesto solo una falda larga color pasto y una camisa de tela de cáñamo, un estoque brilló al lado derecho de su cadera como un espejo. La sacó con su mano derecha, y la espada dio un claro sonido metálico mientras ella esperaba con resolución la llegada del inmenso pez.

Nishida, que estaba parado al lado mío, finalmente recuperó sus sentidos y sacudió mi brazo mientras gritaba:

— ¡Kirito-san! ¡¡Tu, tu esposa corre peligro!!

— No, podemos dejarla encargarse de esto.

— ¡¿Qué estás diciendo?! Si eso es lo que dirás, entonces yo...

⁶⁵ Especie de peces que conservan características primitivas.

Él asíó una caña de pescar de un compañero que estaba cerca y se preparó para correr hacia Asuna con una expresión trágica en su rostro. Tuve que detener rápidamente al viejo pescador.

El pez gigante no bajó la velocidad ni un poco. Abrió su gran boca, la cuál estaba guarneida con incontables y filosos dientes, y abalanzó todo su cuerpo hacia Asuna como si intentara tragárla entera. Asuna puso el lado izquierdo de su cuerpo lejos del pez mientras que su mano diestra salió volando con una estela de luz blanco plateado detrás de esta.

Un enceguecedor destello de luz estalló en la boca del pez con un explosivo efecto de sonido. El pez fue lanzado alto en el cielo, pero Asuna ni siquiera se movió de su lugar.

Aunque el gran tamaño del monstruo producía temor, yo había supuesto que su nivel no podía ser muy alto. No había manera que un monstruo de un piso tan bajo, especialmente uno salido de un evento relacionado con la pesca, fuera demasiado poderoso. Después de todo, SAO era un juego que se ajustaba al patrón normal de los juegos en línea.

El pez cayó en el suelo con un golpe, su HP se había reducido bastante por el ataque de Asuna. Entonces, Asuna sin piedad emprendió una cadena de ataques consecutivos dignos de su apodo «El Destello»

Nishida y los demás espectadores miraban atónitos como Asuna activaba una técnica tras otra mientras daba pasos con gracia, como si bailara. ¿Era la belleza o la fuerza de Asuna lo que los hipnotizaba? Pensé que probablemente eran ambas.

Entretanto Asuna balanceaba su espada con una presencia que sobrecogía todo a su alrededor, vio que el HP de su oponente entró en la zona roja y saltó hacia atrás para ensanchar la distancia entre ellos. Luego de dar un pie en el suelo, se lanzó por completo a la carga. Corrió en dirección al pez, dejando un rastro de luz detrás de ella como si fuera un cometa. Esta era una de las técnicas de estoque más altas: «Flashing Penetrator»⁶⁶.

Con un efecto de sonido similar a un estampido sónico⁶⁷, el cometa atravesó al pez desde su boca hasta su cola. Asuna se deslizó hasta detenerse, el monstruo inmenso detrás de ella se quebró en numerosos fragmentos de luz y se dispersó. Hubo un gran estruendo, el cual creó una onda enorme en la superficie del agua.

Haciendo un pequeño ruido cuando envainó su estoque, Asuna caminó con indiferencia hacia nosotros. Nishida y los otros pescadores quedaron boquiabiertos, incapaces de siquiera moverse.

- Oye, buen trabajo.
- No es justo, hacerme pelear sola. Vas a comprar el almuerzo la próxima vez.
- Nuestro dinero ahora son datos compartidos.
- Oh, cierto...

⁶⁶ Flashing Penetrator -> Penetrador Destellante

⁶⁷ Componente audible de la onda de choque provocada por el objeto al sobrepasar la velocidad del sonido.

Mientras Asuna y yo continuábamos nuestra relajada conversación, Nishida finalmente se las arregló para pestañear y abrió su boca.

— ... ah, eso fue sorprendente... Señorita, usted, usted es verdaderamente fuerte. Esto puede ser un poco grosero, pero ¿cuán alto es su nivel...?

Asuna y yo nos miramos mutuamente. Mantener mucho tiempo este tema podía ser peligroso para nosotros.

— An-Antes que eso, miren, el pez ha dejado un artículo.

Asuna presionó un par de cosas en su ventana y una caña de pescar de plata apareció en sus manos. Ya que un monstruo de evento lo había dejado, era más que nada un artículo raro que no puedes vender.

— Oh, ooh, ¡¿Esto es?!

Nishida recibió la caña de pescar con los ojos brillantes. Todos los espectadores se interesaron en el objeto también. Justo cuando pensé que nos la habíamos arreglado para evitar esta crisis sin problemas...

— ¿Eres... eres Asuna de Knights of the Blood...?

Un joven jugador dio varios pasos para acercarse y miró fijamente al rostro de Asuna. Entonces su cara brillo.

— ¡Sí, eres tú! ¡¡Incluso he conseguido una foto!!

— Ah...

Asuna forzó una sonrisa y dio algunos pasos atrás. Los espectadores entonces duplicaron su excitación.

— ¡Es, es un gran honor! Ser capaz de ver a Asuna-san peleando tan cerca... ¡Oh, sí! ¿Puedes, puedes darme un autogra...?

El joven hombre se detuvo de repente e alternó su mirada entre Asuna y yo unas cuantas veces. Al final murmuró con una expresión sorprendida:

— ¿Us-ustedes dos... están... casados...?

Ahora fue mi turno de forzar una sonrisa. Mientras estábamos los dos parados ahí con sonrisas fingidas enyesadas en las caras, gritos de angustia se levantaron por todo nuestro alrededor. Solo Nishida continuó pestañeoando sin ninguna idea de que era lo que estaba pasando.

Nuestra luna de miel secreta terminó de esta forma después de que pasaran tan solo dos semanas. Pero tal vez deberíamos considerarnos afortunados por haber sido parte de tan divertido evento al final.

Esa noche recibimos un mensaje de Heathcliff, pidiéndonos ser parte de la batalla contra el jefe del septuagésimo quinto piso.

A la mañana siguiente.

Cuando me senté al borde de la cama y miré fijamente el suelo, Asuna, quien había terminado de prepararse, caminó hacia mí mientras las suelas de acero de sus botas resonaban contra el suelo.

— Oye, no puedes ser así para siempre.

— Pero solo han pasado dos semanas.

Respondí infantilmente y levanté mi cabeza. Pero no podía negar que era muy atractivo volver a ver a Asuna en su uniforme blanco y rojo por primera vez desde hace tiempo.

Viendo que habíamos dejado temporalmente el gremio, podíamos haber rechazar la petición. Pero la última línea del mensaje, que “algunas personas ya habían muerto”, yacía con pesar en nuestras mentes.

— Bueno, al menos deberíamos ir a escuchar cómo van las cosas. Vamos, ¡Ya es hora!

Cuando ella me dio un golpecito en la espalda, finalmente me paré de mala gana y abrí mi pantalla de equipamiento. Debido a que no éramos parte del gremio en ese momento, me puse mi familiar chaqueta de cuero negro y un conjunto minimalista de armadura, luego colgué mis dos espadas con las vainas cruzadas en mi espalda. El gran peso sobre mi espalda se sentía como si se estuvieran quejando por haber sido abandonadas por tanto tiempo en el inventario. Con un movimiento rápido, las saqué un poco y las volví a envainar, y un sonido metálico se escuchó alto y claro a lo largo de la habitación.

— Sí. Esta apariencia te queda mejor.

Asuna sonrió y abrazó mi brazo derecho. Miré hacia atrás y me despedí de nuestro nuevo hogar, del que estaríamos lejos por un tiempo.

— ... Hagamos esto rápido y luego volvamos.

— ¡Sí!

Nos miramos el uno al otro y asentimos. Entonces abrimos la puerta y caminamos al exterior, al frío aire invernal.

En la plaza del portal del vigésimo segundo piso, encontramos a Nishida esperándonos con una caña de pescar en la mano. Solo a él le habíamos dicho la hora a la que nos íbamos a ir.

— ¿Podríamos hablar un poco?

Asentí a la petición de Nishida, y los tres nos sentamos uno al lado del otro en una banca de la plaza. Nishida comenzó a hablar lentamente con su mirada fija hacia los pisos superiores.

— A decir verdad... hasta hoy, historias sobre cómo la gente estaba peleando para completar el juego en los pisos superiores sonaban como si vinieran de otro mundo... Tal vez ya había renunciado a la idea de dejar este lugar.

Asuna y yo lo escuchamos en silencio.

— Creo que ya sabes esto, pero la industria del “IT”⁶⁸ avanza casi a diario. Había empezado esta carrera cuando era joven, así que fui capaz de mantenerme acorde a la industria en ese entonces. Pero ahora, he estado fuera del campo por cerca de dos años, imaginé que sería imposible para mí ponerme al día nuevamente. Como no sé si podría volver a mi antiguo trabajo o no, o si sería tratado como un obstáculo y simplemente me despedirían, pensé que sería mejor para mí continuar pescando aquí...

Dejó de hablar y formó una sonrisa con su viejo y arrugado rostro. No sabía qué decir. Supuse que no podría ni siquiera imaginar todas las cosas que perdió cuando se volvió prisionero en SAO.

— Yo también...

Asuna repentinamente empezó a hablar.

— Hasta hace medio año, también pensé sobre ese tipo de cosas y lloraba por mí misma cada noche. Cada día que pasaba aquí, sentía como si todo: mis amigos, mi familia, ir a la escuela, cada cosa relacionada con el mundo real estaba siendo arruinada. Siempre soñé con el otro mundo cuando dormía... pensé que todo lo que podía hacer era hacerme más fuerte rápidamente, completar el juego más rápido, y la única manera de hacerlo era entrenando fanáticamente mis habilidades de armas.

Miré a Asuna sorprendido. Si bien nunca antes presté mucha atención por los otros... nunca sentí algo como eso durante todas las interacciones con Asuna. Bueno, esta no sería la primera vez que habría supuesto la personalidad de alguien de manera equivocada...

Asuna atrapó mi mirada y sonrió brevemente antes de continuar:

— Pero un día, hace medio año aproximadamente, justo después de teletransportarme a la ciudad en el frente de batalla, vi a alguien tomando una siesta sobre el césped de la plaza. Se veía como si fuera de un nivel bastante alto, por lo que me enojé y le dije: “¡Si tienes tiempo que perder acá, ve al calabozo e intenta despejar un poco más de él...!”

⁶⁸ “Information technology”, literalmente “Tecnología de la información”

Entonces Asuna cubrió su boca con su mano y rio.

— Entonces esa persona inesperadamente respondió: “Es la mejor estación en Aincrad y el clima es realmente bueno también. Sería un desperdicio ir al calabozo en un día como este”. Luego hizo un gesto en el espacio a su lado y dijo: “¿Por qué no tomas una siesta también?” Era muy grosero.

Asuna dejó de sonreír, sus ojos se volvieron distantes antes de continuar:

— Pero lo que dijo me sorprendió. Me di cuenta que “esta persona estaba de hecho viviendo adecuadamente dentro de este mundo”. No le preocupó perder los días en el mundo real y se concentró en experimentar cada día dentro de este mundo. Descubrí que realmente hay personas como esta, así que despedí a los otros miembros del gremio e intenté acostarme a su lado. Debido a que el viento se sentía tan bien... justo el calor adecuado para la gente, me quedé dormida. No tuve ninguna pesadilla esa vez, y fue probablemente la primera vez que tuve un tan buen sueño desde que llegué a este mundo. En el momento en que me desperté, ya era tarde y esa persona me miraba con impaciencia. Esa persona era él...

Cuando terminó, Asuna tomó mi mano con fuerza. Me sentí sumamente avergonzado. Más o menos recordaba algo como eso, pero...

— Lo siento, Asuna... no quería decir nada tan profundo, solo quería tomar una siesta...

— ¡Lo sabía incluso si no lo hubieras dicho!

Asuna puso mala cara, luego se volteó hacia Nishida con su rostro sonriente antes de continuar:

— Desde ese día... Fui a dormir pensando en él, y como resultado las pesadillas se fueron. Me enteré donde estaba su pueblo natal y dediqué algo de tiempo para ir a verlo de vez en cuando... entonces comencé a mirar con optimismo el venir de cada día... Cuando me di cuenta de que estaba enamorada, me sentí muy feliz y juré atesorar esa emoción. Ese fue el primer momento que pensé que venir a este mundo fue algo muy bueno...

Asuna bajó su cabeza, Frotando sus ojos con sus manos enguantadas, y entonces dio un gran suspiro.

— Kirito-kun es el significado detrás de los dos años de mi vida que pasé aquí. Es también la prueba de que estoy viva y la razón para mirar hacia el futuro. Me había puesto el Nerve Gear y venido a este mundo para conocerlo. Nishida-oji-san... puede que no me corresponda decir esto, pero creo que definitivamente has logrado algo en este mundo. No hay duda de que este es un mundo virtual, que todo lo que vemos y tocamos es una imitación hecha de datos. Pero para nosotros, nuestros corazones existen en esta realidad. Si esto es verdad, entonces cada experiencia aquí debería ser verdad también.

Nishida parpadeó continuamente y asintió varias veces. Sus ojos se encontraban húmedos tras sus lentes. También intentaba hacer mi mejor esfuerzo para contener mis lágrimas.

Fui yo... fui yo quien fue salvado cuando no podía encontrar una razón para seguir viviendo, ya sea cuando estaba en el mundo real o después de llegar a este.

— ... Sí. Sí, tienes razón...

Nishida miró nuevamente hacia el cielo y habló.

— Lo que he oído aquí es también una experiencia que no tiene precio. Y el haber capturado un pez de cinco metros tampoco lo tiene... Parece que mi vida aquí no ha carecido de sentido. No lo careció en lo absoluto.

Nishida asintió y entonces se puso de pie.

— Ah, parece que he tomado mucho de su tiempo. Creo firmemente que si gente como ustedes pelea por nuestra libertad, entonces podríamos retornar todos al mundo real pronto... Aunque no hay nada que pueda hacer para ayudar, podría por lo menos animarlos y apoyarlos.

Nishida sostuvo nuestras manos y las estrechó.

— Volveremos. Por favor acompañenos cuando lo hagamos.

Como lo prometí con mi dedo índice, Nishida asintió con una gran sonrisa mientras las lágrimas corrían por su rostro.

Estrechamos firmemente las manos con Nishida y, entonces, nos acercamos al portal de teletransportación. A la vez que entramos al espacio que brillaba como una ilusión, Asuna y yo nos miramos el uno al otro y abrimos nuestras bocas al mismo tiempo:

— ¡Teletransportación... Grandum!

El resplandor azul que comenzó a cubrir nuestra visión, borró la imagen de Nishida despidiéndose de nosotros con su mano.

CAPÍTULO 20

— ¡¿El grupo de exploración fue eliminado...?!

Fuimos bienvenidos con esta terrible noticia cuando regresamos a la sede de KoB en Grandum por primera vez después de dos semanas.

En este momento nos encontrábamos en uno de los pisos más altos de la torre de hierro que servía como cuarteles generales, dentro de la sala de conferencias con la enorme ventana en donde habíamos hablado con Heathcliff la última vez. Heathcliff se sentó en el centro de la gran mesa semicircular, vestido con sus habituales túnicas largas. Los otros líderes del gremio se sentaron a cada lado de él, excepto que esta vez Godfrey no estaba presente.

Heathcliff entrecruzó los huesudos dedos de sus manos delante de su rostro y asintió lentamente, con una expresión sumamente seria.

— Eso sucedió ayer. Nos tomó bastante tiempo mapear el laberinto del septuagésimo quinto piso, pero pudimos terminarlo sin ninguna víctima. Aunque imaginé que íbamos a tener un difícil momento derrotando al jefe...

Tenía la sensación de que algo así podría suceder. La razón era que, de todos los jefes de laberinto, solo los del vigésimo quinto y quincuagésimo piso fueron extraordinariamente grandes y poderosos, lo que dio como resultado que hubiera grandes cantidades de bajas en ambas batallas.

La lucha contra el gigante de dos cabezas en el vigésimo quinto piso prácticamente aniquiló a las tropas de élite de «El Ejército», lo cual fue la principal causa de su decaimiento como organización. Cuando el monstruo de seis brazos, que parecía una estatua metálica de Buda, lanzó un feroz ataque en la batalla del quincuagésimo piso, muchos jugadores asustados se teletransportaron sin permiso y eso casi causó el colapso del frente de batalla. Si los refuerzos hubieran llegado tan solo un poco después, nos habríamos enfrentado contra la devastación total. De hecho, la persona que había mantenido el frente de batalla por sí solo hasta que el apoyo llegó, se encontraba en estos momentos justo enfrente de mí.

Si un jefe excepcionalmente fuerte nos aguardaba a cada vigésimo quinto nivel, entonces era muy probable que este jefe fuera igual de poderoso.

— ... Por lo tanto, envié un grupo de exploración de veinte hombres formado por miembros de cinco gremios diferentes.

Heathcliff continuó de forma monótona. Dado que sus ojos ahora se encontraban medio abiertos, era imposible percibir las emociones detrás de esos ojos color cobre.

— Ellos exploraron con sumo cuidado. Diez de ellos se habían quedado afuera del cuarto del jefe como reserva mientras que los otros diez entraron... pero cuando llegaron al centro de la sala, las

puertas se cerraron al mismo tiempo que el jefe apareció. De acuerdo con los informes de los diez que esperaban fuera, las puertas permanecieron cerradas durante más de cinco minutos, y nada de lo que hicieron, como forzar cerraduras o embestir la puerta, tenía efecto alguno. Cuando por fin se abrieron las puertas...

El borde de la boca de Heathcliff se puso tenso. Cerró los ojos por un momento y luego continuó.

— No había nadie en la habitación. El jefe y los diez hombres habían desaparecido. No había ningún rastro de teletransportación. No regresaron... y envié a alguien a comprobar la lista de la muerte en el monumento metálico dentro del Castillo de Hierro Negro para confirmarlo...

No dijo en voz alta la parte siguiente y simplemente negó con la cabeza. Junto a mí, Asuna contuvo el aliento y luego se las arregló para poder hablar:

— Diez... personas... ¿Cómo sucedió esto...?

— ¿Un área anti-cristal...?

Heathcliff asintió brevemente a mi pregunta.

— Esa es la única explicación. Según el informe de Asuna-kun, en el septuagésimo cuarto piso sucedió lo mismo, así que es muy probable que de ahora en adelante cada cuarto de jefe tenga áreas con efectos anti-cristal.

— Maldita sea...

Maldije. Si era imposible el escape de emergencia, las probabilidades de que las personas murieran a causa de circunstancias inesperadas se incrementarían drásticamente. Que no haya ninguna baja, esa era la directriz más importante a seguir mientras se completaba el juego. Pero era imposible ganar a menos que derrotáramos a los jefes...

— Se está convirtiendo cada vez más en un verdadero juego de muerte...

— Sin embargo, no podemos renunciar a completar este juego sólo por esto...

Heathcliff cerró los ojos y luego habló con voz tranquila pero decidida:

— Además del área anti-cristal, la sala también bloqueó la salida tan pronto como el jefe apareció. Dado que este es el caso, sólo podemos atacarlo con el equipo más grande de jugadores que podamos ordenar y coordinar. En un principio no quería traerlos de vuelta a ustedes dos debido a que se acababan de casar, pero espero que puedan comprender nuestro dilema.

Le respondí encogiendo los hombros.

— Ayudaremos. Pero voy a poner la seguridad de Asuna como mi principal prioridad. Si surge una situación peligrosa, la defenderé antes que al resto del equipo.

Heathcliff sonrió de una manera casi imperceptible.

— Aquel que desea proteger a otro es capaz de desatar la más grande fuerza. Espero con interés tus logros en el campo de batalla. El ataque se iniciará en tres horas. Treinta y dos personas, incluyéndolos, están esperando a participar. Nos reuniremos frente al portal de teletransportación de Collinia en el septuagésimo quinto piso a la una en punto. Pueden retirarse.

Cuando terminó de hablar, el paladín rojo y sus hombres se levantaron y salieron de la habitación.

— Tres horas... ¿Qué debemos hacer?

Preguntó Asuna mientras se sentaba con descuido en el banco de metal. Yo simplemente la miraba en silencio. Su cuerpo, que estaba cubierto por un uniforme de combate blanco con adornos rojos, su largo y sedoso cabello, sus brillantes ojos cafés... ella era tan hermosa como una joya preciosa.

Cuando se dio cuenta de que seguía observándola sin desviar mi mirada, Asuna se sonrojó y preguntó con una sonrisa avergonzada:

— ¿Qu...? ¿Qué?

Con indecisión abrí mi boca:

—... Asuna...

—¿Qué?

— ... Por favor no te enfades y escúchame. Esta lucha con el jefe de hoy... ¿puedes no participar y esperar aquí a mi regreso?

Asuna primero me miró, luego bajó la cabeza con una expresión melancólica y dijo:

— ... ¿Por qué dices eso...?

— A pesar de lo que dijo Heathcliff, simplemente no podemos predecir lo que sucederá en un lugar donde los cristales no se pueden utilizar. Tengo mucho miedo... cuando pienso... que algo te va a pasar...

— ... ¿Quieres que te espere en un lugar seguro mientras tú vas a un lugar así de peligroso por tu cuenta?

Asuna se levantó y caminó hacia mí segura de sí misma. Sus ojos estaban ardiendo de pasión.

— Si yo hago eso y tú no regresas, entonces me suicidaré. No sólo perdería mi razón para seguir viviendo, sino que además nunca me perdonaría a mí misma por no haber hecho más que solo esperar aquí. Si quieras huir, entonces huyamos juntos. Si eso es lo que quieres hacer, entonces yo estoy bien con eso.

Terminó de hablar y tocó el centro de mi pecho con la punta de los dedos de su mano derecha. Sus ojos se suavizaron y una sonrisa sutil apareció en su rostro.

— Pero, ¿sabes...? Todos los que están tomando parte en la batalla de hoy tienen miedo, y todos ellos quieren huir. Sin embargo, a pesar del miedo, todavía están de acuerdo en unirse. Eso es porque el líder y Kirito-kun... porque las dos personas más fuertes en este mundo los están liderando... eso es lo que pienso... yo sé que no te gusta cargar con responsabilidades. Pero espero que lo vayas a intentar, sólo por esta vez, no sólo por ellos, sino también por nosotros... para que podamos volver al mundo real, para que podamos reunirnos de nuevo... espero que podamos intentarlo juntos de la mejor forma.

Levanté mi mano derecha y estreché suavemente la mano de Asuna. La sensación de no querer perderla fluyó desde lo profundo de mi corazón.

— ... Lo siento... yo, me debilité por un momento. A decir verdad, realmente deseo que pudiéramos huir juntos. No quiero que mueras, y no me quiero morir tampoco. No tenemos que...

Miré a los ojos de Asuna y seguí hablando:

— Está bien si no podemos volver al mundo real... quiero seguir viviendo contigo en esa casa en el bosque. Los dos... para siempre...

Asuna se agarró el pecho con la mano que se encontraba libre. Cerró los ojos y frunció el ceño, como si estuviera tratando de soportar algo. Luego, un desanimado suspiro escapó de sus labios.

— Sí... eso realmente es como un sueño... Sería fantástico si pudiéramos hacer eso... pasar cada día juntos... para siempre...

Se detuvo y mordió su labio, como si estuviera dejando ir un deseo sin esperanza. Entonces abrió los ojos y me miró con una expresión seria en su rostro.

— Kirito-kun, ¿alguna vez has pensado en ello...? ¿Acerca de lo que está ocurriendo con nuestros cuerpos reales en este momento?

Me quedé sin palabras por la inesperada pregunta. Probablemente era algo que todos los jugadores se habían preguntado. Pero ya que no había manera de ponerse en contacto con el mundo exterior, era inútil pensar en ello. Aunque todo el mundo estaba asustado, también evitaban enfrentarse a esta pregunta.

— ¿Recuerdas? La presentación de esa persona... de Kayaba Akihiko al comienzo del juego. Dijo que el Nerve Gear permite hasta dos horas de desconexión. Pero la razón de eso era...

— ... Para mover nuestros cuerpos a las instalaciones médicas adecuadas...

Asuna asintió cuando murmuré esto.

— Luego unos días más tarde, todos los jugadores habían sido desconectados durante aproximadamente una hora, ¿verdad?

Algo parecido a eso definitivamente había pasado. Había visto la advertencia de desconexión y me preocupé acerca de si el Nerve Gear me mataría en dos horas o no.

— Creo que todos fueron trasladados a los hospitales en ese entonces. Es imposible hacerse cargo de una persona en estado de coma por años en un hogar normal. Lo más probable es que nos trasladaron a un hospital y luego nos volvieron a conectar...

— ... Sí, creo que tienes razón...

— Si nuestros cuerpos están simplemente yaciendo en una cama, logrando mantenerse con vida sólo a través de los numerosos cables conectados a ellos... no creo que vayan a permanecer a salvo en esa situación para siempre.

De repente fui sorprendido por el temor de que mi cuerpo estaba empezando a desaparecer; abracé a Asuna para confirmar nuestra existencia.

— ... En otras palabras... independientemente de si podemos completar el juego o no... siempre habrá un límite de tiempo...

— ... Y este límite de tiempo será diferente de persona a persona... Dado que hablar de «el otro lado» es un tabú aquí, no he hablado de esto con nadie más... Pero tú eres diferente. Yo... Yo quiero pasar toda mi vida a tu lado. Quiero salir contigo de verdad, casarme contigo de verdad, y luego envejecer juntos. Así que... así que...

No pudo continuar. Asuna hundió su cara en mi pecho y dejó que las lágrimas fluyeran. Lentamente acaricié su espalda para ayudarle a terminar sus palabras.

— Así que... no tenemos más alternativa que luchar en este momento...

Mis temores en realidad no desaparecieron. Pero cómo puedo darme por vencido ahora, cuando Asuna estaba haciendo su mejor esfuerzo para abrir nuestro futuro mientras trataba difícilmente de no colapsar.

Estará bien... definitivamente todo va a estar bien. Mientras estemos juntos, lo estará sin lugar a dudas...

Fortalecí mis brazos y abracé a Asuna con fuerza para deshacerme de la espeluznante sensación que amenazaba con apoderarse de mí.

CAPÍTULO 21

Había un grupo de jugadores de nivel obviamente alto esperando en la plaza del portal de teletransportación del septuagésimo quinto piso, en Collinia, así que imaginé que ellos debían ser el equipo anti-jefe. Todos guardaron silencio y nos dedicaron miradas cargadas de tensión cuando Asuna y yo salimos del portal y nos dirigimos hacia ellos. Algunos incluso nos dieron el saludo del gremio.

Me detuve abrumado por la sorpresa. Pero Asuna devolvió el saludo y después me golpeó el costado.

— ¡Vamos Kirito-kun, ahora eres un líder, así que debes saludarlos apropiadamente!

— ¿Qué...?

Los saludé con un dejo de incomodidad. Hasta ahora había participado en numerosos equipos anti-jefes, pero ésta era la primera vez que recibía tanta atención.

— ¡Oye!

Alguien me dio un golpe en el hombro, volteé y vi a un usuario de katana... era Klein sonriendo bajo su pañuelo. Sorprendentemente, también la enorme figura de Agil estaba de pie a su lado completamente equipado con un hacha de dos manos.

— ¿Qué... ustedes también formarán parte?

— ¡¿Por qué te sorprende?! ¡¿No nos estás tomando un poco a la ligera?!

Agil exclamó indignado.

— Incluso dejé mi tienda porque me enteré de que la estaban pasando muy mal. Y pensar que ustedes no aprecian mi sacrificio desinteresado...

Le asesté un golpe a Agil en el brazo mientras decía aquello con movimientos exagerados.

— Entiendo perfectamente tus sentimientos. Así que podemos dejarte fuera cuando repartamos los bienes, ¿verdad?

Cuando dije eso, el gigante negó con su calva cabeza y juntó las cejas en una V invertida.

— Bueno, e-eso sería un poco...

Cuando su voz tambaleante se apagó, Asuna y Klein se echaron a reír simultáneamente. La risa se propagó con rapidez a los otros jugadores y al parecer disipó la ansiedad de todos.

Exacto a la una en punto llegaron varios jugadores nuevos al portal. Era Heathcliff, quien vestía su sobreveste rojo y portaba en la mano su enorme escudo con forma de cruz, acompañado de la élite de KoB. Un ambiente de tensión se cernió nuevamente sobre los jugadores al ver a los recién llegados.

Si comparásemos únicamente los niveles y las estadísticas, probablemente la única persona que podría superarnos a Asuna y a mí sería el mismo Heathcliff. No obstante, la coordinación del grupo proyectaba la fuerza de su trabajo en equipo. Dejando de lado los colores rojo y blanco del gremio, sus armaduras y armas diferían por completo, pero aun así el poder de los vínculos entre ellos era muy superior al del pelotón de «La Armada» que habíamos visto.

El paladín y sus cuatro subordinados caminaron directamente hacia nosotros, lo que dividió al conjunto reunido de jugadores en dos. Klein y Agil se apremiaron a dar unos cuantos pasos hacia atrás al tiempo que Asuna intercambiaba saludos con ellos tranquilamente.

Tras detenerse, Heathcliff nos hizo una reverencia antes de hablar a todo el grupo:

— Parece que todos estamos aquí, muchas gracias por eso. Creo que todo el mundo entiende nuestra situación actual. Esta será una ardua batalla, pero confío en que prevaleceremos gracias a su fuerza ¡Luchemos por liberarnos de este juego...!

Cuando Heathcliff gritó aquello con voz potente, los demás jugadores se le unieron con su propio rugido inspirador. Me sorprendió el carisma que atraía a otros hacia él como lo haría un imán. Era admirable ver a una persona con tales cualidades de liderazgo entre los videojugadores intensos, que por lo general carecen de coordinación social, ¿o quizás fue este mundo el que cultivó sus talentos? Me pregunté qué hacía él en el mundo real...

Heathcliff volteó a verme como si hubiese sentido mi mirada y dijo sonriendo:

— Kirito-kun, tengo grandes expectativas de tus esfuerzos. Confío en que utilizaras tu «Dual Blades» al máximo.

En su voz grave y suave no se podía escuchar ni la presión ni el miedo. Uno no podía evitar sorprenderse por el hecho de que Heathcliff mantuviese una actitud tan relajada pese a la dura batalla que se avecinaba.

Después de que asentí en silencio, Heathcliff se volvió hacia los jugadores y levantó la mano en el aire.

— Entonces comenzamos. Abriré un pasillo que conducirá directamente a la zona frente al cuarto del jefe.

Una vez dicho esto, sacó un cristal color azul marino de su bolsa provocando murmullos de asombro entre los demás jugadores.

Los cristales de teletransportación ordinarios solamente podían enviar al usuario al portal de teletransportación de la ciudad elegida, pero el objeto que Heathcliff había sacado era un «Cristal

del Pasillo», el cual podía abrir un portal de teletransportación a cualquier lugar que el jugador hubiese marcado. Sobra mencionar que, era un artículo extraordinariamente útil.

Sin embargo, debido a su practicidad, también era sumamente raro y no se vendía en las tiendas NPC. Podía ser adquirido únicamente en los cofres del tesoro de los laberintos o bien obtenido después de derrotar monstruos, así que muy pocos jugadores estaban dispuestos a utilizarlo incluso si tenían uno. El motivo por el cual los jugadores expresaron su sorpresa no era porque hubiesen visto un objeto raro, sino porque Heathcliff estaba dispuesto a utilizarlo.

Él alzó el cristal, ajeno a las miradas de los demás jugadores y dijo en voz alta:

— Abrir pasillo.

El excesivamente costoso cristal se rompió y un torbellino de luz color azul apareció.

— Muy bien, síganme todos.

Tras repasar al grupo completo con la mirada, Heathcliff entró en la luz azul con sus ropajes color carmesí revoloteando tras de sí. Su cuerpo fue inmediatamente envuelto por la luz y desapareció al instante. Sus cuatro subordinados de KoB le siguieron sin demora.

En algún momento muchas personas comenzaron a reunirse alrededor de la plaza. Seguramente habían escuchado lo de la batalla contra el jefe y vinieron a despedirnos. Los guerreros entraron en la luz uno por uno en medio de vítores de aliento.

Pronto Asuna y yo fuimos los únicos que quedaban. Nos miramos el uno al otro e intercambiamos un ligero asentimiento antes de tomarnos de las manos y adentrarnos juntos en el torbellino de luz.

Después de que la sensación vertiginosa de la teletransportación pasó, abrí mis ojos y vi que ya estábamos dentro del laberinto. Era un pasillo muy amplio con dos filas de gruesos pilares y una puerta enorme al final.

El laberinto del septuagésimo quinto piso estaba construido a partir de algún tipo de obsidiana ligeramente transparente. A diferencia de los laberintos rudimentarios y ásperos de los pisos inferiores, las piedras de éste estaban finamente pulidas y apiladas sin espacios entre ellas. El aire era frío y húmedo, y una fina capa de niebla cubría el suelo.

Asuna se cubrió con ambas manos como si sintiese frío y dijo:

— ... De alguna manera... tengo un muy mal presentimiento...

— Sí...

Estuve de acuerdo.

Durante estos últimos dos años habíamos superado setenta y cuatro laberintos y derrotado el mismo número de monstruos jefe. Después de ganar tanta experiencia, podíamos adivinar por así decirlo, la fuerza del jefe simplemente echando un vistazo a su guarida.

Los treinta jugadores que nos rodeaban estaban abriendo sus ventanas y comprobaban sus artículos equipados; todos mostraban una expresión muy seria.

Me llevé a Asuna detrás de un pilar y rodeé con un brazo su esbelto cuerpo. La preocupación que había estado guardando estalló ahora que la lucha se acercaba. Mi cuerpo incluso había comenzado a temblar.

— ... No te preocupes.

Asuna me susurró al oído.

— Yo te protegeré.

— No... no es que tenga miedo de pelear...

— Jujuju. —Asuna estalló en risitas y continuó —Así que... tienes que protegerme también, Kirito-kun.

— Sí... no lo dudes.

Apreté mi brazo alrededor de ella una vez más antes de separarnos. Heathcliff, quien ya había sacado su escudo con forma de cruz, habló al tiempo que su equipamiento hacía un sonido metálico.

— ¿Están todos listos? No tenemos ninguna información acerca del patrón de comportamiento del jefe. KoB se encargará de detener los ataques del enemigo, así que todos deberán aprovechar la oportunidad para analizar los patrones de ataque del enemigo y contraatacar como corresponda.

Todos asintieron en silencio.

— Entonces... vamos.

Heathcliff dijo con voz suave. Luego caminó con confianza hacia la puerta de obsidiana y colocó su mano en el centro de la misma. Esto hizo que todos se pusieran sumamente tensos.

Klein y Agil estaban a mi lado, toqué los hombros de ambos y cuando se dieron la vuelta les dije:

— No mueran.

— Je, mejor preocúpate por ti mismo.

— No tengo ninguna intención de morir antes de hacer una fortuna con los objetos raros que conseguiré en la pelea de hoy.

Mientras daban sus respuestas arrogantes y graciosas, la puerta comenzó a abrirse con un sonido pesado. Todos los jugadores prepararon sus armas, así que yo también desenveiné ambas espadas de mi espalda. Eché un vistazo a Asuna, quien tenía su estoque en la mano y asentí.

Heathcliff sacó la espada de su escudo al último para luego levantar la mano en el aire y gritar:

— ¡Comienza la batalla!

A continuación atravesó las puertas ampliamente abiertas para adentrarse en el cuarto con todos los demás siguiéndolo.

El interior del cuarto tenía la forma de una enorme cúpula. Parecía casi tan amplia como la arena en la que Heathcliff y yo nos habíamos batido a duelo. Las paredes oscuras se elevaban en el aire y se curvaban muy por encima de nuestras cabezas. Inmediatamente después de que los treinta y dos jugadores entraran en la sala y se pusieran en formación, las puertas detrás de nosotros se cerraron con un sonido estrepitoso. Ahora eran imposibles de abrir a menos que el jefe muriera o nosotros fuésemos eliminados.

Todo el grupo guardó silencio durante un largo rato. Pese a que prestábamos atención al suelo a nuestro alrededor, el jefe no había aparecido aún. El tiempo nos ponía los nervios de punta a medida que los segundos pasaban lentamente.

— Oye...

Justo cuando alguien no pudo soportar el tenso silencio por más tiempo...

— ¡¡Encima de nosotros!!

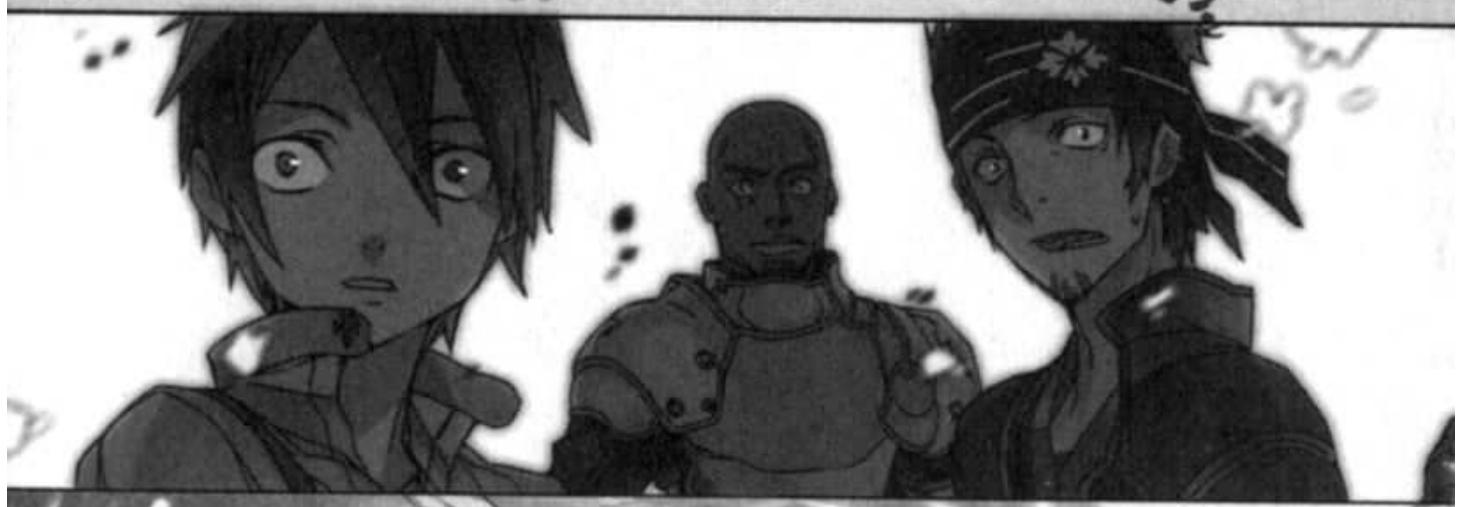
Asuna gritó a mi lado. Miré hacia arriba sorprendido.

En el techo de la cúpula... ahí estaba.

Era excepcionalmente grande y largo.

¡¿Un ciempies...?!

Ese pensamiento cruzó por mi mente en el momento en que lo vi. Tenía aproximadamente diez metros de largo. Pero su cuerpo que estaba dividido en varias partes se parecía más a una espina dorsal humana que a un insecto. De cada articulación sobresalían afiladas patas hechas de meros huesos. Entre más bajaba la mirada, el cuerpo se volvía más grueso hasta que el horripilante cráneo saltó a la vista. No era un cráneo humano. En el extremo de la afilada cabeza había dos pares de órbitas oculares que volteaban marcadamente hacia arriba con llamas azules ardiendo en su interior. Las mandíbulas sobresalían hacia afuera y estaban abarrotadas con una hilera de dientes afilados, tenía dos brazos gigantes con forma de guadañas unidos a ambos lados del cráneo.



Cuando enfoqué mi mirada en él, el nombre del monstruo apareció junto a un cursor amarillo: «El Cráneo de la Muerte»... el esquelético asesino de cazadores.

Al tiempo que los conmocionados jugadores observaban al ciempiés esquelético arrastrarse por el techo con sus numerosas patas, súbitamente desplegó sus pies y se lanzó directo hacia nosotros.

— ¡No se queden ahí parados! ¡¡Dispérsense!!

La aguda voz de Heathcliff cortó el aire helado. Los jugadores finalmente volvieron en sí y comenzaron a moverse. Nos apresuramos a escapar de la zona estimada de aterrizaje.

No obstante, las tres personas que estaban colocadas justo debajo del ataque en picada del ciempiés esqueleto fueron un poco lentas. Simplemente se quedaron pasmados mirando arriba como si no estuviesen seguros de cuál dirección tomar.

— ¡Por aquí!

Les grité a toda prisa. Los tres jugadores salieron de su estupor y comenzaron a correr en dirección mía...

Pero en ese momento, el ciempiés aterrizó detrás de ellos y todo el suelo se estremeció violentamente. Los tres perdieron el equilibrio como resultado, justo cuando el ciempiés abanicó su brazo derecho (el cual tenía la forma de una enorme guadaña de hueso que era tan larga como una persona) y lo hernió directamente dentro de ellos...

Los tres jugadores fueron cortados una vez en la espalda y salieron volando simultáneamente. Sus barras de HP disminuyeron rápidamente mientras volaban por el aire, enseguida pasaron de la zona amarilla a la zona roja de peligro.

— ¡¿...?!

Entonces todos llegaron a cero y los tres cuerpos que seguían en el aire se destrozaron en innumerables fragmentos y se dispersaron. Los efectos de sonido de la muerte se traslaparon el uno con el otro.

— ¡¡...!!

Escuché a Asuna contener la respiración a mi lado. Pude sentir cómo mi cuerpo se ponía tenso de la conmoción.

¡¿Murieron... de un solo golpe...?!

En el sistema SAO, que utilizaba tanto niveles como habilidades, el máximo de HP que poseías aumentaba con el nivel, así que tener un nivel más alto significaba ser más difícil de matar independientemente de tus habilidades de combate. El grupo aquí presente el día de hoy se componía únicamente de jugadores de alto nivel, por lo que incluso si se trataba de un jefe, todos

aún deberían ser capaces de soportar al menos una corta combinación de ataques... eso era lo que todos habían pensado... y aun así, en tan solo un golpe...

— Esto... no es posible...

Asuna murmuró con voz forzada.

El ciempiés esquelético que había cobrado la vida de tres personas en un instante, levantó la parte superior de su cuerpo y cargó contra otro grupo de jugadores con un rugido atronador.

— ¡¡Ahhh...!!

Los jugadores de esa dirección soltaron un grito de pánico. La guadaña de hueso fue levantada en el aire una vez más.

En aquel momento crítico, una figura saltó justo debajo de la guadaña... era Heathcliff. Levantó su gran escudo y bloqueó el ataque provocando un estruendo desgarrador por el impacto y una lluvia de chispas.

Pero había dos guadañas. A medida que el monstruo atacaba a Heathcliff con su brazo izquierdo, levantó su guadaña derecha y la giró hacia los jugadores petrificados.

— ¡Maldita sea...!

Me precipité casi por reflejo cubriendo rápido la distancia como si estuviese volando y me lancé directamente frente a la guadaña. Luego crucé mis espadas y bloqueé su ataque.

La trémula fuerza del impacto golpeó mi cuerpo, pero la guadaña no se detuvo. Al tiempo que las chispas salían despedidas, la guadaña empujó mis espadas y se precipitó hacia mí.

¡Es demasiado poderoso...!

En ese momento, una nueva espada voló seguida de una estela de luz blanca y golpeó la guadaña. Un ruido de choque resonó. En el momento en que la guadaña se debilitó, empujé inmediatamente con todas mis fuerzas y logré hacerla retroceder.

A mi lado, Asuna volteó a verme y dijo:

— ¡Si los dos lo golpeamos al mismo tiempo podemos bloquear sus ataques! ¡¡Si somos nosotros, entonces es posible!!

— ¡Está bien, hagámoslo!

Asentí. El simple hecho de saber que Asuna estaba a mi lado me dio una fuerza sin límites.

A la vez que la guadaña era de nuevo abanicada hacia nosotros horizontalmente, Asuna y yo blandimos abajo a la derecha para bloquearla. Nuestras espadas golpearon la cabeza de la guadaña en perfecto unísono y esta vez la guadaña fue vapuleada.

Intensifiqué mi voz y grité:

— ¡Nosotros detendremos las guadañas! ¡Los demás ataque sus costados!

Fue como si mi voz finalmente liberase a todos de algún encantamiento. Los jugadores gritaron, alzaron sus armas y cargaron contra el cuerpo del ciempiés esquelético. Un buen número de golpes penetraron profundamente en el cuerpo del monstruo y el HP del enemigo finalmente descendió un poco.

Pero inmediatamente después pude escuchar los gritos de varios jugadores. Me arriesgué a echar un vistazo tras contrarrestar la guadaña y vi a unas cuantas personas ser derribadas por el largo hueso con forma de lanza en la punta de la cola del ciempiés.

— ¡Argh...!

Apreté los dientes. Debíamos ayudarlos pero Asuna y yo al igual que Heathcliff, quien estaba bloqueando la guadaña izquierda por su cuenta tan solo un poco más lejos, ya teníamos nuestras manos ocupadas.

— ¡Kirito-kun...!

Al escuchar la voz de Asuna, volví la mirada hacia ella.

— ¡No! ¡Si nos distraemos nos golpeará!

— Sí, tienes razón... ¡¡Aquí viene de nuevo!!

— ¡Bloquéalo con un corte ascendente desde la izquierda!

Nos hablamos uno al otro únicamente intercambiando miradas y bloqueando la guadaña con movimientos perfectamente sincronizados.

Nos obligamos a ignorar los gritos que se oían de vez en cuando y a concentrarnos en bloquear los poderosos golpes del enemigo. Sorprendentemente, no tuvimos necesidad de hablarnos o incluso mirarnos. Era como si estuviésemos vinculados directamente el uno con el otro. El enemigo atacaba tan rápido que ni siquiera dejaba espacio para respirar, aun así nos las arreglamos para hacerle frente todas las veces necesarias activando las mismas técnicas precisamente al mismo tiempo.

Justo en ese momento, al tiempo que me extralimitaba luchando por mi propia vida, experimenté una sensación que nunca antes había sentido. Fue una experiencia totalmente surrealista, como si Asuna y yo nos hubiésemos fusionado en una sola persona y blandiésemos una sola espada.

Nuestro HP continuaba disminuyendo poco a poco debido al impacto de los golpes que bloqueábamos, pero ya no estábamos como para preocuparnos por ese tipo de cosas.

CAPÍTULO 22

La pelea continuó por más de una hora.

Se sintió como si hubiera pasado una eternidad antes que la batalla al fin terminara. Cuando el gran cuerpo del monstruo jefe se hico añicos en incontables piezas, nadie tenía siquiera la energía suficiente para celebrar. Todos colapsaron ya sea sentados sobre el suelo de obsidiana o recostados por completo con la respiración entrecortada.

¿Se ha... terminado...?

Sí... terminó...

Después de intercambiar estos pensamientos, sentí que la «conexión» entre Asuna y yo también se había cortado. La fatiga repentinamente sobrecogió mi cuerpo y caí de rodillas al suelo. Asuna y yo nos sentamos con nuestras espaldas una contra la otra, sintiendo como si no fuéramos capaces de hacer nada por unos momentos.

Ambos estamos vivos...

Pero incluso al pensar esto, simplemente no podía alegrarme por la situación. Demasiadas personas habían muerto. Después de las tres primeras muertes en el comienzo de la batalla, el nefasto efecto de sonido de personas destrozándose continuaba resonando a un ritmo constante y me vi forzado a dejar de contar al llegar a la sexta.

— ¿Cuántos... murieron...?

Klein, quién estaba sentado a mi izquierda, preguntó con voz jadeante. Agil, que yacía en el suelo a su lado con sus brazos y piernas extendidos, también se volvió hacia aquí.

Agité mi mano derecha para abrir el mapa y entonces conté los puntos verdes sobre él. Resté esto al total de personas que habían estado presentes la primera vez que nos pusimos en marcha.

— ... Catorce muertos.

No pude creer este número a pesar de que lo había contado yo mismo.

Todos ellos eran de un alto nivel, guerreros habilidosos que habían experimentado incontables batallas. Incluso si no podíamos escapar o curarnos instantáneamente, aun así deberíamos ser capaces de evitar sufrir demasiadas bajas si peleábamos de una manera que priorizara la sobrevivencia... eso fue lo que todos habíamos pensado, pero...

— ... Imposible...

La voz de Agil no llevaba ni una pizca de su usual alegría. Una penumbra depresiva se posó sobre los sobrevivientes.

Ahí estábamos a solo tres cuartos del camino... todavía quedaban veinticinco pisos que despejar. A pesar de que había miles de jugadores aquí, solo unos cuantos cientos seguían tomando en serio la idea de completar el juego. Si cada piso generaba tantas muertes como este, entonces era altamente posible... que solo una sola persona se enfrentara al jefe final.

Si eso ocurriese, el único en quedar de pie probablemente sería ese hombre...

Dirigí mi mirada hacia las profundidades de la sala. Entre todos los que estaban sentados en el piso, una sola figura de ropas rojas continuaba en pie. Esa persona era Heathcliff.

Por supuesto, no había quedado ileso. Al enfocar mi vista en él, apareció el cursor para mostrar su HP, y pude darme cuenta de que sufrió bastante daño. Él había bloqueado la guadaña de hueso, la cual Asuna y yo apenas pudimos mantener a raya, por sí mismo. No sería extraño que se desplomara solo del agotamiento, sin tomar en cuenta su HP.

Pero no podía sentir siquiera la más mínima pizca de cansancio en su apacible figura. Tenía una tenacidad que era difícil de creer. Era como si... fuera una máquina de pelea...

Como mi mente estaba confusa debido a la fatiga, seguí con la vista fija en el perfil del rostro de Heathcliff. La expresión de la leyenda era serena, mirando hacia abajo en silencio a los miembros de KoB y a los otros jugadores sentados en el suelo. Sus ojos eran cálidos y lleno de compasión... como si...

Como si mirase un puñado de ratones blancos jugando dentro de una jaula sin escapatoria.

Justo en ese momento, un escalofrío sacudió todo mi cuerpo.

Mi mente se aclaró en un instante. Mi cuerpo se heló, empezando desde la punta de mis dedos y extendiéndose hasta el centro de mi cerebro. Era un extraño presentimiento. Esta idea imposible infectó mi mente como una semilla, y una sospecha brotó de ella.

La expresión en los ojos de Heathcliff, la calma que mostraba, no era una expresión que consolaba a sus camaradas heridos. No estaba parado en el mismo nivel que nosotros. Su expresión ofrecía misericordia desde un lugar lejano muy por sobre todos los que estábamos aquí presentes... era la expresión de un dios...

Pensé en la velocidad inhumana que mostró Heathcliff durante nuestro duelo. Había superado con creces la rapidez de un ser humano. No, lo he dicho mal: había superado con creces los límites que SAO estableció para los jugadores.

Y por encima de eso, añadiendo su comportamiento habitual: era el líder del gremio más fuerte, y aun así nunca daba ninguna orden y simplemente miraba cómo los otros jugadores se encargaban de las cosas. Tal vez eso no era debido a que confiaba en sus hombres... ¡Tal vez solo se contenía porque sabía cosas que los jugadores normales no!

Él era un ser que no estaba bajo las reglas de este juego de muerte. Y no era un NPC. No había forma que el programa podría haber sido capaz de crear una expresión de tanta misericordia.

Si no era ni un NPC ni un jugador normal, entonces había una sola posibilidad. ¿Pero entonces como confirmo esto? Simplemente no había una manera... ni siquiera una.

No, la hay. Había una opción que podía intentar solo aquí y ahora.

Miré a la barra de HP de Heathcliff. Había sido considerablemente reducida por la dura batalla. Pero no había descendido al cincuenta por ciento. Estaba apenas, muy apenas en la zona verde.

Nadie jamás había visto el HP de esta persona en la zona amarilla. Tenía una defensa abrumadora que nadie podría jamás igualar.

Durante el duelo conmigo, su expresión cambió en el instante en que su HP se acercó a la mitad de los puntos. No debería tener miedo de que su HP se vuelva amarillo.

Era... lo más probable...

Corregí lentamente el agarre de la espada en mi mano derecha. Retrocedí mi pie derecho con movimientos cortos. Curvé mis caderas levemente hacia atrás y me coloqué en una baja posición de arranque. Heathcliff no notó ninguno de mis movimientos. Su cálida mirada estaba actualmente dirigida solo hacia los cansados miembros de su gremio.

Si mi suposición era incorrecta, sería estigmatizado como un criminal y castigado sin piedad.

Si eso sucede... lo siento...

Miré a Asuna, quien estaba sentada al lado mío. Ella levantó su rostro al mismo tiempo y nuestras miradas se encontraron.

— ¿Kirito-kun...?

Una expresión de sorpresa se apoderó de Asuna, cuya boca se movía sin producir sonido alguno. Pero en ese momento, mi pie ya había golpeado contra el suelo.

Había diez metros entre Heathcliff y yo. Me precipité hacia él a toda velocidad con mi cuerpo casi tocando el piso y lo alcancé en un instante. Entonces ladeé mi espada y apuñalé hacia arriba. Era la técnica básica para espadas de una mano: «Rage Spike»⁶⁹. Ya que era una habilidad débil, no debería matar a Heathcliff aun si provocaba un golpe crítico. Pero si mi suposición era correcta...

La hoja se precipitó desde la izquierda, dejando un sendero de brillante luz azul. Heathcliff reaccionó a velocidad sorprendente, y una expresión sobresaltada apareció en su rostro. Inmediatamente levantó su escudo en un intento de protegerse.

⁶⁹ Rage Spike -> Espiga de Furor

Pero ya lo había visto realizar ese movimiento muchas veces durante nuestro duelo y lo recordaba claramente. Mi espada se desvaneció en un rayo de luz, cambió su curso en medio del aire, y pasó por el borde de su escudo antes de continuar y dirigirse hacia su pecho.

Pero justo antes que la espada lo golpeara, fue detenida por una pared invisible. Una poderosa sacudida recorrió mi brazo. Una chispa de luz lila resplandeció y apareció un mensaje del mismo color... un mensaje del sistema se interpuso entre nosotros.

[Objeto Inmortal]. No era un estado que seres débiles como nosotros los jugadores pudiésemos tener. Lo que Heathcliff había temido durante el duelo debió ser la revelación de esta protección divina a todo el mundo.

— Kirito-kun, ¿qué estás...?

Asuna, quien había gritado sorprendida ante mi repentino ataque y corrió detrás de mí, de repente se detuvo y congeló en donde estaba al ver el mensaje. Yo, Heathcliff, Klein y todos los demás jugadores a nuestro alrededor también quedaron inmóviles. El mensaje del sistema se desvaneció lentamente en medio de esta quietud.

Bajé mi espada y salté ligeramente hacia atrás, ampliando la distancia entre Heathcliff y yo. Asuna dio unos pasos hacia adelante y se paró a mi lado.

— Inmortalidad concedida por el sistema... ¿cómo es eso posible... líder?

Heathcliff no respondió incluso después de oír la voz confundida de Asuna. Él simplemente me miró con una expresión severa. Con mis dos espadas en mano, abrí mi boca y hablé:

— Esta es la verdad tras la leyenda. Su HP estaba protegido por el sistema y no caería a la zona amarilla sin importar qué le sucediera. El estado de inmortalidad... aparte de los NPCs, solo los administradores del sistema podían tenerlo. Pero este juego no tenía administradores, a excepción tal vez de solo una persona... — Dejé de hablar en este punto y miré hacia arriba en el cielo. —... Siempre me había cuestionado después de mi llegada a este mundo... desde dónde estaría observándonos mientras manipulaba este mundo. Pero olvidé una simple verdad, una verdad que hasta un niño debería saber.

Miré directamente al paladín rojo y proseguí:

— «No hay nada más aburrido que ver a otra persona jugar un videojuego». ¿No es verdad... Kayaba Akihiko?

Hubo un silencio aturdidor, como si todos se hubieran congelado.

Heathcliff me miraba con una expresión apática. Los jugadores a nuestro alrededor no movían siquiera un músculo. No, sería más apropiado decir que no podían moverse.

Asuna dio un paso al frente desde mi lado. Sus ojos no contenían ni un rastro de emoción, como si fueran huecos sin fondo. Abrió su boca un poco y habló en una voz seca apenas audible.

— Líder... ¿es esto... verdad...?

Heathcliff ignoró su pregunta. En vez de eso, ladeó su cabeza levemente y me preguntó:

— Solo como referencia, ¿podrías decirme cómo te has dado cuenta?

— La primera vez que pensé que algo era extraño fue durante nuestro duelo, porque tu velocidad durante el último momento fue simplemente demasiado rápida.

— Como lo esperaba. Ese fue un grave error de mi parte. Estaba tan abrumado por tu velocidad que terminé usando la asistencia del sistema más allá de sus límites normales.

Mientras Heathcliff asentía, su rostro finalmente reveló otra expresión; sus labios se movieron ligeramente para formar una fría sonrisa.

— Originalmente esperaba alcanzar el nonagésimo quinto piso antes que esto fuera revelado.

Su sonrisa se volvió autoritaria mientras lentamente pasaba su vista por los jugadores. Entonces, el paladín rojo declaró con confianza:

— Sí. Soy Kayaba Akihiko. También soy el jefe final que los espera a todos en el último piso.

Sentí a Asuna tambalearse un poco a mi lado. Extendí mi mano derecha para apoyarla, sin voltear mi mirada.

— Tienes unos gustos extraños. Pensar que el jugador más fuerte se convertiría repentinamente en el jefe final más maligno.

— ¿Acaso no crees que es un argumento interesante? Originalmente había pensado que esta revelación provocaría una ola de commoción a lo largo y ancho de Aincrad, pero nunca pensé que sería descubierto a solo tres cuartos del camino en el juego. Sabía que eras el factor más imprevisible de este juego, pero nunca imaginé que tuvieras tanto potencial.

Como el creador de este juego, que aprisionó las mentes de diez mil jugadores, Kayaba Akihiko sonrió de una manera que aún puedo recordar y se encogió de hombros. Las expresiones de Kayaba eran totalmente diferentes a las de Heathcliff, "El Paladín". Pero esa impenetrable presencia de acero, era de alguna forma parecida a la del avatar sin expresión que descendió sobre nosotros dos años atrás.

Kayaba prosiguió con una sonrisa amarga:

— Esperaba que fueses el jugador que se enfrentara a mí al final. De las diez habilidades únicas, «Dual Blades» le es dada al jugador con la velocidad de reacción más rápida, quién entonces sería el que actuase como héroe contra el jefe final, sin importar si gana o pierde. Pero me has mostrado fuerza más allá de mis expectativas, por tu velocidad o por tu perspicacia. Bueno... supongo que tales desarrollos tan imprevisibles son parte de la esencia de los RPGs en línea...

En este momento, uno de los jugadores que había estado congelado se puso de pie muy despacio. Era uno de los líderes de KoB. Sus ojos aparentemente bruscos se llenaron de una agonía atormentada.

— Cómo... ¡¿Cómo te atreves a tomar nuestra lealtad, nuestras esperanzas... y... y... profanarlas por completo...?!

Levantó su gran alabarda en el aire y se lanzó gritando. Ni siquiera hubo tiempo de intentar detenerlo. Solo pudimos mirar mientras dirigía su arma hacia Kayaba...

Pero Kayaba estaba un paso por adelante. Osciló su mano izquierda y rápidamente manipuló la ventana que había aparecido; el hombre paró de inmediato en medio del aire y cayó al suelo con un fuerte ruido. Un contorno verde brilló alrededor de su barra HP, indicando parálisis. Sin embargo, Kayaba no se detuvo allí y continuó moviendo su mano.

— Ah... ¡Kirito-kun...!

Me di vuelta y vi a Asuna caer de rodillas. No era solo ella, todos los jugadores excepto Kayaba y yo estábamos en el suelo, quejándonos en incómodas posiciones.

Después de enfundar mis espadas, me arrodillé para sostener la parte superior del cuerpo de Asuna con mis brazos y tomar su mano. Entonces volví a mirar a Kayaba.

— ... ¿Qué vas a hacer? ¿Vas a matarnos para esconder la verdad...?

— Por supuesto que no, nunca haría algo tan irrazonable.

El hombre de rojo sonrió y agitó su cabeza.

— Pero ya que la situación ha llegado a este punto, no tengo otra opción. Adelantaré mi plan y esperaré por tu llegada al «Castillo de Jade Escarlata» en el último piso. Es una lástima que tenga que desertar de KoB, así como de los jugadores del frente de batalla, que he instruido cuidadosamente para pelear contra los peligrosos monstruos del nonagésimo piso y superiores. Pero creo que todos ustedes tienen la fuerza necesaria para llegar al último nivel. No obstante... antes de eso...

Kayaba dejó de hablar repentinamente y volvió sus ojos, que estaban llenos de una sobrecogedora fuerza de voluntad, enfocándose en mí. Luego clavó su espada suavemente en el suelo de obsidiana, y un agudo y claro sonido metálico resonó en el aire.

— Kirito, ya que has descubierto mi identidad, te recompensaré con una oportunidad: puedes tener un duelo uno a uno conmigo, aquí y ahora. Por supuesto, anularé mi estado de inmortalidad. Si ganas, el juego será completado inmediatamente, y todos los jugadores podrán desconectarse. ¿Qué dices...?

Tan pronto como escuchó esto, Asuna comenzó a retorcerse en mis brazos, intentando desesperadamente de mover su cuerpo paralizado mientras agitaba su cabeza.

— ¡No, Kirito-kun...! Está tratando de deshacerse de ti primero... por esta vez... ¡tienes que rechazarlo por esta vez...!

Mis instintos me dijeron que ese era el mejor procedimiento a seguir. Este hombre era un administrador que podía intervenir en el sistema. Incluso si pretende que será una lucha justa, no había forma de saber si estaba manipulando o no de alguna forma el sistema. La mejor elección sería retirarse ahora y planear una contramedida junto a los demás.

Pero...

¿Qué ha dicho ese hombre? ¿Qué crió a KoB? ¿Qué de seguro seríamos capaces de llegar...?

— Qué montón de mierda...

Murmuré inconscientemente con voz áspera.

Este tipo encerró las mentes de diez mil personas en un mundo que él creó, en el cuál ya había asesinado a cuatro mil de ellas con ondas electromagnéticas. Había estado observando a los jugadores luchar tonta y lastimosamente de acuerdo al guion que había escrito. Esta debe ser la experiencia más agradable disponible para un «Game Master».

Pensé en el pasado de Asuna, el cual había compartido conmigo en vigésimo segundo piso. Recordé las lágrimas que había derramado mientras me agarraba. El hombre ante mis ojos había creado este mundo por propio placer y había herido el corazón de Asuna en incontables ocasiones, haciéndolo sangrar abundantemente; no había forma de que pudiera rechazar esto.

— Bien. Terminemos con esto.

Asentí lentamente.

— ¡Kirito-kun...!

Ante el afligido grito de Asuna, bajé mi mirada hacia la figura en mis brazos. El dolor atravesó mi corazón como si mi pecho fuera apuñalado, pero de alguna forma me obligué a sonreír.

— Lo siento. Pero no puedo... escapar en estos momentos...

Asuna abrió su boca para decir algo, pero entonces se rindió a la mitad del camino e intentó sonreír cuanto mejor pudo. Una lágrima solitaria rodó por su mejilla.

— ¿No estabas planeando... sacrificarte...?

— Por supuesto que no... ganaré definitivamente. Lo haré y terminaré con este mundo.

— Está bien. Confío en ti.

Incluso si pierdo y muero, debes seguir viviendo...

Aunque quería decir eso, no pude obligarme a hacerlo. En su lugar solo puede sostener firmemente la mano derecha de Asuna.

Luego de soltar su mano, coloqué el cuerpo de Asuna sobre el piso de obsidiana y me puse de pie. Lentamente me acerqué a Kayaba, quien nos miraba en silencio, y extraje mis dos espadas con un sonido agudo.

— ¡Kirito! ¡Detente...!

— ¡Kirito...!

Cuando volteé mi cabeza hacia la fuente de esas voces, vi a Klein y a Agil gritando e intentando pararse desesperadamente. Enfoqué mi vista en Agil primero y asentí levemente hacia él.

— Agil, gracias por apoyar a los jugadores de clase guerrera hasta ahora. Sé que has gastado la mayor parte del dinero que ganaste para ayudar a los jugadores de los pisos intermedios.

Le sonréí al gran hombre cuyos ojos estaban ampliamente abiertos antes de volver a desplazar mi vista. El guerrero de la katana, con un simple pañuelo y mejillas barbudas, resoplaba contra el suelo como si todavía estuviera intentando encontrar las palabras que decir.

Miré directo al interior de sus profundos ojos y tomé un gran respiro. Esta vez, no importó cuánto me esforcé, no pude controlar mi voz desfallecida.

— Klein. De verdad lo siento... por lo de aquella vez... por haberte dejado atrás. Siempre lo lamenté.

Tan pronto como terminé esta corta frase con mi voz ronca, algo titiló en los rincones de los ojos de mi viejo amigo, y lágrimas pronto comenzaron a caer una tras otra.

Con lágrimas aun cayendo de sus ojos, Klein luchó para ponerse de pie mientras gritaba fuertemente con una voz gruesa que estaba a punto de quebrarse:

— ¡Bas... Bastardo! ¡Kirito! ¡No te disculpes! ¡No te disculpes ahora! ¡No te perdonaré! ¡¡Hasta que me invites a comer en el mundo real, definitivamente no te perdonaré!!

Le asentí a Klein, que quería seguir gritando.

— Sí, prometido. La próxima vez, te veré en el otro lado.

Alcé mi mano derecha y le levanté el pulgar.

Finalmente, volví mi mirada hacia la chica que me había permitido decir las palabras que estuvieron enterradas en las profundidades de mi corazón por dos años.

Miré a la sonriente Asuna cuyo rostro estaba cubierto de lágrimas... En mi mente murmuré una disculpa, y volteé. Encaré a Kayaba, quién aún tenía una expresión de absoluta superioridad, y abrí mi boca:

— Perdón por esto, pero hay una cosa que quiero pedir.

— ¿De qué se trata?

— No tengo ninguna intención de perder, pero si muero... ¿podrías evitar que Asuna se suicide, aunque fuera solo por un corto período?

Kayaba sorprendido levantó una ceja, pero calmadamente asintió ante mi petición.

— Está bien. Me encargaré de que ella no pueda salir de Salemburg.

— ¡¡Kirito-kun, no!! ¡¡No puedes, no puedes hacer esto...!!

Asuna gritó con lágrimas en los ojos desde detrás de mí. Pero no volví la mirada. Giré mi pie derecho hacia atrás, llevé mi espada zurda adelante mientras bajaba la diestra y tomé postura.

Kayaba manipuló la ventana con su mano izquierda y reajustó nuestras barras HP para que estuvieran al mismo nivel. Justo antes de la zona roja, donde un único y fuerte golpe decidiría la batalla.

Después de eso, un mensaje del sistema [Cambio a Objeto Mortal] apareció sobre su cabeza. Kayaba entonces cerró las ventanas, sacó la espada que había enterrado en el suelo, y la levantó detrás de su escudo en forma de cruz.

Mi mente estaba completamente tranquila y clara. Pensamientos como “*Lo siento, Asuna*” flotaron y se dispersaron mientras afilaba el instinto de pelea dentro de mí en un filo de cuchilla.

Francamente, no tenía ni idea de cuales eran mis probabilidades de ganar. Si solo hablábamos de habilidades con la espada, entonces, basándonos en el último duelo, él no era mucho mejor que yo. Pero eso era solo si no usaba su “sobre-asistencia”, durante lo cual él sería capaz de moverse mientras yo me quedaría completamente congelado en el lugar.

Todo dependía del orgullo de Kayaba. Basado en lo que dijo, estaba planeando vencerme solo con la fuerza de «Holy Sword». Si ese fuera el caso, mi única oportunidad de sobrevivir a esto era derrotarlo antes de que utilizara alguna habilidad especial.

El espacio entre Heathcliff y yo estaba tensa. Se sentía como si el mismo aire se estremeciera bajo la presión de la intensión asesina que se derramaba de nosotros. Ya no era un duelo; era una pelea a muerte.

Así es... Voy a...

— ¡¡Matarte...!!



Me abalancé hacia delante con un grito agudo.

Balanceé mi espada derecha horizontalmente mientras la distancia se reducía. Kayaba bloqueó esto fácilmente con su escudo. Hubo un rocío de chispas y nuestros rostros se iluminaron por un segundo.

Era como si el ruido de choque metálico señalara el comienzo de nuestra batalla; nuestras armas inmediatamente aceleraron una velocidad vertiginosa y dominaron el espacio a nuestro alrededor.

Esta era la batalla más extraña, pero también la más humana, de la que he sido parte hasta ahora. Ya nos habíamos mostrado nuestras habilidades el uno al otro. Además, esta fue la persona que diseñó «Dual Blades», así que veía fácilmente a través de cualquier combinación común de técnicas. Fue por eso que había bloqueado todos mis ataques durante nuestro último duelo.

No podía confiar en las combinaciones especiales que el sistema ofrecía; tenía que depender de mis propias habilidades e instintos para mover mis espadas. Por supuesto, de esta forma no podía recibir la ayuda del sistema, pero todavía podía mover mis brazos a altas velocidades con la ayuda de mis sentidos acelerados. Incluso podía ver las imágenes remanentes, y lucía casi como que hubiera docenas de espadas en mis manos. Pero...

Kayaba estaba obstruyendo todas con una increíble precisión. También respondía inmediatamente cada vez que le mostraba incluso la más mínima abertura. La situación no daba signos de cambiar. Me concentré en los ojos de Heathcliff en un intento por leer aunque sea un poco de los pensamientos y reacciones del enemigo. Como resultado, terminamos intercambiando miradas.

Pero los ojos de Kayaba... los ojos color bronce de Heathcliff eran fríos y solitarios. No tenían ni un rastro de las emociones humanas que había mostrado la última vez.

De repente un escalofrío recorrió mi espalda.

Mi oponente era alguien que había asesinado sin piedad a más de cuatro mil personas. ¿Podía un ser humano normal hacer tal cosa? Las muertes de cuatro mil, el resentimiento de cuatro mil, él podía resistir tal presión y aun así permanecer perfectamente calmado... él no era humano, era un monstruo.

— ¡Aaaaaah!

Grité para eliminar el pequeño fragmento de miedo que había aparecido en las profundidades de mi mente. Aceleré más mis movimientos y llovieron sobre él incontables golpes por segundo. Pero la expresión de Kayaba no mostró ningún cambio. Bloqueó todos mis ataques con su escudo de cruz y espada larga a una velocidad que a simple vista no se podía ver.

¡¿Solo está jugando conmigo...?!

Mi miedo se convirtió en nerviosismo. ¿Era posible que Kayaba solo estuviera a la defensiva porque efectivamente podía contraatacar cuando quisiera y porque estaba seguro que podría sobrevivir incluso un ataque directo?

La sospecha se apoderó de mi mente. Desde el principio, él ni siquiera había necesitado la sobreassistencia del sistema.

— ¡Maldición...!

Entonces... ¡¿Qué tal esto...?!

Cambié mi patrón de ataque y activé «The Eclipse», la técnica de «Dual Blades» de más alto nivel. Como las puntas de un efecto corona⁷⁰ envolviéndose, mis espadas enviaron veinte siete ataques consecutivos contra Kayaba...

Pero... Kayaba había estado esperando a que usara alguna combinación de ataques diseñada por el sistema. Su rostro reveló una expresión por primera vez desde que empezamos el duelo. Era el completo opuesto a la que había mostrado la última vez... Era la sonrisa de alguien que está seguro de su victoria.

Me di cuenta de mi error tan pronto como lancé los ataques iniciales de la combinación. En estos momentos finales, había confiado en el sistema en vez de mí. Pero ya era imposible que detuviera la técnica, y una vez que los ataques terminaran sería sometido a un corto retraso. Es más, Kayaba vio a través de todos mis golpes, desde el comienzo del combo hasta el último ataque.

Mientras veía a Kayaba mover su escudo a una velocidad cegadora, desviando mis espadas sabiendo el lugar exacto donde cada golpe llegaría, murmuré en mi mente.

Lo siento... Asuna... Al menos tú debes... seguir con vida...

El vigésimo séptimo ataque golpeó el centro del escudo, emitiendo una lluvia de chispas. Entonces, con el estridente grito del metal, la espada en mi mano zurda se destrozó.

— Bien, esta es la despedida... Kirito-kun.

Kayaba levantó su espada muy por encima de mí mientras que yo permanecía aturdido. Un resplandor rojo fuerte destelló de la hoja. Entonces, la espada roja sangre descendió hacia mí...

En ese momento, una fuerte y vibrante voz sonó dentro de mi cabeza.

¡¡Yo... protegeré... a Kirito-kun!!

La silueta de una persona se interpuso entre la espada roja de Kayaba y yo a una velocidad increíble. El largo cabello castaño bailó en el aire ante mis ojos.

Asuna, ¡¿Cómo...?!

⁷⁰ Fenómeno eléctrico que se produce en los conductores de las líneas de alta tensión y se manifiesta en forma de halo luminoso a su alrededor. Dado que los conductores suelen ser de sección circular, el halo adopta una forma de corona, de ahí el nombre del fenómeno.

Ella estaba parada en frente de mí aunque debería ser incapaz de moverse debido a la parálisis. Sacó pecho valientemente y abrió sus brazos en su totalidad.

Una expresión de sorpresa se reveló en el rostro de Kayaba. Pero nadie podía detener su ataque ahora. Todo se movió como si fuera en cámara lenta mientras la espada larga la desgarraba de arriba abajo, a través del hombro de Asuna traspasando todo su pecho antes de detenerse.

Estiré ambas manos hacia Asuna mientras ella caía de espaldas hacia mí. Colapsó en mis brazos sin hacer ningún sonido.

Cuando su mirada se encontró con la mía, Asuna sonrió débilmente. Su barra de HP... se había agotado.

El tiempo se había detenido.

El atardecer. El prado. La gentil brisa. El clima levemente frío.

Estábamos sentados en una colina y mirando hacia abajo se veía el lago, que brillaba con el fuerte rojo-dorado de la puesta de sol.

El sonido de las hojas susurrantes. El sonido de los pájaros al regresar a sus nidos.

Ella sostenía mi mano suavemente, y luego apoyó su cabeza en mi hombro.

Las nubes avanzaban. Entonces las estrellas comenzaron a aparecer una por una, tintineando en el cielo de la tarde.

Fuimos testigos de cómo el mundo cambiaba sus colores poco a poco.

Entonces, ella al fin dijo algo:

— Estoy un poco cansada. ¿Puedo descansar en tu regazo un momento?

Respondí con una sonrisa.

— Sí, por supuesto. Descansa bien...

La Asuna que ahora se encontraba en mis brazos sonreía tal y como en esa ocasión, con sus ojos llenos de afecto infinito. Sin embargo, el peso y la calidez de aquella vez se habían desvanecido por completo.

Poco a poco, el cuerpo de Asuna fue lentamente sumergido en una luz dorada. Los pequeños fragmentos de luz comenzaron a colapsar y esparcirse.

— Esto es solo una broma, ¿verdad...? Asuna... esto... esto es...

Murmuré con voz temblorosa. Pero la indiferente luz se hizo más y más brillante y entonces...

Solo una lágrima cayó de los ojos de Asuna, la cual brilló por un momento antes de desaparecer. Sus labios se movieron un poco, lentamente, como si intentara forzar sus últimas palabras.

L O S I E N T O
A D I Ó S

Su cuerpo comenzó a flotar...

La luz cegadora estalló en mis brazos, transformándose en numerosas plumas que flotaban en el aire.

No quedó ni siquiera un rastro de su cuerpo.

Grité sin voz e intenté desesperadamente reunir la dispersa luz en mis brazos. Pero las plumas doradas volaron por los aires como si fueran sopladas por el viento, donde se dispersaron y se desvanecieron. Justo así, ella había desaparecido.

Esto no era algo que debió haber sucedido. No podía pasar. Simplemente no podía. Simplemente...

Me arrodillé en el piso como si estuviera a punto de colapsar, mientras que la última pluma flotaba hacia mi palma derecha y desparecía.

CAPÍTULO 23

Kayaba frunció sus labios y extendió sus brazos dramáticamente.

— Esto es en verdad sorprendente. ¿No es esto parecido al escenario de algún RPG? Debería haber sido imposible para ella el recuperarse de la parálisis... Así que cosas como estas realmente suceden...

Sin embargo su voz ni siquiera era captada por mi mente. Se sentía como si todas mis emociones estuvieran siendo apagadas, como si estuviera cayendo en un abismo sin fondo envuelto por la desesperación.

Ya no había ninguna razón para que yo hiciera algo más.

Ya sea el luchar en este mundo, volver al mundo real, o incluso seguir viviendo, todo eso había perdido sentido. Debí haberme suicidado en el pasado cuando mi incapacidad y falta de fuerza provocaron la muerte de mis compañeros de gremio. Si hubiera hecho eso, entonces no habría conocido a Asuna, ni hubiese cometido el mismo error otra vez.

¿Impedir que Asuna se suicidara...? Que comentario más estúpido e imprudente. No había entendido nada en absoluto. Con mi corazón estando justo así... completamente vacío, ¿cómo podría seguir viviendo...?

Me quedé mirando fija e inexpresivamente al estoque de Asuna, brillando mientras yacía en el suelo. Extendí mi mano izquierda y lo agarré.

Traté de encontrar un rastro de la existencia de Asuna en esa delgada y ligera arma, pero no había nada. No había quedado ninguna pista en esa inexpresiva superficie brillante que apuntara a su dueña. Con mi propia espada en mano diestra y la de Asuna en siniestra, me puse de pie lentamente.

Ya nada importaba. Sólo quería ir a buscarla con los recuerdos del breve periodo que pasamos viviendo juntos.

Me pareció oír que alguien me llamaba a mis espaldas.

Pero no me detuve y seguí caminando hacia Kayaba con mi espada derecha levantada. Di varios pasos torpes y ridículos su dirección y estoquéé con ella.

Kayaba observó con deploro mi movimiento, que no podría llamarle ni técnica ni ataque... desvió fácilmente mi espada con su escudo y la mandó a volar, mientras que la espada larga en su mano derecha penetró directo en mi pecho.

Miré fijamente la brillante pieza de metal enterrada profundo dentro de mi propio cuerpo sin ninguna emoción. Mi mente ya no pensaba en nada. Lo único que quedaba era la vacía resignación de que todo había terminado.

Desde el borde de mi visión, podía ver cómo mi barra de HP se reducía lentamente. No sé si fue porque mis sentidos seguían acelerados por la batalla, pero sentía como si pudiera ver desaparecer cada punto de la barra. Cerré los ojos, esperando que la imagen de la sonrisa de Asuna volviera a aparecer mientras mi mente se quedaba en blanco.

Pero a pesar de que cerré los ojos, la barra de HP aún estaba ahí. Parpadeando en la zona roja y achicándose cada vez más a un ritmo implacable. Sentí como si el dios llamado «El Sistema», el cual había tolerado mi existencia hasta ahora, estuviera esperando por el momento final. Sólo quedaban diez puntos, ahora cinco, y ahora...

Entonces, de repente sentí una ira que nunca antes había experimentado.

Fue este bastardo. Fue él quien había matado a Asuna. El creador Kayaba no era más que una parte de él. Era quien había desgarrado el cuerpo de Asuna y había extinguido su espíritu, era la presencia que me rodeaba en este momento... la voluntad del propio sistema, el dios digital de la muerte que se burlaba de la estupidez de los jugadores y blandía su guadaña sin piedad...

¿Qué diablos somos? ¿Sólo somos un montón de tontos títeres controlados por los inviolables hilos del sistema SAO?

Mi barra de HP se desvaneció por completo como si se burlara de mi ira. Un mensaje púrpura apareció en mi visión: [Estás Muerto]. Era la orden de dios para morir.

Una fría sensación impregnó mi cuerpo. Mis sentidos se debilitaron. Sentía cómo los innumerables bloques de códigos se desintegran, separando y destruyendo mi propio ser. El frío se deslizó hasta mi cuello y cabeza. El tacto, el sonido, la vista, todo se volvió confuso. Mi cuerpo entero comenzaba a disolverse... convirtiéndose en fragmentos... antes de dispersarse en todas las direcciones...

¿Crees que podría permitir que eso suceda?

Abrí los ojos completamente. Podía ver. Todavía podía ver. Todavía podía ver el rostro de Kayaba, cuya espada estaba enterrada profundamente en mi pecho, y la expresión de sorpresa en él.

Tal vez mis sentidos acelerados regresaron, ya que la muerte de mi avatar, que normalmente sucedía en un instante, parecía haberse ralentizado. El contorno de mi cuerpo estaba distorsionado, y partículas de luz se rompían y desaparecían aquí y allá. Pero todavía seguía existiendo. Yo todavía estaba vivo.

— ¡Hiiiiyaaaa!

Grité con todas mis fuerzas. Grité y resistí. Me resistí al sistema, al dios absoluto.

Solo para salvarme, la tímida y consentida Asuna se libró de la incurable parálisis con su fuerza de voluntad y se arrojó a sí misma contra un ataque que era imposible de bloquear. ¿Cómo podría caer ahora sin haber hecho nada? No podía rendirme así, absolutamente no. Incluso si no puedo evitar la muerte... tengo que... por lo menos...

Apreté la empuñadura en mi mano zurda. Mis sentidos regresaron, como si los hubiera jalado con un hilo. La sensación de poseer algo en mi mano izquierda volvió. El estoque de Asuna... Podía sentir la determinación que ella tenía. Podía escuchar que ella me decía que debía ser fuerte.

Mi brazo izquierdo comenzó a moverse lentamente. Su forma estaba distorsionándose y trozos del mismo caían con cada leve movimiento que hacía. Pero no se detuvo. Poco a poco, consumió mi alma en sí con el fin de elevarse.

Un increíble dolor corría a través de mi cuerpo; tal vez era el precio de mi insolente resistencia. Pero apreté los dientes y seguí moviéndome. La distancia de apenas unas cuantas decenas de centímetros aparentaba ser increíblemente lejana. Percibía mi cuerpo como si estuviera congelado. Mi brazo izquierdo era el único que aún sentía algo, sin embargo, la frialdad empezó a envolver rápidamente esa parte también. Mi cuerpo entero era como una estatua de hielo con fragmentos que se rompían de forma continua.

Pero al final, el estoque plateado alcanzó el centro del pecho de Kayaba. Kayaba no se movió. Su expresión de sorpresa ya había desaparecido... una suave y pacífica sonrisa había tomado su lugar.

Mi brazo recorrió la distancia restante, impulsado en parte por mi determinación, y la otra parte por alguna fuerza inexplicable. Kayaba cerró los ojos y recibió el golpe; el estoque le atravesó el cuerpo sin hacer el mínimo ruido. Su barra de HP también había desaparecido.

Por un momento, simplemente nos quedamos allí, con nuestras espadas atravesando el cuerpo del otro. Utilicé lo último que me quedaba de fuerza para levantar mi cabeza y mirar al cielo.

¿Es esto... suficiente...?

A pesar de que no podía oír la respuesta de Asuna, pude sentir un suave calor envolviendo mi mano izquierda. Finalmente, solté mi cuerpo, que estaba a punto de romperse por completo.

A pesar de que mi mente se hundía en la oscuridad, todavía pude sentir cómo mi cuerpo y el de Kayaba se rompían en mil pedazos al mismo tiempo. El familiar sonido de dos objetos siendo destruidos resonó y se superpuso el uno sobre el otro. Mientras que todo se alejaba cada vez más y más a una velocidad increíble, pude oír unas tenues voces diciendo mi nombre. Pensé que estas debían ser las voces de Klein y Agil. Entonces, en este momento, la fría voz del sistema anunció...

[El juego ha sido completado... el juego ha sido completado... el juego...]

CAPÍTULO 24

Cuando recobré el conocimiento, me encontré en algún lugar de otro mundo.

Ahí la puesta de sol hacía que el cielo entero se viese como si todo estuviera ardiendo.

Yo estaba de pie sobre un grueso suelo de cristal. Las nubes anaranjadas pasaban lentamente bajo los azulejos transparentes. Cuando levanté mi cabeza, pude ver un cielo teñido por la puesta de sol que se extendía tanto como el horizonte. A medida que se extendía, el interminable cielo pasaba de un color naranja brillante a un rojo sangre y luego a un tono morado. Asimismo podía oír débilmente el viento que soplaban.

Era un pequeño círculo de cristal que flotaba entre las nubes en el cielo vacío, así que me paré en el borde.

... ¿Qué es este lugar? Mi cuerpo debería haber desaparecido tras hacerse añicos. ¿Seguía en SAO...? ¿O estaba en el más allá?

Me examiné a mí mismo. La chaqueta de piel, los guantes largos y demás equipo eran los mismos que en el momento de mi muerte, excepto que todo se había vuelto un tanto transparente. No era sólo mi equipo, ya que incluso las partes expuestas de mi cuerpo brillaban con los colores del atardecer como si estuviese hecho de vidrio semitransparente.

Levanté mi mano derecha y moví mi dedo. Una ventana apareció junto con el familiar efecto de sonido. Así que este lugar seguía siendo SAO.

No obstante la ventana no contenía un avatar o lista de menús. La pantalla en blanco mostraba sólo el mensaje [Ejecutando Fase Final, 54% completado]. Al contemplarlo, el número subió a cincuenta y cinco por ciento. Había pensado en un principio que mi mente moriría junto con la destrucción de mi cuerpo pero, ¿qué estaba pasando aquí?

Cuando me encogí de hombros y cerré la ventana, escuché de repente una voz detrás de mí.

— Kirito-kun...

Era una voz celestial. Una descarga recorrió mi cuerpo.

Por favor, que no sea mi imaginación...

Imploré al tiempo que me daba la vuelta.

Ella estaba de pie ahí, con el cielo llameante detrás de sí.

Su largo cabello flotaba suavemente en el viento. Sin embargo, pese a que su amable y soniente rostro estaba al alcance de mis brazos, no pude moverme un solo centímetro.

Se sentía como si ella fuese a desaparecer si apartaba la mirada por aunque sea un segundo... así que simplemente me quedé contemplándola en silencio. Ella también estaba semitransparente y era lo más hermoso del mundo estando allí de pie, resplandeciendo a la luz de la puesta del sol.

Junté fuerza para contener mis lágrimas y me las arreglé para sonreír. Con una voz que era casi un susurro, le dije:

— Lo lamento. Yo morí también...

— ... Idiota.

Las lágrimas corrían por su rostro al decirme esto con una sonrisa. Abrí mis brazos lo más que pude y la llamé suavemente por su nombre:

— Asuna...

La abracé con fuerza cuando se lanzó hacia mis brazos y lloró. Juré que no iba a dejarla ir otra vez. Sin importar lo que pasara, nunca jamás iba a dejarla ir otra vez.

Tras un largo beso, finalmente logramos apartar nuestros rostros para mirarnos. Había tantas cosas acerca de la batalla final que quería hablar con ella, tantas cosas por las que quería disculparme. Pero sentía como si ya no hubiese necesidad de palabras. En lugar de eso, moví la mirada hacia el cielo infinito y abrí mi boca:

— Este lugar... ¿Qué es este lugar?

Asuna volteó hacia abajo en silencio y señaló con sus dedos, miré en aquella dirección.

Muy por debajo de donde estábamos... algo flotaba en el cielo. Tenía una forma cónica con la punta cortada y estaba hecha de numerosos niveles que se superponían entre sí. Al enfocar mi mirada, incluso pude ver las pequeñas montañas, los bosques, los lagos y las ciudades.

— Aincrad...

Asuna asintió cuando murmuré aquello. No había duda, era Aincrad. El enorme castillo flotaba a la deriva en el interminable cielo. Habíamos pasado dos años luchando en aquel mundo de espadas y batallas, no obstante ahora se encontraba debajo de nosotros.

Había visto el exterior de Aincrad antes de venir a este mundo en la información acerca de SAO. Pero esta era la primera vez que veía su exterior con mis propios ojos. Contuve el aliento cuando un sentimiento sobrecogedor me dominó.

El castillo de acero... estaba siendo destruido.

Mientras observábamos en silencio, una sección del nivel más bajo se rompió en innumerables fragmentos. Al agudizar mis oídos para escuchar, pude percibir el estrepitoso ruido dispersarse en el viento.

— Ah...

Asuna exclamó en voz baja. Una gran parte de los niveles inferiores se destruyó y los innumerables edificios, árboles y ríos cayeron y desaparecieron en el mar de nubes. Nuestra pequeña casa estaba en algún lugar de aquella zona. Sentía un pesar agidulce atravesar mi pecho cada vez que un nivel del castillo que contenía dos años de recuerdos desaparecía.

Me senté en el borde de la plataforma con Asuna entre mis brazos.

Me sentía inusitadamente tranquilo. Si bien no sabía lo que nos había pasado o lo que iba a pasar, no sentía la más mínima ansiedad. Había llevado a cabo lo que tenía que hacer, eso me había costado perder mi vida virtual y ahora estaba contemplando el final de este mundo con la mujer que amaba. Eso era suficiente... mi corazón estaba contento.

Asuna se debió haber sentido de la misma forma. Contemplaba entre mis brazos la destrucción de Aincrad con sus ojos entreabiertos. Le acaricié suavemente el cabello.

— Una vista impresionante.

Repentinamente escuché una voz a nuestro lado. Cuando ambos volteamos a la derecha, vimos ahí a un hombre de pie.

Era Kayaba Akihito.

No apareció como el paladín rojo Heathcliff, sino en su forma real como programador de SAO. Llevaba una camisa blanca con corbata y una bata blanca encima. Únicamente aquellos dos ojos metálicos en su afilado rostro eran exactamente los mismos. Sin embargo, en aquella Mirada rebosaba una luz gentil mientras observaba el castillo que se derrumbaba.

Su cuerpo era semitransparente tal como el nuestro.

Mi calma perduró después de ver a este hombre pese a haber peleado a muerte contra él tan sólo unos minutos antes. Tal vez habíamos dejado atrás en Aincrad toda nuestra ira y odio antes de venir a este lugar. Aparté mi vista de Kayaba y la enfoqué de nuevo en el castillo.

— ¿Qué está pasando exactamente?

— Tal vez se le pueda llamar... una representación metafórica.

La voz de Kayaba sonaba también bastante tranquila.

— Ahora mismo, la computadora central de SAO situada en la sede de Argus en el quinto piso del sótano se está encargando de eliminar todos los datos de sus bancos de memoria. En diez minutos más, este mundo será completamente borrado.

— ¿Y las personas que vivían allí...? ¿Qué pasó con ellas?

Asuna preguntó de pronto.

— No hay necesidad de preocuparse. Hace un momento...

Kayaba movió su mano derecha y echó un vistazo a la ventana que apareció.

— Los seis mil ciento cuarenta y siete jugadores restantes han cerrado sesión sin ningún problema.

Lo que significaba que Klein, Agil y las demás personas que yo había llegado a conocer durante estos dos años habían logrado regresar sanos y salvos al otro lado.

Cerré los ojos firmemente y dejé que mis lágrimas fluyeran antes de preguntar:

— ... ¿Qué pasó con los aquellos que murieron? Nosotros dos ya estamos muertos y sin embargo continuamos existiendo aquí. ¿Significa esto que puedes regresar a los otros cuatro mil muertos al mundo original?

La expresión de Kayaba no cambió. Cerró la ventana, metió sus manos en los bolsillos y dijo:

— La vida no se puede recuperar tan fácilmente. Nunca recobrarán la conciencia. Los muertos desaparecerán... este hecho permanece irrefutable en todos los mundos. Creé este lugar únicamente porque quería hablar con ustedes dos... por última vez.

¿Acaso era algo que alguien que había asesinado a cuatro mil personas debería decir?

Si bien pensé eso, por alguna extraña razón no sentí rabia alguna. En cambio, otra pregunta me vino a la mente. Era una cuestión fundamental que todos los jugadores, no, todos los que sabían acerca de este incidente seguro se preguntaban.

— ¿Por qué... hiciste esto...?

Pude ver a Kayaba sonreír con amargura. Después de un largo silencio, finalmente respondió:

— ¿Por qué...? Lo había olvidado hace mucho tiempo. ¿Por qué lo hice? Desde que me enteré que el sistema FullDive estaba siendo creado... no, incluso antes que eso, había querido construir ese castillo, un lugar que sobrepasara los límites establecidos en el mundo real. Sin embargo, en aquel momento final... pude ver que incluso las reglas de mi mundo fueron superadas...

Kayaba primero giró su pacífica mirada en mi dirección e inmediatamente la alejó.

La bata de Kayaba y el cabello de Asuna ondeaban al viento que soplaba cada vez más fuerte. La mitad del castillo ya había sido destruido. Algade, una ciudad llena de recuerdos míos estaba siendo aniquilada, se esparcía al viento y era absorbida por las nubes.

Kayaba continuó hablando:

— Todos tenemos muchos sueños desde que somos niños, ¿no es así? He olvidado ya la edad que tenía cuando la imagen de un castillo de acero que flota en cielo comenzó a cautivar me... era una visión que no podía sacarme de la mente sin importar cuánto tiempo transcurriese. A medida que fui creciendo, la imagen se volvió cada vez más realista, cada vez más grande. Abandonar el mundo real y volar directamente a este castillo... ese fue mi único sueño por mucho tiempo. ¿Sabes, Kirito-kun? Yo aún creo... que en algún otro mundo, este castillo existe realmente...

De repente, sentí como si hubiese nacido en aquel mundo donde soñaba con convertirme en un espadachín. Aquel chico que algún día conocería a una chica con ojos color avellana. Los dos se enamorarían, se casarían y vivirían felices por siempre en una casita en medio de un bosque...

— Sí... eso estaría bien.

Murmuré. Asuna asintió entre mis brazos.

El silencio reinó entre nosotros. Miré de nuevo a la distancia y divisé que otras partes del castillo habían comenzado a derrumbarse. Podía ver el mar interminable de nubes y el cielo escarlata siendo consumidos por una lejana luz blanca. La erosión comenzaba en todas direcciones y lentamente se aproximaba.

— Ah, casi me olvido de decir esto, Kirito-kun, Asuna-kun... Felicidades por completar el juego.

Miramos a Kayaba cuando dijo aquello. Entonces bajó la mirada hacia nosotros con una expresión de sosiego en su rostro.

— Bien... debería irme ahora.

El viento sopló y aparentemente desvaneció su figura... Para cuando nos dimos cuenta, ya no estaba a la vista.

Sólo la puesta de sol carmesí resplandecía a través de la plataforma de cristal. Nuevamente estábamos solos.

Me pregunto a dónde habrá ido ¿Habrá regresado al mundo real?

No... no lo creo. Seguramente borró su propia mente y se fue a buscar el Aincrad verdadero a algún otro mundo.

Sólo quedaba la parte superior del castillo. El septuagésimo sexto piso que nunca tuvimos la oportunidad de conocer comenzó a colapsar. El velo de luz que borraba aquel mundo se

aproximaba a nosotros poco a poco. Cada vez que aquella aura oscilante tocaba las nubes y el cielo, estos desaparecían en la nada.

Pude ver el palacio rojo y sus magníficas torres en el nivel más alto de Aincrad. Si el juego hubiese continuado como estaba previsto, habríamos luchado en aquel lugar contra el jefe final, Heathcliff.

Aunque los cimientos del piso superior habían desaparecido, el palacio sin dueño continuaba flotando en el aire como si se resistiese a su destino. Ese palacio rojo que permanecía en medio del cielo naranja parecía ser el corazón del castillo flotante.

Finalmente la destrucción engulló también aquel palacio rojo. Se fracturó comenzando desde abajo hacia arriba y se desintegró en innumerables fragmentos antes de desaparecer entre las nubes. La torre más alta desapareció casi al mismo tiempo que cuando el velo de luz consumió sus alrededores. El enorme castillo de Aincrad había sido completamente destruido y todo lo que quedaba en este mundo eran unas pocas nubes y la pequeña plataforma donde Asuna y yo estábamos sentados.

Probablemente no nos quedaba mucho tiempo. Estábamos usando sólo el corto período de tiempo que Kayaba nos había dado. El Nerve Gear llevaría a cabo su cometido final y borraría todo lo que quedaba de nosotros junto con la destrucción de este mundo.

Coloqué mis manos en las mejillas de Asuna y presioné lentamente mis labios en los de ella. Aquel era nuestro último beso. Me esforcé en utilizar cada segundo para grabar su esencia en mi alma.

— Creo que este es el adiós...

Asuna negó con la cabeza.

— No, no lo es. Desapareceremos juntos. Así que estaremos juntos por siempre.

Me susurró con voz clara antes de darse la vuelta en mis brazos para mirarme directamente. Luego inclinó un poco la cabeza y esbozó una sonrisa.

— Oye, ¿podrías decirme tu nombre, Kirito-kun? Tu verdadero nombre.

Al principio no entendí, pero luego me di cuenta de que ella se refería a mi nombre en el otro mundo, el que había dejado atrás hace dos años.

Sentía como si los días donde había vivido con otro nombre y otra vida fueran cuentos de algún mundo distante. Le dije mi nombre como si hubiese emergido desde el fondo de mis recuerdos; fue emotivo de alguna forma.

— Kirigaya... Kirigaya Kazuto. Debería haber cumplido dieciséis años el mes pasado.

En ese momento, sentí que el tiempo comenzó a correr para el otro yo. La mente de Kazuto, la cual había sido enterrada profundamente dentro del espadachín Kirito comenzó a surgir lentamente. Sentí caer parte por parte la férrea armadura que me había protegido en este mundo.

— Kirigaya... Kazuto-kun...

Asuna dijo mi nombre concentrándose en cada sílaba, luego se echó a reír con una ligera expresión de perplejidad.

— Así que eres más joven que yo. Yo me llamo... Yuuki... Asuna. Cumplí diecisiete este año.

Yuuki... Asuna. Yuuki Asuna.

Repetí esas cinco sílabas en mi mente una y otra vez.

De repente, me di cuenta de las lágrimas que rodaban por mis mejillas.

Mis emociones comenzaron a cambiar por fin en medio de esta perpetua puesta de sol. Una sensación de dolor recorrió todo mi ser, como si mi corazón se desgarrase. Por primera vez desde mi llegada a este mundo, las lágrimas fluyeron libremente por mis mejillas. Sentí un nudo en la garganta, apreté ambos puños y comencé a llorar fuertemente al igual que un niño pequeño.

— Lo siento... perdóname... te prometí... mandarte... de vuelta... al otro lado... pero yo...

No pude continuar. Al final no pude salvar a la persona más preciada para mí. Por culpa de mi propia debilidad, su camino alguna vez brillante y luminoso había llegado a su fin. Mis pesares se transformaban en lágrimas y caían sin cesar de mis ojos.

— Está bien... Está bien...

Asuna lloraba también. Sus radiantes lágrimas rodaban incesantemente como pequeñas joyas antes de evaporarse.

— Yo fui muy feliz. El tiempo que te conocí y vivimos juntos fue el momento más grato de toda mi vida. Gracias... Te amo...

El fin del mundo estaba justo frente a nosotros. El castillo de acero y el interminable mar de nubes habían sido borrados por la luz resplandeciente, lo que nos dejaba únicamente a nosotros dos.

Nos abrazamos con fuerza, esperando el momento final.

Sentía como si nuestras emociones fuesen purificadas por aquella luz. Todo lo que quedaba dentro de mí era mi amor por Asuna. Continué llamándola por su nombre aun cuando todo estaba siendo desfragmentado y destruido.

La luz llenó mi visión. Todo estaba cubierto por el velo de un blanco puro y desaparecía tras transformarse en pequeñas partículas de luz. La sonrisa de Asuna se mezcló con la desbordante luz que envolvía a este mundo.

— Te amo... Te amo...

Su voz sonó como el dulce tañido de una campana al tiempo que lo que quedaba de mi conciencia desaparecía.

La última línea que nos separaba desapareció y nos convertimos en uno solo.

Nuestras almas se unieron, se combinaron y se desintegraron.

Finalmente, desaparecimos.

CAPÍTULO 25

El aire era una mezcla de varios olores.

Me impactó el hecho de que aún estuviese con vida.

El aire que fluía hacia mi nariz me brindaba una gran cantidad de información. Primero llegó el penetrante olor del desinfectante. Luego vino el aroma de ropa secada al sol, el dulce aroma de las frutas, y el olor de mi propio cuerpo.

Abrí mis ojos muy despacio. Por un momento, sentí como si dos poderosos rayos de luz atravesaran hasta las profundidades de mi mente, así que los volví a cerrar de inmediato.

Después de un momento, intenté abrir mis ojos otra vez vacilantemente. Una infinidad de colores danzaron ante mis pupilas. Fue solo entonces que noté que había una gran cantidad de líquido cubriendo mis ojos.

Pestañeé en un intento de zafarme de ello. Pero el líquido continuó fluyendo. Eran en realidad lágrimas.

Estaba llorando. ¿Por qué?

Había un fiero y profundo sentimiento de dolor y pérdida dentro de mi corazón. Voces seguían haciendo eco en mis oídos, como si alguien gritara mi nombre.

Entrecerré mis ojos para combatir la fuerte luz y finalmente me las arreglé para controlar las lágrimas.

Se sentía como si estuviera recostado sobre algo suave. Podía ver algo parecido a unos azulejos sobre mí. Había filas de paneles lisos color beige, muchos de los cuales brillaban suavemente como si hubiera una luz tras ellos. Desde el borde de mi visión, podía ver un respiradero metálico, por el cual salía aire, produciendo un sonido bajo.

Un aire acondicionado... en otras palabras, una máquina. ¿Cómo puede estar algo como eso aquí?

Ningún herrero podía hacer una máquina sin importar cuán altas fueran sus habilidades. Si lo que vi era en verdad una máquina... entonces este lugar no era...

Esto no es Aincrad.

Abrí completamente mis ojos. Mi mente despertó por completo solo ante ese pensamiento. Me apresuré a levantar mi cuerpo...

Pero mi cuerpo no respondía para nada. No podía aplicar ninguna fuerza. Aunque mi hombro derecho se levantó unos cuantos centímetros, cayó inmediatamente.

Solo mi mano derecha podía moverse. La levanté sobre mi cuerpo y entonces la coloqué frente a mis ojos.

Por un momento no podía creer que ese brazo demacrado fuese mío. No había forma de que fuera capaz de sostener una espada con esto. Al inspeccionar la blanca y pálida piel más de cerca, pude ver incontables mechones de vello corporal cubriendolo. Podía ver las venas azules debajo de la piel, y arrugas en las articulaciones. Todo se sentía aterrador; era tan realista, tan biológico que se sentía anormal.

En la parte interior de mi muñeca, un pedazo de cinta mantenía a una aguja en su lugar, la cual tenía un largo tubo conectado a ella, como si fuera usado para injectar algo. Mis ojos siguieron la cuerda y llegaron a un paquete transparente que estaba colgado en un soporte plateado. El paquete aún contenía dos tercios de un líquido naranja, que disminuía poco a poco.

Moví mi mano izquierda e intenté apoderarme de mi sentido del tacto. Parecía como si todo mi cuerpo estuviera desnudo y yo estuviera recostado sobre una cama hecha de algún material gel de alta densidad. Debido a que su temperatura era levemente menor que la de mi cuerpo, podía sentir como su frío lentamente se conducía hacia mí. De repente, un recuerdo emergió en mi mente; una vez vi en las noticias que este tipo de cama había sido desarrollada para los pacientes que no se podían mover. Ésta tenía la capacidad de prevenir infecciones de la piel y descomponer los desechos corporales.

Miré alrededor. Era una pequeña habitación. La pared era del mismo blanco natural del techo. A mi derecha había una ventana extraordinariamente grande con cortinas blancas colgadas en ella. No podía ver el exterior pero podía ver la amarilla luz del sol brillar directamente a través de la tela. A la izquierda, lejos de la cama de gel había un carrito de cuatro ruedas, y una cesta de mimbre sobre él. Dentro del cesto había un ramo de flores, que parecía ser la fuente del dulce aroma. Más allá del carrito, había una puerta rectangular cerrada.

Basándonos en toda esta información este lugar debería ser una sala de hospital, y yo era el único aquí.

Nuevamente puse mi vista sobre mi mano derecha levantada y de repente pensé algo. Sacudí mi mano derecha con mis dedos índice y pulgar juntos.

Nada ocurrió. No hubo ni un efecto de sonido ni tampoco apareció la pantalla del menú. Sacudí mi mano otra vez con un poco más de fuerza, y entonces de nuevo. El resultado fue el mismo cada vez.

Así que, esto realmente no es SAO. Entonces, ¿será alguna otra realidad virtual?

Pero la información que se desbordaba en mis cinco sentidos me gritaba que había otra posibilidad. Esto... era el mundo real. Este era el mundo que había dejado dos años atrás y que nunca esperé volver a ver.

El mundo real...

Me tomó un tiempo entender el significado detrás de estas simples palabras. Para mí, el mundo de espadas y batallas había sido mi única realidad por un largo tiempo. Todavía no podía creer que el otro mundo ya no estuviese allí, que yo ya no estuviese en ese mundo.

Entonces, ¿he regresado?

... Incluso a pesar de que pensé eso, realmente no sentí ni felicidad ni nada. Todo lo que sentía era un poco de confusión y una sensación de pérdida.

¿Era esta la recompensa por completar el juego que Kayaba había mencionado? Claramente había muerto en ese mundo y mi cuerpo había sido borrado por completo. Lo había aceptado. Incluso me sentía contento por eso.

Sí... habría estado bien si solo hubiese desaparecido de esa forma. En esa brillante luz, disolviéndome, dispersándome, y entonces desvanecerme con el resto del mundo, junto a ella...

— Ah...

Inconscientemente hice un sonido. Un fuerte dolor penetraba la garganta que no había sido usada en dos años. Pero no me preocupé en lo más mínimo sobre eso. Abrí mis ojos ampliamente y dije una palabra, el único nombre que aparecía en mi mente.

— A... su... na...

Asuna.

El dolor que se había grabado en mi corazón se encendió nuevamente.

Asuna, mi querida esposa, que había visto el fin del mundo junto a mí... ¿Había sido todo un sueño...? ¿Una hermosa ilusión que vi en un mundo virtual...?

Esos confusos pensamientos aparecieron de repente en mi mente.

No, ella sí existía. No había manera de que todos aquellos días que pasamos riendo, llorando, y durmiendo juntos hayan sido un sueño.

Kayaba había dicho... "Felicidades por completar el juego Kirito-kun, Asuna-kun". Definitivamente había dicho eso. Si me había incluido en la lista de sobrevivientes, entonces Asuna también debería haber vuelto a este mundo.

Apenas pensé esto, mi amor y mi anhelo hacia ella se desbordaron dentro de mí. Quería encontrarme con ella. Quería tocar su cabello. Quería besarla. Quería escuchar su voz diciendo mi nombre.

Tensé todos los músculos en mi cuerpo e intenté levantarme. Solo entonces noté que mi cabeza estaba atada con una correa. Tanteé con mis dedos antes de encontrar un broche debajo de mi mentón y lo desaté. Había algo pesado en mi cabeza. Usé mis dos manos y apenas me las arreglé para sacarlo.

Me senté y miré la cosa que se encontraba en mis manos. Un casco liso y azul oscuro. Un cable del mismo color se extendía desde una gran almohadilla en la parte trasera y llegaba hasta el suelo. Era...

El Nerve Gear. Había estado atrapado en ese mundo por dos años debido a esto. Su fuente había sido apagada. El último recuerdo que tenía de él era de un casco brillante, pero ahora estaba descolorado. Pequeñas partes se habían desprendido de él y podías ver la aleación metálica de la cual estaba hecho.

Todos mis recuerdos del otro mundo estaban contenidos en él... Fui repentinamente atrapado por este pensamiento y acaricié la superficie del casco.

Supongo que nunca me pondré esto de nuevo. Pero cumplió con su propósito realmente bien...

Murmuré en mi mente antes de colocar el casco sobre la cama. Los días en los que luchamos juntos ya eran parte del pasado. Había algo más que necesitaba hacer en este mundo ahora.

De repente, fui consciente de los ruidos externos. Al forzar mis oídos, pude escuchar varios sonidos, como si me estuvieran diciendo que mi audición al fin había regresado a la normalidad.

Definitivamente escuché voces de personas hablando y gritando. También escuché el sonido de rápidas pisadas y ruedas de camas al moverse.

No había forma de saber si Asuna se encontraba en este hospital. Los jugadores de SAO eran de todo Japón, así que la probabilidad de que ella estuviera aquí era baja. Pero comenzaría mi búsqueda en este lugar. Sin importar cuánto tiempo tome, definitivamente la encontraría.

Me quité la manta de encima. Había numerosos cables sobre mi débil cuerpo. Tal vez eran electrodos para ralentizar la degeneración de mis músculos. Me las arreglé para quitarlos todos. Un LED naranja parpadeó en el tablero de mi cama y una fuerte alarma sonó, pero ignoré todo esto.

Finalmente me saqué el goteo intravenoso y liberé mi cuerpo. Entonces, coloqué mi pie en el suelo y lentamente apliqué fuerza en un intento de ponerme en pie. Mi cuerpo se levantó poco a poco, pero sentía como si mis rodillas fueran a ceder en cualquier minuto y esto me hizo sonreír amargamente; mis estadísticas de fuerza sobrehumanas ahora no se encontraban en ninguna parte.

Me agarré del soporte donde estaba colgado el suero intravenoso para apoyarme y al fin logré pararme. Mirando alrededor de la habitación, encontré ropa hospitalaria doblada en la misma bandeja que el canastillo de flores, y me la puse.

Luego de realizar estos simples movimientos, mi respiración ya estaba agitada. Los músculos que no había usado por dos años ya estaban protestando de dolor. Pero no me puedo quejar tan fácilmente.

Rápido, rápido.

Podía escuchar una voz que me instaba a seguir adelante. Todo mi ser la anhelaba. Mi lucha no se habría acabado hasta que tuviera a Asuna... a Yuuki Asuna entre mis brazos.

Agarrando fuertemente el soporte en lugar de una espada, incliné mi cuerpo hacia él y di mi primer paso hacia la puerta.

Sword Art Online — Fin del Volumen 01

NOTAS DEL AUTOR

Escribí *Sword Art Online* para la Dengeki Light Novel Award⁷¹, hace siete años, en el 2002, y fue la primera novela que escribí.

Pero cuando conseguí terminarlo, el manuscrito tenía mucho más de 120 páginas, que era el límite del concurso en ese entonces. Como yo no tenía ni la capacidad ni la voluntad para reducir el tamaño para adaptarlo al límite del requisito, me arrodillé frente a la pared y murmuré: “Ya no me importa...”

Pero debido a mi débil personalidad, no podía borrar todo el manuscrito y pensé simplemente “¿Por qué no publico esto en Internet?”. Hice una página web ese otoño. Afortunadamente tuve la oportunidad de recibir una buena respuesta de muchísima gente. Con esto como mi motivación, seguí adelante con la serie; escribí una secuela, una historia paralela, y luego otra secuela. Seguí así, y antes de que me diera cuenta, ya habían pasado seis años.

Era 2008 cuando decidí volver a intentarlo. Escribí otra historia⁷² (que también había superado el límite del número de páginas necesarias pero que apenas logré reducirla a 120) y luego concursé nuevamente para la Dengeki Light Novel Award. Gracias a una inmensa buena suerte, conseguí el gran premio. Pero mi suerte no sólo terminó ahí. Todavía no puedo olvidar la alegría y la emoción que sentí cuando mi editor leyó la novela de «SAO» que yo seguía acumulando inconscientemente.

Era verdad que me sentí un poco nervioso también. Eso se debía a que había tantos problemas con esta historia que ni siquiera puedo empezar a enlistarlos. La principal razón era mi duda acerca de “¿está bien que tomen todo lo que he escrito y que los publiquen simplemente así?”

Pero la razón por la que logré llegar a la decisión de publicar esto era debido a que la oportunidad fue demasiado buena: en el momento que terminé de escribirlo, la sociedad había comenzado a conocer públicamente los videojuegos en línea. Pero sobre todo, gracias a Miki «amante del trabajo» Kazuma-san (me sorprendió por cómo se las arregló para trabajar en mi manuscrito, a pesar de su apretada agenda). Yo nunca habría sido capaz de conseguir que esta historia se publicada si no fuera por estas razones. Pero si no aprovechaba esta serie de acontecimientos afortunados, nunca sería un gamer... ¡que diga autor! Esa fue la conclusión a la que llegué y finalmente fui capaz de conseguir que «*Sword Art Online 1: Aincrad*» fuese impreso para su publicación.

Esta historia fue el punto de partida para mí, que seguía escribiendo con el tema “¿acaso un videojuego en línea no es también otra realidad?” Espero ser capaz de llegar al final de este camino con todos ustedes, los lectores.

⁷¹Dengeki Light Novel Award (*Premio Dengeki a la Novela Ligera*) es un reconocimiento literario entregado anualmente por parte de la editorial ASCII Media Works y es considerado el concurso más grande de Light Novels.

⁷²Fue la novela ligera *Accel World*

Ofrezco mi más sincero agradecimiento a Abec-san, quien logró darle color a esta historia con un sinnúmero de grandiosos diseños y de dibujar a los personajes que lucharon aquí tan vívidamente a pesar del difícil escenario de “un videojuego de fantasía en realidad virtual de un futuro no muy lejano”, y también a mi editor Miki-san, quien leyó minuciosamente mi borrador atestado de problemas y que logró darle una nueva vida a esta historia.

Además, me gustaría darles las gracias a todas las personas que me impulsaron por tanto tiempo mientras leían «Sword Art Online» en mi página web. Si no fueran por esos ánimos, «Kawahara Reki» nunca habría sido capaz de salir a este mundo, por no hablar de este libro.

Y, por último, ¡mis más grandes agradecimientos a todos los que lean este libro hasta el final!

28 de Enero del 2009, Kawahara Reki.



Visítanos en:
<http://www.lanove.net>



Visítanos en:
<http://chibi-chibi-fansub.phpbb-foro.org/>

TRADUCCIÓN

- BleedingCarnation
- Qachiiz
- Fye

CORRECCIÓN DE CAPÍTULOS

- Marck
- BleedingCarnation
- Damihuus
- Qachiiz

CORRECCIÓN DEL VOLUMEN COMPLETO

- Lein

EDICIÓN DE TEXTO E IMÁGENES

- Marck

